Notas

Capítulo 1. El instrumento de la libertad

[1] Brynjolfsson y McAfee (2014) y Frey y Osborne (2014) hicieron pronósticos influyentes. A menudo presentada de forma elocuente y dramática, la descripción de esta "segunda era de las máquinas" ha sido importante para impulsar la necesidad de tomarse en serio la idea del ingreso básico. Véanse, por ejemplo, Santens (2014), Huff (2015), Srnicek y Williams (2015), Mason (2015: 284-286), Reich (2015: capítulos 22-23), Stern (2016: capítulo 3), Bregman (2016: capítulo 4), Walker (2016: capítulo 5), Thornhill y Atkins (2016), Wenger (2016), Reed y Lansley (2016), Reeves (2016), Murray (2016), etcétera.

[2] Dentro de cada país, rico o pobre, puede darse una creciente desigualdad o una polarización sin que eso ocurra en el resto del mundo; por ejemplo, como resultado de un constante incremento del ingreso promedio en dos países grandes y relativamente pobres: China e India. Véase Milanovic (2016) para una perspectiva general.

[3] Sobre estos factores y su interacción, véase la vasta bibliografía de Wood (1994) a Milanovic (2016). Sobre el impacto, observado con menos frecuencia, de las normas sociales cambiantes en la manera de llevar la cuenta de la (supuesta) productividad por salarios, véase el perspicaz análisis de Frank y Cook (1995: capítulo 3).

[4] Jan Pen (1971: 48-59) propuso representar la distribución de las ganancias como un desfile de personas de estaturas crecientes, proporcionales a sus ingresos brutos. Supongamos que el desfile dura una hora, que usted tiene ingresos promedio y por lo tanto tiene una estatura promedio, y que está viendo un desfile de residentes de Estados Unidos de 18 a 59 años, que estén trabajando o estén activamente buscando trabajo, primero en 1980 y después en 2014. En ambos casos tendrá que estirar el cuello durante el último par de minutos para ver pasar a los gigantes, pero mucho más en 2014 que en 1980. En 1980 tiene que esperar unos cuatro minutos tras la media hora para ver pasar a gente de su estatura; en 2014 toma cinco minutos más poder ver a los ojos a quienes van desfilando. En otras palabras, el marchista mediano —la persona que aparece en el desfile a la media hora— se ha encogido en relación con el marchista promedio. ¿Y qué hay de aquellos cuyo ingreso bruto no alcanza la línea de pobreza (que aquí simplemente se supone de 1 000 dólares mensuales en 2014 y el mismo porcentaje de ingreso promedio en 1980)? És-

tos son tan pequeños que sus cabezas apenas le llegan a usted a las rodillas. Ese grupo de gente ocupa los primeros nueve minutos en 1980; en 2014, ocupan tres minutos más. Agradecemos a André Decoster, Kevin Spiritus y Toon Vanheukelom por estos cálculos, basados en las siguientes fuentes: IPUMS-CPS (Current Population Survey [Encuesta de Población Actual]), INCWAGE (ingresos por suelos y salarios), INCBUS (ingresos por negocios no agrícolas) e INCFARM (ingresos agrícolas). Quedan excluidos los ingresos de programas gubernamentales, ingresos de capital y transferencias entre hogares. La línea de pobreza se considera en 1 000 dólares mensuales en la encuesta de 2014, o en 8 580 anuales con precios de 1999. Esto corresponde a 26.7 por ciento del ingreso promedio. El mismo porcentaje se aplica a los datos de 1980.

[5] El Reino Unido ilustra una forma extrema de esta tendencia con el alza de los contratos de cero horas, es decir, contratos que requieren que el empleado esté disponible de tiempo completo pero que no garantizan por anticipado ninguna cantidad específica de horas trabajadas. El aumento del autoempleo mal pagado es otra importante manifestación de esta tendencia. En el Reino Unido, el autoempleo representaba 40 por ciento de los trabajos creados entre 2010 y 2014. A fines de ese periodo, uno de cada siete trabajadores estaba autoempleado, con ganancias promedio 20 por ciento por debajo de las de 2006 (véanse Roberts, 2014, y Cohen, 2014). Guy Standing (2011, 2014a) documenta la subida de este "precariado" como un elemento central de su llamamiento urgente a introducir un ingreso básico incondicional.

[6] La pérdida de trabajo causada por la automatización ha sido tema recurrente en los llamamientos a un ingreso garantizado (véase capítulo 4), de Douglas (1924), Duboin (1932, 1945) y Theobald (1963) a Cook (1979: 4), Voedingsbond (1981: 1-4), Roberts (1982), Gerhardt y Weber (1983: 72-75), Meyer (1986), Brittan (1988), etcétera.

[7] Podría hacerse una observación análoga sobre el impacto de la educación. Engañado por la fuerte correlación entre el nivel educativo y la probabilidad de empleo, uno podría verse tentado a considerar la educación como la clave del empleo total. Sin embargo, con un nivel educativo promedio muchísimo más alto, el riesgo de desempleo evidentemente no se ha reducido de manera correspondiente.

[8] vanden Heuvel y Cohen (2014).

[9] La fórmula confuciana de Suplicy también podría describir la convicción del líder sindical Andy Stern (2016: 185): "Mi apoyo al ingreso básico incondicional nace de la creencia de que debemos atacar la pobreza desde la médula —una falta de ingresos— en lugar de tratar sus síntomas." La indignación por la manera actual de garantizar un ingreso mínimo es, sin embargo, lo que lo condujo al ingreso básico incondicional: "He visto también cuánto humilla el sistema de asistencia social a la gente pobre y castiga a los desem-

pleados: la terrible humillación de estar horas parado en la fila de desempleo y luego tener que demostrar que uno ha salido a buscar trabajo al menos cinco veces ese mes, a pesar de que no hay muchos trabajos" (Stern, 2016: 187). El carácter no favorable a la libertad de los programas existentes es también, sin duda, parte de lo que hizo que Milton Friedman quisiera encontrar una alternativa (véase capítulo 2). Cita una descripción de "esos pobres incautos que reciben asistencia" hecha por un joven que escribió sobre los programas de asistencia social de Harlem: "Son la gente con cuya libertad los funcionarios gubernamentales realmente están interfiriendo. No pueden moverse de un lado a otro sin permiso del trabajador social. No pueden adquirir ni siquiera platos para la cocina si no les dan una orden de compra. Sus vidas enteras están controladas por los trabajadores sociales" (Friedman, 1973a: 27).

[10] En los estatutos originales de BIEN (1988) el ingreso básico se definía como "un ingreso incondicional otorgado a todos en lo individual, sin necesidad de comprobación de recursos o situación laboral". Se le hicieron unas ligeras enmiendas en el congreso de BIEN en Seúl (2016): "un pago periódico en efectivo entregado incondicionalmente a todos en lo individual, sin necesidad de comprobación de recursos o situación laboral". Sobre BIEN, véanse el capítulo 4 y www.basicincome.org.

[11] Empleó "ingreso básico", por ejemplo, la US Commission on Income Maintenance Programs [Comisión de Estados Unidos sobre los Programas de Mantenimiento del Ingreso], que en su reporte final de 1969 recomendaba un "programa de apoyo al ingreso básico" (Heineman, 1969: 57), y se usó también en los folletos entregados a las familias que formaron parte de los experimentos sobre el impuesto negativo sobre la renta de Nueva Jersey (Kershaw y Fair, 1976: 211-225). Véanse los capítulos 4 y 6.

[12] Por ejemplo, la propuesta que hicieron los promotores del referéndum suizo de 2016 (véase capítulo 7) da a los menores un ingreso básico fijado en una cuarta parte del ingreso básico para los adultos, y en la minuciosa propuesta de ingreso básico que Philippe Defeyt (2016) hizo para Bélgica un niño recibe la mitad de lo que un adulto. Sin embargo, en el existente dividendo de Alaska (capítulo 4) y en algunas propuestas que suponen cantidades más generosas (por ejemplo, Miller, 1983), la cantidad de ingreso básico es la misma sin importar la edad. Los programas de asignación por hijo, que en algunos países ya están en funcionamiento, pueden verse como pasos importantes hacia un auténtico ingreso básico (véase capítulo 6).

[13] Aun si se trata de cantidades relativamente pequeñas, la pregunta de cuánto pueden reducirse los pagos para esparcirlos más puede ser tema de acalorados debates. Así, en 2005 la Cámara de Representantes de Alaska discutió un proyecto de ley que buscaba permitir a los alaskeños optar por un pago trimestral de su dividendo en lugar de uno anual. El proyecto se rechazó

porque algunos consideraban que era un injustificado acto de paternalismo: "a aquellos que malgastan sus dividendos debería permitírseles 'regodearse en su irresponsabilidad'", dijo un representante (*Anchorage Daily News,* 30 de marzo de 2005).

[14] Stern (2016: 215).

[15] Estas ilustrativas cantidades se calculan usando estimaciones del Banco Mundial del producto interno bruto per cápita en 2015: data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD y data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.PP.CD. Tanto aquí como en la presentación de los programas y propuestas específicas usamos el producto interno bruto (PIB) per cápita y no el producto nacional bruto (PNB) per cápita (que incluye entradas netas del resto del mundo) o el ingreso nacional per cápita (que excluye el consumo de capital fijo por el gobierno y los hogares), sobre todo por la fácil disponibilidad de datos pertinentes. En la mayoría de los casos esta elección es poco relevante. En algunos, sin embargo, sobre todo cuando las entidades consideradas son pequeñas, la suma de los ingresos obtenidos por los residentes de un territorio (PNB) pueden divergir significativamente, hacia arriba o hacia abajo, de los ingresos generados dentro de ese territorio (PIB). El PNB de Luxemburgo, por ejemplo, es apenas dos tercios de su PIB. Conforme la globalización apriete más fuerte, es probable que esas divergencias se hagan más frecuentes y profundas (véase Milanovic, 2016: 237).

[16] Por ejemplo, la propuesta de *demogrant* del senador George McGovern consistente en $1 000 anuales (véase capítulo 4) correspondía al 16 por ciento del PIB per cápita en esa época, la propuesta de Charles Murray (2016) de $10 000 anuales (véase capítulo 7) a 18 por ciento y la del líder sindical Andy Stern (2016: 201) de $12 000 anuales (véase capítulo 7) a 21.5 por ciento, mientras que el dividendo de Alaska (véase capítulo 4) nunca alcanzó el 4 por ciento del PIB per cápita de Alaska y la cantidad mencionada para los adultos por los iniciadores del referéndum suizo de 2016 (véase capítulo 7) estaba cerca de 40 por ciento del PIB per cápita de Suiza.

[17] De acuerdo con los criterios y cifras de la Oficina del Censo de Estados Unidos (2015), la media ponderada del ingreso de dinero antes de impuestos que define la línea de pobreza es $12 331 por año para un "adulto sin parentesco" menor de 65 años, y $15 871 por año para un hogar conformado por dos adultos con un jefe de familia de menos de 65 años y sin hijos dependientes. La Oficina del Censo define la pobreza en términos absolutos, usando 48 umbrales distintos según la composición familiar, a fin de calcular el número de estadounidenses a los que no les alcanza para comprar alimentos básicos. Estos umbrales oficiales no varían geográficamente. Véase el análisis del nivel apropiado de ingreso básico en el contexto estadounidense hecho por Walker (2016: 3-7), quien defiende un ingreso básico de $10 000 al año.

[18] La Unión Europea define "estar en riesgo de pobreza" en referencia a un umbral correspondiente a 60 por ciento de la mediana de cada país "equivalizada" al ingreso luego de impuestos y transferencia. "Equivalizado" significa que el ingreso de cada miembro de la familia se calcula dividiendo el ingreso total del hogar entre su tamaño, con un peso de 1 dado al primer adulto, 0.5 a cada uno de los demás miembros de 14 años o más, y 0.3 a cada miembro de menos de 14 años. Así, de acuerdo con la base de datos del Luxembourg Income Study [Estudio de Ingresos de Luxemburgo], el ingreso mediano equivalizado en Estados Unidos fue de $31 955 en 2013. Sesenta por ciento de esto mensualmente se acerca a $1 600, esto es, significativamente por arriba de 25 por ciento del PIB per cápita.

[19] El sociólogo Richard Sennett (2003: 140-141), por ejemplo, en su análisis del ingreso básico da por sentado que sustituiría todas las demás prestaciones.

[20] Véase, por ejemplo, el programa de "cupones para alimentos" que se introdujo en Estados Unidos en 1964 (y en 2008 recibió el nuevo nombre de Supplemental Nutrition Assitance Program [Programa de Asistencia de Nutrición Complementaria] o SNAP). El programa principal con que en Brasil se quería poner en práctica la campaña Fome Zero [Hambre Cero] del presidente Lula en 2003 también adoptó esta forma, pero pronto se fusionó con el programa integral de efectivo Bolsa Família.

[21] Véase, por ejemplo, Gupta (2014) para argumentos relativos especialmente a la India; Matthews (2014) sobre la base de un experimento controlado en México; Cunha (2014); Salemi-Isfahani (2014: 9) en relación con el programa de transferencias en efectivo de Irán, y Hanlon *et al.* (2010) para un enérgico llamamiento sobre la base de una amplia perspectiva general.

[22] Hasta los cupones de alimentos pueden tener un efecto depresivo sobre la economía local si en gran parte ésta es informal, y por tanto está en desventaja para aceptar cupones con un destino específico.

[23] Como afirma Rutger Bregman (2016: 58), "la gran ventaja del dinero es que la gente puede usarlo para comprar cosas que necesita en vez de cosas que los autonombrados expertos creen que necesita". En cambio, Paul y Percival Goodman (1947/1960: 200) defendían un suministro en especie. Creían que cada ciudadano debería tener derecho a "alimentación, uniformes, alojamiento en grupo fuera de las áreas metropolitanas, servicio médico y transporte" gratis y planteaba a favor de eso un argumento basado en la libertad: "Si la libertad es el objetivo, todo lo que está más allá del mínimo debe excluirse rigurosamente, aunque proporcionarlo sea extremadamente barato, pues es más importante limitar la intervención política que elevar los niveles de vida."

[24] En ocasiones, las situaciones temporales pueden durar para siempre.

Así, por muchos años la Media Luna Roja ha proporcionado un ingreso básico en especie a los (ahora más de 150 mil) refugiados saharahuis que han vivido en Argelia desde 1975. Raciones de comida, ropa y otras necesidades financiadas por el Departamento de Desarrollo de la Comisión Europea y el Programa Mundial de Alimentos de la ONU se distribuyen incondicionalmente a todos los habitantes de los campos de refugiados (van Male, 2003).

[25] Para amplios análisis que comparan transferencias en efectivo y en especie véanse Myrdal (1945), Thurow (1974, 1977), Rothstein (1998), Currie y Gahvari (2008).

[26] Un programa puede ser individual en cualquiera de estos sentidos sin serlo en el otro. Por ejemplo, el programa de ingreso mínimo de Bélgica es menos generoso con cada miembro de una pareja que con una persona que vive sola, pero a cada uno le da un pago igual por separado. A la inversa, la ley de "subsidios dirigidos" de Irán daba a cada ciudadano iraní derecho a una cantidad igual, pero requería que el pago se hiciera al jefe de familia, por lo general un hombre (Tabatabai, 2011).

[27] Esta suposición puede basarse en investigaciones que muestran que, cuando hacen compras, las madres suelen mostrar más preocupación por el bienestar de sus hijos que los padres (véanse por ejemplo Ringen, 1997; Woolley, 2004) o en el hecho de que, en promedio, las mujeres de una pareja son más vulnerables, tanto física como financieramente, y por lo tanto necesitan mayor protección. Y en algunos contextos también puede tener sentido hacer que el derecho a este ingreso básico esté supeditado a que los progenitores se aseguren de que los niños se sometan a chequeos médicos o vayan a la escuela. Sin embargo, esta condición debe aplicarse con la debida suavidad: su efecto debe ser que todos los hogares hagan que los niños se beneficien de estos importantes servicios, no privar de sus derechos a algunos de los miembros más vulnerables de una población.

[28] Obsérvese que no todas las propuestas hechas bajo la categoría de "ingreso básico" satisfacen esta condición. Por ejemplo, con el Bürgergeld de Joachim Mitschke (1985, 2004) se paga menos a cada miembro de una pareja que a una persona soltera, y lo mismo pasa con los "pagos de ingreso básico" de Murphy y Reed (2013: 31).

[29] En la mayoría de los países esto adopta sobre todo, y a veces exclusivamente, la forma de una tasa reducida para adultos que cohabitan con otros, por ejemplo, 75 por ciento de lo que obtiene un adulto soltero en el Revenu de Solidarité Active de Francia, 77 por ciento en el Sozialhilfe de Suiza, 72 por ciento en el holandés Bijstand, 67 por ciento en el Revenu d'Intégration (todos éstos con datos para 2015). En algunos países (por ejemplo, Francia, Suiza o el Reino Unido) también adopta la forma de una asignación separada para

vivienda cuyo nivel se incrementa con el tamaño de una familia, pero menos que si fuera proporcional a la cantidad de sus miembros.

[30] Así, en abril de 2015 el gobierno federal belga decidió controlar las facturas de gas y agua para detectar fraudes de solicitantes sociales que fingían vivir solos ("Te lage energiefactuur verraadt fraude", *De Morgen,* 9 de abril de 2015).

[31] Este señalamiento general recuerda la crítica más específica que en Estados Unidos llevó a la desaparición de Aid to Families with Dependent Children [Ayuda a Familias con Niños Dependientes] o AFDC, transformado en 1996 en Temporary Assistance to Needy Families [Asistencia Temporal para Familias Necesitadas]: a las madres solteras, el hecho de tener en la misma casa a un hombre sin impedimentos físicos les hace perder su derecho a los pagos (véase, por ejemplo, Goodin, 1982: 162). En palabras de James Tobin (1966: 34): "Demasiado a menudo un padre puede mantener a sus hijos sólo si los abandona a ellos y a la madre."

[32] Aquí estamos dejando de lado una cuarta razón a veces invocada a favor de la universalidad: el hecho de que su nivel de generosidad sea políticamente más resiliente (véase capítulo 7).

[33] Por ejemplo, France Stratégie (2014b: 85) informa que en Francia la tasa de afiliación del programa de ingreso mínimo sujeto a comprobación de recursos (Revenu de Solidarité Active) es como de 50 por ciento y ve el 80 por ciento como un objetivo ambicioso. Para más ejemplos, véanse Skocpol (1991), Atkinson (1993a), Korpi y Palme (1998), Bradshaw (2012), Warin (2012), Brady y Bostic (2015), Edin y Shaefer (2015). En su llamamiento especialmente enérgico contra la comprobación de recursos, Brian Barry (2005: 210-211) subraya que muchos de quienes se espera que soliciten los subsidios "estarán entre los miembros de la población con menos estudios, y entre ellos la bochornosa legión de analfabetos. Muchos de ellos tratarán de hacer malabarismos con dos empleos e hijos, así que difícilmente estarán en condiciones de informarse sobre los subsidios y de llenar los complejos formularios." Anthony Atkinson (2015: 211-212) observa además que tanto el aspecto de la complicación como el de la estigmatización han adquirido mayor importancia debido por un lado a los procedimientos de solicitud, cada vez más demandantes en lo que respecta a la familiaridad con el uso de computadoras, y por otro lado a la publicidad adversa en los medios.

[34] Obsérvese que no todo mundo lamenta el impacto negativo de la estigmatización sobre la solicitud. Así, de acuerdo con Peter T. Bauer (1981: 20), la redistribución hacia los menos productivos "perjudica las perspectivas de una sociedad. Este resultado es probable sobre todo cuando los menos productivos reciben apoyo sin estigma alguno y, es más, como si se tratara de un derecho." La estigmatización también se ha recomendado en ocasiones

como un filtro de "autoselección": si uno condiciona el acceso al subsidio a una prueba humillante, sólo los verdaderamente necesitados se presentarán (véase Lang y Weiss, 1990). No hace falta decir que tal recomendación se basa en premisas éticas distintas de las nuestras.

[35] Véase Piketty (1999: 28). Bill Jordan (1991: 6) escribe que con los programas sujetos a comprobación de recursos "la trampa del desempleo funciona con fuerza debido a la inseguridad y a la insuficiencia del ingreso, y debido a los retrasos y a la ineficiencia asociados con la solicitud". Véanse Delvaux y Cappi (1990) y Jordan *et al.* (1992) para algunos elementos de prueba empíricos.

[36] Afirmar que los planes sujetos a comprobación de recursos crean una trampa no equivale a afirmar que la gente nunca acepta trabajos en los que la paga no es mayor que los subsidios que pierden al aceptarlos. A veces tiene sentido aceptar esos trabajos porque se espera que los subsidios disminuyan al cabo de un tiempo, o por las perspectivas que ofrecen esos empleos. Sin embargo, de ahí no se sigue que no haya una trampa que restringe la libertad, que nada impida que los desempleados acepten un empleo. En primer lugar, es difícil clasificar de "voluntario" el desempleo de quienes, en virtud de los gastos o riesgos asociados con los trabajos a los que tienen acceso, no pueden razonablemente darse el lujo de trabajar. En segundo lugar, el mismísimo hecho de que los trabajos mal pagados no aumenten los ingresos de quienes los aceptan significa a menudo que son tan poco prometedores, desde el punto de vista de la productividad esperada, como para que los patrones se tomen la molestia de ofrecerlos, aun cuando no haya una legislación de salario mínimo que les impida hacerlo.

[37] Se sigue que la introducción del ingreso básico universal no implica que deban descartarse medidas legislativas sobre salario mínimo. Volveremos a esto en relación con la actitud de los sindicatos hacia las propuestas de ingreso básico (capítulo 7).

[38] No tener obligaciones en este sentido no vuelve la introducción de un ingreso básico en algo incompatible con el deber moral de contribuir. Volveremos a este importante asunto más adelante en este capítulo y en los capítulos 5 y 7.

[39] Para una perspectiva general de los países europeos, véase Saraceno (2010).

[40] Jordan (1973: 17).

[41] Desde el principio de las discusiones europeas sobre ingreso básico, en ocasiones quienes los apoyan han alabado esta posible caída en los sueldos debido a su impacto positivo en el empleo. Cook (1979: 6-7), por ejemplo, observa que así se ralentizan los cambios técnicos que ahorran mano de obra, y Ashby (1984: 17) señala que ya no se requiere que los patrones "paguen el

componente de subsistencia del salario". Sin embargo, también se ha invocado frecuentemente como una importante razón para rechazar el ingreso básico, acusado de ser "un subsidio para patrones que se niegan a pagar los salarios adecuados" (Workers Party, 1985: 17, 34).

[42] Este efecto buscado sobre la remuneración de los trabajos indeseables ya destacaba en el llamamiento pionero de Joseph Charlier (1848: 37) por un ingreso básico incondicional (véase capítulo 4).

[43] El impacto de un ingreso básico sobre los salarios, escribe Atkinson (1984: 29), "en ocasiones se expresa en términos de patrones que pueden reducir los salarios, pero los supuestos que se asuman sobre el funcionamiento del mercado laboral son determinantes para las conclusiones a que se llegue. Si, por ejemplo, se reduce la oferta de mano de obra, podría haber una presión al alza sobre los salarios, aunque el ingreso obtenido total podría caer." En los capítulos 6 y 7 volveremos a esta cuestión.

[44] Hayek (1945: 522) tenía razón al subrayar que "prácticamente todo individuo tiene alguna ventaja sobre todos los demás porque posee información única que puede aprovecharse para algún fin benéfico pero que sólo puede usarse si las decisiones que dependen de ella se dejan en sus manos o se toman con su activa cooperación". Lo que hace el ingreso básico es otorgar poder a quienes menos lo tienen, de tal manera que también ellos puedan aprovechar de la mejor manera posible el valioso conocimiento local que sólo ellos poseen.

[45] La idea de que un ingreso garantizado (sin obligaciones aunque, en su propuesta, no universal) iría de la mano con una mejora en la calidad del trabajo fue expresada hace mucho tiempo por Charles Fourier (1836: 49): "Después, como las masas, una vez que se les garantice un abundante mínimo, sólo querrían trabajar poco o no trabajar nada, se necesitaría descubrir y organizar un sistema de industrias atractivas que garantizara que la gente siguiera trabajando a pesar de haber alcanzado el bienestar." Esto es un tema recurrente en los llamamientos a garantizar el ingreso incondicional. Véase, por ejemplo, Galbraith (1973: 1) en el muy distinto contexto de la América del Norte del siglo XX: "Tampoco puede reprochársele al concepto de un ingreso alternativo el que algunas tareas económicas dejen de realizarse. Numerosos servicios mal pagados de la especie más humillante [...] son ahora realizados por gente que no tiene una fuente alternativa de ingresos o, como mínimo, que están convencidos por alguna conveniente virtud social de que la reputación les exige aceptar trabajos inútiles y degradantes. Si se les diera una fuente alternativa de ingresos, algunas personas en esos empleos no trabajarían. Los servicios que prestan desaparecerían. Esto debería verse no como una pérdida sino como un modesto avance en el estado general de la civilización."

[46] Atkinson y Stiglitz (1980: 22).

[47] Kameeta (2009: VII).

[48] Por ejemplo, el salario real por hora de hombres de mediana edad en Estados Unidos prácticamente se duplicó en términos reales de cerca de $8 en 1975 a cerca de $16 en 2013 (véase blogs.ft.com/ftdata/2014/07/04/wages-over-the-long-run). Supóngase que la tasa impositiva marginal en esta categoría de trabajadores hubiera sido de 25 por ciento en 1975; su salario neto marginal habría sido por tanto de $6. Este salario neto marginal (y por lo tanto, supuestamente, el incentivo material para trabajar) podría preservarse en 2013 a la vez que se elevara la tasa impositiva marginal ¡a 62.5 por ciento!

[49] Cole (1949: 147).

[50] Townsend (1968: 108). De modo más provocador, David Graeber (2014a) hace el mismo señalamiento: "Siempre hablo de cárceles, donde la gente recibe alimentos, ropa, alojamiento; podrían estar sentados todo el día sin hacer nada. Pero de hecho ahí se usa el trabajo como un modo de recompensa. Ya se sabe: si no te portas bien, no te dejaremos trabajar en la lavandería de la prisión. Es decir, la gente quiere trabajar. Nadie quiere estar nomás ahí sentado sin hacer nada: es aburrido." En su fascinante "ensayo sobre teoría político-económica utópica", Joseph Carens (1981) va más lejos: ni siquiera la idea de un impuesto de 100 por ciento sobre ingresos laborales es intrínsecamente inconsistente con la eficiencia económica. Se trata simplemente de que habría incentivos no materiales haciéndose cargo.

[51] La importancia específica del ingreso básico para el desarrollo de esta clase de empresas desempeña un papel significativo en el argumento económico a su favor. Véanse, por ejemplo, Brittan (1973, 2001) y Nooteboom (1986) sobre el autoempleo, Casassas (2016), Wright (2015: 436) y Stern (2016: 190) sobre las cooperativas obreras, Meade (1989, 1995) sobre las asociaciones entre capital y mano de obra (empresas de reparto de los beneficios) y Obinger (2014) sobre "emprendimiento alternativo".

[52] Véanse, por ejemplo, Bovenberg y Van der Ploeg (1995), Krause-Junk (1996).

[53] El análisis de Evelyn Forget (2011) de los resultados del experimento de ingreso garantizado realizado en la década de 1970 en la ciudad de Dauphin, Canadá, se cita con frecuencia para apoyar esta afirmación. Sin embargo, como pasa siempre que se intentan sacar conclusiones de experimentos (véase capítulo 6), es importante identificar cuidadosamente tanto el programa que estaba probándose (que no era un ingreso básico) y la situación que reemplazaba (que para algunos hogares era la ausencia de toda clase de apoyo al ingreso).

[54] Esta combinación de seguridad y flexibilidad ha estado en el centro del argumento económico a favor del ingreso básico desde que empezó el debate europeo: véanse Standing (1986, 1999) y Van Parijs (1990).

[55] Si la gente ya no está obligada a vender su fuerza de trabajo para sobrevivir, deja de ser una mercancía. Ésta es la razón por la que Gøsta Esping-Andersen (1990: 47), quien acuñó la expresión, veía "un salario social [...] pagado a los ciudadanos sin importar la causa" —esto es, un ingreso básico— como "un caso muy avanzado" de desmercantilización. Una manera de formular la razón fundamental por la que el ingreso básico es tan buena propuesta es precisamente que contribuye a desmercantilizar en este sentido, mientras que contribuye a la mercantilizacion en el sentido de permitir que la gente que actualmente está excluida del empleo salga de la trampa del empleo.

[56] Simon Birnbaum (2012: capítulo 6) presenta una discusión en profundidad sobre la relación entre la sustentabilidad del ingreso básico y la ética del trabajo. Defiende la compatibilidad y complementariedad entre un ingreso básico sustentable y una obligación moral de contribuir a la sociedad (no necesariamente en la forma de empleo pagado), más que simplemente su apreciación moral como una loable virtud.

[57] Keynes (1930a/1972: 325, 328-329). Y dos páginas adelante: "Una vez más valoraremos los fines sobre los medios y preferiremos lo bueno sobre lo útil. Honraremos a quienes pueden enseñarnos cómo aprovechar el día y la hora bien y virtuosamente, la gente encantadora que sabe disfrutar las cosas directamente, los lirios del campo, que 'no se afanan ni hilan'. Pero, ¡cuidado! El tiempo para todo esto aún no ha llegado. Al menos durante otros cien años debemos fingir frente a nosotros mismos y frente a todos los demás que lo justo es vil y lo vil es justo; pues lo vil es útil y lo justo no. La avaricia, la usura y la previsión deben ser nuestras diosas aún por un poco más de tiempo, pues sólo ellas pueden sacarnos del túnel de la necesidad económica para ver la luz" (Keynes, 1930a/1972: 331). Debido a los límites del crecimiento que Keynes no previó —quizá también a un índice de crecimiento posterior a la segunda Guerra Mundial que él subestimó—, el tiempo para repensar seriamente está llegando antes de lo que él pronosticó.

[58] Así parafraseamos un cuidadoso diagnóstico de uno de los primeros defensores europeos del ingreso básico, el profesor de medicina social holandés Jan Pieter Kuiper (1976). Como documentó Juliet Schor (1993), algunos estadounidenses trabajan demasiado porque ganan mucho (digamos, una hora menos a la semana significaría renunciar a una nueva alberca) y otros porque ganan muy poco (digamos, una hora menos a la semana significaría comida chatarra para los niños).

[59] A menudo se defiende el ingreso básico como alternativa al empleo total, aunque no siempre distinguiendo claramente entre estas dos interpretaciones. Véanse, por ejemplo, Robert Theobald (1967), Claus Offe (1992, 1996a), Fritz Scharpf (1993), James Meade (1995), Jean-Marc Ferry (1995),

André Gorz (1997), Yoland Bresson (1999). Sobre la relación entre el ingreso básico, los subsidios al salario y la reducción de la jornada laboral, véase el capítulo 2. La resistencia al cambio tecnológico y la prohibición del voluntariado son otras dos maneras (peores) de buscar el empleo total (ya sea en el mal o en el buen sentido), para las que el ingreso básico resulta una alternativa.

[60] Menos consumo en los países ricos no implica menos producción en esos mismos países ricos, pues podría decirse que la justicia global requiere transferencias permanentes entre fronteras (véase capítulo 8).

Capítulo 2. El ingreso básico y sus parientes

[1] Aquí no analizamos "utopías realistas" más integrales, como la "democracia de la propiedad privada" de John Rawls (1971: sección 42; 2001: sección 41), un marco institucional que, según nosotros, concuerda con el ingreso básico incondicional (véase capítulo 5). Tampoco discutimos el socialismo, definido por la propiedad colectiva de los medios de producción, también en principio compatible con el ingreso básico; de hecho, según algunos (Roland, 1986; Wright, 1986), es un requisito para su sustentabilidad (véase capítulo 6 de Van Parijs, 1995, para una discusión en profundidad de la relación entre el ingreso básico y el socialismo).

[2] Thomas Paine propuso una dotación a los 21 años combinada con una pensión a partir de los 50, financiada con un impuesto predial (véase capítulo 4). Thomas Skidmore (1790-1832) propuso en *The Rights of Man to Property* [Los derechos del hombre a la propiedad] (1829: 218-219) que el valor de todas las propiedades pertenecientes a la gente que muere en el transcurso de un año deberían distribuirse equitativamente entre todos los que llegan a la edad adulta durante ese mismo año. Después la idea de una dotación para los jóvenes adultos ha resurgido de vez en cuando. El filósofo francés François Huet (1814-1869) sugirió distinguir, en los activos de la gente, entre los que se deben a su propio esfuerzo y los que heredaron. La gente debería tener derecho a disponer a placer de los primeros, mientras que los segundos deberían gravarse al 100 por ciento a su muerte y usarse para financiar una dotación básica en dos cuotas: una tercera parte a los 14 años y el resto a los 25 (Huet, 1853: 262, 271-274). Para un panorama bien documentado de las primeras propuestas de una dotación básica, véase Cunliffe y Erreygers (2004), y para discusiones en profundidad sobre la dotación básica frente al ingreso básico, véanse Dowding *et al.,* comps. (2003), Wright, comp. (2006), y la discusión entre White (2015) y Wright (2015).

[3] Stuart White (2015: 427-428) defiende algún grado de "convertibilidad" de un ingreso básico a un "capital básico" mediante una hipotecabilidad parcial, de modo que se combinen las ventajas de una dotación básica y las de un

ingreso básico. Karl Widerquist (2012) también defiende una combinación de una dotación básica y un ingreso básico. Todos los ciudadanos de Estados Unidos al nacer tendrían derecho a una "cuenta de capital de los ciudadanos" consistente en una dotación básica de $50 000. Parte de los rendimientos podría retirarse para ser empleada como un ingreso básico (parcial), mientras el resto se reinvierte. Conforme crece la cuenta, la posibilidad de retirar mayores rendimientos crece en consecuencia.

[4] Por ejemplo, el publicitado "bono de bebés" inspirado por Julian Le Grand (2003) e introducido en el Reino Unido por el gobierno de Blair en 2005 con el nombre de Child Trust Fund [Fideicomiso para Niños] consistía en 250 libras para cada niño recién nacido, con 250 libras adicionales para los niños en el tercio más pobre de los hogares. Se abolió en 2011. De manera más seria, en julio de 2007 España introdujo una "prestación por nacimiento" de 2500 euros por criatura, independientemente de la situación familiar, a fin de contrarrestar el descenso poblacional. Se abolió en 2010, tras la crisis económica de 2008. Sin embargo, aun en ese caso la cantidad en cuestión palidece con respecto a las cantidades que actualmente se distribuyen en muchos países en forma de asignaciones universales por hijo. En Bélgica, por ejemplo, promedian más de $25 000 por niño a lo largo del periodo en que tienen derecho a él (para un panorama de asignaciones por hijo en países desarrollados, véase www.oecd.org/els/family/database.htm).

[5] Ackerman y Alstott (2006: 45) también sugieren una interpretación diferente y mucho menos generosa: "Los beneficiarios a los que les haya ido bien con sus $80 000 deberán devolver su capital, con intereses, a su muerte." Si se espera que la subvención se devuelva a la sociedad con el interés que podría haber generado en ese periodo de haberse invertido sin grandes riesgos, lo mejor que puede hacer cualquier beneficiario consciente de sus deberes es precisamente eso: hacer con ella una inversión sin grandes riesgos. Según esta interpretación, lo que se le entrega al beneficiario no es en realidad una dotación, sino un préstamo, y su equivalente en cuanto a un ingreso básico mensual no son 300 o 400 dólares sino cero dólares. En una interpretación más suave, y quizá más sensata, de la cláusula de recuperación, lo que tiene que devolverse a la sociedad no es el capital más intereses, sino sólo el capital. En este caso, el ingreso básico "equivalente" simplemente corresponde al "dividendo social" que arroja la participación de cada persona en el capital de la sociedad. Según las suposiciones anteriores, esto ascendería a unos 150 dólares.

[6] Según la postura de Ackerman y Alstott, parte del financiamiento de la dotación básica debería provenir de una reducción del gasto público (enseñanza superior, ayudas hipotecarias, etc.), que se asocia menos naturalmente con un ingreso básico. Por otro lado, un ingreso básico se combina-

ría naturalmente con una reestructuración de los sistemas de impuestos y transferencias, y podría ser en gran medida financiado por ella (véase capítulo 6).

[7] Una dotación básica podría parecer más igualitaria que un ingreso básico, pues quienes mueran, pongamos por caso, a los 25 habrán recibido exactamente la misma cantidad que quienes mueran a los 85, pero esto es un aspecto engañoso. En primer lugar, dado que por lo general no puede preverse el final de la vida, esto a duras penas tiene un impacto en la "injusticia" que surge de la desigualdad en la duración de la vida de la gente: la persona que muere a los 25 pudo haber convertido su dotación en una anualidad, la mayor parte de la cual quedará sin usarse, o, peor aún, pudo haberla destinado enteramente a una inversión que aún no empieza a rendir frutos. Por otra parte, dada la constante diferencia entre las expectativas de vida de mujeres y hombres, una dotación básica igual convertida en anualidades actuarialmente equivalentes les daría a las mujeres ingresos básicos más bajos que a los hombres.

[8] Ackerman y Alstott (2006: 45).

[9] Ackerman y Alstott son conscientes de esta desventaja de una dotación pura, y su propuesta específica es por tanto un punto medio entre una dotación básica y un ingreso básico. En primer lugar, quienes no consiguen terminar la preparatoria están obligados a convertir su capital en anualidades: el ingreso básico es un premio de consolación para los que abandonan la escuela. En segundo lugar, una pensión básica para los ancianos impide que los jóvenes despilfarren la parte de su capital que se necesita para asegurarles un mínimo nivel de vida cuando lleguen, si llegan, a la vejez. Sin embargo, aun con el capital limitado al periodo de los 21 a los 65 años y con el conjunto de posibles despilfarradores de capital reducido al 80 por ciento de cada cohorte que termina la preparatoria, el espacio para una distribución de la libertad altamente inequitativa, dada por la dotación, sigue siendo considerable.

[10] Anthony Atkinson, por ejemplo, apoya la idea de una dotación de capital combinada con pagos regulares (2015: 169-172).

[11] Cournot (1838/1980: capítulo VI).

[12] Lerner (1944) y Stigler (1946).

[13] Friedman (1962: capítulo XII). Friedman (1947: 416) concluyó su larga reseña de *Economics of Control* de Lerner (1944) observando que "las propuestas del libro tienen un gran y estimulante valor y pueden conducir a otros a hacer un útil e importante trabajo desarrollándolas", sin mencionar específicamente el impuesto negativo sobre la renta. Cuando se le recordó el breve análisis de Stigler (1946: 365) sobre el impuesto negativo sobre la renta ("Hay un gran atractivo en la propuesta de extender el impuesto personal sobre la renta a la categoría del menor nivel de ingresos con tasas negativas.

Un programa como éste podría lograr la igualdad de tratamiento en lo que parece ser un [enorme] mínimo de maquinaria administrativa. Si las tasas negativas se escalonan apropiadamente, aún podemos conservar cierta cantidad de incentivos para que una familia incremente sus ingresos"), Friedman (2000) respondió: "Como estábamos muy cerca uno del otro, sospecho que sí hablamos sobre eso pero no lo recuerdo. Por su afirmación, y por la mía más adelante, queda claro que la idea estaba mucho en el aire y no era del todo novedosa."

[14] Véase Friedman (1973a/1975: 30): "A principios de su campaña, el senador McGovern planteó una propuesta de entregar una subvención de 1 000 dólares a cada persona de este país. Eso en realidad era una forma de impuesto negativo sobre la renta." Y, más explícitamente: "Un ingreso básico o ciudadano no es una alternativa a un impuesto negativo sobre la renta. Es simplemente otra manera de introducir un impuesto negativo sobre la renta si va acompañado de un impuesto positivo sobre la renta sin exenciones. Un ingreso básico de mil unidades con una tasa de 20 por ciento sobre ingresos es equivalente a un impuesto negativo sobre la renta con una exención de 5 mil unidades y una tasa de 20 por ciento por abajo y por arriba de 5 mil unidades" (Friedman, 2000).

[15] Milton Friedman (1962: 192, y más explícitamente 1968: 111-112) emplea una caracterización distinta pero equivalente del impuesto negativo sobre la renta. Empieza en el *punto de equilibrio,* esto es, el nivel de ingresos que no provoca ninguna transferencia ni para un lado ni para el otro. La diferencia entre el ingreso de un hogar y este punto de equilibrio es un *ingreso gravable positivamente* si el ingreso del hogar excede el punto de equilibrio y es un *ingreso gravable negativamente* si queda por debajo del punto de equilibrio. En el ejemplo numérico, el punto de equilibrio es $4 000. Así, un hogar sin ingresos tiene un ingreso gravable negativamente de $4 000, uno con un ingreso de $2 000 tiene un ingreso gravable negativamente de $2 000, y uno con un ingreso de $8 000 tiene un ingreso gravable positivamente de $4 000. Si la tasa impositiva es 25 por ciento sobre los límites tanto negativos como positivos, se sigue que los primeros dos hogares reciben impuestos negativos de $1 000 y $500, respectivamente, mientras que el tercer hogar paga un impuesto positivo de $1 000. Esta caracterización es estrictamente equivalente a la que se usa en el texto como un crédito fiscal reembolsable. Esto tiene la ventaja de hacer más intuitiva la estrecha relación con el ingreso básico.

[16] Petersen (1997: 58).

[17] Un programa estándar sujeto a comprobación de recursos (como el que se representa en la figura 2.1) puede verse, por tanto, como un ejemplo extremo de impuesto negativo sobre la renta. Corresponde al caso en el que el punto de equilibrio (el nivel de ingreso en el que se detienen las transferen-

cias positivas) coincide con el ingreso mínimo (como en la figura 2.1), mientras que el punto de equilibrio es dos veces el nivel de ingreso mínimo con un impuesto negativo sobre la renta de 50 por ciento (como en la figura 2.3), y cuatro veces ese nivel con una tasa de 25 por ciento (como en el ejemplo numérico anterior). Dicho de otro modo, en programas estándar sujetos a comprobación de recursos, la tasa impositiva negativa (es decir, la tasa en la que el subsidio aumenta como función de la diferencia entre el punto de equilibrio y el ingreso de un hogar) es de 100 por ciento y el esquema general de impuestos no podría ser más regresivo (la tasa impositiva negativa de 100 por ciento es mucho más alta que la positiva).

[18] Esto Friedman (1973b/1975: 201) lo reconoce totalmente: "Los pobres necesitan ayuda regular. No pueden esperar a fin de año. Por supuesto. El impuesto negativo sobre la renta, como el impuesto positivo sobre la renta, se pondría por adelantado. A los sueldos de las personas empleadas con derecho al impuesto negativo sobre la renta se les añadirían suplementos, tal como ahora a la mayoría de nosotros se nos retienen los impuestos. Las personas sin salarios presentarían cálculos adelantados y recibirían semanal o mensualmente las cantidades aproximadas que se les debieran. Una vez al año todos presentarían una declaración que se ajustaría según se hubiera pagado de menos o de más."

[19] Milton Friedman (1973b/1975: 201) mismo hace hincapié en la contrariedad de esta trampa de incertidumbre, inherente a los acuerdos de prestaciones condicionales existentes, pero pasa por alto el hecho de que, en relación con un ingreso básico pagado a todos por adelantado, su plan de impuesto negativo sobre la renta la comparte: "Un beneficiario de la asistencia social ahora duda en aceptar un trabajo incluso si el sueldo es mayor de lo que obtiene con los subsidios porque, si lo pierde, puede tomarle muchos meses volver a obtener la ayuda. Con un impuesto negativo sobre la renta no hay tales desincentivos." Véase también Friedman (1973a: 28): "Si alguien en asistencia social encuentra un trabajo y se da de baja en la asistencia, y el trabajo desaparece —como pasa con tantos trabajos marginales—, le va a tomar un tiempo pasar por todos los trámites para volver al programa. Esto desalienta la búsqueda de empleo."

[20] En su discusión de la propuesta que hace Roger Godino (1999) de una forma de impuesto negativo sobre la renta, Thomas Piketty (1999: 28) menciona dos desventajas generales de este impuesto comparado con el ingreso básico universal. Una es la mayor estigmatización de los beneficiarios. La otra, que a él le parece más importante, es la trampa de incertidumbre que crea, tal como pasa con el plan de ingreso mínimo sujeto a comprobación de recursos que existe en Francia. Por tanto, tiene la misma objeción para ambos: "Si trabajar unos meses podría hacerme perder el subsidio del programa

de ingreso mínimo por varios periodos al final de este periodo de actividad, ¿para qué correr ese riesgo?" En el capítulo final de su libro de introducción a la desigualdad económica, ensaya este último argumento como una de las "sutiles ventajas" del ingreso básico frente a las eliminaciones de la trampa de la pobreza con instrumentos fiscales existentes y también menciona el argumento de la "izquierda libertaria" de que "una transferencia universal permite una política social menos inquisitorial" (Piketty, 2015a: 113). Sin embargo, un comentario en una publicación más reciente sugiere que no se ha decidido del todo: "Huelga decir que también estoy a favor de un ingreso básico para todos los adultos con un insuficiente ingreso de mercado. Sin embargo, no me convence la idea de que todos los adultos deban recibir esta transferencia en efectivo. En países desarrollados con un generoso Estado social, la mayoría de los trabajadores de tiempo completo pagan más impuestos que cualquier nivel de ingreso básico que se les pudiera jamás asignar. En mi opinión, tiene más sentido reducir su carga fiscal que darles acceso a una transferencia en efectivo, que entonces tendría que financiarse con impuestos más altos. Pero evidentemente esto es un asunto legítimo para el debate y el desacuerdo" (Piketty, 2015b: 154).

[21] Foucault (1979/2008: 206).

[22] En Tobin *et al.* (1967: 21-23) se examinan dos métodos de pago: "pagos automáticos de asignaciones básicas completas para todas las familias, excepto las que han renunciado al pago para evitar que se retenga el impuesto a favor de otros ingresos" y "pago de prestaciones *netas* al cumplimiento de una declaración de ingresos aproximados", mientras que quienes no hacen tal declaración recibirían el crédito como una reducción de sus obligaciones impositivas. Para Tobin y sus coautores, ambos métodos son factibles, pero se inclinaron más por los pagos automáticos: "El método de la declaración impone la carga de la iniciativa en aquellos que necesitan los pagos; el método del pago automático coloca la carga en aquellos que no los quieren. Puede alegarse que es más probable que estos últimos tengan las habilidades y los conocimientos financieros necesarios para cumplir el papeleo."

[23] Como ejemplo, considérese una población de 10 millones con un PIB per cápita de $4 000 al mes. Un ingreso básico de $1 000 requiere un impuesto sobre la renta de 0.25 × $4 000 × 10 millones = $10 000 millones, independientemente de la distribución del ingreso. Por contraste, el volumen de la tributación requerida por un impuesto negativo sobre la renta "equivalente" depende de la distribución del ingreso bruto. Por ejemplo, si hay cinco millones de personas que ganan $2 000 brutos y cinco millones que ganan $6 000 brutos, a los primeros no se les cobra ningún impuesto, sino que reciben una transferencia de $1 000 – (0.25 × $2 000) = $500. De los últimos, cada uno tiene una carga impositiva de (0.25 × $6 000) – $1 000 = $500. Multiplicado por

cinco millones, esto equivale a $2 500 millones o 6.25 por ciento del ingreso total ($4 000×10 millones), cuatro veces menos que el plan de ingreso básico "equivalente". Los economistas seguro dirán que es una diferencia ilusoria. Una que, sin embargo, importa muchísimo, podrán responder los politólogos, sobre todo si la prensa no puede o no quiere entender y explicar la diferencia entre costo aparente y costo real.

[24] Ésta es la explicación que da James Tobin (2001): "El público general, receloso, temía que el impuesto negativo sobre la renta (INSR) desalentara el trabajo y no quería gastar dinero para esos efectos. Se esperaba que los experimentos de INSR mostraran que la oferta de mano de obra de cada hogar disminuiría por los *demogrants*. Este efecto se limitó a los trabajadores del sector secundario y no fue ni sorprendente ni muy grande, pero tuvo un enorme efecto adverso al INSR. El EITC fue el resultado." Véanse también Howard (1997: capítulo 3), Ventry (2000) y Steensland (2008: 178-179) sobre este episodio de la historia de la política social en Estados Unidos, y Nichols y Rothstein (2015) sobre el desarrollo y el impacto del EITC.

[25] Para dar una idea de las cantidades en cuestión, para el año fiscal 2016 una persona soltera con un niño con derecho al EITC recibe un crédito máximo de aproximadamente 280 dólares mensuales. El crédito se retira por completo cuando el ingreso del hogar alcanza los 3 275 dólares mensuales ("Earned Income Tax Credits Parameters, 1975-2016", Tax Policy Center, Washington DC, enero de 2016). Aquí obviamos diversas complicaciones en relación con las categorías de ingreso consideradas. Para los detalles, véase Nichols y Rothstein (2015).

[26] Nichols y Rothstein (2015: 52).

[27] Sobre estos diversos defectos del EITC, véanse, por ejemplo, Nichols y Rothstein (2015: 29), Bhargava y Manoli (2015: 348-349), Shipler (2004: 15), Holt (2015) y Stern (2016: 158). La Prime pour l'Emploi [Prima por Empleo] francesa se enfrentó a dificultades similares. También se intentó con un procedimiento de pago por adelantado pero se canceló en 2010.

[28] Sykes *et al.* (2015: 260).

[29] Stern (2016: 158).

[30] En Irlanda, donde está vigente un ingreso mínimo sujeto a comprobación de recursos, el *think tank* Social Justice Ireland (2010: 25-28) ha estado defendiendo explícitamente un crédito fiscal reembolsable limitado a individuos "significativamente vinculados con la fuerza laboral" como camino hacia un auténtico ingreso básico. La posibilidad de tal transición se explora en mayor detalle en Van Parijs *et al.* (2000).

[31] Phelps (1994, 1997, 2001).

[32] Véase especialmente Phelps (1997: 108, 112, 119, 148) para sus objeciones a otros tipos de subsidios al empleo. Junto a éstos, Phelps (1997: 150-

153) también analiza los subsidios a la educación y a la capacitación, y los rechaza por diferentes razones: los efectos totales se materializarían únicamente al cabo de una generación; es probable que sumar de esta manera a los ingresos de la gente mal pagada alguna cantidad determinada sea mucho más costoso que hacerlo mediante subsidios directos al salario; y sería difícil motivar el aprendizaje si no hubiera posibilidades realistas de mejorar el salario.

[33] Phelps (1997: 133).

[34] Phelps (1997: 111-112, 189).

[35] Phelps (1997: 163).

[36] Phelps (1997: 138-142, 166).

[37] Phelps (1997: 15. 173).

[38] En otra parte, Phelps (1997: 165) apunta brevemente a otro fundamento normativo: "A diferencia de quienes de cualquier manera darían subsidios a todo aquel cuyo ingreso cayera por abajo de cierto nivel, creo que el único auténtico derecho en juego es una recompensa en forma de independencia e integración para quienes estén dispuestos a cumplir un contrato social con sus conciudadanos, consistente en trabajar y obtener un ingreso." Vale la pena pagar el costo del programa, sostiene Phelps (1997: 136), debido al "orgullo y el respeto a sí mismos" que obtendrían los trabajadores "por la sensación de haber cumplido su parte del contrato social: de haber actuado con justicia". Véase el capítulo 5 para una discusión de las dificultades que, por lo que respecta a la reciprocidad, enfrenta un ingreso básico sin obligaciones.

[39] Véanse Harvey (2006, 2011, 2012, 2014), el proyecto de ley del representante George Miller "Local Jobs for America Act" (2013) y la propuesta de garantía de trabajo para el Reino Unido que hacen Gregg y Layard (2009). Véanse también Handler (2004), Standing (2012), Lewis (2012) y Noguchi (2012) para análisis críticos y Tanghe (1989, 2014) para un estudio histórico de la idea de trabajo garantizado. Podría decirse que la Garantía Nacional del Empleo Rural de la India es la más grande aproximación a la vida real de un plan de empleo garantizado. No estamos negando que, en relación con la ausencia de apoyos al ingreso, puede constituir un importante progreso.

[40] Jordan (1994).

[41] Véase, por ejemplo, Kaus (1992). Igualmente, en tiempos de las Nuevas Leyes de Pobres de Inglaterra (véase capítulo 3) se reconocía que meter a la fuerza a los desempleados en los asilos de pobres era mucho más costoso que proporcionarles un mínimo para la subsistencia: "el costo marginal del auxilio que daban las casas de pobres era casi el doble que el del auxilio exterior" (Boyer, 1990: 203).

[42] Stern (2016: 164-165).

[43] Elster (1988).

[44] Como propusieron, por ejemplo, Frank (2014), Painter y Thoung (2015: 21-22) o Atkinson (2015: 137-147).

[45] Adret (1977), Coote, Franklin y Simms (2010).

[46] Marx (1867/1962: capítulo 8).

[47] ¿Cómo cuadra esto con la afirmación a veces escuchada de que la reducción que hizo Francia de la semana laboral oficial, de 39 a 35 horas, entre 1998 y 2000, ocasionó un significativo aumento en el empleo (véase, por ejemplo, Gubian *et al.*, 2004)? En primer lugar, la medida no fue obligatoria en general sino que fue inducida por incentivos fiscales selectivos que permitieron suavizar el impacto a la baja de los salarios semanales netos y el impacto al alza del costo de la mano de obra por hora, paliando así nuestro primer dilema. Esto equivale a mezclar la estrategia de reducción de la jornada laboral con subsidios públicos a los salarios, y por lo tanto es muy difícil, si no imposible, determinar si el impacto sobre el desempleo se debe a lo uno o a lo otro. En segundo lugar, si bien el efecto positivo inmediato sobre el empleo parece demostrado, el impacto a largo plazo es incierto (véase Gianella, 2006). Reorganizar el proceso de producción para poder tomar en cuenta un mayor costo de mano de obra lleva tiempo. Para cuando eso ocurre, el efecto a corto plazo bien puede haberse disipado.

[48] Para resolver el primer dilema, varias veces se ha propuesto que una reducción sustancial de la jornada laboral debería unirse a un ingreso básico (empezando por van Ojik, 1983: 29, y Krätke, 1985: 5-6). Esto funcionaría, pero quedarían en pie los otros dos dilemas. Por otra parte, si el ingreso básico funciona por sí solo como mecanismo para compartir empleo, ¿para qué necesitamos la reducción obligatoria de la jornada laboral? Una razón que se da (Mückenberger *et al.*, 1987: 18-20) es que esto último evitaría la división entre trabajadores de tiempo completo con buenos salarios y trabajadores de tiempo parcial con malos salarios. Sin embargo, el aumento en las tasas impositivas marginales para los que ganan bien y la facilitación de capacitación deberían inhibir este proceso, y un ingreso básico implica ambas cosas (véanse los capítulos 1 y 6).

[49] Véase Brittan (1983) para una clara formulación de este señalamiento.

Capítulo 3. Prehistoria

[1] Éste es el único pasaje que podría justificar el que se atribuya a Tomás Moro la propuesta de algo parecido a un ingreso mínimo garantizado. Si en verdad se justifica o no, depende de la interpretación que se le dé a *aliquis proventus vitae*, o "algún ingreso de por vida", en la siguiente oración del texto en latín: "*Cum potius multo fuerit providendum, uti aliquis esset proventus vitae, ne cuiquam tam dira sit furandi primum, dehinc pereundi necessitas*" (Moro, 1516/1978: 44), que puede traducirse literalmente así: "Si bien sería mucho

mejor asegurar que habría algún ingreso vitalicio y que nadie tuviera tan terrible necesidad de primero robar y después morir."

[2] Moro (1516/1978: 49).

[3] La carta de Erasmo a Moro (1518) se cita en el prólogo a Vives (1533/1943: v). La carta de Vives a Craneveldt (1525), en Tobriner (1999: 17).

[4] Esto lo narra Tomás de Aquino en su *Suma teológica,* y la cita está tomada de la traducción de los Padres Dominicos de la Provincia Inglesa (1912).

[5] Vives (1526/2010: 95).

[6] Vives (1526/2010: 67, 98). Este argumento "criminológico" a favor de un ingreso mínimo vuelve a aparecer con regularidad en subsecuentes llamamientos por un ingreso mínimo garantizado. De acuerdo con Charles Fourier (1803/2004: 100), por ejemplo, "es fácil demostrar que todos los delitos sociales cometidos, sin considerar la ambición, proceden de la pobreza de la gente". Sin embargo, el argumento casi siempre se usa para justificar la lucha conjunta contra la pobreza y la ociosidad. Así lo hizo Vives sin lugar a dudas pero también, casi tres siglos después, Jeremy Bentham, que apoyaba los asilos de pobres: "Cuando un hombre no tiene más opción que robar o morir de hambre, difícilmente puede imaginarse que vacile a la hora de elegir" (citado en Quinn, 1994: 87). Andrew Schotter (1985: 68-80) empieza con el mismo argumento ("Si una persona sin opciones en el mercado tiene hambre, puede verse obligada a conseguir comida de algún modo fuera del mercado") para justificar no un ingreso garantizado sino más bien subsidios de desempleo, a la manera de Phelps (véase capítulo 2), hasta el punto en que el costo al contribuyente exceda el beneficio por la disminución de los delitos.

[7] Vives (1526/2010: 72).

[8] Vives (1526/2010: 73 y 75-76).

[9] Vives (1526/2010: 73).

[10] Vives (1526/2010: 89, 81, 76, 78).

[11] Vives (1526/2010: 83-84, 87, 99).

[12] Desde 1522 en Núremberg, desde 1523 en Estrasburgo, desde 1524 en Leisnig, desde 1525 en Zúrich, Mons e Ypres (véanse Fantazzi, 2008: 96, y Spicker, 2010: ix-x).

[13] Citado en Spicker (2010: ix).

[14] Vives se aseguró de no parecer revolucionario. Mantuvo un papel para las instituciones religiosas y dijo que en otra ocasión les escribiría a los obispos y los abades (Vives, 1526/2010: 74). También abrió espacio a la posibilidad de que se fueran "introduciendo al principio lo más fácil, y después poco a poco e insensiblemente lo que pareciere más dificultoso" (Vives, 1526/2010: 90). En su *De Communione rerum ad Germanos inferiores,* publicado en 1535, atacó duramente las reformas igualitarias, mucho más radicales, que propugnaban los anabaptistas (véase Fernández-Santamaría, 1998: 177-195).

[15] Gracias a la iniciativa de los magistrados de Ypres, dos años después se publicó una traducción flamenca del libro de Vives en Amberes (véase el prólogo a Vives, 1533/1943). El documento de Ypres está ahora disponible en inglés moderno (Spicker, 2010: 101-140).

[16] A su juicio, los teólogos de París insistían en que la gente rica debía conservar el derecho y el deber de ayudar a los pobres, que la municipalidad no debía embargar los bienes de la iglesia para los propósitos del plan ("Esto no sería un acto de católicos fieles y virtuosos sino de heréticos impíos, valdenses, lolardos o luteranos") y que "ningún decreto debería prohibir a los mendicantes religiosos, aprobados por la iglesia, pedir limosna en público" (texto completo en Spicker, 2010: 141-143).

[17] Ciudad de Ypres (1531/2010: 135).

[18] Lille en 1527, Gante en 1535, Bruselas y Breda en 1539, Lovaina en 1541 y Brujas en 1564 (véase Fantazzi, 2008: 96-97). Simultáneamente, Francisco I de Francia creó en 1544 un Consejo de Pobreza a cargo de organizar el auxilio a los pobres (Regnard, 1889).

[19] Fantazzi (2008: 109-110). Una traducción parcial al inglés tuvo que esperar hasta fines del siglo XX (Tobriner, 1999) y las traducciones completas, hasta el XXI (Fantazzi y Matheeusen, 2002, y Spicker, 2010).

[20] En España, las ideas de Vives llevaron en 1545 a una dura controversia entre los teólogos Domingo de Soto y Juan de Robles. *In causa pauperum deliberatio,* Soto se oponía convincentemente a la represión de la mendicidad y por lo tanto a la obligación de trabajar. Robles se oponía también a la completa secularización del auxilio a los pobres pero tenía más afinidad con las consideraciones pragmáticas que orientaban la propuesta de Vives y apoyaba la regulación de la mendicidad (Fernández-Santamaría, 1998: 166-176; Arrizabalaga, 1999: 156; Fantazzi, 2008: 107-108). En los Países Bajos, el monje agustino Lorenzo de Villavicencio publicó en 1564 una obra que atacaba las ideas de Vives; en él, pedía que un libro publicado dos años antes por un seguidor de Vives, Gilles Wyts, se quemara en la plaza pública, pero no consiguió convencer a los teólogos de la Universidad de Lovaina (Fantazzi, 2008: 108-109).

[21] Sobre la influencia de Vives y del programa de Ypres en Inglaterra, véanse Tobriner (1999: 23), Fantazzi (2008: 110) y Spicker (2010: XV-XIX).

[22] También en otras ciudades europeas se instalaron asilos de pobres, en particular en Alemania (véanse Harrington, 1999, y Foucault, 1961/2006: primera parte, capítulo 2). Y en poco tiempo dejaron de ser una peculiaridad europea: en Japón, los primeros asilos de pobres se establecieron a fines del siglo XVII (Garon, 1997: 30).

[23] Véanse Boyer (1990: 94-99), Knott (1986: 13) y Dyer (2012). En una alocución al parlamento en 1699, Guillermo III de Inglaterra expresó su preo-

cupación de que "el aumento de pobres se ha convertido en una carga para el reino" y declaró que quienes no tuvieran impedimentos físicos debían ser "obligados a trabajar" (Nicholls, 1854: 371).

[24] Para mayor detalle, véase Tobriner (1999: 25-28).

[25] Más allá de las reacciones inmediatas, el sistema de Speenhamland fue tema de una enorme bibliografía académica, en la que se incluye un famoso capítulo de *La gran transformación* de Karl Polanyi (1944/1957). Boyer (1990) y Block y Somers (2003) ofrecen útiles panoramas críticos.

[26] Burke (1795: 251, 261, 270, 280).

[27] Citado por Boyer (1990: 53).

[28] Malthus (1798/1976: 54-55).

[29] Malthus (1826: 339).

[30] Esta formulación es de la sexta edición, la definitiva, del ensayo de Malthus (libro IV, capítulo VIII, sección 7). Sobre la crítica de Malthus a las leyes de pobres, véase Boyer (1990: 56-59).

[31] Incluso en Japón, también en la década de 1830, el destacado moralista y economista Ninomiya Sontoku (1787-1856) expresó una oposición muy parecida a toda forma de ayuda en efectivo a los pobres: "Las subvenciones en dinero o la exención de impuestos no los ayudarán de ninguna manera en sus penurias. De hecho, un secreto de su salvación consiste en retirarles toda ayuda monetaria. Esa ayuda sólo induce a indolencia y avaricia, y es una rica fuente de desacuerdos entre la gente" (citado en Garon, 1997: 31).

[32] Ricardo (1817/1957: 105-106).

[33] Hegel (1820/1991: sección 245).

[34] Tocqueville (1833/1967: 8).

[35] Tocqueville (1835/1997:37).

[36] Tocqueville añadió, sin embargo: "Pero en presencia del desarrollo progresivo de las clases industriales, y de todos los males que la civilización mezcla con los bienes inestimables que produce, la caridad individual parece harto débil." Si es demasiado débil, ¿hay algo que uno pueda hacer? "En este punto el horizonte se extiende hacia todos lados ante mí. Mi tema se ensancha; veo abrirse un camino, mas no puedo en este momento recorrerlo." El sombrío análisis de Tocqueville terminó con esta pregunta abierta, que tenía el propósito de responder en otras memorias, pero nunca lo hizo. Sobre la segunda memoria, inconclusa, véase Himmelfarb (1997: 11-13).

[37] Bentham (1796/2001: 39).

[38] Bentham (1796/2001: 44-45).

[39] Sobre Bentham y las leyes de pobres, véanse Himmelfarb (1970) y Kelly (1990: 114-136).

[40] Citado por Boyer (1990: 61).

[41] Por ejemplo, Friedrich Engels (1845/2009: 292) sostiene en *La situación*

de la clase obrera en Inglaterra: "Nunca se ha formulado aún de manera tan franca y audaz la concepción de que la clase desposeída existe únicamente para el propósito de ser explotada y morir de hambre cuando los dueños de la propiedad ya no puedan usarla. Es así como esta nueva ley de pobres ha contribuido de manera tan importante a acelerar el movimiento obrero." Puede decirse que la crítica más famosa a la nueva ley de pobres y a los asilos de pobres se encuentra en *Oliver Twist* (1838), de Charles Dickens.

[42] Esto no es ni de lejos una postura unánime en la Ilustración francesa. Por ejemplo, la primera edición de la *Encyclopédie* (1757: vol. 7, 73) contiene la entrada "Fondation", que redactó Turgot pero que podrían haberlo escrito los críticos más acérrimos de las leyes de pobres inglesas: "Mantener gratis a una gran cantidad de hombres equivale a sobornar la ociosidad y todos los desórdenes que genera; es hacer preferible la condición del haragán a la del hombre trabajador. [...] Supóngase que un Estado está tan bien administrado que no tiene pobres. Allí el establecimiento de auxilio gratuito para cierta cantidad de hombres crearía de inmediato gente pobre, es decir, haría que al mismo número de personas les conviniera renunciar a sus ocupaciones con tal de empobrecerse."

[43] Montesquieu (1748: capítulo XXIII, 134).

[44] Rousseau (1754/1971: 234).

[45] Rousseau (1762/2011: libro I, sección IX; libro II, sección XI; libro III, sección XV).

[46] Rousseau (1789/1996: 64).

[47] Forrest (1981: 13-19). Para una historia y descripción detalladas de los *dépôts de mendicité* franceses, véase Peny (2011). También los analiza Michel Foucault (1961/2006: 404-405) en su *Historia de la locura.*

[48] *Gazette Nationale,* 16 de julio de 1790, citado por Regnard (1889: 266-267). Sobre Larochefoucauld-Liancourt y el *comité de mendicité* (después *comité des secours publics*), véase Forrest (1981: 20-30).

[49] Maximilien de Robespierre, "Discours sur les troubles frumentaires d'Eure-et-Loir", 2 de diciembre de 1792, citado por Soboul (1962: 326–7).

[50] Estructura de una nueva declaración de los derechos humanos leída en el Club Jacobino el 21 de abril de 1793, Godechot (1970: 72).

[51] Constitución del 24 de junio de 1793, artículo 21 (Godechot, 1970: 82). Godechot (1970: 69-77) ofrece una vívida descripción del contexto en el que se preparó y adoptó la constitución de 1793.

[52] Este sorprendente pasaje, el único análisis de Kant sobre la distribución del ingreso, continúa así: "porque es en su existencia [la de los poderosos], como acto de sumisión a la protección y previsión de la comunidad, que les es necesaria para existir, y a la que se han obligado, donde el Estado funda ahora su derecho de obligar a [los poderosos] a contribuir con lo suyo a la

conservación de sus conciudadanos. Esto puede realizarse gravando la propiedad de los ciudadanos o de su comercio o mediante fondos establecidos y sus intereses; no para satisfacer las necesidades del Estado (que es rico), sino las del pueblo; pero no simplemente por medio de contribuciones *voluntarias* (ya que aquí se trata del *derecho* del Estado con respecto al pueblo) [...] sino por medio de contribuciones obligatorias como cargas públicas" (Kant, 1797/1966: parte II, sección I, 100-101). Para una meticulosa discusión de las posturas de Kant sobre el deber del Estado de ayudar a los pobres, véase Zylberman, en prensa.

[53] Fichte (1800/2012) añade, sin embargo: "Tampoco debería haber haraganes en ella", y también: "Todo mundo debe trabajar y, si trabaja, tener suficiente para vivir."

[54] Condorcet (1795/1988: 273-274).

[55] Una formulación menos general aunque inequívoca de la misma idea es un siglo más vieja. *An Essay upon Projects* [Ensayo sobre proyectos] (1697/1999) de Daniel Defoe incluye una propuesta para una "oficina de pensiones" que empieza así: "Que toda clase de personas trabajadoras y de reputación honesta, de cualquier profesión o condición, hombres o mujeres (exceptuando limosneros y soldados), que, teniendo fuertes las extremidades y siendo menores de cincuenta años, vengan a dicha oficina y anoten sus nombres, oficios y morada en un registro que será guardado con esos propósitos, y en el momento de dicha inscripción paguen la suma de seis peniques y a partir de ahí un chelín trimestral, y tengan un seguro con el sello de la mencionada oficina para las afecciones que se mencionan a continuación." Las afecciones cubiertas eran heridas (excepto las provocadas por riñas o embriaguez), enfermedad, padecimientos y muerte. Congruente con su defensa del seguro social, Defoe, en su posterior ensayo, *Giving Alms no Charity* [Dar limosna, no caridad] (1704), criticaba convincentemente tanto los asilos de pobres que alteraban el funcionamiento del mercado laboral como a los particulares que practicaban personalmente la beneficencia ("alientan a los vagabundos y por un equivocado fervor hacen más daño que bien"), pero no reiteró su anterior propuesta como alternativa.

[56] En escritos inéditos de aproximadamente el mismo periodo, Jeremy Bentham también sugirió un sistema de seguridad social que podía hacerse obligatorio, al menos para los trabajadores mejor pagados, es decir, aquellos "cuyos ingresos permitan un superávit suficiente para asegurarlos contra la caída en cuestión [de una situación de mayor comodidad a otra de menor], adquiriendo en pagos anuales una pensión de jubilación suficiente para mantenerse durante el resto de sus días de acuerdo con el Sistema de Provisión de Hogares" (*Writings on the Poor Laws* I, 193-107).

[57] De acuerdo con el dirigente socialista belga César De Paepe (1841-1890),

por ejemplo, "un seguro general contra todos los accidentes, contra todos los riesgos y peligros" debe ser "objeto de un gran servicio público, organizado de manera unificada y a gran escala" (De Paepe, 1889: 304-305).

[58] Véanse Perrin (1983: 36-42) y De Swaan (1988: 187-192). Como subrayan De Deken y Rueschemeyer (1992: 102-103), el programa se restringía a obreros industriales, mejor organizados y por lo tanto más amenazantes, y excluía a trabajadores agrícolas y a las unidades productivas familiares, que a menudo enfrentaban condiciones mucho peores. Sobre la temprana propuesta de Leopold Krug (1810) de una pensión a tasa de interés fija financiada por aportaciones sociales también a tasa fija, véase Schmäl (1992).

[59] Estas citas son de las aportaciones de Jaurès a un acalorado debate parlamentario sobre la asistencia pública a los ancianos del 12 de julio de 1905 (*Journal Officiel du 13 juillet 1905, Débats Parlementaires, Chambre des Députés, 8e Législature, Compte-rendu: 143e séance, séance du 12 juillet 1905,* 2890-2892). Léon Mirman, otro *député* del ala izquierda, criticaba la seguridad social debido a que estaba creando una escisión entre trabajadores asalariados y no asalariados. Véase Hatzfeld (1989: 65-79).

[60] Castel (1995: 288-290).

[61] Véase Baldwin (1990) para una perspicaz explicación de este proceso.

[62] Para una presentación sucinta, véase, por ejemplo, King (1995: 181-182).

[63] En Canadá, un plan de asistencia federal, que primero se llamó Canada Assistance Plan [Plan de Asistencia de Canadá] y más adelante Canada Social Transfer [Transferencia Social de Canadá], se lanzó en la década de 1960 para dar a las provincias apoyo financiero en el campo de la asistencia pública. Las reglas federales prohibían establecer requisitos mínimos de residencia para obtener asistencia pública pero, con todo, las provincias en gran medida eran libres para elaborar sus propias políticas. Como consecuencia, ahora hay una gran diversidad a lo largo del país, aun si todas las provincias ofrecen a sus residentes alguna especie de apoyo al ingreso.

[64] Véanse Flora (1986) y Frazer y Marlier (2009) para panoramas generales de la situación en Europa; en lo que respecta a Japón, véase Vanderborght y Sekine (2014: 21-22).

[65] Sobre el plan sudafricano de pensiones sin aportaciones del empleado, véanse Case y Deaton (1998), Letlhokwa (2013) y Surrender (2015).

[66] Lo Vuolo (2013).

Capítulo 4, Historia

[1] La relación con las muchas propuestas planteadas de manera independiente a lo largo de los siguientes dos siglos no se vio sino hasta la década de 1980. Véase Van Parijs (1992: 11-12).

[2] En su influyente obra *Los derechos del hombre,* publicada unos años an-

tes en respuesta a *Reflexiones sobre la Revolución en Francia* de Burke, Paine ya proponía lo que en su opinión era una alternativa humanitaria a las leyes de pobres, "esos instrumentos de tortura" (Paine, 1791/1974: 431). Sin embargo, este plan seguía estando más alejado de un ingreso básico universal que el contenido en *Justicia agraria*. Los elementos que más se le acercan son: 1] un subsidio sujeto a comprobación de recursos para todos los niños de menos de 14 años, "con la exigencia de que sus padres los manden a la escuela"; 2] una pensión sujeta a comprobación de recursos para los mayores de 50 años, de la que se esperaría que la solicitara, "no porque se les haga un favor o cortesía, sino por ser su derecho", un tercio de la población mayor de edad, y 3] un derecho universal a un pequeño bono para bebés que se esperaría que solicitara, en representación de una cuarta parte de los recién nacidos, "toda mujer que lo demandara, y no lo hará ninguna cuyas circunstancias no lo requieran" (Paine, 1791/1974: capítulo V, 425-429).

[3] Paine (1796/1974: 612-613).

[4] Paine (1796/1974: 618).

[5] Obsérvese que el programa bosquejado en la formulación fundamental que hizo Concorcet (1795/1988: 274) de la idea de seguridad social incluye tanto una pensión para la vejez ("asegurarles a aquellos que alcanzan la vejez un auxilio que es producto de lo que ellos mismo ahorraron") como una dotación para los jóvenes ("darles a los hijos que alcancen edad suficiente para trabajar por sí mismos y establecer una nueva familia el beneficio del capital requerido para desarrollar su actividad"), pero la justificación y por ende el financiamiento son fundamentalmente distintos: se espera que los dos programas de Condorcet se financien con los ahorros previos de los propios beneficiarios y con los de quienes una temprana muerte les impide llegar a la edad a la que podrían beneficiarse.

[6] Ambrosio de Milán (1927: 47).

[7] Vives (1526: 46).

[8] Locke (1689: primer tratado, capítulo 4, sección 42).

[9] Locke (1689, segundo tratado, capítulo 5, secciones 32 y 34).

[10] Paine (1796/1974: 607, 611, 612-613).

[11] Spence (1797/2004: 81).

[12] Sin embargo, ninguno de sus primeros escritos parece incluir esta propuesta. Algunos sí mencionan la recaudación de las rentas, pero en *The Real Rights of Man* [Los derechos reales del hombre] (Spence, 1775/1982) solamente menciona el auxilio destinado a los pobres como uno de los usos posibles de los ingresos así obtenidos ("Entonces veremos cómo la renta que la gente ha pagado al tesoro de la parroquia [...] es empleado en cada parroquia para mantener y auxiliar a sus propios pobres y a la gente sin empleo"), mientras que en *A Supplement to the History of Robinson Crusoe* [Suplemento a la histo-

ria de Robinson Crusoe] (Spence, 1782/1982) deja su empleo completamente abierto ("Todas las personas pagarán, según lo que los feligreses determinen, una pequeña renta o contribución acorde con la tasación de las casas y tierras que posea, al tesoro de la parroquia para que se le den los usos que la mayoría desee"). Sobre Thomas Spence y posteriores defensores tempranos del ingreso básico, véanse Cunliff y Erreygers (2004) y Bonnett y Armstrong (2014). Sobre el contraste entre Paine y Spence, véase King y Marangos (2006).

[13] Spence (1797/2004: 87).

[14] Spence (1797/2004: 88).

[15] Paine (1796/1974: 620).

[16] Las citas anteriores están tomadas de Anónimo (1848/1963: 963-964), a partir de una versión de los autores. Erreygers y Cunliffe (2006) descubrieron el documento y describieron su contexto. La conjetura más verosímil atribuye la autoría a Napoleon De Keyser, un agricultor radical un tanto misterioso que pocos años después publicó, también en flamenco, un libro con una serie de propuestas pormenorizadas, entre ellas una dotación en efectivo para adultos jóvenes y una distribución equitativa trimestral de los ingresos provenientes de la renta de la tierra (De Keyser, 1854/2004). Sobre De Keyser, véase Cunliffe y Erreygers (2004: XIX). Sobre el círculo de Marx en 1848, véase Matoba (2006).

[17] Charlier (1848: particularmente 51, 57, 75, 94, 102).

[18] Charlier (1848: 39).

[19] Charlier (1848: 51, 105).

[20] Charlier (1848, 1871, 1894a, 1894b).

[21] Charlier (1848: 43; 1894a: 56; 1871: 47; 1848: 37; 1848: 37).

[22] Carta a Hector Denis, 25 de junio de 1894. Del archivo del Institut Emile Vandervelde, Bruselas, descubierto por Guido Erreygers.

[23] John Cunliffe y Guido Erreygers rescataron a Charlier de ese olvido total. Véanse Cunliffe y Erreygers (2001) para una presentación de las aportaciones de Charlier, y Cunliffe y Erreygers, comps. (2004) para una traducción al inglés de algunos fragmentos de su obra.

[24] Mill (1848/1904: libro V, capítulo XI, sección 13).

[25] Mill (1848/1904: 967; primera edición, 536, 538).

[26] Mill (1848/1904: 968-969; primera edición, 537-538). Obsérvese, sin embargo, que a los beneficiarios de esta garantía legal de subsistencia se les privaría del derecho al voto, en virtud de lo que Mill, en sus *Consideraciones sobre el gobierno representativo,* presentó como la principal excepción legítima al principio de sufragio universal: "Considero que los primeros principios requieren que recibir auxilio parroquial descalifique perentoriamente para el derecho al voto. Quien no pueda con su trabajo bastarse a sí mismo y mantenerse no tiene derecho al privilegio de servirse del dinero de otros. [...] Como

condición para el derecho al voto debería determinarse un plazo, digamos cinco años antes del registro, en que el nombre del solicitante no haya estado en los libros de la parroquia como beneficiario del auxilio" (Mill, 1861: capítulo VIII, 332-333). Con todo, no es evidente que estas consideraciones aún debieran aplicarse si "la garantía legal de subsistencia" se asegurara mediante el programa fourierista de Mill que se analiza enseguida.

[27] Mill (1849: XXIX).

[28] Mill (1849: libro II, capítulo I, sección 4). Hasta el final de sus días, Mill siguió siendo afín a la versión del socialismo de Fourier. Véase Mill (1879/1987: 132): "La principal de estas [formas de socialismo que reconocen las dificultades del comunismo] es el fourierismo, un sistema que, así sólo sea como muestra de inventiva intelectual, merece, con mucho, la atención de todo estudioso de la sociedad o de la mente humana."

[29] Engels (1880/2008: 33).

[30] Fourier (1836/1967: 49).

[31] En escritos anteriores, Fourier (1822/1966: 276) propugnaba, junto con muchos de sus predecesores franceses, no sólo por una comprobación de recursos sino por una comprobación de la situación laboral: "El remedio conservador sería asegurar trabajo a la gente cuando tenga salud, y un mínimo social de asistencia si tiene padecimientos." Véase Cunliffe y Erreygers (2001: 464-465). Por razones semejantes, William Cobbett (1827), Samuel Read (1829) y George Poulett Scrope (1833), contemporáneos ingleses de Fourier, propusieron programas similares con objetivos bien definidos. Véase Horne (1988) para un panorama general.

[32] A continuación el pasaje completo: "Por consiguiente, la pereza ha desaparecido: uno podrá remitir el mínimo a los miembros pobres con la certeza de que a fin de año habrán ganado más que su costo. Así, la instauración del régimen propuesto erradicará la miseria y la mendicidad, esas plagas de las sociedades basadas en la competencia anárquica y la fragmentación. Hoy sería imposible remitir lo mínimo a la gente: enseguida incurriría en la ociosidad, dado que el trabajo es repugnante. Por eso las leyes de pobres de Inglaterra no trajeron nada consigo más que el crecimiento de la horrorosa llaga del pauperismo. Promover el mínimo es la base de la libertad y la garantía de la emancipación del proletario. No hay libertad sin un mínimo; no hay mínimo sin atractivo industrial. Precisamente de esto se trata la emancipación de las masas" (Considerant, 1845: 49).

[33] Un pasaje similar en el ensayo póstumo de Mill *Capítulos sobre el socialismo* tampoco deja lugar a dudas: "Habiéndose primero apartado un mínimo para la subsistencia de todo miembro de la comunidad, pueda o no trabajar, la sociedad divide el resto de la producción entre los diferentes grupos, en participaciones tales que permitan atraer a cada quien la cantidad de trabajo

requerido" (Mill, 1879/1987: 133). En un pasaje de su *Historia del pensamiento socialista*, G. D. H. Cole (1953: 310) confirma esta interpretación: Mill "elogiaba a los fourieristas, o más bien esa forma de fourierismo que primero asignaba a todos un ingreso básico y luego distribuía el resto de la producción en participaciones de capital, talento o responsabilidad y trabajo realizado".

[34] Mill (1870/1969: capítulo VII).

[35] En su obra *Progress and Poverty* [Progreso y pobreza] (1879/1953), Henry George sostiene que, dado que la tierra es nuestra propiedad común, la sociedad debería gravar enteramente el valor de los predios y a la vez eximir de impuestos toda actividad productiva. Sin embargo, no destinaba los ingresos provenientes de ese impuesto al financiamiento de un ingreso básico. Lo que quedase tras deducir los gastos legítimos del gobierno podría dividirse, "si quisiéramos, entre toda la comunidad por partes iguales, o bien, de este capital común podríamos darle a cada niño, como base, un modesto capital al llegar a la mayoría de edad, a cada niña una dote, a cada viuda una anualidad, a cada anciano una pensión" (George, 1881: 64). Los cada vez más altos valores de los predios representan "un suministro manifiesto de las necesidades sociales: un fondo que es propiedad de la sociedad en su conjunto, con el que podemos cuidar a la viuda, al huérfano y a quienes se quedan a mitad del camino, y con el que podemos mantener la educación pública, cubrir los gastos públicos y hacer todo eso que la sociedad, si quiere formar parte de una civilización progresista, está cada vez más obligada a hacer en beneficio de sus integrantes" (George, 1887/2009: 276). Hoy en día, sin embargo, muchos autonombrados "georgistas" apoyan más firmemente la puesta en marcha de un ingreso básico o un dividendo social financiado por un impuesto predial (Smith, 2006), y algunos filósofos políticos "liberales de izquierda" contemporáneos que apoyan una postura a favor del ingreso básico incondicional se ven a sí mismos como herederos de Henry George (véase capítulo 5).

[36] Russell (1918/1966: 80-81).

[37] Russell (1918/1966: 118-119).

[38] Russell (1918/1966: 127).

[39] Russell (1932/1976: 14).

[40] Russell (1918/1966: 127). Esto es una versión suave de lo que puede encontrarse en la anterior tradición anarquista. En su libro *La conquista del pan*, Piotr Kropotkin (1892/1985: 153-154) se inclinaba por mantener una condición laboral formal. Las asociaciones obreras podrían exigir, por ejemplo, que los adultos "se dedican a trabajar cinco horas diarias desde la edad de veinte o veintidós años hasta la de cuarenta y cinco o cincuenta, y que se emplean en ocupaciones elegidas entre cualquiera de los trabajos humanos considerados como *necesarios*". Sin embargo, no excluía, como alternativa, el empleo de (fuertes) sanciones morales: "si eres absolutamente incapaz de producir nada

útil o te rehúsas a hacerlo, bueno, vivirás como un aislado o como los enfermos. Si somos lo bastante ricos para no negarte lo necesario, con mucho gusto te lo daremos: eres un hombre y tienes derecho a vivir. Pero, ya que quieres colocarte en condiciones especiales y fuera del común, es más que probable que en tus relaciones cotidianas con los otros ciudadanos te resientas de ello. Se te mirará como un residuo de la sociedad burguesa, a menos que tus amigos, descubriendo en ti a un genio, se apresuren a librarte de toda obligación moral para con la sociedad, haciendo por ti el trabajo necesario para la vida."

[41] Milner (1918: 129-130).

[42] Pickard (1919).

[43] Sobre los Milner, Bertram Pickard, Clifford H. Douglas, James Meade, G. D. H. Cole y otros aspectos de este primer debate público sobre ingreso básico, véase la tesis doctoral de Walter Van Trier (1995).

[44] Douglas (1920, 1924).

[45] Menos conocido que el mayor Douglas, Charles Marshall Hattersley (1922/2004) elaboró su propia versión de la teoría del crédito social y ayudó a difundirla en Canadá, donde se formó un Social Credit Party [Partido de Crédito Social] federal a mediados de la década de 1930. Una versión local de ese partido gobernó la provincia de Alberta de 1935 a 1971, pero después de 1944 abandonó la doctrina del crédito social y no ha conseguido ganar un asiento provincial desde principios de los años ochenta del siglo XX (véanse Bell, 1993; Hesketh, 1997). Los partidos de crédito social estuvieron activos también en otras provincias, como Columbia Británica, Ontario y Quebec. En Australia, donde Douglas mismo tuvo apariciones públicas en 1934, se desarrolló un pequeño "movimiento del crédito Douglas" a principios de la década de 1930 y trató, sin éxito, de asociarse con el Partido Laborista (Berzins, 1969). En Nueva Zelanda, el movimiento del crédito social se extendió también en los años treinta —como una "avalancha" y una "plaga" según sus críticos de la época (Miller, 1987: 20)— y en 1953 dio lugar a una Social Credit Political League [Liga Política de Crédito Social], que todavía hoy sigue existiendo como pequeño partido político con el nombre de Democrats for Social Credit [Demócratas por el Crédito Social]. Sobre el ingreso básico y las teorías de crédito social, véase Heydorn (2014).

[46] "Podemos llegar a una 'prima estatal' o a 'Dividendos para Todos', por usar dos nombres adoptados por los promotores de dar a todo ciudadano, independientemente de su trabajo, cierto derecho mínimo a una participación en la producción social anual" (Cole, 1929: 199).

[47] Cole (1929, 1935, 1953). El concepto de "dividendo social" aparece en el libro de 1935 y el de "ingreso básico" en el de 1953.

[48] Cole (1935: 235).

[49] Cole (1935: 236). Obsérvese que 30 páginas más adelante Cole introdu-

ce la condición de estar dispuesto a trabajar: "Pero con el nuevo sistema el dividendo social sería pagadero a personas sin impedimentos físicos sólo con la condición de que estuvieran listas para trabajar, y tendría que haber medios por los cuales el hecho de que un hombre recibiera un dividendo social pudiera cuestionarse si hubiera una demostrada falta de disposición a realizar su parte del servicio común. [...] Sin embargo, para tener derecho a recibir el dividendo social, un ciudadano sin limitaciones físicas tendría que estar dispuesto a alcanzar un estándar que justificara su exigencia de tener una participación de la herencia común de la sociedad" (Cole, 1935: 263-264). Uno puede preguntarse por qué se necesita esa condición si no es para ofrecer incentivos económicos. Cabe suponer que es debido a la preocupación por la reciprocidad que se comenta en el capítulo 5. Parece ser que esa condición ya no figura en ninguna de las posteriores formulaciones que hizo Cole sobre la propuesta del dividendo social.

[50] Meade (1935/1988, 1937, 1938, 1948, 1971).

[51] Meade (1989, 1993, 1995). Aproximadamente en la misma época y en el mismo lugar en que la idea de un "dividendo social" apareció en los escritos de Cole y Meade, surgió también en una famosa discusión sobre el socialismo de mercado que tuvieron dos profesores de la London School of Economics, Oskar Lange (1904-1965) y Abba Lerner (1903-1982): en respuesta a una observación de Lerner (1936), Lange (1937: 143-144) dejó claro que la expresión "dividendo social", que empleaba para referirse al rendimiento del capital —de propiedad colectiva en el socialismo de mercado—, tenía que interpretarse como un pago a todos los ciudadanos, independiente de las aportaciones.

[52] Véase Rhys-Williams (1943: 145-146). Si bien es universal, en su programa de ninguna manera se eliminaban las obligaciones: "Cada ciudadano adulto firmaría un contrato con el Estado para comprometerse a trabajar lo mejor que pueda —de tiempo completo los hombres, de medio tiempo las mujeres solteras y las viudas jóvenes sin hijos dependientes— a cambio de la subsistencia. Quienes decidieran no firmar o no cumplir el contrato social no tendrían derecho a las prestaciones" (Sloman, 2016).

[53] Como se explicó en el informe final (Meade, comp., 1978: 278-279, 294), el comité analizó una propuesta de dividendo social completo del 40 por ciento de los ingresos promedio, con un 15 por ciento adicional para otros gastos. Ahí se apuntaba: "El dividendo social completo es efectivo, fácil de entender y de administrar, pero la tasa básica impositiva probablemente sería tan alta que afectaría los incentivos en una amplia gama y daría lugar a dificultades políticas." Y concluía: "La posición adoptada por el comité es que resulta poco probable que el dividendo social completo con una alta tasa básica impositiva atraiga suficiente apoyo político como para que valga la pena estudiarla más

a fondo." A continuación consideró el "dividendo social modificado" con un recargo en el nivel de ingresos inferior, como se analiza en el capítulo 6. Lo rechazó por la razón de que "se considera que la alta tasa impositiva de la primera franja tiene el efecto, potencialmente grave, de desincentivar y de introducir dificultades administrativas de peso". Por tanto, consideró en más detalle "el dividendo social de dos niveles", es decir, un ingreso básico parcial a 20 por ciento de los ingresos promedio para todas las familias, independientemente de qué tan necesitadas estén o de si tienen un empleo, combinado con un subsidio condicional de 30 por ciento para los involuntariamente desempleados, los jubilados y los impedidos. Sin embargo, al final recomendó el menos novedoso "nuevo programa Beveridge" (asignaciones familiares incondicionales más seguridad social para los involuntariamente desempleados, los jubilados y los impedidos, junto con subsidios sujetos a la comprobación de recursos cuando las demás prestaciones resulten insuficientes).

[54] Citado en Wachtel (1955: VII-VIII, 101-102, 105-106).

[55] Duboin (1932, 1998). Se encuentran ideas parecidas entre los miembros del movimiento "personalista" francés (Charbonneau y Ellul, 1935/1999) y en el movimiento "federalista" dirigido por Alexandre Marc (1972, 1988).

[56] Goodman y Goodman (1947/1960: 198).

[57] Long (1934, 1935).

[58] Sobre Huey Long y su movimiento Share Our Wealth, véanse Brinkley (1981) y Amenta *et al.* (1994).

[59] Theobald (1961, 1963, 1967). El teórico canadiense de los medios de comunicación Marshall McLuhan, estaba entre los autores reunidos por Theobald para su volumen colectivo sobre el "ingreso garantizado" (Theobald, comp., 1967). En su capítulo, McLuhan (1967: 205) sostiene que la automatización abre espacio para "la clase de 'esparcimiento' que los artistas y las personas creativas siempre han conocido: el de la realización que resulta del completo uso de las capacidades personales". En este contexto, escribe, "el ingreso garantizado que resulta de la automatización podría por tanto entenderse de tal modo que incluya ese factor, del todo incuantificable, de alegría y satisfacción a consecuencia de una libre y plena revelación de las capacidades de uno en cualquier tarea organizada para permitir tal actividad [creativa]".

[60] Theobald (1967: 23).

[61] Theobald (1966: 103).

[62] Theobald (1963: 156). Véanse, por ejemplo, Hazlitt (1968: 109) y Friedman (1968: 112). La trampa de la pobreza creada por ese plan no parecía preocupar a Theobald (1966: 101): "si bien probablemente sea necesario ofrecer algún incentivo al trabajo para asegurar que se aprueben las leyes, el monto de la prima debe mantenerse al mínimo".

[63] Theobald (1966: 115).

[64] Comité Ad Hoc (1964). Sobre el informe y su impacto, véase Steensland (2008: 42-44).

[65] Sobre la teoría de la libertad económica de Friedman y su relación con un impuesto negativo sobre la renta, véase Preiss (2015).

[66] Friedman (1962: 191-192).

[67] Friedman (1968: 115-116).

[68] Friedman (1973a/1975: 30 y 1973b/1975: 199).

[69] Friedman (1968: 117-118). En *Capitalismo y libertad* Friedman (1962: 190-191) fue un poco más categórico: presentó la beneficencia particular como el recurso "más deseable en muchos sentidos" contra la pobreza, pero justificaba la acción gubernamental para paliar la pobreza con base en el argumento de que en las comunidades impersonales sólo contribuiremos al tipo de alivio de la pobreza que queremos si se nos asegura que también el resto del mundo lo hace.

[70] Friedman (1972/1975: 207).

[71] Friedman (1973a/1975: 27).

[72] Hayek (1944/1986: 89-90).

[73] Hayek (1979: 55).

[74] Hayek (1979: 141-142).

[75] Karl Popper (1948/1963: 361), amigo cercano de Hayek, convergió en la conclusión en lo que respecta a las políticas, aunque sin la misma justificación basada en principios y con todavía menos precisión institucional. "No aspires a crear felicidad por medios políticos; aspira más bien a la eliminación de sufrimientos concretos. O, dicho en términos más prácticos, lucha por eliminar la pobreza por medios directos, por ejemplo, asegurándote de que todo mundo tenga un ingreso mínimo."

[76] Tobin formuló su propuesta independientemente de la de Friedman: "En algún momento [de la década de 1960] me enteré de la propuesta de Friedman, pero pensé que estaba limitada a una tasa de impuesto negativo sobre la renta igual a la tasa impositiva del nivel más bajo de impuestos sobre la renta, y eso no me parecía que fuera de gran ayuda" (Tobin, 2001). Sin embargo, es probable se que haya inspirado en otras propuestas, como la "tributación con tasas negativas" propuesta por Robert J. Lampman (1965), que en opinión de Tobin (*The New York Times,* 8 de marzo de 1997) fue "el arquitecto intelectual de la guerra contra la pobreza".

[77] Tobin (1965, 1968).

[78] "La característica fundamental de los *demogrants* es que el pago se hace a todas las familias del grupo potencialmente elegible, independientemente del ingreso" (Tobin *et al.*, 1967: 161, n. 4). El término *demogrant* se usaba generalmente en los años sesenta para referirse a "un pago hecho a todas las personas por arriba o por abajo de cierta edad, sin más requisitos que, si acaso,

residir en el país" (Burns, 1965: 132). La primera vez que se usó se refería a propuestas de prestaciones universales para niños y más adelante a propuestas de pensiones de retiro universales. En los setenta empezó a aplicarse a la propuesta de George McGovern y otras parecidas.

[79] Galbraith (1958: 329-330).

[80] Galbraith (1966: 21).

[81] Galbraith (1969: 264).

[82] Galbraith (1969: 243). La versión de 1958 de este capítulo consistía sobre todo en el análisis de la propuesta de una "compensación cíclicamente graduada", un subsidio de desempleo que aumenta cuando éste crece y disminuye cuando baja (Galbraith, 1958: 298-305). No hay rastro de esta propuesta en la edición de 1969.

[83] Galbraith (1999a/2001: 312). Galbraith (1999b) volvió a abordar este tema en una entrevista publicada el mismo año en *Los Angeles Times:* "Por mucho tiempo he estado convencido de que un país rico como Estados Unidos debe darle a todo mundo la seguridad de un ingreso básico. Esto puede hacerse y sería una fuente importantísima de tranquilidad social. Se dirá que eso ocasionaría que algunos evitarían trabajar, pero siempre debemos tener presente que el tiempo libre es algo muy peculiar. El esparcimiento es muy bueno para los ricos, bastante bueno para los profesores de Harvard... y muy malo para los pobres. Mientras más rico eres, más se considera que tienes derecho al esparcimiento. Para cualquiera que viva de la seguridad social, el tiempo libre es algo malo. Estoy dispuesto a asumir una actitud tolerante en este asunto."

[84] "Economistas hacen un exhorto por el ingreso asegurado" fue el encabezado de *The New York Times* el 27 de mayo de 1968. Milton Friedman no apoyaba esta petición. Así lo narra Tobin: "Esta petición la escribió y la puso a circular un joven profesor asistente del MIT que había sido estudiante mío en Yale. [...] Yo pensaba que era acertada, pero Friedman no se unió. Eso fue un chasco para la esperanza de que la propuesta tuviera un amplio apoyo no político y no ideológico. También confirmó mi previa sospecha de que el apoyo de Friedman al impuesto negativo sobre la renta había sido un poco de dientes para afuera" (Tobin, 2001). Y la explicación de Friedman: "A la fecha, más de tres décadas después, no tengo ningún recuerdo específico de cuál fue mi razón para negarme a firmar ese documento. Sin embargo, en general, siempre he sido reacio a firmar peticiones colectivas. He preferido hablar por mí y a firmar con mi propio nombre. También puede ser que descubriera alguna diferencia de opinión con las palabras concretas del documento en cuestión" (Friedman, 2000).

[85] Véase Steensland (2008: 58). Véase también la explicación personal de Wade Rathke (2001: 39), dirigente de la NWRO.

[86] King (1967: 162-164).

[87] Johnson (1968).

[88] Véase Heineman (1969: capítulo 5, 57, 59).

[89] Steensland (2008: 139).

[90] Nixon (1969).

[91] Véanse Moynihan (1973), Lenkowsky (1986), Steensland (2008) y Caputo (2012) para extensas explicaciones.

[92] La propuesta de McGovern (1972) se publicó en *The New York Review of Books* en mayo de 1972, con prólogo del economista Wassily Leontief.

[93] Sobre este episodio, véase especialmente Steensland (2008: 174-176).

[94] Galbraith (1972: 27) escribió: "El señor Nixon no puede atacar efectivamente el principio de un ingreso mínimo garantizado; él mismo ha propuesto uno, lo cual habla mucho en su favor. Él atacará a McGovern por insistir en que el mínimo se lleve a un nivel razonable, uno donde proteja no sólo a la familia donde no hay empleo sino a aquellos cuya debilidad en el mercado laboral los hace objetos naturales de la explotación. Debe advertirse que el programa de McGovern proporciona lo que falta en todas las disposiciones actuales de la asistencia social, a saber, un incentivo voluntario para aceptar un empleo. El hombre que ahora recibe prestaciones de la seguridad social y acepta un trabajo con salarios en un monto cercano a lo que recibe mediante las prestaciones tiene que renunciar a éstas por completo. Tiene, en efecto, un impuesto de 100 por ciento a su ingreso adicional. Es natural preguntarse por qué alguien se tomaría la molestia de trabajar. El nuevo proyecto asegura que el hombre que trabaje siempre tendrá más dinero que el que no."

[95] McGovern (1977: 226).

[96] McGovern (1977: 227). Véase también Galbraith (1975: 151): "Cuando el profesor Milton Friedman propuso un ingreso garantizado para los pobres se consideró (y con razón) un acto de imaginación creativa. Cuando una administración republicana se lo propuso al Congreso fue una señal de que se gobernaba desde el conservadurismo. Cuando George McGovern, durante su candidatura presidencial, presentó una propuesta muy parecida pero con condiciones un poco más generosas, los conservadores lo declararon el sueño de un maniaco fiscal."

[97] Véase Burtless (1990) para una explicación informativa.

[98] En el capítulo 7 volveremos a este supuesto aumento, en relación con el análisis feminista del ingreso básico.

[99] Citado en Steensland (2008: 215).

[100] Así, en 1971 el Senado de Canadá publicó el "Informe Croll", que recomendaba introducir un impuesto negativo sobre la renta con un máximo beneficio ajustado a 70 por ciento del umbral de la pobreza. En Quebec, el informe Castonguay-Nepveu, publicado también en 1971, incluyó una propuesta

de "régimen general de prestaciones sociales" parecido al FAP de Nixon. Sin embargo, la propuesta canadiense de ingreso garantizado más ampliamente analizada se encuentra en el muy posterior "Informe Macdonald" de la Royal Commission on the Economic Union and Development Prospects [Comisión Real sobre la Unión Económica y los Prospectos de Desarrollo] (1986). Su Universal Income Security Program [Programa de Seguridad de Ingreso Universal] (UISP) incluía un impuesto negativo sobre la renta y también un modesto *demogrant,* pero enfrentó duras críticas de todo el espectro político y nunca se instrumentó. Sobre la historia del debate canadiense, véase Mulvale y Vanderborght (2012).

[101] En Australia, la Comisión Henderson, establecida en 1972 por el gobierno conservador de McMahon, en abril de 1975 publicó un pormenorizado plan para "una serie de pagos de ingreso mínimo garantizado para todos los ciudadanos, fijado en un nivel suficiente para que resulte muy difícil caer en la pobreza" (Australian Government Commission of Inquiry into Poverty, 1975: 73). Sin embargo, la Asamblea Legislativa nunca lo adoptó (véase Tomlinson, 2012).

[102] Para detalles sobre los orígenes, el desarrollo y la potencial difusión del Alaska Permanent Fund, véanse Hammond (1994), Goldsmith (2005) y Widerquist y Howard, comps. (2012a y 2012b). El monto del dividendo desde 1982 puede consultarse en el sitio del Alaska Permanent Fund: pfd.alaska.gov/Division-Info/Summary-of-Applications-and-Payments.

[103] Hammond (1994: 251).

[104] Hammond (1994: 253).

[105] Hammond (1994: 254).

[106] Stoffaës (1974).

[107] Stoleru (1974a).

[108] Greffe (1978: 279, 286).

[109] Foucault (1979/2008: 205).

[110] Foucault (1979/2008: 207).

[111] Jordan (1973). Véanse también sus subsecuentes libros sobre el tema: Jordan (1976, 1987, 1996).

[112] Kuiper (1975, 1976, 1977).

[113] Meyer, Petersen y Sorensen (1978).

[114] Véanse Dekkers y Nooteboom (1988) para una defensa de la propuesta del WRR y Groot y Van der Veen (2000: 201-206) para un panorama general de la discusión que desencadenó. El ingreso básico resurgió reiteradamente en las siguientes tres décadas en los Países Bajos (véase capítulo 7) pero nunca hasta el punto en que lo hizo en 1985.

[115] Lubbers (1985: 23).

[116] Balkenende (1985: 482).

[117] Lubbers (1985: 29).

[118] El Basic Income Research Group adoptó en 1998 el nuevo nombre de Citizen's Income Trust [Fideicomiso de Ingreso Ciudadano]. Su núcleo inicial estaba constituido por el sociólogo Bill Jordan, la economista Anne Miller y Hermione Parker (1928-2007), asistente del miembro conservador del parlamento Brandon Rhys-Williams, hijo de Juliet Rhys-Williams y autor de la primera propuesta de un ingreso básico de alcance europeo (véase capítulo 8). Sobre la historia del debate en Gran Bretaña en torno al ingreso básico, véase Torry (2012). En 1987 se creó en los Países Bajos una red con el nombre de Stichting Werkplaats Basisinkomen [Fundación Taller Ingreso Básico] (que en 1991 cambió a Vereniging Basisinkomen [Asociación por el Ingreso Básico]). Otros países tuvieron que esperar hasta la siguiente década o más, cuando la creación de redes nacionales se vio estimulada por el desarrollo de la red internacional (BIEN) y más adelante por la European Citizen's Initiative [Iniciativa Ciudadana Europea] de 2013 (véase capítulo 7).

[119] El Collectif Charles Fourier, coordinado por el sociólogo Paul-Marie Boulanger, el economista Philippe Defeyt y el filósofo Philippe Van Parijs, publicó un número especial de *La Revue Nouvelle* (Collectif Charles Fourier, 1985), el primer volumen en lengua francesa dedicado al ingreso básico desde el del olvidado Joseph Charlier. Con un panorama del impacto del ingreso básico en el futuro del trabajo, ganó un premio de la Fundación Rey Balduino en noviembre de 1984, el cual sirvió para organizar la conferencia en la que se fundó BIEN. Entre los participantes de la conferencia en Lovaina la Nueva se encontraban Claus Offe de Alemania; Edwin Morley-Fletcher de Italia; Peter Ashby, Bill Jordan, Anne Miller, Hermione Parker y Guy Standing del Reino Unido; Yoland Bresson y Marie-Louise Douboin de Francia; Georg Vobruba de Austria; Gunnar Adler-Karlsson, Jan-Otto Anderson y Niels Meyer de los países nórdicos; Alexander de Roo, Nic Douben, Greetje Lubbi y Robert van der Veen de los Países Bajos, y Koen Raes, Gérard Roland y Walter Van Trier de Bélgica.

[120] En 2016, más de 25 redes nacionales y regionales se habían afiliado a BIEN; véase la lista de las redes nacionales en www.basicincome.org. Los congresos bienales de la Basic Income European Network [Red Europea de Ingreso Básico] tuvieron lugar en la Universidad de Lovaina (Lovaina la Nueva, Bélgica, septiembre de 1986), la Universidad de Amberes (Bélgica, septiembre de 1988), el Instituto Universitario Europeo (Florencia, Italia, septiembre de 1990), la Universidad de París-Valle del Marne (Francia, septiembre de 1992), el Goldsmith College (Londres, Reino Unido, septiembre de 1994), el Centro de las Naciones Unidas (Viena, Austria, septiembre de 1996), la Universidad de Ámsterdam (Países Bajos, septiembre de 1998), el Wissenschaftszentrum Berlin (Alemania, octubre de 2000), la Oficina Internacional

del Trabajo (Ginebra, Suiza, septiembre de 2002) y el Fórum Universal de las Culturas (Barcelona, España, septiembre de 2004). Las de la Basic Income Earth Network [Red Global de Ingreso Básico] tuvieron lugar en la Universidad de Ciudad del Cabo (Sudáfrica, noviembre de 2006), la University College de Dublín (Irlanda, junio de 2008), la Universidad de São Paulo (Brasil, julio de 2020), la Wolf-Ferrari Haus (Ottobrunn, Alemania, septiembre de 2012), McGill University (Montreal, Canadá, junio de 2014) y la Universidad Sogang (Seúl, Corea del Sur, julio de 2016).

Capítulo 5. ¿Éticamente justificable?

[1] Elster (1986: 719).

[2] El sociólogo Alain Caillé (1987, 1994, 1996) y el MAUSS (Mouvement Anti-Utilitariste dans les Sciences Sociales [Movimiento Antiutilitarista en las Ciencias Sociales]) subrayan este aspecto en su llamado a sustituir un ingreso sin obligaciones laborales con subsidios sujetos a comprobación laboral que acaban con toda reciprocidad espontánea.

[3] Las citas están tomadas de sus artículos 1, 3 y 5, respectivamente.

[4] Una versión suave de esta postura fue expresada en ocasiones incluso por dos autores cuyos escritos por lo general parecen apoyar un ingreso básico incondicional (véase capítulo 4). Así, para Bertrand Russell (1932/1976: 22-23), "una jornada laboral de cuatro horas debería darle a un hombre derecho a lo indispensable y a las comodidades elementales de la vida, y el resto de su tiempo debería servir para que él lo emplee como estime conveniente"; y para G. D. H. Cole (1935: 264), "para tener derecho a recibir el dividendo social, un ciudadano sin impedimentos físicos tendría que estar dispuesto a trabajar hasta un nivel suficiente para justificar su aspiración a participar en el patrimonio común de la sociedad".

[5] Véanse Gorz (1980, 1983, 1985, 1988 y 1992) para su defensa de un ingreso básico unido a un servicio social y Gorz (1997) para su defensa de un ingreso básico incondicional. Sobre la conversión de Gorz a un ingreso básico sin obligaciones laborales, véase Van Parijs (2009).

[6] Gorz (1984: 16).

[7] Para un análisis más a fondo de la relación entre el ingreso básico y la reciprocidad, véanse White (1996, 1997, 2003a, 2003b), Van Parijs (1997), Widerquist (1999) y Van Donselaar (2009, 2015). La reciprocidad, en el sentido que actuar de polizón implica, es fundamentalmente distinto del mucho más amplio "criterio de reciprocidad", que a decir de John Rawls (1999: 14) debe ser satisfecho por cualquier conjunto aceptable de principios de justicia. Este criterio requiere que las condiciones de la cooperación sean de tal modo razonables que todos puedan aceptarlas en su calidad de personas libres e iguales, en vez de hacerlo bajo presión o a consecuencia de alguna manipulación.

La concepción de justicia como libertad real para todos, que se presenta en la siguiente sección, busca satisfacer este criterio más general y a la vez contradecir la concepción de justicia como reciprocidad que por mor del argumento se adopta en la presente sección.

[8] Tampoco para Vives (1526/2010: 81) es un problema: él felicita al emperador romano Justiniano por promulgar una ley que "a nadie le permite vivir entregado al ocio". Las constituciones de algunos países tienen declaraciones similares, pero esto no es suficiente, digamos, para evitar los dobles raseros. El artículo 27 de la constitución japonesa, por ejemplo, sostiene que "toda la gente tendrá el derecho y la obligación de trabajar" (Yamamori y Vanderborght, 2014: 4-5). Esquivando un poco el asunto, el artículo 1 de la constitución italiana hace de Italia "una república democrática fundada en el trabajo".

[9] Russell (1932/1976: 17).

[10] Galbraith (1999b).

[11] En el capítulo 4 se pueden encontrar más citas de Galbraith por el estilo. Además, la obligación de que los pobres trabajen es aceptable únicamente si hay una auténtica posibilidad de que tengan acceso al trabajo. Un ingreso universal o los programas afines analizados en el capítulo 2 tendrían que ayudar, pero sólo el gobierno como empleador de último recurso podría proporcionar un genuino derecho al trabajo, y en nuestra opinión esto se enfrenta a las objeciones determinantes que discutimos en el capítulo 2.

[12] Jan Pieter Kuiper (1977: 511), profesor en la universidad calvinista de Ámsterdam (véase capítulo 4), planteó su defensa del ingreso básico incondicional pidiendo "la misma libertad de elección al contribuir a la producción como al contribuir a la reproducción". Reflexionando sobre las reacciones a su propuesta de ingreso básico (Kuiper, 1982: 279), observó: "Sorprende el carácter emocional de gran parte de la crítica. [...] Lo vehemente de la resistencia recuerda la polémica en torno a la separación entre sexualidad y reproducción."

[13] Una analogía diferente entre la moral ocupacional y la sexual no se ve afectada por esta tendencia. Una interpretación clásica del tabú del incesto (Lévi-Strauss, 1967: capítulo IV) es que fuerza a los individuos a abandonar el pequeño círculo de parientes cercanos y por lo tanto a fortalecer la cohesión social. Podría decirse que la obligación de encontrar empleo desempeña una función análoga.

[14] A veces se dice que abandonar la obligación de trabajar enviaría a la gente desempleada la señal de que la sociedad no necesita su trabajo. Esto es correcto. Sin embargo, ¿de verdad puede engañarse a los desempleados haciéndoles creer que la contribución de cada uno de ellos es indispensable? Es importante organizar nuestras sociedades para permitir que todos sus miembros, en la medida de lo posible, tengan acceso a actividades útiles que

les guste hacer y que hagan bien, y hemos defendido el ingreso básico precisamente como manera de ayudar a lograr dicho objetivo (véase capítulo 1). Sin embargo, no hay razón para saltar de la facilitación de contribuciones útiles a la imposición de aportaciones supuestamente indispensables.

[15] La analogía tiene sus límites. Quienes no producen nada se benefician de la actividad de los que el día de hoy sí producen y a costa de ellos, pues el superávit del que estos últimos pueden apropiarse disminuye a consecuencia de la existencia de los primeros. Por contraste, si bien quienes no se reproducen se benefician análogamente (a través de la sustentabilidad de sus pensiones, la supervivencia de su civilización, la alegría de sus parques) de la actividad (procreación y educación) de quienes sí se reproducen, eso no ocurre necesariamente a costa de estos últimos. Ésta es una asimetría en ocasiones captada por el contraste entre la situación del parásito y la del simple polizón (Gauthier, 1986; Van Donselaar, 2009). Los diferentes señalamientos de la presente sección vienen al caso con esta acusación de parasitismo (peor que la de ser un simple polizón) pero la respuesta fundamental se dará más adelante: los supuestos parásitos no están haciendo daño a sus supuestas víctimas sino simplemente tomando su parte de una herencia, una parte sistemáticamente más pequeña que aquella de la que se apropian sus "víctimas".

[16] Véase Krebs (2000) para una defensa filosófica de una propuesta que dio a conocer por primera vez la campaña internacional Wages for Housework [Salarios para el trabajo doméstico] en la década de 1970 (Dalla Costa y James, 1975).

[17] Michel Bauwens y Rogier De Langhe (2015) proponen una variante de este argumento: "Aunque es incondicional, un ingreso básico no es 'dinero por no hacer nada' sino más bien una compensación única por participar de los recursos comunes." Por lo tanto, "la defensa del ingreso básico no es una defensa de una seguridad social alternativa sino de una financiación alternativa de la sociedad civil". Refleja "una renovada confianza en nosotros mismos y en los nuevos medios que tenemos para organizarnos".

[18] Apelar a una idea de la justicia distributiva para justificar el ingreso básico es muy diferente de sostener que el derecho a un ingreso básico es un derecho humano. Este último reclamo obedece a que se confunde entre el derecho incondicional a un ingreso y el derecho a un ingreso incondicional. Supóngase que uno pudiera decir —basado en alguna teoría ética de los derechos humanos o de la ley pública internacional— que hay algo parecido a un derecho humano a un ingreso suficiente, digamos, para cubrir las necesidades humanas básicas, o para salir de la pobreza, o para vivir con dignidad. De ahí no se sigue que ese ingreso suficiente deba garantizarse a cada hogar mediante pagos individuales y uniformes en efectivo a sus miembros, sin comprobación de recursos y sin que trabajar sea un requisito. La retórica de los

derechos humanos no debe desestimarse, pues a menudo es políticamente efectiva, pero no sustituye una justificación filosófica seria.

[19] Esta concepción y sus implicaciones para la justificación de un ingreso básico se explican detalladamente en Van Parijs (1995) y se analizan minuciosamente en Krebs, comp. (2000), Reeve y Williams, comps. (2003), Van Donselaar (2009), Birnbaum (2012).

[20] Esa decisión tras un velo de ignorancia, en el espíritu de Daniels (1985) o Dworkin (2000: capítulo 8), ofrece una mejor manera de manejar las desigualdades relacionadas con discapacidades que el criterio de la diversidad no dominada que funciona como restricción previa a la maximización del ingreso básico incondicional en efectivo, tal como se presenta y defiende en Van Parijs (1995: capítulo 3). Sin embargo, da lugar a implicaciones similares en las políticas públicas, como —en condiciones en las que un ingreso incondicional no podría sacar a todos de la pobreza— las transferencias con objetivos definidos que no sean estrictamente individuales o universales ni estén exentas de obligaciones (véase la discusión sobre la condición de opulencia en Van Parijs (1995: 86-87).

[21] Bellamy (1888/1983: 82-83).

[22] Cole (1944: 144).

[23] Simon (2001: 35-36).

[24] "En Estados Unidos, hasta un impuesto plano de 70 por ciento alcanzaría para todos los programas gubernamentales (aproximadamente la mitad del impuesto total) y lo restante permitiría el pago de un patrimonio de cerca de 8 000 dólares anuales por habitante, o $25 000 para una familia de tres" (Simon, 2001: 36). En una carta a la Red Europea de Ingreso Básico, Simon (1998: 8) complementó su argumento general con la siguiente observación: "Por supuesto, no soy tan ingenuo como para creer que mi impuesto de 70 por ciento sea políticamente viable en Estados Unidos por ahora, pero, viendo hacia el futuro, no es demasiado pronto para encontrar respuesta a los argumentos de quienes creen que tienen un firme derecho moral a conservar toda la fortuna que ellos 'ganan'."

[25] Además de Bellamy, Cole y Simon, también Marie-Louise Duboin (1988), Gar Alperovitz (1994) y Ronald Dore (2001) han subrayado la idea del ingreso básico como la distribución de un patrimonio común en este amplio sentido. En todos los casos, evidentemente es crucial la elección de la escala en la que aquello que "nosotros" hemos recibido colectivamente debería distribuirse. Aquí la dejamos de lado pero volveremos de lleno a ella en nuestro último capítulo.

[26] La postura aquí defendida puede entenderse como una extensión radical del llamamiento a una distribución equitativa de cuanto dejan los muertos, o de la parte de cuanto dejan que ellos mismos heredaron en su momen-

to, tal como defienden, por ejemplo, François Huet (1853: 263-275), Eugenio Rignano (1919) o Robert Nozick (1989: 30-33), y simultáneamente como una extensión radical de la idea, encontrada en Paine, Spence o Charlier, de que a todos se nos debe una participación equitativa de la renta de la tierra (véase capítulo 4).

[27] Esta opinión contrasta a las claras con la postura ética generalmente inducida por la "revelación del misterio de la producción capitalista" que hace Karl Marx, que de acuerdo con Engels (1880/2008: capítulo 3) lo distingue en lo fundamental del socialismo utópico. Lo que demostró Marx, escribe, es "que la apropiación del trabajo no remunerado es la base del modo capitalista de producción y de la explotación del trabajador que en él ocurre; que si el capitalista compra la fuerza de trabajo a su valor total como un producto en el mercado, aun así extrae de él un mayor valor de lo que pagó." De acuerdo con nuestra postura, la realidad fundamental que ha de revelarse tras la remuneración de los factores de producción regida por el mercado no es que los capitalistas se apropien del valor creado por los trabajadores, sino que tanto los capitalistas como los trabajadores se apropian —de manera muy desigual entre estas dos categorías y dentro de cada una de ellas— del valor heredado del pasado.

[28] Van Parijs (1991, 1995: capítulo 4) parte del desempleo involuntario según las llamadas teorías del salario de eficiencia, tal como las formularon Akerlof (1982), Shapiro y Stiglitz (1984) y otros, para explicar la naturaleza distribuidora de donaciones de nuestra economía. Si los patrones pagan a los obreros más de lo mínimo indispensable, es decir, más que el salario de reserva de los trabajadores, éstos desbordarán tal gratitud (Akerlof) o miedo (Shapiro y Stiglitz) que su productividad se potenciará. De ahí se sigue directamente que el nivel salarial que maximiza las ganancias (y que por tanto puede esperarse que prevalezca en equilibrio) sistemáticamente excederá el nivel salarial que vacía el mercado, es decir, un salario lo suficientemente bajo para que la oferta no exceda la demanda. En otras palabras, en contra de lo que predicen los modelos "walrasianos" estándar (con productividad indiferente al nivel de pago), cabe esperar que el desempleo involuntario persista en el equilibrio. Así, parece que aun en las circunstancias más perfectamente competitivas —información completa, sin barreras de entrada ni de salida, ausencia de leyes salariales o de negociación colectiva, etcétera— gente que posea exactamente los mismos recursos personales e impersonales recibirá donaciones muy desiguales en forma de rentas de empleo sistemáticamente generadas por el mercado laboral.

[29] Para un análisis más a fondo de la dependencia de esta representación simplificada del mundo en la omnipresencia del mercado, véanse especialmente Sturn y Dujmovits (2000) y Van Parijs (2001: secciones 3-4).

[30] "Liberal" en este amplio sentido filosófico debería por consiguiente distinguirse claramente tanto de "liberal" en el sentido político estadounidense (los libertarios son liberales filosóficos) y de "liberal" en el sentido político europeo (los socialistas pueden ser liberales filosóficos).

[31] Rawls (1971: secciones 11-16 y 2001: secciones 14-18).

[32] Los investigadores que estudian los efectos de reformas como el ingreso básico en ocasiones señalan explícitamente esta relación con las "bases sociales del respeto a uno mismo" de Rawls. Así, en su pormenorizado estudio del Mincome, un experimento de ingreso negativo canadiense realizado en la ciudad de Dauphin, Canadá, en la década de 1970 (véase capítulo 6), Calnitsky (2016) documenta poderosos efectos en lo que respecta al estigma social. Así, un beneficiario del Mincome dijo de éste: "Me gusta en el sentido de que a uno lo dejan en paz, nunca lo acosan ni le hacen sentir que uno tiene que arrastrarse para recibir algo de dinero." Calnitsky (2016: 64) comenta: "Las semillas de las 'bases sociales del respeto a uno mismo' de Rawls estaban plantadas."

[33] Rawls (1967: 41; 1971: 275).

[34] Véanse Van Parijs (1988), Prats (1996) y Blais (1999).

[35] Rawls (1988: 455, n. 7). Esta referencia a los surfistas de Malibú se remonta a una larga conversación en un desayuno con motivo de la conferencia organizada en París, en noviembre de 1987, para celebrar la publicación de *Teoría de la justicia* en francés. En esa ocasión Rawls puso objeciones a esta justificación "rawlsiana" del ingreso básico incondicional, como se bosqueja en la contribución de Van Parijs (1988) a la conferencia. Rawls dijo que, tras pensarlo detenidamente, consideraba que los surfistas de Malibú no podrían legítimamente esperar que el erario público subsidiara su estilo de vida. Replanteó esta postura en la nota a pie de página antes citada, que añadió a la versión escrita de la conferencia que dio en París. Posteriormente apareció una versión revisada de la conferencia como un capítulo de *Liberalismo político.* Rawls (1993: 182, n. 9) complementó así la nota correspondiente: "Está claro que con este breve comentario no se pretende refrendar ninguna política social específica. Para hacer eso se necesitaría un análisis cuidadoso de las circunstancias."

[36] Véanse Rawls (1988: 257; 1993: 181-182; 2001: 179). Una versión anterior y menos precisa de la misma idea se encuentra en la respuesta de Rawls (1974: 253) a Richard Musgrave, quien lo acusó de tener un sesgo antiliberal a favor de las actividades meditativas de un monje a costa de las actividades lucrativas de un consultor.

[37] La importancia de esta distinción y su pertinencia para la justificación de un ingreso incondicional se pasaron por alto en Van Parijs (1988) y se explican en Van Parijs (2002: sección II).

[38] Rawls (1971: 98).

[39] Rawls (1971: 96). Obsérvese que Rawls ocasionalmente llama a las posiciones sociales "puntos de partida" (1971: 96) o "los llamados puntos de partida" (1971: 100). Para entender el principio de justa igualdad de oportunidades de Rawls como lo que define el acceso justo a posiciones sociales desigualmente atractivas, sin embargo, no puede definirse una posición social como la clase social en la que uno crece, sino más bien como una categoría ocupacional en la que uno entra.

[40] Rawls (1971: 102). Véase también Rawls (1988: 258-259). "Los menos privilegiados se definen a muy grandes rasgos como el traslape entre quienes menos favorecidos están en cada una de las tres principales clases de contingencias. Así, este grupo incluye personas cuya familia y cuyos orígenes de clase son más desfavorecidos que otros, cuyas dotaciones naturales los han llevado a salir peor parados y cuyas suerte y fortuna han resultado relativamente menos favorables."

[41] White (2015) sostiene que una dotación básica (véase capítulo 2) es una manera más apropiada de alcanzar una "democracia de la propiedad privada" que el ingreso básico. Si estuviera instrumentado un ingreso básico, los ciudadanos, por consiguiente, deberían tener permitido convertir (parte de) su ingreso básico en un "capital básico" único.

[42] Rawls (1999: 50) escribió en su último libro que "la sociedad como patrón de último recurso a través de un gobierno general o local, u otras políticas sociales y económicas" es uno de los requisitos para alcanzar "la estabilidad por las razones correctas". Un borrador anterior incluía en ese punto una nota a pie de página, descartada en la versión publicada, que mencionaba "la idea de Ned Phelps de recompensar el trabajo". El empleo garantizado y los subsidios al salario de Phelps, analizados en el capítulo 2, a todas luces disfrutaban de la preferencia *prima facie* del Rawls posterior sobre un ingreso básico incondicional o un impuesto negativo sobre la renta.

[43] Sobre este doble criterio, véanse especialmente Dworkin (1981: 311; 2000: 322-324; 2006: 98, 103-104). La distinción entre preferencias (o ambición o elección) y circunstancias (o dotación o suerte) no está exenta de problemas y ha sido tema de un enorme debate filosófico.

[44] Dworkin (1981: 276-277, 292-295). La insensibilidad a las dotaciones se consigue pidiendo a cada quien que suponga que las probabilidades de tener buena suerte o mala suerte son las mismas para todos. La sensibilidad a la ambición requiere que la gente asuma las consecuencias de sus propias decisiones, o más bien de aquellas que se le podrían atribuir bajo esas circunstancias hipotéticas.

[45] Dworkin (1981). La formulación inicial de Dworkin —con la parábola de los náufragos que participan en una subasta, cada uno con una misma

cantidad de conchas de almeja— parecía justificar una tributación de 100 por ciento de las herencias y la distribución equitativa de lo recaudado. Sin embargo, cautelosamente dejó de lado "el problemático asunto de las herencias" (Dworkin, 1981: 334-335). Más adelante sugirió: "Podemos imaginar a unos tutores que contratan un seguro contra el riesgo de que sus tutelados tengan la mala suerte de haber tenido unos padres que pueden darles, o en el futuro dejarles, relativamente poco" (Dworkin, 2000: 347-348). En su formulación final ofrece "una diferente (y ahora creo que mejor) descripción del impuesto a las donaciones y las herencias como una prima de seguros. Según esta otra explicación, esos impuestos no recaen en el donante, como mi discusión daba por sentado, sino en el beneficiario de las donaciones o las herencias" (Dworkin, 2004: 353). Esto equivale a expandir el sistema de seguros hipotéticos de tal manera que abarque tanto los recursos personales como los impersonales.

[46] Dworkin (2000: 345; 2006: 115-116).

[47] Dworkin (1981: 277-279).

[48] Dworkin (2000: 335-338). Véanse también Dworkin (1981: 325-326; 2002: 114). En la anterior formulación, más optimista, se esperaba que el programa de ingreso garantizado no fuera inferior a los subsidios por desempleo y los salarios mínimos en el Reino Unido y en Estados Unidos (Dworkin, 1981: 320). Para dar cabida a algunas consideraciones ligeramente paternalistas y enfrentar el riesgo de que haya polizones, parte de este programa podría suministrarse en especie, sobre todo en la forma de un paquete de asistencia médica básica (2002: 114-115). Los fondos emplearían un impuesto sobre la renta progresivo más que impuestos únicos diferenciados a las dotaciones, debido a la dificultad práctica de identificar y calcular el valor de los talentos de una persona (Dworkin, 1981: 325-326; 2002: 126-129).

[49] Véanse Dworkin (2000: 330-331; 2006: 104). Como debería estar claro por lo antedicho, esta crítica no es precisamente justa con Rawls por dos razones. En primer lugar, no parece reconocer el hecho de que Rawls incluyó el esparcimiento en el índice de ventajas, motivado precisamente por esta clase de críticas. En segundo lugar, adopta la mala interpretación habitual según la cual el principio de diferencia se aplica a puntajes individuales más que a las expectativas de toda una vida asociadas con las posiciones sociales.

[50] Dworkin (1983: 208).

[51] Steensland (2008: 139).

[52] Dworkin (2000: 329).

[53] Sen (2009).

[54] Barry (1992, 1996a, 1996b).

[55] Barry (1994, 1997, 2000, 2005: 209-214).

[56] Subyace una imagen simplificada semejante tras, por ejemplo, la jus-

ticia en las rentas como igualdad en el potencial de ingresos de Hal Varian (1975/1979), la diversidad no dominada si se interpreta como principio de justicia distributiva de Bruce Ackerman (1980) (Van Parijs, 1995: capítulo 3), la máxima libertad igual de Thomas Piketty (1994), la igual oportunidad de acceso a la asistencia social de Richard Arneson (1989, 1991) y el "principio de compensación" estudiado y rechazado por Rawls (1971: sección 17).

[57] Como hemos sostenido, la solución propuesta por el propio Rawls tiene un sesgo en contra del esparcimiento. Por otra parte, una resolución en favor del bienestar —que mezclara el ingreso y el esparcimiento con alguna medida de la utilidad interpersonalmente comparable— es inaceptable para él. Además, como Rawls (1974: 253) reconoció desde una etapa temprana, la mismísima idea de *esparcimiento* "exige una aclaración". (¿Cambiar pañales cuenta como esparcimiento? ¿Ayudarles a los hijos con la tarea? ¿Leerles cuentos antes de dormir? ¿Llevarlos a andar en bicicleta? ¿Dónde está el límite?)

[58] Pettit (1999).

[59] Véanse Raventos (1999, 2007), Casassas (2007), Casassas y Birnbaum (2008), Birnbaum (2012). Véase también el planteamiento afín de Karl Widerquist (2011, 2013) en cuanto a la "soberanía individual de control efectivo", esto es, "el poder efectivo de aceptar o rechazar la cooperación activa con otras personas dispuestas", y la justificación del ingreso básico que da Jenkins (2014) desde un punto de vista inspirado por la crítica de Iris Marion Young a la justicia distributiva centrada en el ingreso.

[60] Para la postura de "primero en tiempo, primero en derecho" véase, por ejemplo, Murray Rothbard (1982: 48-50), y para la postura de la condición lockeana, véase Robert Nozick (1974: 178-179). En este contexto Nozick se refiere a la justificación de Charles Fourier para una garantía de ingreso mínimo compensatorio (véase capítulo 4), pero sostiene que los beneficios indirectos de la apropiación privada de la tierra son tales que a duras penas habría algo que compensar.

[61] Como se explicó en el capítulo 4, esta clase de argumento a favor de una dotación básica o un ingreso básico incondicionales como modo de traducir el derecho de todo mundo a una participación equitativa del valor del suelo puede remontarse a Thomas Paine (1796/1974), Thomas Spence (1797/2004) y Joseph Charlier (1848). Lo han resucitado libertarios de izquierda contemporáneos como Hillel Steiner (1992, 1994) y Michael Otsuka (2003). Véanse las antologías de Vallentyne y Steiner, comps. (2000a y 2000b).

[62] Véanse Steiner (1992: 83-86) y Steiner (1994: epílogo). Véase también Otsuka (2003: 35-39) para una discusión más a fondo. Como se menciona en el capítulo 4, Joseph Charlier (1848) propuso una asimilación gradual de las construcciones heredadas con los terrenos: sólo la mitad de la propiedad de una construcción nueva podría legarse a los herederos privados, quienes

a su vez sólo podrían legar a sus propios herederos la mitad de lo que quedara, y la cuarta parte restante sólo podría volver a transferirse una vez antes de que las edificaciones en su totalidad se consideraran, como la tierra, bienes de propiedad colectiva.

[63] Una jugada más radical, que recuerda el argumento de Kant (capítulo 3), se ciñe a un marco histórico de los derechos pero ya no puede llamarse libertaria. James Kearl (1977: 79) sostiene que la definición colectiva de los derechos privados a la propiedad "puede pensarse de manera realista como un factor productivo que, así, genera una reivindicación legítima a una parte de la producción". Por lo tanto: "El Estado puede, de hecho, usar su aparato coercitivo para obligar a algunos individuos a ayudar a otros, pues dentro de los límites que hemos definido eso ha contribuido al fruto de su trabajo" (Kearl, 1977: 81). Michael Davis (1987: 593) argumenta, de modo parecido, que "la tributación (dentro de ciertos límites) simplemente le devuelve al gobierno lo que éste ha producido (o, más bien, le devuelve el equivalente en dinero). Negarse a pagar impuestos no es conservar lo que a uno le pertenece sino retener lo que pertenece a alguien más. Lo que es un robo no es la tributación sino la 'rebelión tributaria'." El argumento de Yanis Varoufakis (2016) a favor de un dividendo básico universal financiado con un "depósito de capital colectivo" comparte esencialmente el mismo fundamento ético. Esta clase de razonamiento, en la medida en que sigue basándose en alguna idea sobre el derecho del productor (o creador o custodio) —y por tanto viene particularmente al caso como una respuesta *ad hoc* a los libertarios—, es compatible con el argumento "liberal-igualitario" sobre la igualación de las donaciones, si bien es significativamente distinto. La dotación incluida en nuestros ingresos le debe mucho al marco institucional que actualmente provee el gobierno, pero también a las condiciones naturales y a una larga historia de innovación y acumulación de capital y, en efecto, a acontecimientos azarosos de nuestras vidas personales.

[64] Zwolinski (2013, 2011, 2014). En su defensa del ingreso básico, Zwolinski (2013) apela a la autoridad del argumento de Friedrich Hayek —un libertario que dista mucho de ser ortodoxo— a favor de un ingreso garantizado como parte fundamental de una "sociedad libre" (véase capítulo 4). Sobre el libertarismo y el ingreso básico, véase también Griffith (2015).

[65] Marx tomó el concepto de *explotación,* con una notable carga ética, del "socialista utópico" Saint-Simon (Ansart, 1984: 34). En *El capital,* Marx (1867/1962: capítulo 7, sección 1) emplea "índice de explotación" *(Exploitationsgrad)* como equivalente al índice de plusvalía *(Mehrwertrate),* pero también (Marx, 1867/1962: capítulo 24, sección 1) hace un uso menos neutral de la expresión saint-simoniana de "explotación del hombre por el hombre" *(Ausbeutung des Menschen durch den Menschen).*

[66] Véase Howard (2005: 127-134) sobre este contraste, y Howard (2015b: secciones 3-4) para un análisis exhaustivo de la relación entre el marxismo y el ingreso básico.

[67] Marx (1875/1962).

[68] Se ha objetado (por ejemplo, Raes, 1985 y 1988/2013) que esta sugerencia se basa en un profundo malentendido en cuanto al enfoque marxista, pues se centra en el modo de distribución, mientras que Marx insistía en cambiar el modo de producción, es decir, las relaciones de propiedad que se aplican a los medios de producción. Esto último es cierto, pero cambiar el modo de producción en este sentido no es un fin en sí mismo sino sólo un medio para fomentar el desarrollo de las fuerzas productivas a fin de crear las condiciones económicas para una sociedad comunista en la que las necesidades materiales de todo mundo queden satisfechas sin que haga falta remunerar el trabajo. Aquí estamos dejando abierta la pregunta de si alguna forma factible de socialismo podría funcionar mejor para asegurar la sustentabilidad de dicha sociedad con un elevado ingreso básico incondicional. De lo que se trata es de que, en la jerarquía de medios y fines, los segundos son más fundamentales que los primeros. Además, como hemos subrayado reiteradamente, introducir un ingreso básico incondicional es mucho más que un cambio en la distribución del ingreso: es más bien un cambio en la distribución del poder económico, y por tanto en el modo de producción, que en esta interpretación se refiere a la naturaleza, la calidad y la distribución del trabajo.

[69] Este "camino capitalista al comunismo" se presenta y se analiza en Van Parijs (1985) y en Van der Veen y Van Parijs (1986a, 1986b y 2006).

[70] Algunas formas de remuneración no pecuniaria (por ejemplo, un ambiente de trabajo más acogedor) pueden considerarse como disminuciones de la alienación laboral, mientras que otras (por ejemplo, auto de la empresa o generosas comidas de negocios) deberían considerarse simplemente recompensas materiales que eluden la tributación y por consiguiente deberían añadirse al ingreso per cápita Y' total.

[71] Véanse, por ejemplo, Glyn y Miliband, comps. (1994), Wilkinson y Pickett (2009), Stiglitz (2012).

[72] Algunos de quienes abogan por el ingreso básico lo hacen de modo muy explícito. Por ejemplo, Mark Walker (2016: 142) afirma que el ingreso básico "incrementará la utilidad agregada" y debería defenderse con base en una versión del utilitarismo "que sostiene que la vía de acción correcta para los individuos y las sociedades es la que maximiza la felicidad agregada" (2016: 119).

[73] Pigou (1920/1932: 761).

[74] Pigou (1920/1932: 730).

[75] Mirrlees (1971).

[76] Más explícitamente, véanse William Jackson (1999) y el argumento detrás de un ingreso básico esporádico como un "alivio cuantitativo para la gente" (lo que se analizará en el capítulo 6).

[77] Véanse, por ejemplo, Johnson (1973), Arnsperger (2011), Arnsperger y Johnson (2011) o Mylondo (2010, 2012).

[78] Easterlin (1974, 2010).

[79] Durkheim (1893/2007: 247).

[80] Durkheim (1893/2007: 250-251).

Capítulo 6. ¿Económicamente sustentable?

[1] Véanse, entre otros, Parker (1989) y Torry (2016) para el Reino Unido; Reynolds y Healy (1995) para Irlanda; Gilain y Van Parijs (1996) y Defeyt (2016) para Bélgica; De Basquiat y Koenig (2014) y Hyafil y Laurentjoye (2016) para Francia; Aracorns *et al.* (2014) para España; Bouchet (2015) para Luxemburgo; Teixeire (2015) para Portugal y Boadwa *et al.* (2016) para Canadá. En la mayor parte de los casos el financiamiento del ingreso básico es parte del esquema fiscal de los ingresos generales. En algunos, sin embargo, como en el caso del modelo de Ulm de Helmut Pelzer (1996) para Alemania, se recauda un impuesto proporcional etiquetado a partir de una base de ingresos más amplia que la que sirve para recaudar el impuesto personal sobre la renta.

[2] Según un ejercicio de microsimulación detallada que se llevó a cabo en 1992 con datos de Bélgica (Gilain y Van Parijs, 1996), 40 por ciento del costo de un ingreso básico mensual equivalente a 200 euros (o 13 por ciento del PIB per cápita belga por entonces) podría cubrirse eliminando las prestaciones inferiores y reduciendo las más altas en un monto igual al del ingreso básico. Con una categoría fiscal exenta de impuestos del orden de 400 euros mensuales en promedio (que incluye la exención de los hijos adultos en el hogar) y con cerca de la mitad de la población adulta que, se asume, se beneficia plenamente de esta exención, gravar este grupo de contribuyentes al 25 por ciento cubriría cerca de otro 25 por ciento del costo total; gravarlo al 50 por ciento, cubriría la mitad. Si tomamos en cuenta esto último (el 50 por ciento) y el autofinanciamiento mediante prestaciones (40 por ciento), quedaría 10 por ciento del costo bruto (o 1.25 por ciento del PIB) a financiar mediante impuestos adicionales.

[3] Piketty y Saez (2012: figura 1).

[4] Cifras de 2014; fuente: ec.europa.eu/eurostat/web/sector-accounts/data/annual-data.

[5] Se han hecho algunos intentos muy audaces de estimar la elasticidad tributaria de la base gravable como un todo. La mayor parte ha arrojado elasticidades de entre 0.1 y 0.4. Usando lo que consideran un cálculo intermedio

razonable de 0.25, Piketty y Saez (2012: apartado 3.2) estiman que, si sólo se consideran los impuestos lineales, una tasa fija de 80 por ciento —y una tasa promedio aún mayor en caso de impuestos no lineales— maximizaría en forma sustentable la recaudación fiscal, y por ende el nivel del ingreso básico, dentro de un nivel determinado de otros gastos públicos. Por supuesto, las advertencias que hicimos antes sobre los ejercicios econométricos también se aplican en este caso, en particular en lo que respecta a extrapolar a distintos momentos y lugares. Como notan Piketty y Saez (2012: 4.1.3), la recaudación fiscal sustentable es sensible al grado de movilidad trasnacional. Conforme se consolida el mercado mundial, es de esperarse un aumento en la elasticidad tributaria respecto de la migración, es decir en la sensibilidad de los movimientos trasnacionales a las diferencias internacionales en tasas fiscales, y por lo tanto también un aumento en la elasticidad tributaria de la base fiscal y una caída en el nivel máximo de recaudación fiscal que resulta sustentable. En el capítulo 8 volvemos a ocuparnos del desafío que esto representa.

[6] Cuando, como parte de la mayor encuesta sobre ingreso básico que se ha hecho hasta el momento (véase capítulo 7), se le preguntó en abril de 2016 a una muestra representativa de 10 mil europeos cómo reaccionarían si se les diera un ingreso "suficientemente alto como para cubrir todas sus necesidades básicas", "sin importar que trabajaran e independientemente de cualquier otra fuente de ingresos", sólo 7 por ciento respondió que "trabajaría menos" (daliaresearch.com).

[7] Marx y Peters (2004, 2006) realizaron entrevistas con beneficiarios del monto inicial y trataron de comparar su comportamiento en el mercado de trabajo con una muestra de control conformada por compradores habituales de billetes de lotería que no habían ganado premios.

[8] Véase www.mein-grundeinkommen.de y una presentación de la iniciativa en www.zeit.de/wirtschaft/2014-09/bedingungsloses-grundeinkommen-crowdfunding-bohmeyer. Para junio de 2016 se habían financiado así 40 ingresos básicos anuales. En 2016 se lanzó en San Francisco una iniciativa similar de *crowdfunding*. Véase mybasicincome.org.

[9] En años recientes se ha reducido el monto del pago, y se ha ido haciendo más esporádico, en función de las donaciones. No hubo ningún grupo de control que se observara en forma paralela. Véanse Haarmann y Haarmann (2017, 2012), para una presentación y una evaluación de los impulsores del proyecto piloto; Osterkamp (2013a), para una narración crítica, y allafrica.com/stories/201407170971.html, para una puesta al día.

[10] Véase Davala *et al.* (2015: 31-48), para una presentación detallada del montaje experimental.

[11] Puesto que las aldeas involucradas son muy pobres, en los casos namibio e indio la mayor parte del financiamiento tendría que provenir, de todos

modos, de otra región del país. En consecuencia, en estas aldeas los efectos del experimento no serían muy diferentes en caso de que realmente se introdujera el ingreso básico. Además, dado su modesto nivel, incluso en términos relativos, la asequibilidad (sustentable) no está en duda, sobre todo en el caso indio, puesto que descartar los subsidios perversos podría cubrir buena parte del costo (Standing, 2014b; Davala *et al.*, 2015: 206-208; Bardhan, 2016).

[12] En 2016, la organización estadounidense de caridad GiveDirectly anunció su intención de iniciar un experimento de ingreso básico en Kenia. Está considerando hacer pagos mensuales de unos 30 dólares al mes (cerca de 25 por ciento del PIB per cápita keniano en 2015) a 6 mil residentes de varias aldeas elegidas para el experimento, durante un periodo de más de 10 años. Véanse Faye y Niehaus (2016) y givedirectly.org/basic-income. Si se lleva a cabo, la larga duración del experimento aumenta su relevancia aunque no elimina las otras limitaciones, en particular en lo referente a extrapolar hacia propuestas de ingreso básico en países más desarrollados.

[13] Pueden encontrarse presentaciones muy informativas sobre los diseños experimentales y los principales resultados en Whiteford (1981) Burtless (1986), Greenberg y Shroder (2004), Winderquist (2005) y Levine *et al.* (2005). Todos los experimentos fueron financiados por agencias públicas en asociación con universidades. La mayor parte de los presupuestos sirvió para cubrir los costos administrativos y de investigación, y no las transferencias en sí. Por ejemplo, el costo de administración e investigación del experimento de Nueva Jersey y de Pensilvania ascendió a 70 por ciento del costo total (Kershaw y Fair, 1976: 18).

[14] Sobre los experimentos de Nueva Jersey, véanse sobre todo Skidmore (1975), Pechman y Timpane (1975), Kershaw y Fair (1975) y Rossi y Lyall (1976).

[15] Véanse Forget (2001), Calnitsky y Latner (2015) y Calnistky (2016). Usando un modelo de "diferencia en diferencias", Calnistky y Latner (2015) calculan que cerca del 70 por ciento de la reducción de 11.3 en la participación en el mercado laboral se debe a mecanismos a nivel individual, mientras que 30 por ciento puede atribuirse a efectos comunitarios. Al mismo tiempo se llevó a cabo otro experimento con una muestra dispersa de hogares de bajos ingresos en Winnipeg, la capital de la provincia. Ambos experimentos fueron financiados en conjunto por el gobierno federal y el provincial. Puesto que el interés menguó, ambos fueron interrumpidos antes del final del periodo para el que estaban planeados. Los resultados del experimento de Winnipeg no se analizaron sino hasta la década de 1990 (Hum y Simpson, 1991, 1993 y 2001), y los del experimento Dauphin incluso después (Forget, 2011).

[16] La importancia del punto de referencia en torno al cual se calculan los efectos se vio subrayada por un cambio que ocurrió en el transcurso del expe-

rimento Nueva Jersey-Pensilvania. El diseño inicial estaba pensado de modo que la mayor parte de las familias de la muestra no podían optar por pagos de asistencia social como el de AFDC (Aid to Families with Dependent Children, Ayuda para Familias con Hijos Dependientes), es decir familias encabezadas por hombres aptos para trabajar de entre 18 y 58 años de edad. Sin embargo, nuevas normas que entraron en vigor en Nueva Jersey en 1969, tres meses después del inicio del experimento, permitieron que muchas de ellas optaran por transferencias de AFDC. De ese momento en adelante, lo que se analizó, en el caso de estas familias, al comparar la muestra experimental contra el grupo de control, dejó de ser el impuesto negativo sobre la renta contra nada y pasó a ser este impuesto contra el AFDC (suponiendo que las nuevas normas se hayan instrumentado con éxito). Véanse Rossi y Lyall (1976: 75-83) y Whiteford (1981: 55).

[17] La principal excepción fue el experimento Seattle-Denver, en el cual algunas familias recibieron transferencias por hasta nueve años. Moffit y Kehrer (1981: 110-112) especulan que el efecto ingreso sería más acentuado con un esquema permanente (un ingreso más alto induce una reducción menor en el tiempo de trabajo si se sabe que sólo es temporal), mientras que el efecto sustitución sería más débil (una tasa fiscal marginal efectiva más alta induce una reducción mayor del tiempo de trabajo si se sabe que sólo es temporal), lo que deja indefinida la dirección del efecto neto de una duración más larga, y aún más su magnitud.

[18] En el caso del experimento de Nueva Jersey-Pensilvania, Kershaw y Fair (1976: 41-44) ofrecen una perspectiva general de las principales razones que dan los candidatos para negarse a participar. Entre ellas la "ética de trabajo" desempeña un papel importante: "Es un joven orgulloso que terminó por insistir en que no estaba de acuerdo en aceptar dinero a cambio de nada."

[19] En 2015 el gobierno de centro-derecha finlandés (véase capítulo 7) anunció su intención de lanzar un experimento aleatorizado sobre ingreso básico. Se organizó un grupo de trabajo y en marzo de 2016 se publicó un reporte que exploraba diversas opciones, tanto sobre la naturaleza del esquema como sobre el diseño del experimento (Kangas y Pulkka, 2016). La opción preferida fue un modesto ingreso básico individual, de cerca de 550 euros, pagados a una muestra aleatoria de entre 3 mil y 6 mil residentes finlandeses de entre 25 y 58 años de edad con bajos ingresos o un historial laboral inestable, posiblemente combinado con una muestra saturada en un municipio. El experimento estaba programado para comenzar en enero de 2017 y para durar dos años. Véase Kalliomaa-Puha *et al.* (2016) y el sitio web del grupo de trabajo: www.kela.fi/web/en/experimental-study-on-a-universal-basic-income. En los Países Bajos, cuatros ciudades (Utrecht, Tilburg, Wageningen y Groningen) obtuvieron permiso para llevar a cabo, a partir de 2017,

experimentos modestos hacia un ingreso básico; se autorizó que un conjunto de beneficiarios actuales de la asistencia social, seleccionado en forma aleatoria, recibiera sus beneficios ya sea sin necesidad de comprobar sus ingresos (es decir, que puedan combinarlos con una gama más amplia de ganancias), o sin demostrar su situación laboral (es decir, sin la condición actual de "participación"), o con ambas opciones (Loek Groot, comunicación personal, enero de 2016). En Canadá, el Comité de Finanzas de la Cámara de los Comunes recomendó en 2016 que el gobierno federal "instrumentara un proyecto piloto coherente con el concepto de ingreso garantizado" (Canadá, 2016: 71), y el senador Art Eggleton presentó una moción en la que invitaba al gobierno "a evaluar el costo y el impacto de instrumentar un programa nacional de ingreso básico basado en un impuesto negativo sobre la renta" (Senado Canadiense, primera sesión, 42º parlamento, volumen 150, número 18, 25 de febrero de 2016). A nivel provincial, el presupuesto 2016 del gobierno liberal de la provincia de Ontario (Canadá) incluyó un plan para un proyecto piloto de ingreso básico (Ontario, 2016: 132). También en 2016 el primer ministro de Quebec, Philippe Couillard, pidió a su ministro de Empleo, François Blais, por mucho tiempo promotor del ingreso básico (véase Blais, 2002), que explorara la viabilidad de un experimento de ingreso básico en la provincia.

[20] Véanse, por ejemplo, Scutella (2004) para Australia; Colombo *et al.* (2008), Horstschräer *et al.* (2010) y Jessen *et al.* (2015) para Alemania; Clavet *et al.* (2013) para Quebec; Colombino y Narazani (2013) y Colombino (2015) para Italia; De Jager *et al.* (1994) y Jongen *et al.* (2014 y 2015), para los Países Bajos; Müller (2004) para Suiza, y Colombino *et al.* (2010) para Dinamarca, Italia, Portugal y Reino Unido.

[21] Por ejemplo, en uno de los modelos más elaborados, la Oficina Central Holandesa de Planeación (Jongen *et al.*, 2014 y 2015) simula el impacto de un ingreso básico de 687 euros (cerca del 25 por ciento del PIB holandés en 2014), que equivale a lo que recibe cada miembro de una pareja que no tiene otros ingresos en el esquema existente de ingreso mínimo según el nivel de ingresos, y cerca de 70 por ciento de lo que recibe una persona soltera. Se muestra que este nivel de ingreso básico (aunado a otros gastos públicos que deben financiarse mediante el impuesto personal sobre la renta) requiere un impuesto fijo de 56.5 por ciento, mayor que la tasa marginal más alta en la actualidad (52 por ciento). En términos de trabajos de tiempo completo, el modelo predice una reducción general del empleo de 5.3 por ciento y de hasta 17.7 entre mujeres que viven en cohabitación y que tengan por lo menos un hijo menor. Usa datos de un periodo de bajo desempleo (2006-2009) y asume que el volumen del empleo está determinado exclusivamente por el lado de la oferta del mercado laboral. Ignora explícitamente cualquier efecto en los precios y los salarios.

[22] Por ejemplo, el estudio holandés que citamos antes (Jongen *et al.*, 2014 y 2015) predice una caída particularmente significativa en el empleo entre mujeres que viven en cohabitación y que tienen por lo menos un hijo menor. Puesto que refleja una multiplicación de las opciones que se les abren a ellas, esta caída es una bienvenida manifestación primaria del incremento asociado en su poder de negociación. Una manifestación secundaria que se busca y se prevé pero que es indetectable, tanto en estos modelos econométricos como en los experimentos de corto plazo con muestras pequeñas, es un aumento en la remuneración de los trabajos involucrados, que a su vez atajará el descenso que se espera en la oferta laboral.

[23] Thomas Piketty (2014: 518, 531-532) estima que, si fuera factible, un impuesto mundial modesto pero marcadamente progresivo (1 por ciento entre 1 y 5 millones de euros, 2 por ciento por encima de 5 millones) produciría ingresos de 3 o 4 por ciento del PIB mundial.

[24] Ackerman y Alstott (1999), Atkinson (2015).

[25] Sobre la competencia fiscal y las dificultades para estudiarla, véanse Genschel y Schwartz (2011) y Genschel y Seekopf (2016).

[26] Lange (1937), Yunker (1977), Roemer (1992 y 1996). Yunker (1977: 113-121) calculó que para Estados Unidos, en 1972, el "dividendo social" (es decir "la distribución directa equitativa entre toda la ciudadanía del ingreso recibido por las rentas de empresas estatales bajo el socialismo") ascendería a 417 dólares por año por adulto, o cerca de 7 por ciento del PIB per cápita del momento.

[27] Según algunos (por ejemplo Van Trier, 1992), la transición del socialismo hacia el capitalismo en los países de Europa del Este fue una oportunidad perdida para llegar allí sin muchas dificultades.

[28] Meade (1989: 34-38, 1995: 54-62).

[29] Meade (1995: 62).

[30] Atkinson (1993d) estima que un ingreso básico que ascendiera al 15 por ciento del ingreso nacional per cápita podría financiarse así en forma sustentable (debería complementarse, como propuso Meade, con parte de lo recaudado con un impuesto al gasto). Argumenta que económicamente no es imposible alcanzar ese punto —de finales de la década de 1940 a finales de la de 1970, el Reino Unido pasó de tener una deuda pública de más del 100 por ciento del PIB a un valor neto del sector público de 100 por ciento—, pero la injusticia que implica para las generaciones de transición es un obstáculo determinante.

[31] Flomenhoft (2013: 101-102, 105). Refiriéndose explícitamente a la suposición de Thomas Paine sobre el valor total de las tierras sin trabajar —una décima parte de la riqueza nacional o la mitad de los ingresos nacionales—, Thomas Piketty (2014: 196-198) estima que el valor de las tierras sin traba-

jar y de las tierras rurales podría ascender (con un margen de incertidumbre importante) a entre 50 y 100 por ciento del PIB. Esto hace que los cálculos de Vermont sobre el nivel estimado de renta parezcan bastante altos.

[32] Flomenhoft (2013: 99-100, 105). Con excepción del aire (más exactamente, la capacidad de nuestra atmósfera para absorber dióxido de carbono, un tema al cual regresaremos), los ingresos asociados con otros recursos naturales renovables, como el agua o el viento, suman menos del 1 por ciento del PIB de Vermont. Con un ánimo similar, Peter Barnes (2014) propone cobrar renta por los bienes públicos, tanto naturales (la atmósfera, el espectro electromagnético) como institucionales (la infraestructura monetaria, la protección de la propiedad intelectual), y distribuir las ganancias como un dividendo anual de 5 000 dólares por persona (cerca de 10 por ciento del PIB per cápita estadounidense por entonces).

[33] Boyce y Riddle (2010) calculan que con un precio unitario de 25 dólares (en 2020) sería posible financiar una bonificación de unos 33 dólares al mes (0.7 por ciento del PIB per cápita estadounidense en 2015), mientras que Nystrom y Luckow (2014) proponen una tarifa al carbono que podría financiar un ingreso básico mensual de 100 dólares por adulto (cerca de 2 por ciento del PIB per cápita) y de 50 dólares por niño. Véanse también Howard (2012 y 2015a) y Hansen (2014). En California ya existe una versión muy modesta de este esquema en la forma de un Crédito Climático de California (una reducción fija en el recibo de electricidad) que se concede a todos los clientes residenciales de servicio eléctrico y se financia mediante la venta de bonos de carbono a las centrales eléctricas y las empresas. El crédito cambia de un proveedor a otro; en 2017, el promedio fue del orden de 40 dólares anuales (www.cpuc.ca.gov/climatecredit, consultado el 26 de mayo de 2017). En el mismo sentido, pero en forma más ambiciosa, en julio de 2014 el congresista Chris Van Hollen, demócrata de Maryland, propuso la creación de una Bonificación para el Clima Saludable, a pagar en forma electrónica cada trimestre a todos los estadounidenses y financiado al 100 por ciento por las ganancias de las subastas de todos los bonos de carbono en Estados Unidos (climateandprosperity.org).

[34] La primera fase del esquema, que comenzó en octubre de 2010, otorgó un ingreso básico equitativo a todos los ciudadanos, con dos grandes salvedades: 1] el pago para todos los miembros de cada hogar se hacía a quien oficialmente lo encabezaba, es decir, básicamente a hombres; 2] los residentes no iraníes, sobre todo refugiados iraquíes y afganos, no tenían derecho al subsidio. Para una descripción detallada, véase Tabatabai, 2011 y 2012, y Salehi-Isfahani (2014) sobre la importancia clave de las transferencias en efectivo para esta reforma. En enero de 2012, sin embargo, el gobierno anunció su intención de aumentar el monto del subsidio a la mayor parte de los

hogares, e invitó al 14 por ciento de los hogares más ricos a renunciar voluntariamente a su derecho. En octubre de 2013, el parlamento decidió excluir al 30 por ciento más rico de los hogares iraníes del sistema de subsidios en efectivo, y en abril de 2014 el gobierno decidió dejar de pagar los subsidios a todos los hogares con ingresos medios y altos. (Véanse www.brookings.edu/blog/markaz/2013/11/01/iran-press-report-the-quest-to-cut-cash-subsidies y www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/04/iran-subsidy-reform-efforts-corruption.html). En septiembre de 2015, el monto mensual por persona era de 455 000 riales iraníes, o 13.4 dólares (cerca del 3 por ciento del PIB per cápita iraní; información proporcionada por Mehdad Housefian).

[35] Véase "Alberta Could Hand Out More Prosperity Cheques: Klein", CBC News, 19 de abril de 2006, www.cbc.ca/news/canada/alberta-could-hand-out-more-prosperity-cheques-klein-1.603707.

[36] "Oil Wealth Likely to Keep Gulf Calm", *Al Jazeera*, 18 de enero de 2011, www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/01/201111884114254827.html. Véase también Fondo Monetario Internacional (2011).

[37] Véase Gelders (2015). Tras las elecciones de 2012, el gobierno mongol detuvo estos pagos y reintrodujo el Programa de Dinero para la Infancia, un esquema de asignaciones para los niños casi universal que existía antes de 2008, y lo hizo universal.

[38] Incluso en el caso de recursos permanentes (tales como la tierra o el espectro radioeléctrico) sería buena idea crear un fondo permanente. Es posible que los recursos mismos nunca se agoten, pero su valor probablemente fluctúe con el tiempo. Un fondo invertido en un portafolio lo suficientemente diversificado ayudaría a proteger la sustentabilidad del proyecto.

[39] Cummine (2011: 16-17) sospecha que el "elitismo gerencial" puede explicar esta falta de entusiasmo: "Exagerar las desventajas de las bonificaciones es una herramienta útil para justificar las disposiciones actuales para el Sovereign Wealth Fund [Fondo Soberano de Salud] (SWF) actual, en el que hay una cantidad significativa de ahorros nacionales que permanecen bajo el control directo y relativamente autónomo de los gerentes financieros." A diferencia de lo que a veces se afirma, en los estados del Golfo no existe ningún ingreso básico que provenga de un fondo petrolero, sólo generosos subsidios condicionales reservados para los ciudadanos.

[40] Véanse Clemons (2003) para el plan iraquí (para el cual incluso hubo una encuesta, en la cual 59 por ciento de los ciudadanos estadounidenses de la muestra se expresaron a favor y 23 por ciento en contra), y Sala-i-Martin y Subramanian (2003) para el plan nigeriano. Más recientemente, Reed y Lansley (2016) presentaron una propuesta un tanto parecida para el Reino Unido: debería crearse un "fondo de salud social" con dividendos de "recursos naturales, minerales, tierras urbanas y el espectro radioeléctrico, o par-

tes del sistema financiero", y con parte de las ganancias debería financiarse un ingreso básico incondicional.

[41] Véanse Akee *et al.* (2010 y 2013) y Sutter (2015). Los miembros de las tribus pueden ser de razas mezcladas. Para tener derecho a optar por la membresía se requiere un mínimo de 1/16 de sangre cheroqui (Akee, 2013: 2).

[42] El sitio oficial trilingüe del Esquema de Participación de la Riqueza es www.planocp.gov.mo.

[43] Además de las propuestas de financiar un ingreso básico mediante la distribución de una moneda de curso legal mediante un banco central nacional o supranacional, ha habido propuestas para hacerlo con monedas alternativas, en particular criptomonedas virtuales. Por ejemplo, la Organización Mundial de Globales (WGO por sus siglas en inglés, www.i-globals.org) quiere "demostrar cómo la gran mayoría de las personas del mundo pueden crear, en conjunto, una renta básica universal incondicional para sí" mediante el siguiente esquema: "Cada persona en la tierra sobre la edad de 18 puede llegar a ser un miembro de la WGO por sólo $25 o 25€ por una membresía de 4 años. A cambio, los miembros reciben 20, 40 o 100 Globales [el equivalente de 200, 400 o 1 000 dólares estadounidenses] cada mes a perpetuidad, en función de la ciudadanía y la nacionalidad de cada individuo" (28 de mayo de 2017). Hasta donde podemos ver, incluso el esquema más honesto, sofisticado y ambicioso que dependa de monedas alternativas se enfrenta, al menos, a un obstáculo determinante: la comunidad que la usa sólo puede crearse en forma voluntaria y sus beneficiarios, por lo tanto, no pueden distribuir un ingreso básico, por más modesto que sea, a todos los miembros de una sociedad (definida territorialmente).

[44] Joseph Huber (1998) menciona un monto de 500 euros al mes para Alemania (24 por ciento del PIB alemán por entonces), que disminuiría rápidamente conforme aumentaran los ingresos de los beneficiarios. Desde su perspectiva, "el dinero recaudado por el gobierno y los derechos de giro emitidos por el banco central podrían combinarse en cualquier proporción que fuera necesaria", pero usar tanto los últimos como el primero, argumenta, sentaría unas bases más sólidas para la viabilidad económica y política de un ingreso básico. Véanse Huber (1999) y Huber y Robertson (2000).

[45] En este sentido, el economista de Oxford John Mullbauer (2014) recomendó que el Banco Central Europeo le pague 500 euros a todos los residentes de la eurozona. Treinta y cinco economistas propusieron algo parecido en agosto de 2016 para estimular la economía británica tras el voto por el Brexit (www.theguardian.com/business/2016/aug/03/cash-handouts-are-best-way-to-boost-growth-say-economists). En otros lugares hay antecedentes modestos. Por ejemplo, en enero de 2009 el gobierno de Taiwán entregó vales de compra con valor de 107 dólares a sus casi 23 millones de

residentes para estimular la economía de la isla (news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/7836458.stm).

[46] Además, el engorro administrativo que implica organizar un pago para todos los residentes sería excesivo si se tratara únicamente de pagos ocasionales. Como argumentan Sas y Spiritus (2015), lo más práctico es considerar que un ingreso básico financiado así sólo es un complemento provisional a un ingreso básico financiado mediante una fuente distinta. Presumiblemente, más adelante el monto podría ajustarse (¡ligeramente!) a la baja en periodos de sobrecalentamiento de la economía.

[47] Lo hizo por ejemplo Bresson (1999), quien defendió un ingreso básico mundial financiado mediante un impuesto de 1 por ciento sobre las transacciones financieras. La Association pour la Taxation des Transactions Financières et pour l'Action Citoyenne [Asociación por el Gravamen de las Transacciones Financieras y por la Acción Ciudadana] (ATTAC), fundada en París en 1998 con la introducción de una tasa Tobin como objetivo principal, pronto comenzó a discutir y a defender otras ideas. Su rama alemana, en particular, se involucró activamente en la discusión y la defensa del ingreso básico. Véase, por ejemplo, Rätz *et al.* (2005).

[48] Tobin (1978). En el capítulo 8 discutimos esta opción como fuente de financiamiento para un eurodividendo, y mencionamos una estimación de 10 euros al mes como el nivel máximo de ingreso básico que puede financiarse mediante una tasa Tobin a nivel de la Unión Europea.

[49] El defensor más destacado de este microimpuesto en el contexto suizo fue el político socialista Oswald Sigg, ex vicecanciller y ex vocero del gobierno suizo. Desarrolló su propuesta en colaboración con Marc Chesney y Anton Gunzinger, profesores de la Escuela Politécnica de Zúrich, con el nombre de Automatische Mikrosteuer auf dem Gesamtzahlungsverkehr [microimpuesto automático sobre el tráfico total de pagos]. Véase www.watson.ch/Schewiz/Interview/568982879-Bedingungsloses-Grundeinkommen-1%C3%A4sst-sich-nicht-finanzieren-Oswald-Sigg-hat-da-ine-neue-Idee.

[50] Un ingreso básico financiado así es un componente del "capitalismo social" por el que aboga Yona Friedman (2000): un ingreso básico estrictamente individual e incondicional para todos los ciudadanos equivalente al 20 por ciento del PIB per cápita, financiado mediante un impuesto sobre todos los pagos electrónicos (incluyendo los depósitos) de 1.5 por ciento (se eliminan los billetes y ninguna moneda vale más de 10 euros), por no hablar de su propuesta de privatizar los servicios públicos (educación, salud, etcétera), salvo el sistema judicial y la policía. La propuesta de Edgar L. Feige (2000), menos radical, consiste en un "impuesto a las operaciones de pago automatizadas" de 0.6 por ciento que se aplique a todos los pagos electrónicos en sustitución del impuesto sobre la renta (no se aplicaría a las contribuciones a la seguri-

dad social). Margaret Legum (2004) propuso un "impuesto a todas las actividades económicas" muy similar para Sudáfrica. Y Brasil lo usó durante un tiempo para financiar parte de sus programas federales. Para una discusión sobre la historia, las ventajas y las desventajas de este impuesto universal sobre las transferencias, véase Rossels (2009).

[51] Aquí no consideramos las contribuciones a la seguridad social como una fuente posible de financiamiento para el ingreso básico en sentido estricto. Su función como primas de seguro pagadas por los trabajadores es financiar la cobertura de los riesgos a que están expuestos, mediante el pago de prestaciones de desempleo conforme a sus ingresos, las pensiones de jubilación, la baja por enfermedad, etcétera. En la medida en que las contribuciones sociales o los impuestos sobre nómina existentes van más allá de esta función de seguro, pueden asimilarse en la tributación de los ingresos laborales.

[52] Véanse, respectivamente, Kaldor (1955) y Skidelsky y Skidelsky (2012: 17).

[53] Meade (1979).

[54] Walker (2016: 24-29) también sostiene que el IVA es "una medida directa" para financiar un ingreso básico en Estados Unidos. Calcula que un IVA de 14 por ciento sobre todos los bienes y servicios podría financiar un ingreso básico de 10 000 dólares al año.

[55] También puede comenzar a desempeñar un papel más relevante en Estados Unidos. Véase Stern (2016: 213): "Yo consideraría muy seriamente recaudar un impuesto al valor agregado (IVA) de cinco a diez por ciento sobre el consumo de bienes y servicios, y que toda la recaudación sirva para financiar el ingreso básico incondicional."

[56] Véase Duchâtelet (1994) para la primera redacción de su plan. En su estado más avanzado, Duchâtelet (2004: 115-129) propuso financiar así un "ingreso de la libertad" de 400 euros al mes para jóvenes adultos de entre 18 y 25 años de edad, un ingreso básico de 540 euros al mes para todos los adultos de entre 25 y 65 años (cerca del 18 por ciento del PIB per cápita belga en 2004), una asignación de 135 euros mensuales para todos los niños menores a 18 años y una pensión básica de 800 euros al mes para personas de 65 años y más.

[57] Véanse Werner (2006 y 2007) y Werner y Presse, eds. (2007). Antes de Duchâtelet y Werner, Bart Nooteboom (1984: 5), por entonces director del Centro de Estudios de la Asociación Holandesa de Pequeñas Empresas, también promovió un ingreso básico financiado mediante el IVA.

[58] Es la única fuente que se menciona en la película de 2008 que lanzó la campaña para la iniciativa suiza de ingreso básico (Daniel Häni y Enno Schmid, *Grundeinkommen—ein kulturimupls,* Tvgrundeinkommen, 2008, www.youtube.com/watch?v=ExRs75isitw) y la que prefieren Christian Müller y Daniel Staub (2016: 67-68). En la propuesta más detallada de BIEN

Suisse (Kundig, 2010) se combina un "impuesto al valor social añadido" con el impuesto personal sobre la renta.

[59] En añadidura, los impuestos al consumo suelen ser menos regresivos, desde el punto de vista del ciclo de vida, de lo que aparentan a partir de una instantánea, puesto que al menos algunas personas ricas consumen, en etapas avanzadas de su vida, más que su ingreso actual. Así, Fullerton y Rogers (1993: 228-232) sostienen que un IVA generalizado probablemente sea proporcional al ingreso a lo largo de la vida.

[60] En el contexto de un país menos desarrollado, véase el alegato de Pieter le Roux (2006) por un ingreso básico financiado mediante el IVA en Sudáfrica.

[61] Hay otras diferencias que a veces se usan a favor del IVA, por ejemplo el hecho de que grave las importaciones mientras que las exportaciones están exentas, lo cual es bueno para el país involucrado (aunque no tan bueno para sus socios comerciales). Otra es que, a diferencia del caso del impuesto sobre la renta, los empleados y los patrones no tendrán incentivos para coludirse sustituyendo ingresos gravables por compensaciones en especie no gravadas. Pero también esto es, en buena medida, una ilusión: podrá deducirse el IVA de la cuenta de un restaurante si se invitó a un empleado como parte una reunión de trabajo, pero no si su jefe la paga con su sueldo mensual. Además, en ambos casos existe no sólo este incentivo hacia más "consumo dentro la empresa" (no gravado) o, en otras palabras, ventajas en especie, sino hacia más "producción fuera de la empresa" (no gravada), es decir, actividades no pagadas en el hogar o la comunidad (véase capítulo 1).

[62] Para propuestas tempranas de este tipo, véanse Robertson (1989 y 1994), Genet y Van Parijs (1992), Davidson (1995).

[63] Véanse Bradshaw (2012), Van Mechelen y Bradshaw (2013), Ferrarini *et al.* (2013) y Ortiz (2015) para consultar revisiones comparativas y exhaustivas de los esquemas de asignaciones por hijo. Sobre el esquema mongol, Gelders (2015) menciona la tensión que existe en las organizaciones internacionales entre los esquemas universales y los que evalúan la situación del beneficiario. Las instituciones financieras (FMI, Banco Mundial) tienden a recomendar que se focalicen los programas para alcanzar una reducción de la pobreza con el menor costo fiscal posible, mientras que UNICEF recomienza la universalidad puesto que tiene una tasa más alta de adopción entre los pobres.

[64] En Canadá, por ejemplo, en 2006 se introdujo, a nivel federal, una Prestación Universal para Cuidado Infantil (gravable). Sin embargo, por iniciativa del ministro Jean-Yves Duclos, en 2015 el gobierno liberal de Justin Trudeau hizo que el sistema fuera más generoso para los niños en hogares pobres y decreciente con el ingreso del hogar. En 2010 se introdujo en Japón

un subsidio familiar universal *(Kodomo Teate),* pero fue duramente criticado desde su inicio, y en 2012 el gobierno tuvo que estipular un límite de ingresos más allá del cual las familias no tenían derecho a recibirlo (Abe, 2014).

[65] Longman (1987: 220-234).

[66] Véanse St. John y Willmore (2001) sobre el esquema neozelandés; St. John (2016) para una discusión detallada de sus similitudes con el ingreso básico, y Abrahamson y Wehner (2013: sección 1), sobre la Pensión del Pueblo Danés. Desde 1986 Japón también ha tenido un esquema de pensión básica universal con el objetivo de cubrir a todos los residentes, pero un porcentaje importante de los desempleados y los autoempleados no se registran en el sistema (Vanderborght y Skeine, 2014: 18).

[67] Así, en 2001 y 2003, respectivamente, Finlandia y Suecia transformaron sus pensiones universales en complementos no gravables de las pensiones para personas con ingresos insuficientes. Véase Goedemé (2013: 111-112) para un panorama de los esquemas de pensiones no contributivas en Europa.

[68] Bidadanure (2014: 162-164) discute dos variantes de un ingreso básico dirigido a personas de menos de 35 años de edad, un Ingreso Básico Juvenil para una cohorte y una edad específicas, pero sostiene que, a fin de cuentas, un ingreso básico para todos, sin importar la edad, es una alternativa superior.

[69] Ackerman y Alstott (1999).

[70] En Dinamarca, Finlandia y Suecia existen becas para estudiantes, las cuales no dependen de la situación económica del beneficiario, y en Bélgica el programa universal de asignaciones para los niños y jóvenes de hasta 25 años que estudian de tiempo completo puede asimilarse a ellas (véase Comisión Europea, 2014b).

[71] Véanse, por ejemplo, Schmitt (1980), Gerhardt y Weber (1983: 88-89) y Lavagne y Naud (1992).

[72] En 1999, en los Países Bajos se adoptó una "ley de ayuda económica a artistas" *(Wet inkomensvoorziening kunstenaars)* que proporcionaba un ingreso mínimo basado en el resto de sus ingresos a las personas cuya actividad era reconocida como "artística" por un organismo certificador. En 2005 esta ley se convirtió en una "ley de trabajo e ingreso para los artistas" *(Wet werk en inkomen kunstenaars)* que estipulaba que los artistas podían beneficiarse de una transferencia fija de 70 por ciento del ingreso mínimo garantizado basado en el nivel de ingresos, y que podían complementar esta transferencia con sus propias ganancias (hasta un total de 125 por ciento del ingreso mínimo) por un máximo de cuatro años. En 2008, 3 700 artistas recibieron una transferencia (véase Ijdens *et al.* (2010) para más detalles). Esta ley fue abolida en 2012 con el argumento de que los artistas no merecen un trato preferente y que se esperaba de ellos que buscaran activamente un empleo "real".

[73] Véase el llamado de Francisco Nobrega (2015) a oficializar esta limitada

"universalidad" de facto del esquema Bolsa Família: "Tras inscribirse al sistema de subsidios mensuales, el recién llegado tendrá un generoso intervalo de tiempo antes de que expire el subsidio. Este intervalo más largo eliminará la 'trampa de la pobreza' el tiempo suficiente para que pueda salir del sistema de subsidios. En caso de que persista una escasez de ingresos la persona/familia solicitará, poco antes de que concluya el plazo asignado, permanecer en el sistema." Véase también, en el capítulo 7, lo referente a la ley de ingreso básico de 2004 del senador Suplicy.

74 De forma parecida, los beneficiarios en Australia del ingreso mínimo a partir de una comprobación de ingresos (la Newstart Allowance) pueden ganar hasta 48 dólares australianos por quincena antes de que se reduzca su subsidio. Las ganancias adicionales se gravan a tasas menores al 100 por ciento. En el Reino Unido, el subsidio para quienes buscan trabajo sigue un patrón similar.

75 France Stratégie (2014a, 2014b y 2014c), Christophe Sirugue (2016). France Stratégie, antes llamada Commissariat Général du Plan, dirigida al momento de escribir esto por Jean Pisani-Ferry, recomendó una fusión de varios esquemas existentes (tanto el ingreso mínimo basado en la comprobación de ingresos como un tipo de crédito fiscal al impuesto sobre la renta) en un solo esquema de "subsidios de actividad y solidaridad diseñados como un impuesto negativo sobre la renta". Véase en particular France Stratégie (2014a: 157, 2014b: 85, 2014c: 34-36). La opción preferida por Christophe Sirugue (2016) integra diez esquemas distintos en uno solo con el mismo tipo de perfil. En ambos casos sigue exigiéndose al menos una prueba moderada de la disposición a trabajar. Roger Godino hizo antes una propuesta similar (1999) con la etiqueta de *allocation compensatrice de revenu* ("transferencia compensatoria de recursos") que fue mencionada en varios reportes oficiales destinados a enriquecer la reflexión sobre el futuro del empleo, incluyendo uno de Pisani-Ferry (2000).

76 Véase Reino Unido (2015) y Jordan (2011). En forma similar, en Alemania, donde desde 1970 tanto la izquierda como la derecha han presentado propuestas de impuesto negativo sobre la renta (Engels, Mitschke y Starkloff, 1973; Mitschke, 1985; Scharpf, 1993 y 1994), la estructura que opera desde 2005, la reforma "Hartz IV" (véase capítulo 7) también es la que favorece la combinación de subsidios y bajos ingresos, con una comprobación más robusta de la disposición para trabajar. Cerca de la mitad de los beneficiarios del esquema de ingreso mínimo basado en la comprobación de ingresos (Arbeitslosengeld II) son "pobres que trabajan".

77 Meade (1989: 37) argumenta que es imposible lograr un dividendo social adecuado con un impuesto proporcional "sencillamente porque las tasas marginales de los impuestos sobre el incremento de ingresos y ganancias,

combinadas con la garantía del cuantioso ingreso incondicional que representa el dividendo social, introdujeron un desincentivo general inaceptablemente grande para el emprendimiento y la inversión". Por ello propone una tasa de 60 por ciento sobre el grupo inferior y de 45 por ciento para los superiores, en vez de uno general de 50 por ciento. También Dilnot, Kay y Morris proponen un perfil fiscal regresivo de este tipo (1984: 74-79) para su sistema de dos niveles, y lo mismo hacen Joachim Mitschke (1985) para su *Bürgergeld* y Roger Godino (1999, 2000) para su *allocation compensatrice de revenu*. Como revelan estos ejemplos, esta segunda opción puede combinarse con la primera (basada en el hogar, y no en los individuos) para mantener el aumento de las tasas fiscales marginales dentro de límites más estrechos.

[78] Este argumento "rawlsiano" o maximin (véase capítulo 5) a favor de un perfil fiscal regresivo en el rango más bajo (análogo al argumento utilitario que se menciona en el capítulo 5) puede encontrarse en Atkinson y Stiglitz (1980: 420-421), Piketty (1997) y Piketty y Saez (2012: capítulo 4.1). Un perfil regresivo como éste puede ser mucho mejor para las personas más desfavorecidas; es el caso del de Friedman (véase capítulo 4), que incluye un perfil tributario lineal, e incluso puede ocurrir lo mismo con un esquema que incluya un perfil fuertemente progresivo. Todo depende del nivel mínimo que busquen alcanzar *y* administrar en forma sustentable.

[79] Supongamos, por ejemplo, que la situación inicial en un país dado tiene un esquema de ingreso mínimo, basado en la comprobación de ingresos, de 1 000 dólares mensuales por un solo adulto y 700 dólares mensuales para cada miembro de una pareja. El ingreso básico incondicional pero parcial podría fijarse en 700 dólares mensuales para cada adulto; un adulto soltero sin otros ingresos podría tener derecho a un complemento de 300 dólares. Puede obtenerse el mismo resultado con un menor ingreso básico parcial individual, de 400 dólares, combinado con un monto fijo por hogar de 600 dólares; véase Gerhardt y Weber (1983: 79). En algunas propuestas los complementos también asumen la forma de un suplemento por hogar de montos variables (p. ej. Parker, 1982).

[80] Este paso se dio en los Países Bajos en 2001, cuando una reforma fiscal creó un crédito fiscal individual reembolsable —2 100 euros al año, o cerca de 7 por ciento del PIB per cápita holandés por entonces— al que tenían derecho no sólo todos los contribuyentes sino también sus parejas si no trabajaban, lo cual dejaba a muy pocos adultos en el país sin este beneficio o sin un crédito fiscal individual. La reforma se llevó a cabo por iniciativa del ministro de Finanzas liberal Gerrit Zalm, que en 1993 declaró, en su calidad de director de la Oficina Holandesa de Planeación, que esta reforma sería el siguiente paso hacia un ingreso básico parcial (véase Groot y Van der Veen, 2000). En 2009, sin embargo, el gobierno decidió que el esquema se elimina-

ría gradualmente y que se detendría por completo en 2024 (véase financieel.infonu.nl/belasting/105964-algemene-heffingskorting-2014-omhoog.html). En la misma línea, en mayo de 2006 el congresista Bob Filner, demócrata por San Diego, presentó al Congreso de Estados Unidos un proyecto de ley en el que proponía transformar la deducción estándar del impuesto sobre la renta en un crédito fiscal individual reembolsable de 2 000 dólares por adulto (cerca de 4 por ciento del PIB per cápita por entonces) y de la mitad de esa suma por niño; véase Sheahen (2012: 148).

[81] Cole (1944: 147). Una década antes, Cole (1935: 235) parecía estar más impaciente: "El objetivo debería ser que, tan rápidamente como sea posible, los dividendos lleguen a ser suficientemente cuantiosos como para cubrir el conjunto de las necesidades mínimas de cada ciudadano. Puesto que se paga como un derecho cívico, será una cantidad igual para todos, en realidad para todos los adultos, con asignaciones apropiadas para los niños. Deberían ser desde su inicio suficientes para cubrir al menos las necesidades físicas básicas de todas las familias de la comunidad." Tal vez los "pagos que no trastornen súbitamente toda la estructura de ingresos", que tenía en mente en 1944, le parecían "suficientes para cubrir las necesidades físicas básicas de todas las familias".

[82] Meade (1989: 45).

[83] Como apuntaron hace mucho John Stuart Mill (1979: capítulo 4) y Oskar Lange (1937: 134-135), es más difícil imaginar una transición gradual análoga hacia el socialismo, entendido como la posesión de los medios de producción por parte del Estado.

[84] Elster (1986: 709).

[85] Elster (1986: 720).

[86] Deppe y Foerster (2014: 8).

[87] Elster (1986: 720).

[88] Elster (1986: 719).

Capítulo 7. ¿Políticamente factible?

[1] G. D. H. Cole (1944: 147-148), por ejemplo, pensaba que la atención médica y la educación, gratuitas y universales, eran peldaños naturales hacia un ingreso básico universal: "Si el Estado asume la responsabilidad de asegurarse de que todos sus ciudadanos reciban la oportunidad de contar con atención médica gratuita y educación gratuita de segundo nivel [...] ¿qué hay de utópico en sugerir que cada ciudadano reciba una participación de las ganancias de la industria en forma de un pago en efectivo que pueda gastar libremente, así como en la forma de ciertos servicios gratuitos? Es un paso más, de acuerdo, pero es un paso más en un camino en el que ya hemos acordado recorrer buena parte del viaje."

[2] Es nuestro deber, al menos como partícipes de un debate público. Para un comité gubernamental del que se esperan recomendaciones para una instrumentación inmediata, las limitaciones legítimas bien pueden ser otras. Es comprensible, por ejemplo, que, en su reporte sobre la reforma del sistema impositivo británico, el comité encabezado por James Meade (Meade, ed., 1978: 279) escribiera: "La postura que adopta el Comité es que un dividendo social pleno con una tasa fiscal básica alta posiblemente no reúna el apoyo político suficiente para que valga la pena reflexionar más sobre el tema." Y del mismo modo puede perdonarse a France Stratégie (2014c: 23-24) por escribir en su reporte sobre el futuro de la política social francesa: "Esta propuesta [de un ingreso básico universal e incondicional] se topa con el hecho [...] de que no está establecida la aceptación social de un ingreso básico sin vínculos con el empleo."

[3] Piketty (2014: 20).

[4] Elster (1986: 709, 719).

[5] Véanse por ejemplo Miller (1992), Swift *et al.* (1999), Reeskens y Van Oorschot (2013) y Taylor-Gooby (2013).

[6] Se llevaron a cabo encuestas relevantes en Dinamarca (Goul Andersen, 1996), Suecia y Finlandia (Anderson y Kangas, 2005), Noruega (Bay y Pedersen, 2006), Estados Unidos (Rasmussen Report, 2011), Brasil (Waltenberg, 2013), Japón (Itaba, 2014; Takamatsu y Tachibanaki, 2014) y Francia (IFOP, 2015).

[7] Véanse, respectivamente, Goul Andersen (1996) para Dinamarca, Andersson y Kangas (2005) para Finlandia y Suecia, y Bay y Pedersen (2006) para Noruega.

[8] Véanse, respectivamente, Rasmussen Reports, Government Welfare and Income Grants, encuesta realizada el 29 y el 30 de agosto de 2011 (www.rasmussenreports.com), y Trudeau Foundation (2013: 3).

[9] Véase IFOP (2015). También se llevaron a cabo encuestas relevantes en otros países, pero con frecuencia la formulación de la pregunta fue tan vaga que no puede suponerse que los encuestados expresaran una opinión sobre un ingreso básico incondicional. En Japón, por ejemplo, una de las encuestas preguntó a una amplia muestra de residentes de Osaka y Tokio si respaldarían "la idea de que el gobierno cubriera el costo mínimo necesario para vivir" (Itaba, 2014: 175). Una tercera parte de los encuestados la apoyó, una tercera parte la rechazó y una tercera parte no tuvo ninguna opinión, pero por supuesto hay formas de cubrir el costo mínimo necesario de la vida que son distintas a un ingreso básico. En contraste, en Cataluña la pregunta era más precisa. En julio de 2015 se preguntó a 1 800 residentes qué pensaban de un ingreso básico de 650 euros financiado mediante una transferencia del 20 por ciento más rico de la población; 72 por ciento de los encuestados estaba a favor (GESOP, 2015: 4).

[10] Dalia Research presentó los resultados de esta encuesta durante la conferencia sobre "El futuro del trabajo" que se realizó en Zúrich el 4 de mayo de 2016. Véase daliaresearch.com.

[11] Véanse los cuadros 1.2, 3.1, 3.2 y 3.4 en Colombo *et al.* (2016), que contiene muchos otros datos interesantes. Le agradecemos a los autores que nos dieran acceso a su reporte antes de su publicación.

[12] Sloman (2016: 209, 213).

[13] Moynihan (1973: 276-277). Sobre el movimiento sindical estadounidense, véase también Desmond King (1995: 208): "Los trabajadores organizados no han tenido problemas para respaldar programas no contributivos selectivos, sujetos a la comprobación de recursos, para los no sindicalizados, pero se ha visto reacio a movilizar su fuerza política para construir programas universales de bienestar social."

[14] El Canadian Labor Congress [Congreso Laboral Canadiense] denunció la "inspiración neoliberal" del "ingreso anual garantizado" que en 1986 propuso la Comisión Real Macdonald sobre la Unión Económica y las Perspectivas de Desarrollo (véase Haddow, 1993, 1994).

[15] Lubbi (1991: 15).

[16] Van Berkel *et al.* (1993: 22-24).

[17] Véanse Voedingsbond (1981) para una declaración temprana sobre su postura respecto del ingreso básico, y Van Berkel *et al.* (1993) para un análisis de su excepcional papel. De 1987 a 1997, el Voedingsbond FNV alojó las oficinas de la Werkplaats Basisinkomen [Taller de Ingreso Básico] y luego las de su sucesora, Vereniging Basisinkomen [Asociación por el Ingreso Básico].

[18] Sobre el debate sudafricano en torno al ingreso básico, véanse Peter (2002), Standing y Samson, eds. (2003), Cosatu (2010) y Seekings y Matisonn (2013).

[19] En Italia, el Centro de Investigación de la principal confederación de sindicatos, Confederazione Generale Italiana del Lavoro (CGIL), organizó una serie de conferencias y publicaciones sobre ingreso básico entre 1987 y 1992, pero nunca consiguió que la organización adoptara la idea (Sacconi, 1992). En Colombia, la Escuela Nacional Sindical, una institución educativa ubicada en Medellín y con vínculos sindicales, dedicó todo un número de su revista *Cultura y Trabajo* (2002) al ingreso básico, y lo convirtió en el tema de las celebraciones por su 250 aniversario (Giraldo Ramírez, 2003). En España, la unión sindical vasca Ezker Sindikalaren Konbergentzia [Convergencia de Izquierda Sindical] le dedicó al tema dos números completos de su revista *Gaiak* en 2002 y 2005.

[20] En Irlanda, Rosheen Callender, uno de los líderes del Irish Transport and General Worker's Union [Sindicato de Trabajadores del Transporte y en General de Irlanda] (ITGWU), que en 1990 se fusionó con el Federated Wor-

kers' Union of Ireland [Sindicato Federado de Trabajadores de Irlanda] para formar el SIPTU, el sindicato más grande de ese país, respaldó públicamente la idea en la década de 1980 (Callender, 1985, 1986). En Canadá, Michel Chartrand —uno de los protagonistas históricos del movimiento sindical quebequense— se convirtió, a título personal, en uno de los partidarios más mediáticos de la propuesta (Bertrand y Chartrand, 1999; Wernerus, 2004; Vanderborght, 2006). Más recientemente, en los Países Bajos, Reinier Castelein (2016), presidente del pequeño sindicato Unie (Unión), sostuvo que, en respuesta a la automatización, un ingreso básico ayudaría a lograr una mejor distribución del tiempo, el trabajo y el ingreso (Castelein, 2016), mientras que Doekle Terpstra, ex presidente de la gran Christelijk Nationaal Vakverbond [Federación de Sindicatos Cristianos] (CNV), defendió el ingreso básico como parte importante de un "nuevo contrato social", necesario a raíz del fracaso de las políticas actuales de activación (*De Volkskrant,* 21 de mayo de 2016). Más impresionante es el amplio llamado del líder sindical estadounidense Andy Stern (2016), al que volveremos en breve.

[21] Un ejemplo articulado y elocuente de la actitud hostil de los sindicatos hacia el ingreso básico es el discurso que leyó en el Consejo Suizo de Estados (el Senado suizo) uno de sus miembros (socialistas), Paul Rechscheiner, presidente de la Schweizerische Gewerkschaftsbund [Federación Suiza de Sindicatos] (SGB), la mayor de su tipo en ese país, como parte del debate parlamentario sobre la iniciativa popular de ingreso básico. El objetivo, insistió, debe seguir siendo el pleno empleo, y el seguro social existe para proteger a los trabajadores de los riesgos, con frecuencia más allá de lo mínimo necesario: "Un ingreso básico es demasiado cuando no hace falta, y no es suficiente cuando sí hace falta." Otro ejemplo es el de la Confédération des Syndicats Chrétiens [Confederación de Sindicatos Cristianos] (CSC), la mayor federación de sindicatos de Bélgica. En 1985, poco después de la primera mención del ingreso básico en el debate público belga, publicó un documento en el que la idea se describía como "una utopía tonta y preocupante [...] que el sindicalismo tal vez deba combatir algún día" (CSC, 1985). En enero de 2002 un informe previo para su congreso nacional incluía una sección inequívocamente titulada "No al ingreso básico" (CSC, 2002: 42; Vanderborght, 2006). En una contribución más reciente, uno de sus líderes expresó una tímida invitación para "quienes creen en el ingreso básico como una utopía útil, un horizonte hacia el que se puede caminar con cautela, con un pie firmemente asentado en la realidad" (Van Keirsbilck, 2015: 24).

[22] Cosa que no se le escapó al líder sindical Andy Stern (2016: 188): "el ingreso básico universal es una revolución laboral. Como señala el partidario del ingreso básico Timothy Roscoe Carter: 'En cualquier negociación, aquel que puede retirarse de un trato puede explotar a aquel que no puede hacerlo.

Los capitalistas siempre pueden renunciar al trabajo, puesto que son capaces de vivir del capital que de otro modo invertirían. No será justo hasta que los trabajadores puedan hacer lo mismo. Un ingreso básico es el mejor fondo de huelga imaginable.'"

[23] Para una discusión más amplia sobre este tema véase también Vanderborght (2006).

[24] King (1995).

[25] Jalmain (1999).

[26] Keynes (1930b/1981: 14).

[27] Esto es lo opuesto a lo que con frecuencia afirman los críticos de izquierda del ingreso básico. Véanse, por ejemplo, Clerc (2003) y Alaluf (2014: 36-37).

[28] En algunos países hay un factor adicional, más contingente, que puede ayudar a explicar la hostilidad de los líderes sindicales. En los países escandinavos y en Bélgica, que son las naciones con las mayores tasas de sindicalización, los ingresos de los sindicatos están conformados en parte por la remuneración que reciben a cambio de proporcionar ciertos servicios a los trabajadores no sindicalizados. A los sindicatos se les asigna una proporción de los subsidios al desempleo, de cuya distribución están a cargo, o de los fondos de desempleo, a cuya administración tienen derecho (Van Rie *et al.*, 2011). Si los subsidios al desempleo se encogen hasta convertirse en meros complementos a los ingresos básicos de las familias, y si además disminuye la tasa de desempleo involuntario gracias al empleo compartido y a los efectos de eliminación de trampas que se esperan de la reforma, esta fuente de ingresos se ve inevitablemente amenazada. Sin duda sería preferible encontrar formas menos perversas de entregar a los sindicatos un pago legítimo a cambio del útil papel que desempeñan. Mientras tanto, esto ayuda a explicar la ferocidad de algunas reacciones.

[29] Específicamente, 12.3 contra 5.8 por ciento, y 776 contra 980 dólares a la semana en 2015 (Bureau of Labor Statistics, 2016). Nuestro argumento sobre la importancia de los privilegios relativos de los trabajadores sindicalizados se sostiene sin importar la dirección del vínculo causal que explique la correlación entre la sindicalización y el nivel salarial.

[30] Keynes (1930b/1981: 13).

[31] Como dice Andy Stern (2016: 147): "Desafortunadamente, hasta ahora la gente que dirige sindicatos no ha sido suficientemente creativa a la hora de responder a los desafíos de una economía cambiante, como lo demuestran su lenta respuesta a Uber, Airbnb y otras iniciativas desestabilizadoras, y las dificultades que han enfrentado para organizar a los trabajadores independientes."

[32] En los enérgicos términos de David Graeber (2014b): "Estoy pensando

en un movimiento sindical, pero en uno muy distinto a los que hemos visto hasta ahora. Un movimiento sindical que consiga eliminar todo rastro de la ideología que afirma que el trabajo es valioso por sí mismo y que redefina el trabajo como el cuidado de los demás."

[33] Stern (2016: 222).

[34] Stern (2016: 200).

[35] Stern (2016: 201). Para avanzar en Estados Unidos, Stern (2016: 219) incluso propone "hacer una enmienda constitucional para el ingreso básico universal" y conseguir que "un candidato independiente se presente a las elecciones presidenciales en 2020 o 2024 por el Partido del Ingreso Básico [...] Que uno de los principales candidatos a la presidencia explicara la necesidad de un ingreso básico catapultaría nuestro tema y estimularía un debate nacional."

[36] Véase www.gewerkschafterdialog-grundeinkommen.de/category/home.

[37] Se trata de la moción 54, que presentaron West Midlands/Community, Youth Work y Not for Profit. El texto completo incluye la "agenda preliminar" de la cuarta conferencia política de Unite (11 al 15 de julio de 2016: 36-37), disponible en unitenow.co.uk/wp-content/uploads/2017/03/Unite-Policy-Conference-2016-Preliminary-Agenda.pdf. En septiembre de 2016 la Trade Union Confederation aprobó una resolución presentada por Unite en estos términos: "El Congreso cree que la TUC debe admitir el ingreso básico universal y defender un sistema progresivo que sea más fácil de usar, que se pague individualmente y que sea complementario de la oferta integral de servicios públicos y cuidado infantil" (www.tuc.org.uk/sites/default/files/Congress_2016_GPC_Report_Digital.pdf).

[38] Véanse, respectivamente, Sommer (2016: 82) y Centre des Jeunes Dirigeants d'Entreprise (2011).

[39] Economiesuisse (2012).

[40] Duchâtelet (1994).

[41] Sobre la historia de Vivant, véase Vanderborght (2002).

[42] Werner y Hardorp (2005), Werner (2006, 2007), Werner y Presse (2007), Werner y Goehler (2010).

[43] Otros empresarios importantes que se pronunciaron a favor del ingreso básico incluyen a Pierre Bergé (1991: capítulo 14), presidente de la empresa francesa de diseño Yves Saint Laurent; Charles Sirois (1999: 147-149), presidente de la empresa canadiense de telecomunicaciones Telesystem y cofundador, en 2011, del partido político de centro-derecha Coalition Avenir Québec [Coalición por el Futuro de Quebec] (CAQ), y Josef Zotter, presidente de la empresa chocolatera austriaca Zotter (derstandard.at/2000019681222/SchellingoArbeitslosengeld-in-Osterreich-ist-zu-hoch). En una categoría vecina, véase también el alegato de Peter De Keyzer (2013:

capítulo 10), el economista en jefe del banco más gran de Bélgica, BNP Paribas Belgium.

[44] *De Morgen* (9 de junio, 2016). En los Países Bajos, uno de los partidarios más consistentes del ingreso básico desde el principio es Bart Nooteboom, que por muchos años fue director del grupo de reflexión vinculado con la asociación holandesa de medianas y pequeñas empresas. Véanse Nooteboom (1986) y Dekkers y Nooteboom (1988).

[45] El término *precariado* tiene su origen en la tradición anarquista italiana. Lo han usado ampliamente los sociólogos franceses, entre ellos Robert Castel (2009). En inglés lo popularizó Guy Standing (2011, 2014a).

[46] Allen (1997), Bond (1977).

[47] Kornbluth (2007: 143). El plan original está plasmado en la National Welfare Rights Organization (1969/2003). El plan de la NWRO nunca llegó a estar en la agenda política, pero la organización formó parte de las discusiones del Plan de Asistencia Familiar de Nixon, e insistió en que los pagos de transferencias fueran realmente universales, y no sólo dirigidos a familias con hijos. Sobre la NWRO, véase también Piven y Cloward (1993: 320-330).

[48] El ensayo de Bill Jordan de 1973 ofrece un estudio de caso bien documentado y revelador sobre las aspiraciones, las posibilidades y los obstáculos de esta iniciativa local del precariado. Sobre su defensa del ingreso básico, véase especialmente Jordan (1973: 27, 70, 72-73) y también Jordan (1986).

[49] A finales de la década de 1970, el australiano Unemployed Workers Movement [Movimiento de Trabajadores Desempleados] (1979) afirmó en sus estatutos que una de sus metas era "luchar para establecer en Australia un ingreso mínimo garantizado que le proporcione a todos un estándar de vida humano adecuado". En Canadá la National Anti-Poverty Organization [Organización Nacional Antipobreza] (NAPO), fundada en 1971 por más de 200 grupos contra la pobreza, y ahora rebautizada Canada Without Poverty [Canadá Sin Pobreza], ha abogado desde principios de la década de 1980 por un "ingreso garantizado adecuado" a nivel nacional, y en 2007 inició una campaña nacional a favor de éste. En 1984, durante las audiencias de la Comisión Macdonald, la Fédération Québécoise Anti-Pauvreté [Federación Quebequense contra la Pobreza] también defendió en forma explícita un ingreso básico (Tremblay, 1984). En los Países Bajos, el Landelijk Beraad Uitkeringsgerechtigden [Consejo Nacional para Solicitantes de Seguridad Social] comenzó a abogar, a partir de 1986, por la introducción de un ingreso básico sustancial, y fue una de las asociaciones fundadoras de la Nederlandstalig Netwerk Basisinkomen [Red Holandesa de Ingreso Básico] en 1987 (Landelijk Beraad Uitkeringsgerechtigden, 1986; Hogenboom y Janssen, 1986).

[50] Geffroy (2002).

[51] Bourdieu (1998).

[52] Guilloteau y Revel (1999), Fumagalli y Lazzaratto, eds. (1999). Impresionado por la magnitud y la duración de los problemas, Lionel Jospin, primer ministro socialista de Francia por entonces, le pidió al Departamento de Asistencia Social que redactara un reporte sobre los "problemas suscitados por los movimientos de desempleados" (Join-Lambert, 1998). Una sección tiene un título muy revelador: "¿Hacia la fusión de todos los mínimos y, más allá, hacia un ingreso básico?" Si bien el documento responde la pregunta de forma ambigua, inaugura una serie de estudios oficiales sobre la reforma de los mínimos sociales con discusiones explícitas sobre el ingreso básico y el impuesto negativo sobre la renta.

[53] Puede pensarte que tener un (buen) empleo crea divisiones de clase análogas a tener un (gran) capital, pero por las razones que acabamos de esbozar la parte más débil de este nuevo conflicto de clases está peor armada que la parte más débil del antiguo conflicto. Véase Van Parijs (1987b).

[54] En Estados Unidos, por ejemplo, los ingresos brutos promedio de las mujeres son el 66.5 de los hombres (36 900 contra 55 443 dólares; las cifras de 2013 provienen de census.gov/hhes/www/cpstables/032014/perinc/pincioR_000.htm) y 57 por ciento de las mujeres forman parte de la fuerza laboral, comparado con 69.2 de los hombres (cifras para 2014, Bureau of Labor Statistics, 2015: 9-10). Si tomamos en cuenta estos porcentajes, las ganancias medias anuales (incluyendo a quienes tuvieron cero ganancias) fueron de unos 21 mil dólares para las mujeres y 39 mil para los hombres. Para entender mejor esta diferencia, consideremos un ingreso básico de 1 000 dólares al mes totalmente financiado por un impuesto fijo de 40 por ciento sobre los ingresos. En promedio, las mujeres obtendrían un incremento de 120 dólares al mes (17 por ciento de aumento), mientras que los hombres perderían 120 (9 por ciento de caída) si se parte de una situación sin redistribución. Para evaluar la magnitud de la redistribución adicional desde los hombres hacia las mujeres que tendría lugar a raíz de una reforma específica de ingreso básico en un contexto nacional particular, habría que estudiar detenidamente qué cosa reemplaza y cuánta redistribución desde los hombres hacia las mujeres logra aquello que se reemplaza (si es que logra alguna).

[55] Woolf (1929/1977: 103).

[56] Hannan y Tuma (1990: 1 271-1 272). El supuesto impacto de los experimentos de Seattle-Denver en la tasa de divorcios es uno de los más debatidos en la bibliografía científica sobre los experimentos de impuesto negativo sobre la renta. A partir de un primer análisis, Hannan *et al.* (1977: 1 186) concluyeron que "mantener el ingreso eleva el peligro de desintegración matrimonial". En el último reporte, Hannan *et al.* (1983: 259) van más allá y afirman que los programas puestos a prueba en estos experimentos "aumentaron dramáticamente la tasa a la que se desintegran los matrimonios de parejas

blancas y negras, y redujo la frecuencia con la que se casan las mujeres chicanas". Sus cálculos, sin embargo, se convirtieron en objeto de una intensa controversia. En su reanálisis, Cain y Wissoker (1990a: 1237) afirman, por el contrario, que "el impuesto negativo sobre la renta no tuvo ningún efecto en la tasa de rupturas matrimoniales entre los participantes". Véanse la respuesta de Hannan y Tuma (1990) y la réplica de Cain y Wissoker (1990b).

[57] Pateman (2011: 7).

[58] Véase Federation of Claimants Unions (1985a: 35 y 1985b: 44) y la discusión en Yamamori (2014). En febrero de 2016, en el marco de su Conferencia de Mujeres, el sindicato del sector público UNISON, uno de los sindicatos más grandes del Reino Unido, y en el cual las mujeres están sobrerrepresentadas, llamó a explorar "las posibilidades de un ingreso básico universal como una dirección más favorable para las mujeres en el futuro de las políticas de bienestar" (UNISON, 2016: 12). El mensaje es menos preciso, pero puesto que fue manifestado por las mujeres de un sindicato, y no las de una unión de solicitantes de servicios, tiene más oportunidades de ser escuchado.

[59] Véanse, entre otros, Miller (1988), Saraceno (1989), Withorn (1993/2013), Morini (1999), McKay (2001, 2005, 2007), Alstott (2001), Pateman (2006, 2011), Elgarte (2008), Zelleke (2008), Yamashita (2014), Furukubo (2014), Shulevitz (2016).

[60] Véase por ejemplo Salam (2014).

[61] Por ejemplo, en la década de 1980 Bélgica introdujo un programa de interrupción de la trayectoria laboral en el que podían participar personas de cualquier sexo, con un pequeño subsidio fijo para cualquiera que optara por él en el sector público o privado. En el programa para el sector privado (rebautizado "crédito de tiempo" en 2002), las mujeres conformaron 62 por ciento de los beneficiarios en 2010, y 95 por ciento de quienes tenían al menos un hijo de menos de 8 años de edad (Van Hove *et al.*, 2010: cuadro 61). Debe notarse, sin embargo, que 58 por ciento de las mujeres que se beneficiaron con el programa lo hicieron reduciendo su tiempo de trabajo de cinco a cuatro días a la semana (58 por ciento en 2010) y que menos de 8 por ciento lo hizo renunciando (en forma temporal) a su trabajo (Van Hove, 2010: cuadro 62).

[62] Fraser (1997).

[63] Miller (1988).

[64] Esto representa una ventaja, desde una perspectiva feminista, para el ingreso básico parcial respecto del ingreso básico pleno con un suplemento para los grupos de menores ingresos (véase capítulo 6). Con un ingreso básico parcial, la tributación individual de una pareja puede ser progresiva desde el segmento inferior. Con un suplemento, por el contrario, en ese rango es regresivo por definición, lo cual favorece la concentración del empleo en una sola persona.

[65] La "prima de virilidad" que propusieron Vielle y Van Parijs (2001) consiste en duplicar el subsidio fijo por baja parental (que operaba en Bélgica por entonces) únicamente para los padres, y financiar esta medida mediante un pequeño aumento en el porcentaje del impuesto sobre la renta solamente en el caso de los hombres. Algunos países posiblemente consideren que, tanto por el lado del subsidio como por el de los impuestos, esta medida entra en conflicto con el principio constitucional de igualdad, pero hay que subrayar que, en vista de la brecha salarial, los subsidios por baja parental terminan representando montos muy similares.

[66] Para una discusión más detallada de las inquietudes feministas sobre el ingreso básico, véanse Orloff (1990/2013), Parker (1993), Fitzpatrick (1999b/2013), Eydoux y Silvera (2000), Robeyns (2001a, 2001b), Van Parijs (2001, 2015b), Baker (2008), Bergmann (2008), Gheaus (2008), O'Reilly (2008), Danaher (2014), Blaschke *et al*., eds. (2016).

[67] Las menciones más importantes a las ideas de ingreso básico en la política estadounidense se remontan a finales de la década de 1960 y principios de la de 1970, y se discuten en el capítulo 4.

[68] Véanse Cole (1929, 1935, 1944) y Meade (1935). Sobre el trabajo precursor de Milner, véase también el capítulo 4.

[69] James Meade también fue uno de los principales economistas de la época del gobierno laborista de Clement Attlee (1945-1951), que puso en marcha el plan Beveridge, y más tarde encabezó una comisión sobre reforma impositiva que terminó recomendando un "nuevo plan Beveridge" en lugar de su principal rival, un ingreso básico parcial (véase capítulo 6). Con el tiempo dejó de involucrarse activamente en política, pero siguió firmemente comprometido con el ingreso básico hasta el fin de su vida (Meade, 1989, 1991, 1993, 1995).

[70] Commission for Social Justice (1994: 262-263).

[71] Reed y Lansley (2016).

[72] *The Guardian,* 6 de junio de 2016. El reporte Compass propuso un ingreso básico semanal de 71 libras para los adultos mayores de 25 años (cerca del 13 por ciento del PIB per cápita) combinado con complementos condicionales (Reed y Lansley, 2016: 17). Algo parecido puede estar ocurriendo con el Partido Laborista de Nueva Zelanda. La idea de un experimento local o regional de ingreso básico figura entre las "diez grandes ideas" que presentó su Future of Work Commission [Comisión para el Futuro del Trabajo] (2016: 9). Y su presidente (desde 2014), Andrew Little, ex dirigente del sindicato de trabajadores más grande de Nueva Zelanda, el Engineering, Printing, and Manufacturing Union [Sindicato de Ingeniería, Impresión y Manufactura] (EPMU), ha expresado en varias ocasiones su interés por el ingreso básico (Rankin, 2016: 34).

[73] Sobre el debate holandés, véanse Van Parijs (1988) y Groot y Van der Veen (2000).

[74] Aunque la moción usó específicamente el término "ingreso básico". En realidad se refería a un impuesto negativo sobre la renta. Como parte de su reacción, los líderes del partido prometieron tomar en cuenta la moción en su plataforma electoral, pero insistieron en que el objetivo último del partido sigue siendo el pleno empleo (véase www.pvda.nl/berichten/2016/06/Moties+politieke+ledenraad+4+juni+2016).

[75] Tal vez Francia resulte ser una excepción, pero es muy pronto para saberlo. Varios miembros importantes del Partido Socialista, incluyendo el ex primer ministro Manuel Valls y, en forma más inequívoca, los diputados Delphine Batho, Eduardo Rihan-Cypel y Benoît Hamon, sostuvieron públicamente su apoyo a la idea. El ingreso básico incluso apareció en la versión preliminar del programa del Partido Socialista para las elecciones de 2017, pero todavía en forma muy cautelosa. La sección dedicada al tema, muy favorable, nota que el "ingreso universal de existencia" suscita muchas preguntas que tienen que ver con su financiamiento, su viabilidad y su impacto sobre los salarios y otras políticas sociales, y termina con el compromiso de organizar un grupo de trabajo sobre el tema (Partido Socialista, 2016: 39-40). En América del Norte lo más cercano que existe a un partido socialdemócrata establecido, el New Democratic Party [Nuevo Partido Democrático] (NDP) de Canadá, discutió el ingreso básico y el impuesto negativo sobre la renta a finales de la década de 1960, pero nunca pasó de formar un subcomité que durante una convención del partido, en 1969, adoptó una vaga moción a favor de instrumentar un impuesto negativo sobre la renta (Mulvale y Vanderborght, 2012: 185).

[76] Con una mayoría de dos terceras partes, el Sozialdemokratische Partei der Schweiz [Partido Socialdemócrata Suizo] (SP), recomendó oficialmente un voto por el "no" (www.nzz.ch/schwwiz/eidgenoessische-abstimmungen-parolenspiegel-fuer-den-5-juni-ld.16727), y el miembro socialista del Ejecutivo federal se pronunció enfáticamente contra la propuesta. Pero en el voto parlamentario definitivo, 15 diputados socialistas votaron a favor, 13 en contra y 13 se abstuvieron (véase www.parlament.ch/de/ratsbetrieb/amtliches-bulletin/amtliches-bulletin-die-verhandlungen?SubjectId=36389), y según la encuesta posterior al referéndum (Colombo *et al.*, 2016: cuadro 3.1), 39 por ciento de los votantes socialistas votaron por el "sí", muy por arriba del voto afirmativo general (23.1 por ciento).

[77] Esto resulta particularmente claro en los países nórdicos, que se consideran los paradigmas de los regímenes socialdemócratas. Véanse Christensen (2000: 311-314) sobre Dinamarca y Anderson y Kangas (2005) sobre Suecia. En Bélgica, cuando Paul Magnette, número dos del Partido Socialis-

ta francófono y ministro presidente de la región valona, declaró en una entrevista que la historia nos conducía hacia un ingreso básico ("*dans le sens de l'histoire*"), el presidente del partido, el ex primer ministro federal Elio di Rupo, se apuró a advertir que "el ingreso básico es un caballo de Troya para desmantelar el Estado de bienestar belga" (véase *La Libre Belgique,* 7 de junio de 2016, y *Le Soir,* 1 de julio de 2016, respectivamente).

[78] *L'Espresso,* 15 de octubre de 1989.

[79] El artículo primero de la ley concede "a todos los brasileños residentes en el país, así como a los extranjeros que han sido residentes al menos por cinco años, sin distinción de su condición social y económica, derecho a recibir un beneficio monetario anual". Sin embargo, también dice que el alcance definitivo de esta medida "deberá lograrse en etapas, a discreción de la rama ejecutiva, y dándole prioridad a los sectores más necesitados de la población". Por el momento esto equivale a transferencias en efectivo sujetas a la comprobación de ingresos, del estilo de Bolsa Família (véase capítulo 3). Para una discusión más detallada sobre la importancia de esta ley, véanse Suplicy (2006, 2011) y Lavinas (2013).

[80] El Partido Comunista francés (PCF), por ejemplo, es más receptivo a las ideas de su miembro Bernard Friot (2012), que argumenta a favor de la introducción de un "salario vitalicio" ("*salaire á vie*") que se pague a todos los trabajadores y a todos los desempleados involuntarios, y cuyo monto dependa de su adscripción democrática a uno de cuatro niveles de calificación. Véase Réseau Salariat (2014).

[81] Koistinen y Perkiö (2014).

[82] Québec Solidarie ha incluido un "ingreso mínimo garantizado", sujeto a la comprobación de ingresos pero sin otras obligaciones, en sus plataformas electorales de 2012 y de 2014 para las elecciones provinciales. Según su plataforma de 2014 (Québec Solidarie, 2014: 10), se proporcionaría a los individuos una sola transferencia anual de unos 12 600 dólares canadienses (cerca de 28 por ciento del PIB per cápita de Quebec).

[83] *The Economist,* 31 de marzo de 2016. Véase también, explícitamente sobre el tema, Varoufakis (2016).

[84] Véanse Kipping (2016a) sobre sus 15 años de lucha a favor del ingreso básico y Kipping (2016b), su conferencia magistral en el decimosexto congreso de la Red Global de Ingreso Básico en Seúl.

[85] Sombart (1896/1905: 25).

[86] Luxemburgo (1918).

[87] Nyerere (1968: 15).

[88] Weitling (1845).

[89] Marcuse (1967).

[90] Véase *NRC Handelsblad,* 17 de diciembre de 1994. El ministro Wijers re-

cibió el apoyo del ministro de Finanzas Gerrit Zalm (liberal de derechas del VVD), pero se enfrentó a la oposición de los ministros del partido del trabajo (PvdA). El primer ministro Wim Kok (PvdA) evitó el enfrentamiento al reivindicar la necesidad de "un estudio cuidadoso de lo que es posible hacer, a largo plazo, con esta idea". Nunca tuvo la iniciativa de reincorporarla a la agenda.

[91] *The Sunday Times,* 5 de julio de 2015. En Bélgica tanto el partido liberal flamenco Open VLD [Liberales y Demócratas Flamencos Abiertos], que en 2007 absorbió a Vivant, el partido de Roland Duchâtelet enfocado en el ingreso básico, como el partido liberal francófono ME [Movimiento Reformista], cuentan entre sus miembros con partidarios fervientes del ingreso básico (como los jóvenes diputados Nele Lijnen en un caso y Georges-Louis Bouchez en el otro); ambos tomaron la iniciativa de organizar debates públicos sobre ingreso básico en 2015 y 2016.

[92] Véanse Koistinen y Perkiö (2014), sobre la historia de la discusión finlandesa y Kalliomaa-Puha *et al.* (2016), sobre el experimento de ingreso básico finlandés.

[93] Kobayashi (2014). A esta lista de políticos liberales (clásicos) podríamos añadir a Hugh Segal, senador federal del Partido Conservador (de 2005 a 2014) y uno de los promotores más conspicuos del ingreso básico en Canadá. En febrero de 2008 presentó ante el Senado federal una moción llamando a realizar "un estudio completo de la viabilidad de un ingreso anual garantizado" (Mulvale y Vanderborght, 2012: 185). "Dicho ingreso anual garantizado", escribe Segal (2012: 10), "sería un importante pilar para esta oportunidad [la de un acceso justo a la economía formal], tan importante para nosotros como la educación universal, la seguridad de las comunidades y los seguros médicos".

[94] De Basquiat y Koenig (2014).

[95] Bachelot (2011).

[96] Story (2015), Andrews (2015).

[97] Murray (2006).

[98] Murray (2016).

[99] Antes de que apareciera alguna señal de que las inquietudes ecologistas terminarían por concretarse en partidos políticos, los primeros defensores del ingreso básico subrayaron la conexión entre éste y la ecología. Por ejemplo, Lionel Stoleru (1974a: 308) escribió en Francia: "Al cuestionarnos sobre cómo alcanzar dicha moderación [la moderación del crecimiento en los países ricos, requerida como solución a algunas de las contradicciones del capitalismo], nos dimos cuenta de que el problema era, básicamente, el mismo que el de instaurar una garantía básica para todos los ciudadanos", y Steven Cook (1979: 6) escribió en el Reino Unido: "Si queremos adaptarnos con éxi-

to a los cambios que probablemente ocurran en la sociedad mundial, debemos fomentar esta exploración responsable de los estilos de vida voluntarios de bajo consumo, puesto que la escasez de energía y de otros recursos se hace sentir cada vez más y la experiencia de la 'prosperidad' nos lleva a hacer más énfasis en la realización personal que en el consumo material."

[100] Green Party (2015a: 54). En su detallada propuesta el Green Party (2015b) propuso instrumentar un ingreso básico de 80 libras semanales para los adultos (cerca de 450 dólares al mes, o 12 por ciento del PIB per cápita del Reino Unido por entonces).

[101] Moción temprana del día 974, 19 de enero de 2016. Esta moción fue apoyada por 35 miembros de la Asamblea escocesa, sobre todo los del Partido Nacional Escocés (23) y el Partido Laborista (8).

[102] Scottish Green Party (2014).

[103] Véase www.gp.org/platform/2004/economics.html#241660 para el programa de 2004 y www.gp.org/what-we-believe/our-platform/17-platform/41-iv-economics-justice-and-sustainability para la versión de 2014.

[104] Véase, por ejemplo, la entrevista de May en la plataforma en línea *Leaders and Legacies,* 12 de enero de 2015: "No podemos eliminar la pobreza infantil si los padres son pobres: Elizabeth May."

[105] www.greenparty.ca/en/policy/visión-green/people/poverty. Véase también el plan para un "ingreso garantizado de sustento" que publicó el Green Party en julio de 2015 (northumberlandview.ca/index.php?module=news&type=user&func=display&sid=35595). Otros ejemplos son el del Green Party of New Zealand (2014: 2), que declaró que quería "investigar la instrumentación de un ingreso básico universal para cada neozelandés" como parte de su política de apoyo al ingreso, y el pequeño partido verde japonés Midori no Tō, fundado en 2012 tras el desastre nuclear de Fukushima, que también incluyó el ingreso básico en su plataforma electoral (Vanderborght y Sekine, 2014: 29).

[106] Aunque resulta improbable, un sistema de sufragio directo puede resultarle favorable a un partido pro ingreso básico si es de carácter regional, y, aunque es algo improbable, justo eso ocurrió en las elecciones federales canadienses de 1972, durante las cuales al Social Credit Party [Partido Crédito Social] de Raoul Caouette, concentrado en Alberta, le fue bastante bien con una plataforma que incluía un costoso sistema de ingreso básico garantizado universal (Leman, 1980: 146).

[107] Así ha ocurrido a nivel nacional en Finlandia (1995-2002 y 2007-2015), Francia (1997-2002 y 2012-2014), Alemania (1998-2005), Bélgica (1999-2003), Irlanda (2007-2011) y República Checa (2007-2009).

[108] Véanse Van Ojik (1982, 1983, 1985, 1989) y Van Ojik y Teulings (1990). Además de Groenlinks, un partido verde mucho más pequeño llamado De

Groenen [Los Verdes], fundado en 1983, ha propugnado consistentemente por un ingreso básico, pero nunca consiguió una representación parlamentaria y en 1998 dejó de participar en las elecciones nacionales.

[109] Véanse Offe (1985), así como las recopilaciones que editaron el ecolibertario Thomas Schmid (1984) y el asistente parlamentario del partido verde Michael Opielka (Opielka y Vobruba, 1986; Opielka y Ostner, 1987).

[110] Véase el sitio www.stern.de/politik/deutschland/parteitag-gruene-gegen-grundeinkommen-fuer-alle-603477.

[111] Entre ellos están Andrea Fischer, que renunció como ministro de Salud (1998-2001) en el primer gobierno de Schröder; Wolfgang Strengmann-Kuhn, miembro del parlamento federal alemán y vocero del partido en temas de política social, y Gerald Häfner, el miembro del Parlamento Europeo que lanzó la Iniciativa Ciudadana Europea de ingreso básico en 2012.

[112] Sobre el programa de Ecolo en 1985, véase Lechat (2014). Sobre el programa de Agalev de 1985, véase nl.wikipedia.org/wiki/Economisch_programma_van_Mechelen.

[113] En febrero de 2016, el autor de esta propuesta, el senador Jean Desessard, presentó ante el Senado francés una propuesta parecida que llamaba al gobierno francés a "llevar a cabo las acciones necesarias para instrumentar un ingreso básico incondicional". Los diez senadores verdes votaron a favor de la moción, así como un senador del partido de centro-derecha Les Républicains. Doscientos senadores votaron en contra (Senado Francés, escrutinio 227, 19 de mayo de 2016).

[114] Osmo Soininvaara, comunicación personal, 4 de agosto de 2015. Esta propuesta incluye un impuesto fijo de 41 por ciento para ingresos menores de 50 000 euros y de 49 por ciento para ingresos superiores. Se microsimuló con un modelo proporcionado por el parlamento finlandés.

[115] Para la recomendación véase www.gruene.ch/gruene/de/kampagnen/abstimmungen/vergangene_abstimmungen/juni_2016/grundeinkommen-.html; Colombo *et al.* (2016: cuadro 3.1) para la encuesta, y www.parlament.ch/de/ratsbetrieb/amtliches-bulletin/amtliches-bulletin-die-verhandlungen?SubjectId=36389 para el voto parlamentario. Durante la votación final en el Consejo Nacional, cuatro diputados verdes votaron a favor, cinco en contra y tres se abstuvieron.

[116] Además de los proyectos nacionales, varios representantes de partidos verdes ante el Parlamento Europeo pertenecientes a distintos Estados miembros, como Alexandre de Roo (Países Bajos), Sepp Kusstatscher (Italia), Pascal Canfin (Francia), Jean Lambert (Reino Unido) y Carl Schlyter (Suecia), han promovido activamente la idea de un ingreso básico. En 2013 los eurodiputados verdes estaban sobrerrepresentados entre quienes firmaron la Iniciativa Ciudadana Europea a favor de un ingreso básico.

[117] Véanse nuestros argumentos sobre la relación entre un ingreso básico y una economía sana (capítulo 1) y el crecimiento (capítulo 5). Para una discusión más detallada sobre la relación entre el ingreso básico y la doctrina del movimiento ecologista, véanse Fitzpatrick (1999a/2013) y Van Parijs (1987a/2013, 2009).

[118] En unos pocos países, parte de la izquierda más libertaria se ha visto atraída últimamente hacia los partidos piratas, el primero de los cuales se fundó en Suecia en 2006. Su activismo se concentra en la lucha contra la propiedad intelectual, pero se ha ampliado para admitir las libertades civiles, la transparencia gubernamental y con frecuencia un ingreso básico incondicional. El ingreso básico ocupó un lugar central, por ejemplo, en el programa electoral del Piratenpartei Deutschland [Partido Pirata de Alemania] para la elección general de 2013. En 2015, los tres miembros en el parlamento del partido Píratar islandés presentaron una moción en la que le pedían al gobierno que estableciera un grupo de trabajo para explorar su viabilidad en el país (www.althingi.is/altext/145/s/0454.html). El Piratenpartei [Partido Pirata] y el partido verde fueron los únicos partidos suizos que llamaron a votar por el "sí" en el referéndum de 2016 sobre ingreso básico.

[119] Boutin (2003).

[120] Irlanda (2002).

[121] Véanse las muchas publicaciones de Healy y Reynolds, desde Reynolds y Healy, eds. (1995) hasta Healy y Reynolds (2000) y Healy *et al.* (2013). En 2008 la Comisión de Justicia de la Conference of Religious of Ireland hospedó el Duodécimo Congreso de la Red Global de Ingreso Básico.

[122] Büchele y Wohlgennant (1985). En 1996, la Katholische Sozialakademie albergó el Sexto Congreso de la Red Global de Ingreso Básico, y ha hospedado la red austriaca de ingreso básico (Netzwerk Grundeinkommen und sozialer Zusammenhalt) desde su creación en octubre de 2002.

[123] En una conferencia en el Instituto Finlandés de Londres en 1998, John Vikström argumentó que con un ingreso básico "incluso sería posible y tendría sentido trabajar un poco. El sistema no empujaría a las personas al ocio, ni dividiría a los ciudadanos en ganadores y perdedores tan cruelmente como ocurre hoy. Pienso en el tema desde el punto de vista de la dignidad humana. Un ingreso básico que se pagara a todos sería menos humillante de lo que puede ser el sistema actual de beneficencia" (*Basic Income* 29, boletín de la Red Europea de Ingreso Básico, primavera de 1998).

[124] Durante una reunión en Lund, Suecia, en marzo de 2007, el Consejo de la Federación Luterana Mundial "expresó su apoyo a las iniciativas de las iglesias miembros para luchar contra la pobreza en sus propios contextos, y reconoció en particular el trabajo de la Iglesia Evangélica Luterana en la República de Namibia por la coalición para establecer un subsi-

dio de ingreso básico en Namibia". Véanse Haarmann y Haarmann (2005, 2007, 2012).

[125] En su mensaje para el congreso de la Red Global de Ingreso Básico en Ciudad del Cabo, en 2006, Desmond Tutu declaró: "Amigos, no necesito recordarles la importancia y los beneficios de campañas como la del movimiento por el ingreso básico, que están diseñadas para fomentar la dignidad, el bienestar y la inclusión de todas las personas, y para avanzar hacia nuestra visión de igualdad social". (La Desmond Tutu Peace Foundation puso este mensaje a disposición del público en www.youtube.com/watch?v=oISeAG7nmg8.)

[126] "No hay nada, excepto la miopía, que nos impida garantizar un ingreso mínimo anual —decoroso— para todas las familias estadounidenses [...] Nada nos impide remodelar con nuestras manos magulladas un *statu quo* recalcitrante hasta convertirlo en una hermandad" (King, 1967: 189). Véase también, para el mismo periodo, la extensa discusión sobre ingreso básico del ministro metodista Philip Wogaman (1968: 79): "El ingreso garantizado, como un piso económico seguro, permitirá a los hombres convertirse en lo que Dios quiso que se convirtieran mediante la libre respuesta. El hecho indudable de que muchos abusarán de esta libertad es un riesgo que Dios corrió desde que creó al hombre."

[127] Lucas 12:24-28 (Biblia de Jerusalén). El otro pasaje relevante en los Evangelios es Marcos 2:23-26, donde Jesús defiende el derecho de sus discípulos a recoger granos el sábado para alimentarse a sí mismos. Charles Fourier (1829: 431) aprovechó este pasaje para justificar el derecho a un ingreso mínimo: "Jesús, mediante estas palabras, consagra el derecho a que uno tome lo que se necesita allí donde lo encuentre, y este derecho entraña el deber de asegurarle un mínimo a la gente; mientras este derecho no sea reconocido, no podrá haber un pacto social."

[128] Biblia de Jerusalén. En 2000, un tribunal laboral de Bruselas citó explícitamente esta frase del Génesis al rechazar la demanda de un beneficiario de asistencia pública que invocaba el derecho a gozar de un ingreso básico incondicional y argumentaba contra el requisito legal de buscar empleo activamente para tener derecho a recibir ayuda pública (Dumont, 2012: 413).

[129] El original en griego usa la palabra *εξουσία* (2 Tesalonicenses 3:9), que suele traducirse como "derecho, poder o autoridad". Como sea que se traduzca, resulta evidente que en el griego de san Pablo no podía tener las mismas connotaciones que estos términos modernos. Mientras más cercano esté su significado al término moderno *derecho,* más compatible resulta ser este pasaje con un ingreso sin obligaciones (en el sentido que se especifica en el capítulo 1), si bien combinado con un *ethos* de trabajo.

[130] Aquí está el pasaje completo de *Nabot el Jezraelita* (Ambrosio, 1927),

traducido de la versión inglesa: "¿Es injusto Dios al no distribuir los medios de vida entre todos por igual? ¿De modo que tengas riquezas y abundancia cuando otros son pobres y menesterosos? ¿Es para colocarte una corona como prueba de tu bondad y a los otros por la virtud de su paciencia? ¿Has recibido riquezas de Dios, y piensas que no actúas injustamente si las usas para tus propios fines, si tú solo obtienes el sustento de las vidas de muchos? ¿Quién es más avaro, más codicioso, que uno que destina la comida de muchos, no a su propio sustento sino a sus propios manjares y abundancia? Es igualmente criminal tomar de aquel que tiene que negarse a socorrer al necesitado cuando puedes y eres próspero. De los hambrientos es el pan que tú tienes; de los desnudos, las ropas que tú almacenas; y es rescate y liberación de los desgraciados el dinero que tú escondes en la tierra" (Dist. xlvii, can. Sicut ii).

[131] Graciano (1140/1990).

[132] "Por esta razón, los bienes superfluos, que algunas personas poseen, son debidos por derecho natural al sostenimiento de los pobres [...] Sin embargo, si la necesidad es tan evidente y tan urgente que resulte manifiesta la premura de socorrer la inminente necesidad con aquello que se tenga, como cuando amenaza peligro a la persona y no puede ser socorrida de otro modo, entonces puede cualquiera lícitamente satisfacer su necesidad con las cosas ajenas, sustrayéndolas, ya manifiesta, ya ocultamente. Y esto no tiene propiamente razón de hurto ni de rapiña" (*Suma teológica,* parte II.2, pregunta 66, art. 7: "¿Es lícito al hombre robar en caso de necesidad?").

[133] De Wispelaere (2016: 2-3) caracteriza el "apoyo político barato" como aquel que "expresa apoyo sin el compromiso o la capacidad de llevar a cabo las acciones políticas necesarias para construir una coalición sustentable".

[134] McGovern (1974: 137).

[135] Shirky (2008).

[136] Claus Offe (1992, 1996a, 1996b) y Fritz Scharpf (1993, 1994, 1995, 2000) son notables excepciones.

[137] Incluyen *bestsellers* del empresario Götz Werner (2007, 2010), recopilaciones o monografías de personas cercanas al partido de izquierda (Blaschke, Otto y Schepers, 2010, 2012), los Verdes (Jacobi y Strengmann-Kuhn, 2012), el movimiento Attac (Rätz *et al.,* 2005; Rätz y Krampertz, 2011), el partido Demócrata Cristiano (Althaus y Binkert, eds., 2010) y la iglesia católica (Schulte-Basta, 2010). Véanse también las extensas recopilaciones de Füllsack (2006), Hosang (2008) y Franzmann (2010) y www.grundeinkommen.de/die-idee/literatur para una amplia bibliografía.

[138] La película de 2008 y otros videos pueden descargarse del sitio electrónico grundeinkommen.tv/grundeinkommen-ein-kulturimpuls.

[139] En mayo de 2010 se lanzó otra iniciativa popular que proponía un in-

greso básico incondicional financiado mediante un impuesto a las energías no renovables, pero no consiguió reunir la cantidad necesaria de firmas. Los promotores de la iniciativa de 2012 primero pensaron en especificar que el ingreso básico sería financiado mediante el IVA, pero cambiaron de idea para que no menguara el apoyo a la propuesta. Véase de.wikipedia.org/wiki/Initiative_Grundeinkommen.

[140] Häni y Kovce (2015: 168) y Müller y Staub (2016: 56-65).

[141] Para el comunicado de prensa del Consejo Federal véase www.news.admin.ch/dokumentation/00002/00015/index.html?lang=fr&msg-id=5420. Para los resultados de las votaciones parlamentarias por esta iniciativa popular, véase www.parlament.ch/de/ratsbetrieb/amtliches-bulletin/amtliches-bulletin-die-verhandlungen?SubjectId=36389). Muchas gracias a Nenad Stojanovic por ayudarnos a entender algunas de las sutilezas de la política suiza.

[142] Se reunieron más de 285 mil firmas; en el caso de seis países (Bulgaria, Eslovenia, Croacia, Bélgica, Estonia y los Países Bajos) se alcanzó el umbral. Si entre los ciudadanos europeos la proporción de firmas a favor de la Iniciativa Ciudadana Europea por el ingreso básico hubiera sido la misma que la de los ciudadanos suizos a favor de su propia iniciativa ciudadana, la primera habría reunido más de 10 millones de firmas, en vez de apenas 300 mil. No es difícil explicar esta enorme brecha. En primer lugar, hay una diferencia entre la añeja institución a la que la población suiza está acostumbrada, en todos los niveles de gobierno, y una innovación institucional, inédita en particular para los países miembros de la Unión Europea que desconocen por completo la democracia directa. En segundo lugar, la iniciativa de la Unión Europea contó con menos tiempo para reunir firmas (12 meses en vez de los 18 que tuvieron en Suiza) y algunas dificultades iniciales con el sistema de registro. En tercer lugar, puesto que tenía que permanecer dentro de los límites de las atribuciones legislativas de la Comisión, la redacción de la propuesta debía ser mucho más débil —y por lo tanto menos emocionante— en el caso europeo que en el suizo. En cuarto lugar, lo que habría desencadenado, de haber tenido éxito, era mucho menos que en el caso suizo: no un impacto vinculante en la ley fundamental de la Unión Europea sino una carta de la Comisión y un poco de tiempo en los comités del Parlamento. Para terminar, si bien los obstáculos lingüísticos para llevar a cabo una campaña efectiva no fueron insignificantes en Suiza, en la Unión, con sus 24 idiomas oficiales, resultaron abrumadores.

[143] Para leer más sobre las metas de Unconditional Basic Income Europe, consúltese su página de internet: basicincome-europe.org.

[144] Frank (2014).

[145] Frank (2014).

[146] Atkinson (1993b; 1996a: 68).

[147] Atkinson (2015: 219).

[148] Atkinson (2015: 221).

[149] Atkinson (1996b: 67; 1996c: 94).

[150] Atkinson (1998: 149).

[151] En su formulación más reciente Atkinson añade una segunda razón: la condición de participación "envía un mensaje positivo sobre la 'reciprocidad'". Este mensaje no sólo "tiene más probabilidades de concitar apoyo político"; también está "intrínsecamente justificado" (Atkinson, 2015: 221). Nuestro capítulo 5 se ocupa de la justificación intrínseca.

[152] De Wispelaere y Stirton (2007), Atkinson (2015: 220-221). En textos posteriores, De Wispelaere y Stirton (2011, 2012) subrayan correctamente que no debe exagerarse la relativa sencillez de un ingreso básico puro si éste no reemplaza todas las transferencias existentes. Señalan además que un programa de ingreso básico debe tener una forma confiable de registrar a todos los que tienen derecho a recibirlo, de pagarles y de corregir los errores. Todo esto es cierto, pero el desafío de verificar el cumplimiento de la condición de participación es de otro orden de magnitud.

[153] El líder laborista Andy Stern (2016: 196-197) consideró brevemente un "ingreso participatorio" como éste, que requiere que la gente se ofrezca como voluntaria para actividades que son "verdaderamente beneficiosas para la sociedad". Pero se encontró a sí mismo recordando por qué pensó que "el ingreso básico universal debería ser simple y puro y no estar atado a ningún requisito en absoluto. Al convertir el ingreso básico universal en una plataforma para una ciudadanía más comprometida e involucrada, ¿no la estamos haciendo demasiado escalonada y complicada como para que tenga éxito? ¿No lo estamos abriendo a debates interminables sobre lo que nosotros, los estadounidenses, deberíamos apreciar y hacer, en vez de dejarle estos problemas al mecanismo más eficiente y libre de que la gente gaste su dinero en lo que quiera?" (Stern, 2016: 197).

[154] Véase la siguiente conversación con James Tobin, que tuvo lugar en New Haven en abril de 1998: "Pero por más sólido que sea en términos económicos y sociales, esto de repartirle grandes sumas de dinero a todos es políticamente espinoso [...] La necesidad de un sistema de ingreso garantizado sigue siendo tan imperiosa como siempre, pero podría diseñarse de forma tal que se adapte hasta cierto punto a las preocupaciones de los puritanos. Sin duda esto sería bueno para su aceptación cultural, y por lo tanto para su viabilidad política. También podría ser bueno en sí mismo —Tobin confiesa cierta ambivalencia en este punto—, siempre y cuanto la condición de 'contribución' se entienda en una forma suficientemente amplia. Más que excluir del subsidio a todos los adultos capaces que no estén trabajando, favorece la idea de limitar ese derecho a los beneficiarios que declaren destinar

un mínimo de tiempo a desempeñar alguna actividad socialmente útil (cuidar a sus hijos u ofrecerse como voluntarios en una iglesia contaría lo mismo que el trabajo retribuido). Tal vez sea necesario ir más allá de esta modificación para aplacar el temor a los zánganos de la asistencia social, y para poner en marcha un proyecto nuevo y ambicioso. Pero es una tarea que le tocará a otra generación" (Van Parijs, 1998: 7).

[155] Painter y Young (2015: 20) proponen una variante de esto para el Reino Unido. Aunque defienden un ingreso básico incondicional para todos los adultos, sugieren que quienes tienen entre 18 y 25 años firmen un "contrato de contribución" público con su comunidad local. En agudo contraste con la idea de un ingreso básico exclusivo para jóvenes adultos (que exploramos brevemente en el capítulo 6), este tipo de paternalismo moderado debería aplacar el temor, esbozado en el capítulo 1, de que, si se les otorga un ingreso incondicional modesto, muchos adultos jóvenes optarán por disfrutar un estilo de vida sin visión de futuro, compartiendo el alojamiento y complementando su ingreso básico con trabajos casuales y con frecuencia informales, sólo para descubrir más tarde que para poder mantener a una familia deberían haber hecho el esfuerzo de aumentar su poder adquisitivo.

[156] Andy Stern (2016: 202-203) parece estar de acuerdo: "Como aprendí en mis 25 años tratando de provocar grandes cambios en Washington, si su propuesta predilecta no recibe apoyo, la segunda opción favorita de los políticos es no hacer nada: es una receta para la parálisis política. Sólo hay un antídoto para la parálisis: la voluntad de buscar soluciones intermedias." Pero también advierte: "Los enfoques gradualistas terminan por suscitar más preocupaciones y resistencia que las que alivian o sofocan." Así pues, recomienda: "una vez que tengamos un consenso amplio sobre los principios y los enfoques esenciales para el ingreso básico universal, y por supuesto sobre el monto del desembolso y la categoría de personas cubiertas, puedo imaginar un enfoque gradual o escalonado si es que realmente parece ser la mejor forma de avanzar".

[157] Vanderborght (2004a, 2004b). Las propuestas de ingreso básico que, por el contrario, tratan de usar la entrada principal probablemente se enfrenten a una fuerte resistencia, con el argumento de que entran en conflicto con los principios fundamentales que subyacen a las instituciones actuales de impuestos y transferencias. Así, tras considerar la propuesta de Juliet Rhys-William (1943) para integrar los beneficios sociales y las bonificaciones fiscales en un programa de ingreso básico, el presidente del Consejo Británico de la Agencia Tributaria la rechazó con el argumento de que mezclaba sistemas que encarnan principios diferentes: "el impuesto sobre la renta se basó en el concepto de capacidad contributiva [...] mientras que la seguridad social se diseñó para evitar que los ciudadanos padecieran carencias materiales a causa del desempleo, la enfermedad o la vejez" (Sloman, 2016: 209).

Del mismo modo, France Stratégie (2014c: 24) rechazó la propuesta de ingreso básico incondicional porque socavaría, en vez de reforzar, "tanto la efectividad como la legitimidad de nuestro modelo y sus fundamentos (la protección y la mutualización del riesgo)".

[158] A. C. Pigou (1920/1932: sección IV.X.8) señaló este obstáculo para la universalidad en relación con la posibilidad de instituir un ingreso básico universal como una generalización de lo que por entonces promovían los partidarios de las pensiones universales y de un "fondo de maternidad": "En cualquier caso, los políticos pragmáticos le tienen una gran aversión al recurso de universalizar los subsidios a grandes categorías de personas, independientemente de sus necesidades individuales. No tiene sentido llevarlo tan lejos que pueda terminarse con la necesidad de realizar transferencias diferenciales basadas directamente en la pobreza de los beneficiarios."

[159] Como argumentaron, por ejemplo, Korpi y Palme (1998), y como puede ejemplificar el programa de dividendos de Alaska (véase capítulo 4). Véase Van Lancker y Van Mechelen (2015), para una discusión sobre la idea de que la universalidad hace más resistentes los niveles generosos.

[160] Véase, por ejemplo, Schroeder *et al.* (2015), sobre las tendencias en seis Estados de bienestar europeos de 1998 a 2014.

[161] Como se subraya con frecuencia (lo hacen, por ejemplo, Werdemann, 2014, y De Wispelaere, 2016), el ingreso básico tiene simpatizantes de diferentes partidos, pero no todos favorecen la misma versión. Esta diversidad no tiene por qué impedir que una coalición entre partidos recorra al menos parte del camino, pero es inevitable que inspire ciertas reservas entre los socios de las coaliciones.

Capítulo 8. ¿Viable en la era global?

[1] Rawls (1999).

[2] Éste no es el lugar adecuado para justificar esta postura. Se explica y se defiende en Van Parijs (1995: capítulo 6; 2007; 2011: sección 1.9) y en Rawls y Van Parijs (2003).

[3] Véanse, por ejemplo, Shachar (2009) y Milanovic (2016).

[4] Steiner (2003).

[5] Según la encuesta que se realizó tras el referéndum suizo sobre ingreso básico, 36 por ciento de los que votaron por el "sí" y 65 por ciento de los que lo hicieron por el "no" estuvieron de acuerdo con que la introducción de un ingreso básico debía decidirse a un nivel internacional y con que hacerlo por cuenta propia perjudicaría a Suiza (Colombo *et al.*, 2016: cuadro 3.5).

[6] La distinción entre la redistribución puramente *ex post,* o de seguridad, y la redistribución *ex ante,* o genuina, es perpendicular a la distinción que se hace en el capítulo 1 entre programas de transferencia que incluyen pagos *ex*

ante o por adelantado (es decir pagos que se hacen sin importar los ingresos de los beneficiarios) y programas que operan mediante pagos *ex post* o tras la comprobación de ingresos (es decir, pagos que se hacen en forma selectiva dependiendo de información previa sobre los ingresos de los beneficiarios). Un programa de ingreso mínimo con comprobación de ingresos es *ex ante* en el primer sentido y *ex post* en el segundo, mientras que una pensión privada es *ex ante* en el segundo sentido, pero no en el primero.

[7] Para discusiones sobre el "imán del bienestar", véanse Peterson y Rom (1990), Peterson (1995) y Borjas (1999) para Estados Unidos, y Razin y Wahba (2015) para Europa.

[8] En lo que se refiere a esta presión, la distinción clave no es entre la comprobación de ingresos y la ausencia de obligaciones, o entre personas empleadas y desempleadas, sino entre programas contributivos y no contributivos. Como ejemplo, Atkinson (2015: 143-144) nota que la movilidad interna dentro de la Unión Europea amenaza la viabilidad del empleo subsidiado, y por lo tanto recomienda limitar este último a los desempleados de largo plazo que estén registrados en el Reino Unido y que hayan pagado contribuciones de seguridad social. Del mismo modo, en sus discusiones sobre varios escenarios para la instrumentación de un ingreso básico en Europa, James Meade (1991) subraya la importancia de la armonización, no para evitar una concentración de ociosos en los países que tienen un ingreso básico sino para evitar una concentración en los países que tienen pocas actividades productivas.

[9] Vives (1526/2010: 73).

[10] Ciudad de Ypres (1531/2010: 129).

[11] Spicker (2010: 141).

[12] Pigou (1920/1932: 766-767).

[13] Véase Howard (2006), para una discusión sobre este dilema. En su apología por su decisión de decantarse por una solución al dilema, los jueces de Ypres consideraron que la razón había zanjado el problema: "Si no podemos mantener tanto a los extranjeros como a los ciudadanos, puesto que no tenemos recursos suficientes, la razón nos dice que deberíamos abandonar la ventaja menor [evitar "los pocos males que sobrevendrían de rechazar a unos cuantos"] para conservar la mayor [evitar la "ruina y la decadencia de esta buena ley"]" (Ciudad de Ypres, 1531/2010: 136). Nótese que el dilema se suscita incluso en ausencia de programas redistributivos, puesto que una inmigración ilimitada implicaría competencia por trabajos, alojamiento y otros servicios entre un flujo constante de inmigrante nuevos y al menos parte de las franjas menos privilegiadas de la población local. Y ocurre, con un programa redistributivo en operación, incluso si todos los inmigrantes desean trabajar, y lo hacen. El dilema se ve agudizado con un

programa redistributivo, porque su supervivencia misma está amenazada por el flujo de nuevos beneficiarios, como los jueces de Ypres se apresuraron a señalar.

[14] Smith (1776/1977: capítulo 10).

[15] En 2014, la Suprema Corte de Japón confirmó que "los extranjeros no tienen derecho a recibir asistencia con base en la ley, y están limitados a ser sujetos de asistencia pública en un sentido práctico, con base en decisiones administrativas" ("La Suprema Corte resuelve que los residentes permanentes son inelegibles para la asistencia pública", *Asahi Shimbun*, 19 de julio de 2014). Una implicación es que los extranjeros no pueden apelar el rechazo de su solicitud de beneficios.

[16] Sobre el sistema Hukou y su impacto en la exclusión social, véase por ejemplo Nyland *et al.* (2014).

[17] Jesse Spafford (2013) propone que el monto del ingreso básico al que tienen derecho los inmigrantes vaya en aumento de la mano de sus años de residencia en el país (que aumente, por ejemplo, 2 000 dólares al año hasta alcanzar el monto final de 18 000 dólares). Esto es análogo al programa que se contempló primero en Alaska pero que fue rechazado por la Suprema Corte de Estados Unidos.

[18] Charlier (1848: 75).

[19] Ferry (1995, 2010). Nótese que el programa de dividendos de Alaska no se limita a los ciudadanos estadounidenses. Así, en 2015 cerca del 10 por ciento de los solicitantes del dividendo reportaron haber nacido en "un país extranjero" (Permanent Fund Dividend Division, 2015: 40).

[20] Para detalles sobre el caso Zobel *vs.* Williams (14 de junio de 1982), véase law2.umkc.edu/faculty/projects/ftrials/conlaw/zobel.html. Para la versión definitiva de los criterios de elegibilidad, véase pfd.alaska.gov/Eligibility/Requirements.

[21] En sentido estricto, el fallo Dano de la Corte de Justicia de la Unión Europea del 11 de noviembre de 2014 (Caso C-333/13, Elisabeta Dano, Florin Dano *vs.* Jobcenter Leipzig) sí permite cierta discriminación indirecta con base en la ciudadanía. Según este fallo, "un Estado miembro debe contar con la posibilidad de denegar las prestaciones sociales a ciudadanos de la Unión que no desarrollen una actividad económica y que ejerzan su libertad de circulación con el único objetivo de percibir la ayuda social de otro Estado miembro cuando no disponen de recursos suficientes para optar al derecho de residencia" (Tribunal de Justicia de la Unión Europea, boletín de prensa 146/14). Si se presume que la condición "con el único objetivo de" no se cumple cuando los ciudadanos económicamente inactivos de la Unión ejercen su derecho de libertad de tránsito volviendo al Estado miembro del que son ciudadanos, puede interpretarse que este fallo permite a los Estados miembros

conceder más derechos sociales a algunos de sus propios ciudadanos que a ciudadanos de otros Estados en condiciones similares.

[22] Extraña pero no inimaginable. Como un punto medio entre fronteras abiertas y cerradas, Milanovic (2016: 231) sugiere la creación de un "nivel intermedio de ciudadanía", menos valioso, "que puede ir acompañado por impuestos más altos". Véase también Iida (2014), para una discusión sobre la opción de reservar el ingreso básico para ciudadanos de Japón.

[23] ¿Por qué el programa de Alaska ha probado ser sustentable, a pesar del libre tránsito con Estados Unidos y el derecho casi inmediato a recibir el dividendo? Tiene poco que ver con que las fronteras de Estados Unidos en su conjunto tiendan a estar cerradas y mucho más con el hecho de que el dividendo se ha fijado, en promedio, en cerca de 2 por ciento del PIB per cápita de Alaska (véase capítulo 6).

[24] Para los primeros programas de asistencia pública municipal, la emigración selectiva no era tan problemática como la inmigración selectiva. Y sin embargo, fue este problema el que presumiblemente indujo a John Locke (1697) a recomendar "que en todas las ciudades y pueblos del ayuntamiento la tarifa por la custodia de los pobres no debe ser recaudada por distintas parroquias, sino por un solo impuesto uniforme en todo el ayuntamiento".

[25] Así es, por ejemplo, en la teoría de justicia internacional de John Rawls (1999: 74).

[26] Véase Steiner (2003) para una crítica de este "patriotismo solidario" y, para una respuesta, Van Parijs (2003: 209-212).

[27] La emigración de los beneficiarios, y no únicamente de los contribuyentes netos, también representa un problema para los programas de ingreso básico. Si la franja inferior de la pensión de todos los retirados de un país está conformada por un ingreso básico incondicional, ¿qué pasa si algunas personas deciden retirarse en el extranjero? ¿Pierden su derecho a esta parte de la pensión, puesto que ya no residen en el país? ¿La conservan completa, en todos los casos? ¿Conservan una parte, proporcional al número de años que vivieron en el país? Es inevitable que surjan este tipo de complicaciones en el contexto de un ingreso básico y de una migración considerable, y también en el caso de los programas de pensiones básicas no contributivas (véase capítulo 6). El programa de dividendos de Alaska también tuvo que incluir disposiciones para los emigrantes: los residentes que abandonen Alaska pueden seguir siendo elegibles, pero durante su ausencia deben demostrar, en todo momento, su intención de "seguir siendo residentes de Alaska en forma indefinida". Hay lineamientos estrictos que determinan las condiciones bajo las cuales los beneficiarios conservan el derecho al dividendo a pesar de ausentarse de Alaska. Véase pfd.alaska.gov/Eligibility/AbsenceGuidelines.

[28] Véase Van Parijs (2011: capítulos 5 y 6) sobre las razones por las cuales conservar esta distinción lingüística, si bien no es deseable en sí misma, es necesaria para la justicia social como paridad de estima.

[29] Kooistra (1983, 1994).

[30] Véanse, por ejemplo, el alegato del economista canadiense Myron Frankman (1998, 2004) a favor de un "ingreso ciudadano planetario" financiado mediante un impuesto sobre la renta progresivo global; la campaña del periodista belga Dirk Barrez (1999) de "10 francos al día en todo el mundo"; la propuesta del economista francés Yoland Bresson (1999) de un ingreso básico global financiado por medio de un impuesto Tobin, y tal vez la del filósofo alemán Thomas Pogge (1994, 2001) de un "dividendo global de recursos" a ser financiado por medio de un impuesto sobre el uso o la venta de los recursos naturales de la tierra. Aunque evita detallar cuál es la forma más apropiada de instrumentar este dividendo, Pogge (2005: 4) nota que "algo así como un ingreso básico global bien podría ser parte del mejor plan".

[31] Para un atisbo en esta dirección, véase Glaeser (2011: 221). Y para un argumento elaborado, véase Busilacchi (2009).

[32] Véase Howard (2007) y Howard y Glover (2014), para una estimulante discusión sobre un ingreso básico para la región del TLCAN.

[33] Éste fue uno de los argumentos que usaron James Tobin *et al.* (1967: 14) a favor de un impuesto negativo sobre la renta federal en Estados Unidos: "Aunque debe fomentarse la migración de zonas agrícolas y rurales de bajos ingresos, también puede resultar deseable, en términos tanto económicos como sociales, revertir la ola migratoria actual a un conjunto limitado de áreas urbanas septentrionales. Uno de los propósitos de establecer un programa nacional de impuesto negativo sobre la renta es garantizar un decoroso estándar mínimo de vida para todos los estadounidenses, vivan donde vivan." La reducción esperada en la presión demográfica sobre las grandes ciudades brasileñas también fue uno de los argumentos que persuadieron al presidente Fernando Henrique Cardoso de lanzar, en octubre de 1996, un programa de apoyo federal al ingreso en todo Brasil.

[34] Fue una maniobra audaz, que sin duda habrían aprobado muchos de los ilustres partidarios del ingreso básico que se citan en este libro. John Stuart Mill (1848: libro III, capítulo XX, 372), por ejemplo, predijo que "el avance del mejoramiento político" llevaría a todos los países a compartir la misma moneda. "Sin embargo, sigue existiendo tanto barbarismo en las transacciones de las naciones más civilizadas que casi todos los países independientes deciden afirmar su nacionalidad conservando, para su propia incomodidad y la de sus vecinos, una moneda propia particular." En lo que respecta a James Meade (véanse las discusiones respectivas en los capítulos 4, 6 y 7), si bien concordaba en principio, llamó a la prudencia. En

el primer artículo académico de la historia que discutía la posibilidad de una unión monetaria europea, subrayó que una moneda común requiere "el equivalente de un solo gobierno europeo" con amplios poderes, incluyendo el de "operar una política efectiva de áreas especiales para las regiones deprimidas de Europa". Una unión monetaria, escribió, "es a fin de cuentas deseable; esperemos que resulte ser practicable, aunque por el momento no hay visos de que pueda llevarse a cabo, y sería una gran lástima sacrificar las posibilidades políticas reales de construir un área de libre comercio por este ideal de integración monetaria y presupuestal simultánea" (Meade, 1957: 388).

[35] Krugman (2011). El diagnóstico de Amartya Sen (2010) es básicamente el mismo: "Una moneda unificada en una nación federada y políticamente unida (como Estados Unidos) sobrevive por medios (tales como los importantes movimientos poblacionales y las cuantiosas transferencias) que no están disponibles para una Europa políticamente dividida. Tarde o temprano habrá que responder la difícil pregunta sobre la viabilidad a largo plazo del euro." Mucho antes de que se instrumentara, Martin Feldstein (1992, 1997, 2012) advirtió una y otra vez sobre los peligros del euro.

[36] Según la OCDE (2012), este porcentaje era, en 2010, de 2.4 por ciento para Estados Unidos y 0.29 por ciento para la Unión Europea. Para una discusión sobre estas estimaciones, véase Comisión Europea (2014a: 282-283). Nótese que esta sencilla comparación cuantitativa está sesgada debido a la diferencia en el número y el tamaño promedio de los componentes (50 estados contra 28 países miembros). Pero esta enorme brecha se conserva incluso tras corregir el sesgo, sobre todo si se descarta la intensificación temporal de la migración proveniente de los países miembros orientales tras la ampliación de 2004. Y sólo se explica en parte por el hecho de que el porcentaje de estadounidenses que cambian de residencia cada año —ya sea en el mismo estado o no— es cerca de tres veces mayor que el de europeos. Véase también Jauer *et al.* (2014).

[37] Esta dimensión lingüística (que puede resumirse en forma simplista como "¡No hay moneda común sin idioma común!"), presente en la cita anterior de Krugman, también es subrayada por otras personas que predijeron el fracaso del euro. Así, Martin Feldstein (1997: 36) advirtió que, "si bien se han eliminado las barreras legales a la movilidad laboral en la Unión Europea, el idioma y la costumbres obstaculizan el movimiento tanto temporal como de largo plazo dentro de Europa. Mientras los europeos sigan hablando diez idiomas diferentes, el movimiento transfronterizo en respuesta a la disponibilidad de empleos será mucho menor que el movimiento entre regiones de Estados Unidos." Y Milton Friedman (1998) dijo que "Las características que hacen que Australia y Estados Unidos sean favorables para una

moneda común son que todas las poblaciones hablan el mismo idioma, o alguna aproximación a él."

[38] Con base en un cálculo como éste, Sala-i-Martin y Sachs (1991: 20) concluyeron que "la creación de una moneda unificada sin un esquema federal de seguros bien podría conducir el proyecto a un eventual fracaso".

[39] Citado por Ritter (1904/1983: 29). Véase también el análisis político de De Deken y Rueschemeyer (1992: 102) sobre el nacimiento del sistema de seguridad social alemán: "El gobierno realmente esperaba que la creación de este sistema de seguridad social haría que los grupos favorecidos de trabajadores sintieran una mayor lealtad hacia el Estado."

[40] Por ejemplo, Martin Feldstein (2012: 111): "así pues, el euro ha provocado en Europa tensiones y conflictos que no se habrían suscitado de otro modo. Que se avance hacia una unión fiscal permanente no hará sino exacerbar estas tensiones." Y Luuk van Middelaar (2013: 262): "Por diversas razones ni los políticos ni los votantes se toman en serio el concepto de pagos europeos de beneficios. Tendría un inmenso impacto sobre las economías nacionales, y deterioraría las relaciones entre los países miembros y sus ciudadanos. Ahora que en muchos países aumenta la presión para tener sistemas de apoyo uniformes y a nivel nacional, un Estado de bienestar europeo resulta casi inconcebible."

[41] Schmitter y Bauer (2001).

[42] Como se discute con detalle en Van Parijs y Vanderborght (2001).

[43] Brandon Rhys-Williams era hijo de Juliet Rhys-Williams, que promovió un beneficio universal durante la segunda Guerra Mundial (véase capítulo 4). Un componente clave del "contrato social europeo" que propuso consistía en armonizar los sistemas básicos de bienestar de lo que por entonces se llamaba la Comunidad Económica Europea. El primer paso podría ser un sistema de asignaciones por hijo que abarcaría a toda la comunidad y que los países individuales serían libres de complementar. Otro paso hacia adelante sería un ingreso básico en forma de "un sistema de créditos fiscales a gran escala que incorporaría una estructura de prestaciones personales positivas como uno de los rasgos del sistema impositivo comunitario". Este programa de ingreso básico para toda la Unión Europea "ofrecería la oportunidad de llevar a cabo una política regional a nivel personal, puesto que [...] trasladaría el poder de compra desde los centros de riqueza hacia los distritos e incluso los hogares cuyos ingresos fueran menores al promedio". En añadidura, "ayudaría a elevar los ingresos de los agricultores que reciben pocas ganancias sin interferir con los precios de los productos" y, así, constituiría una alternativa parcial a la Política Agrícola Común (un programa de gran escala encaminado a ayudar a los agricultores europeos, con un presupuesto anual que representa cerca del 40 por ciento del presupuesto total de la Unión Europea).

Brandon Rhys-Williams pensaba que este "contrato social europeo" "combinaría los beneficios de seguridad y unidad otorgados a los ciudadanos de las comunidades socialistas con la libertad personal y la autoestima que son las mejores características de las democracias con derechos de propiedad." Todas las citas provienen de Parker (1990).

[44] Ferry (1995, 2000, 2014).

[45] El gasto anual de la Unión Europea en agricultura ascendió a unos 60 mil millones de euros en 2015 (véase europa.eu/european-union/topics/budget_en) o 118 euros per cápita. En forma independiente a Rhys-Williams, Lavange y Naud (1992) también propusieron usar esta fuente de financiamiento para un ingreso básico para toda la Unión Europea.

[46] Un estudio de 2012 elaborado por la Comisión Europea estima que se generarían, en toda la Unión Europea, unos 57 mil millones de euros anuales. Este cálculo está basado en una tasa impositiva de 0.1 por ciento para los valores y 0.01 para el valor nocional de los contratos de derivados, pagaderos por ambos lados de una transacción. Véase el documento "Taxation of the Financial Sector" que publicó la Comisión Europea en mayo de 2012 (ec.europa.eu/taxation_customs/taxation/other_taxes/financial_sector/index_en.htm).

[47] El cálculo de 3.50 euros está basado en Comisión Europea (2012: 24, cuadro 7). El cálculo mucho más alto de 17 euros es una especulación (que le agradecemos a nuestro colega Vincent Van Steenberghe), puesto que el precio de equilibrio que se obtendría depende del techo que se escoja (el cual puede bajar) y la tasa de crecimiento económico (que no ha dejado de fluctuar). Con el equivalente a 4 o 5 mil millones de toneladas de CO_2 y un precio de 20 euros por tonelada, produciría hasta 100 mil millones de euros y podría financiar un eurodividendo de hasta 17 euros mensuales, siempre que todos los permisos se asignaran mediante la subasta (en vez de que un porcentaje se eleve gradualmente desde 20 por ciento en 2013 hasta 70 por ciento en 2070, como se ha decidido hoy a nivel de la Unión Europea). Si se hacen por separado, los cálculos para Alemania arrojan niveles más altos de dividendos, de unos 20 euros mensuales (Schachtschneider, 2012), puesto que consideran como punto de partida la cuota alemana actual, que se determina, en buena medida, con base en los niveles históricos de emisiones, y puesto que asumen que su valor se repartirá exclusivamente entre la población alemana. Esto también explica por qué los cálculos para Estados Unidos son aún más altos (véase capítulo 6).

[48] Genet y Van Parijs (1992) calcularon que la presión fiscal sobre el uso de energía entre los (por entonces) 12 miembros de la Unión Europea podría haber financiado un ingreso básico para toda la unión de unos 20 euros mensuales por persona, y que un impuesto que internalizara todas las externali-

dades ambientales negativas (tal como determinó un centro de investigación de Delft) podría haber financiado un ingreso básico mensual de hasta 100 euros (cerca del 7 por ciento del PIB per cápita por entonces).

[49] Piketty (2014: 528-529, 572). La propuesta de Piketty (cuadro S5.1) es un impuesto anual de 1 por ciento sobre las fortunas de entre 1 y 5 millones de euros, y de 2 por ciento sobre las fortunas superiores a 5 millones. Afectaría a 2.5 por ciento de la población.

[50] El cálculo para la base impositiva procede de ec.europa.eu/eurostat/web/sector-accounts/data/annual-data. También es la base impositiva que se usó en la propuesta del grupo de reflexión Bruegel para un subsidio de desempleo para toda la eurozona, financiado mediante un impuesto empresarial también de toda la eurozona (véase Pisani-Ferry *et al.,* 2013: 9, n. 10).

[51] Para nuestros propósitos basta con un cálculo muy aproximado. Se necesitarían estimaciones más refinadas que tomen en cuenta algunos aspectos complejos relacionados con la cláusula que impone un techo de 50 por ciento, mencionada abajo, y los vinculados con el posible impacto del nuevo perfil tributario sobre la base impositiva (tomando en cuenta los ajustes en los sistemas impositivos locales que discutiremos en breve), por no mencionar las implicaciones del Brexit. La fracción del presupuesto actual de la Unión Europea que se financia mediante el IVA puede presentarse, en forma muy esquemática, como sigue: comenzando con los ingresos derivados del IVA en cada país miembro, y el patrón de tasas fiscales sobre distintas categorías de bienes y servicios, se calcula, para cada país miembro, una base del IVA armonizada dividiendo los ingresos producto del IVA entre la suma ponderada de las tasas del IVA. Si hacemos caso omiso de las tasas más bajas que se aplican en forma temporal en algunos países, la Unión Europea recauda 0.3 por ciento de esta base impositiva en cada país miembro, sujeto a una base impositiva que no puede exceder el 50 por ciento del PIB (un techo que se impuso para evitar que los países más pobres contribuyeran a tasas más altas que los países más ricos, dada su mayor propensión al consumo). Véase Unión Europea (2008: 234) para más detalles sobre esta estructura y Unión Europea (2011) para más detalles sobre los montos.

[52] Los datos de población usados para estos cálculos se obtuvieron de ec.europa.eu/eurostat/web/products-datasets/-/tps00010. Véase Goedemé y Van Lancker (2009) para una discusión sobre una pensión universal para toda la Unión Europea.

[53] Comenzando con las asignaciones por hijo a nivel de la Unión Europea que propusieron Atkinson (1996d, 2015: 222-223) y Levy *et al.* (2006).

[54] Para calcular el impacto redistributivo de una combinación específica de eurodividendo, aumento del IVA en toda la Unión Europea y reajuste de los esquemas nacionales de impuestos y transferencias, tendría que usarse el

modelo europeo de simulación de impuestos y subsidios EUROMOD, en línea con lo que hicieron Bargain *et al.* (2002) para determinar las consecuencias de un reemplazo total y parcial de los sistemas de impuesto sobre la renta y beneficios en efectivo de cada Estado miembro por uno europeo. Sin embargo, simular el impacto de los cambios en el IVA sobre los ingresos reales de diversos tipos de hogares es mucho más complejo que simular el impacto de los cambios en las tasas de impuesto sobre la renta.

[55] Por ejemplo del tipo que propuso Dullien (2014a, 2014b).

[56] Estas precondiciones políticas se detallan y discuten con más detenimiento en Van Parijs (2015a).

[57] Ciudad de Ypres (1531/2010: 127-128).

[58] En una encuesta que se llevó a cabo en Noruega, el respaldo al ingreso básico se redujo dramáticamente cuando se le explicó a los entrevistados que los residentes no noruegos podrían participar en el programa (véase Bay y Pedersen, 2006).

[59] Por una razón de este tipo, Marx y Engels eran hostiles a la inmigración de irlandeses a las ciudades industriales del norte de Inglaterra (véase Brown, 1992).

[60] Véase, por ejemplo, Quadagno (1995), Alesina *et al.* (2003), Desmet *et al.* (2005) y los ensayos reunidos en Van Parijs, ed. (2003) y en Banting y Kymlicka, eds. (2006, 2016). Estos últimos ensayos documentan, pero también matizan, los dos mecanismos que se mencionan más abajo, y exploran de qué forma pueden contrarrestarse, ya sea en forma deliberada o no.

[61] Por razones no relacionadas, las únicas dos entidades que han tenido un auténtico ingreso básico (aunque poco cuantioso) durante algunos años —Alaska (véase capítulo 4) y Macao (véase capítulo 6)— son subnacionales. Son más relevantes los casos de Cataluña y Escocia. El gobierno socialista catalán que llegó al poder en 2003 encargó un estudio sobre la viabilidad de un ingreso básico catalán, y en marzo de 2004 dos partidos nacionalistas de izquierda en la coalición gobernante, Iniciativa per Catalunya Verds y Esquerra Republicana de Catalunya, presentaron ante el Parlamento catalán una ley de ingreso básico (véase Arcarons *et al.*, 2005, y Casassas *et al.*, 2012). En su conferencia de marzo de 2016, el Scotish National Party [Partido Nacional Escocés] adoptó una moción que proponía "un ingreso básico o universal que pueda servir como base para erradicar la pobreza, para que resulte rentable trabajar y para asegurarnos de que todos nuestros ciudadanos vivan dignamente", y que "debería considerarse como posibilidad cuando se diseñe el Estado de bienestar de una Escocia independiente" (véase www.independent.co.uk/news/uk/politics/universal-basic-income-snp-scotland-independent-conference-vote-a6931846.html). Si bien a expensas de su sustentabilidad económica, la viabilidad política de un ingreso básico puede ser mayor a ni-

vel subnacional, no sólo gracias a su mayor homogeneidad sino también a su potencial atractivo para los movimientos (sub)nacionalistas como forma de fortalecer la identidad subnacional.

Epílogo

[1] Hayek (1949: 194).

Bibliografía

La literatura sobre el ingreso básico ha crecido tan cuantiosamente que la siguiente lista de referencias no pretende ni lejanamente ofrecer una bibliografía exhaustiva sobre el tema. Los libros introductorios disponibles en inglés incluyen el trabajo de Fitzpatrick (1999c), Blais (2002), Raventós (2007), Sheahen (2012) y Torry (2013, 2015). Widerquist *et al.* (2013) ofrecen una amplia antología de investigaciones contemporáneas. Cunliffe y Erreygers (2004) editaron una colección de contribuciones escritas por precursores de la idea. *Basic Income Studies* (www.degruyter.com/view/j/bis) es una revista multidisciplinaria dedicada enteramente al ingreso básico. Éstos son algunos sitios útiles (en inglés):

SITIOS WEB

Basic Income Earth Network (BIEN) [Red Global de Ingreso Básico]: www.basicincome.org

Unconditional Basic Income Europe (UBI-E) [Ingreso Básico Incondicional Europa]: www.basicincome-europe.org

United States Basic Income Guarantee Network (USBIG) [Red de Garantía del Ingreso Básico de Estados Unidos]: www.usbig.net

Citizen's Income Trust (Reino Unido) [Fideicomiso del Ingreso Ciudadano]: www.citizensincome.org

REFERENCIAS

Abe, Aya K. (2014), "Is There a Future for a Universal Cash Benefit in Japan? The Case of Kodomo Teate (Child Benefit)", en Yannick Vanderborght y Toru Yamamori (eds.), *Basic Income in Japan: Prospects of a Radical Idea in a Transforming Welfare State,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 49-67.

Abrahamson, Peter, y Cecilie Wehner (2003), "Pension Reforms in Denmark", conferencia en la Universidad de Copenhague, Departamento de Sociología,

Copenhague, www.lse.ac.uk/europeaninstitute/research/hellenicObservatory/pdf/pensions_conference/AbrahamsonWehner-Pensions.pdf.
Ackerman, Bruce (1980), *Social Justice in the Liberal State,* New Haven, Yale University Press.
Ackerman, Bruce, y Anne Alstott (1999), *The Stakeholder Society,* New Haven, Yale University Press.
___ (2006), "Why Stakeholding?", en Erik Olin Wright (ed.), *Redesigning Distribution,* Nueva York, Verso, pp. 43-65.
Adler-Karlsson, Gunnar (1979), "The Unimportance of Full Employment", *IFDA Dossier,* núm. 2, pp. 216-226.
___ (1981), "Probleme des Wirtschaftswachstums und der Wirtschaftsgesinnung. Utopie eines besseren Lebens", *Mitteilungsdienst der Verbraucher-Zentrale NRW,* núm. 23, pp. 40-63.
Adret (1977), *Travailler deux heures par jour,* París, Le Seuil.
Akee, Randall, William E. Copeland, Gordon Keeler, Adrian Angold y E. Jane Costello (2010), "Parents' Incomes and Children's Outcomes: A Quasi-Experiment Using Transfer Payments from Casino Profits", *American Economic Journal: Applied Economics,* vol. 2, núm. 1, pp. 86-115.
Akee, Randall, Emilia Simeonova, William E. Copeland, Adrian Angold y E. Jane Costello (2013), "Young Adult Obesity and Household Income: Effects of Unconditional Cash Transfers", *American Economic Journal: Applied Economics,* vol. 5, núm. 2, pp. 1-28.
Akerlof, George A. (1982/1984), "Labor Contracts as Partial Gift Exchange", en George A. Akerlof (ed.), *An Economic Theorist's Book of Tales,* Cambridge, Cambridge University Press, pp. 145-174.
Akerlof, George A., y Janet L. Yellen (1986), "Introduction", en George A. Akerlof y Janet L. Yellen (eds.), *Efficiency Wage Models of the Labor Market,* Cambridge, Cambridge University Press, pp. 1-22.
Alaluf, Mateo (2014), *L'Allocation universelle. Nouveau label de précarité,* Mons, Couleur Livres.
Albeda, Wim (1984), *De Crisis van de Werkloosheid en de Verzorgingsstaat. Analyse en Perspectief,* Kampen, Kok.
Alesina, Alberto, Arnaud Devleeschauwer, William Easterly, Sergio Kurlat y Romain Wacziarg (2003), "Fractionalization", *Journal of Economic Growth,* vol. 8, núm. 2, pp. 155-194.
Allen, Mike (1997), "What Does Basic Income Offer the Long-Term Unemployed?", Dublín, Irish National Organisation of the Unemployed.
Alperovitz, Gar (1994), "Distributing Our Technological Inheritance", *Technology Review,* vol. 97, pp. 31-36.
Alstott, Anne (2001), "Good for Women", en Philippe Van Parijs *et al., What's Wrong with a Free Lunch?,* Boston, Beacon Press, pp. 75-79.

Althaus, Dieter, y Hermann Binkert (eds.) (2010), *Solidarisches Bürgergeld: Freiheit nachhaltig und ganzheitlich sichern,* Norderstedt, Books on Demand GmbH.

Ambrosio de Milán (1927), *S. Ambrosii* De Nabuthae: *A Commentary,* Washington DC, Catholic University of America.

Amenta, Edwin, Kathleen Dunleavy y Mary Bernstein (1994), "Stolen Thunder? Huey Long's 'Share Our Wealth,' Political Mediation, and the Second New Deal", *American Sociological Review,* vol. 59, núm. 5, pp. 678-702.

Anderson, Jan-Otto, y Olli Kangas (2005), "Popular Support for Basic Income in Sweden and Finland", en Guy Standing (ed.), *Promoting Income Security as a Right: Europe and North America,* Londres, Anthem Press, pp. 289-301.

Andrews, Kate (2015), "Reform Tax Credits with a Negative Income Tax, Says New Report", comunicado de prensa, Adam Smith Institute, Londres, 26 de octubre, www.adamsmith.org/news/press-release-reform-tax-credits-with-a-negative-income-tax-says-new-report.

Anónimo (1848/1963), "Project van eene Nieuwe Maetschappelijke Grondwet", en Hubert Wouters (ed.), *Documenten betreffende de geschiedenis der arbeidersbeweging,* Lovaina y París, Nauwelaerts, pp. 963-966.

Arcarons, Jordi, Alex Boso, José Antonio Noguera y Daniel Raventós (2005), *Viabilitat i impacte d'una renda bàsica de ciutadania per a Catalunya,* Barcelona, Fundació Bofill.

Arcarons, Jordi, Antoni Domènech, Daniel Raventós y Lluís Torrens (2014), "Un modelo de financiación de la renta básica para el conjunto del Reino de España: sí, se puede y es racional", *Sin Permiso* (7 de diciembre), www.sinpermiso.info/sites/default/files /textos/rbuesp.pdf.

Arneson, Richard J. (1989), "Equality and Equal Opportunity for Welfare", *Philosophical Studies,* vol. 56, núm. 1, pp. 77-93.

___ (1991), "A Defense of Equal Opportunity for Welfare", *Philosophical Studies,* vol. 62, núm. 2, pp. 187-195.

Arnsperger, Christian (2011), *L'Homme économique et le sens de la vie*, París, Textuel.

Arnsperger, Christian, y Warren A. Johnson (2011), "The Guaranteed Income as an Equal-Opportunity Tool in the Transition toward Sustainability", en Axel Gosseries y Yannick Vanderborght (eds.), *Arguing about Justice: Essays for Philippe Van Parijs,* Lovaina la Nueva, Presses Universitaires de Louvain, pp. 61-70.

Arrizabalaga, Jon (1999), "Poor Relief in Counter-Reformation Castile: An Overview", en Ole Peter Grell, Andrew Cunningham y Jon Arrizabalaga (eds.), *Health Care and Poor Relief in Counter-Reformation Europe,* Londres, Routledge, pp. 151-176.

Ashby, Peter (1984), *Social Security after Beveridge—What Next?,* Londres, National Council for Voluntary Organizations.
Atkinson, Anthony B. (1984), "The Cost of Social Dividend and Tax Credit Schemes", documento de trabajo, núm. 63, ESRC Programme on Taxation, Incentives and the Distribution of Income, Londres.
___ (1993a), "On Targeting Social Security: Theory and Western Experience with Family Benefits", documento de trabajo, núm. 99, STICERD Welfare State Programme, London School of Economics, Londres.
___ (1993b), "Participation Income", *Citizen's Income Bulletin,* núm. 16, pp. 7-11.
___ (1993c), "Beveridge, the National Minimum, and Its Future in a European Context", documento de trabajo, núm. 85, STICERD Welfare State Programme, London School of Economics, Londres.
___ (1993d), "Comment", en Anthony Atkinson (ed.), *Alternatives to Capitalism: The Economics of Partnership,* Londres y Nueva York, St Martin's Press.
___ (1995), *Public Economics in Action: The Basic Income/Flat Tax Proposal,* Oxford, Oxford University Press.
___ (1996a), *Incomes and the Welfare State,* Oxford, Oxford University Press.
___ (1996b), "The Case for a Participation Income", *Political Quarterly,* vol. 67, núm. 1, pp. 67-70.
___ (1996c), "James Meade's Vision: Full Employment and Social Justice", *National Institute Economic Review,* vol. 157, núm. 1, julio, pp. 90-96.
___ (1996d), "The Distribution of Income: Evidence, Theories and Policy", *De Economist,* vol. 144, núm. 1, pp. 1-21.
___ (1998), *Poverty in Europe,* Oxford, Blackwell.
___ (2015), *Inequality: What Can Be Done?,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press. [Hay traducción al español: *Desigualdad. ¿Qué podemos hacer?,* México, FCE, 2016.]
Atkinson, Anthony B., y Joseph E. Stiglitz (1980), "Production in the Firm", en *Lectures in Public Economics,* Nueva York, McGraw-Hill.
Australian Government Commission of Inquiry into Poverty (1975), *Poverty in Australia: First Main Report*, Canberra, Australian Government Publishing Service.
Babeuf, Gracchus (1796), *Analyse de la doctrine de Babeuf, tribun du peuple, proscrit par le Directoire exéctutif pour avoir dit la vérité.*
Bachelot, Louis-Marie (2011), "Contre l'Etat nounou, pour l'allocation universelle", *Nouvelles de France* (13 de mayo), www.ndf.fr/la-une/13-05-2011/louis-marie-bachelot-contre-letat-nounou-pour-lallocation-universelle.
Baker, John (2008), "All Things Considered, Should Feminists Embrace Basic Income?", *Basic Income Studies,* vol. 3, núm. 3, pp. 1-8.
Baldwin, Peter (1990), *The Politics of Social Solidarity: Class Bases of the European Welfare State,* Cambridge, Cambridge University Press.

Balkenende, Jan Peter (1985), "'Waarborgen voor zekerheid' en de verzorgingsmaatschappij", *Christen Democratische Verkenningen,* núm. 10, pp. 473-484.
Banco Central Europeo (2013), "The Eurosystem Household Finance and Consumption Survey. Results from the First Wave", serie de documentos estadísticos, Sede del Banco Central Europeo, Fráncfort.
Banting, Keith, y Will Kymlicka (eds.) (2006), *Multiculturalism and the Welfare State: Recognition and Redistribution in Contemporary Democracies,* Oxford, Oxford University Press.
___ (2016), *The Strains of Commitment: The Political Sources of Solidarity,* Oxford, Oxford University Press.
Bardhan, Pranab (2016), "Could a Basic Income Help Poor Countries?", *Project Syndicate* (22 de junio), www.project-syndicate.org/commentary/developing-country-basic-income-by-pranab-bardhan-2016-06.
Bargain, Olivier, Mathias Dolls, Clemens Fuest, Dirk Neumann, Andreas Peichl, Nico Pestel y Sebastian Siegloch (2012), "Fiscal Union in Europe? Redistributive and Stabilizing Effects of an EU Tax-Benefit System", serie de documentos de discusión, núm. 6585, IZA DP, Forschungsinstitut zur Zukunft der Arbeit, Bonn, www.ftp.iza.org/dp6585.pdf.
Barnes, Peter (2014), *With Liberty and Dividends for All: How to Save Our Middle Class When Jobs Don't Pay Enough,* San Francisco, Berrett-Koehler.
Barrez, Dirk (1999), "Tien frank per dag voor iedereen", *De Morgen* (Bruselas, 22 de diciembre).
Barry, Brian (1992), "Equality Yes, Basic Income No", en Philippe Van Parijs (ed.), *Arguing for Basic Income: Ethical Foundations for a Radical Reform,* Londres, Verso, pp. 128-140.
___ (1994), "Justice, Freedom, and Basic Income", en Horst Siebert (ed.), *The Ethical Foundations of the Market Economy,* Tubinga y Ann Arbor, J. C. B. Mohr-University of Michigan Press, pp. 61-89.
___ (1996a), "Real Freedom and Basic Income", *Journal of Political Philosophy,* vol. 4, núm. 3, pp. 242-276.
___ (1996b), "Surfers' Saviour", *Citizen's Income Bulletin,* núm. 22, pp. 1-4.
___ (1997), "The Attractions of Basic Income", en Jane Franklin (ed.), *Equality,* Londres, Institute for Public Policy Research, pp. 157-171.
___ (2000), "Universal Basic Income and the Work Ethic", *Boston Review,* vol. 25, núm. 5, pp.14-15.
___ (2005), *Why Social Justice Matters,* Nueva York, Wiley.
Bauer, Michael W., y Philippe Schmitter (2001), "Dividend, Birth-Grant or Stipendium?", *Journal of European Social Policy,* vol. 11, núm. 4, pp. 348-352.
Bauer, Péter Tamás (1981), *Equality, the Third World and Economic Delusion,* Londres, Methuen.

Bauwens, Michel, y Rogier De Langhe (2015), "Basisinkomen is geen vangnet maar een springplank", *De Morgen* (Bruselas, 2 de junio).
Bay, Ann-Helén, y Axel W. Pedersen (2006), "The Limits of Social Solidarity: Basic Income, Immigration and the Legitimacy of the Universal Welfare State", *Acta Sociologica,* vol. 49, núm. 4, pp. 419-436.
Bell, Edward (1993), "The Rise of the Lougheed Conservatives and the Demise of Social Credit in Alberta: A Reconsideration", *Canadian Journal of Political Science,* vol. 26, núm. 3, pp. 455-475.
Bellamy, Edward (1888/1983), *Looking Backward, 2000-1887,* Harmondsworth, Penguin.
Belorgey, Jean-Michel (ed.) (2000), *Minima sociaux, revenus d'activité, précarité,* París, La Documentation Française.
Bentham, Jeremy (1796/2001), "Essays on the Subject of the Poor Laws, Essay I and II", en *Writings on the Poor Laws,* Michael Quinn (ed.), vol. 1, Oxford, Oxford University Press, pp. 3-65.
Bergé, Pierre (1991), *Liberté, j'écris ton nom,* París, Bernard Grasset.
Bergmann, Barbara R. (2008), "Basic Income Grants or the Welfare State: Which Better Promotes Gender Equality?", *Basic Income Studies,* vol. 3, núm. 3, pp.1-7.
Bernard, Michel, y Michel Chartrand (1999), *Manifeste pour un revenu de citoyenneté,* Montreal, Éditions du Renouveau Québécois.
Berzins, Baiba (1969), "Douglas Credit and the A.L.P", *Labour History,* núm. 17, pp. 148-160.
Bhargava, Saurabh, y Dayanand Manoli (2015), "Psychological Frictions and the Incomplete Take-Up of Social Benefits: Evidence from an IRS Field Experiment", *American Economic Review,* vol. 105, núm. 11, pp. 3489-3529.
Bidadanure, Juliana (2014), *Treating Young People as Equals: Intergenerational Justice in Theory and Practice*, tesis doctoral, York, University of York.
Birnbaum, Simon (2012), *Basic Income Reconsidered: Social Justice, Liberalism, and the Demands of Equality,* Nueva York, Palgrave Macmillan.
Blais, François (1999), "Loisir, travail et réciprocité. Une justification 'rawlsienne' de l'allocation universelle est-elle possible?", *Loisir et société,* vol. 22, núm. 2, pp. 337-353.
___ (2002), *Ending Poverty: A Basic Income for All Canadians,* Toronto, Lorimer.
Blaschke, Ronald, Adeline Otto y Norbert Schepers (eds.) (2010), *Grundeinkommen: Geschicht, Modelle, Debatten,* Berlín, Karl Dietz Verlag.
___ (2012), *Grundeinkommen. Von der Idee zu einer europäischen politischen Bewegung,* Hamburgo, VSA Verlag.
Blaschke, Ronald, Ina Praetorius y Antje Schrupp (eds.) (2016), *Das Bedingungslose Grundeinkommen. Feministische und postpatriarchale Perspektiven,* Sulzbach, Ulrike Helmer Verlag.

Block, Fred, y Margaret Somers (2003), "In the Shadow of Speenhamland: Social Policy and the Old Poor Law", *Politics & Society,* vol. 31, núm. 2, pp. 283-323.
Boadway, Robin, Katherine Cuff y Kourtney Koebel (2016), "Designing a Basic Income Guarantee for Canada", documento de trabajo, núm. 1371, Queen's Economic Department, Queen's University, Ontario.
Bond, Larry (1997), *The Odds Against Basic Income*, Dublín, Irish National Organisation of the Unemployed.
Bonnett, Alastair, y Keith Armstrong (eds.) (2014), *Thomas Spence: The Poor Man's Revolutionary,* Londres, Breviary Stuff.
Borjas, George J. (1999), "Immigration and Welfare Magnets", *Journal of Labor Economics,* vol. 17, núm. 4, pp. 607-637.
Bouchet, Muriel (2015), "Allocation universelle à la Luxembourgeoise: un cadeau empoisonné?", *The Socioeconomist* (6 de agosto), www.fondation-idea.lu/2015/08/06/allocation-universelle-a-la-luxembourgeoise-un-cadeau-empoisonne.
Bourdieu, Pierre (1998), "Le mouvement des chômeurs, un miracle social", en *Contre-Feux*, tomo 2, París, Liber, pp. 102-104.
Boutin, Christine (2003), *Pour sortir de l'isolement. Un nouveau projet de société,* París, Services du Premier Ministre.
Bovenberg, Lans, y Rick van der Ploeg (1995), "Het basisinkomen is een utopie", *Economisch-Statistische Berichten,* núm. 3995, pp. 100-104.
Bowles, Samuel (1985), "The Production Process in a Competitive Economy: Walrasian, Neo-Hobbesian and Marxian Models", *American Economic Review,* vol. 75, núm. 1, pp. 16-36.
Boyce, James K., y Matthew E. Riddle (2007), "Cap and Dividend: How to Curb Global Warming While Protecting the Incomes of American Families", documento de trabajo, núm. 150, Political Economy Research Institute, University of Massachusetts Amherst, Massachusetts, www.citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.587.3768&rep=rep1&type=pdf.
___ (2010), "CLEAR Economics: State Level Impacts of the Carbon Limits and Energy for America's Renewal Act on Family Incomes and Jobs", estudio, Political Economy Research Institute, University of Massachusetts Amherst, Massachusetts, www.peri.umass.edu/media/k2/attachments/CLEAR_Boyce_Revised_July2011.pdf.
Boyer, George R. (1990), *An Economic History of the English Poor Law, 1750-1850,* Cambridge, Cambridge University Press.
Bradshaw, Jonathan (2012), "The Case for Family Benefits", *Children and Youth Services Review,* vol. 34, núm. 3, pp. 590-596.
Brady, David, y Amie Bostic (2015), "Paradoxes of Social Policy: Welfare Transfers, Relative Poverty, and Redistribution Preferences", *American Sociological Review,* vol. 80, núm. 2, pp. 268-298.

Bregman, Rutger (2016), *Utopia for Realists. The Case for a Universal Basic Income, Open Borders and a 15-Hour Workweek,* Ámsterdam, De Correspondent. [Hay traducción al español: *Utopía para realistas,* Barcelona, Salamandra, 2017.]
Bresson, Yoland (1984), *L'Après-salariat. Une nouvelle approche de l'économie,* París, Economica.
___ (1994), *Le Partage du temps et des revenus,* París, Economica.
___ (1999), "Il faut libérer le travail du carcan de l'emploi", *Le Monde* (París, 16 de marzo).
___ (2000), *Le Revenu d'existence ou la métamorphose de l'être social,* París, L'Esprit Frappeur.
Brinkley, Alan (1981), "Huey Long, the Share Our Wealth Movement, and the Limits of Depression Dissidence", *Louisiana History,* vol. 22, núm. 2, pp. 117-134.
Brittan, Samuel (1973), *Capitalism and the Permissive Society,* Londres, Macmillan.
___ (1983), "Work Sharing: A Flawed, Dangerous Nostrum", *The Financial Times* (6 de octubre).
___ (1988), "The Never-Ending Quest. Postscript to the 1987-8 Edition", en *A Restatement of Economic Liberalism,* Londres, Macmillan, pp. 210-315.
___ (2001), "In Praise of Free Lunches", *The Times Literary Supplement* (24 de agosto).
Brown, Chris (1992), "Marxism and the Transnational Migration of People", en Brian Barry y Robert E. Goodin (eds.), *Free Movement: Ethical Issues in the Transnational Migration of People and of Money,* University Park, Pennsylvania State University Press, pp. 127-144.
Brynjolfsson, Erik, y Andrew McAfee (2014), *The Second Machine Age: Work, Progress, and Prosperity in a Time of Brilliant Technologies,* Nueva York, W. W. Norton.
Büchele, Hervig, y Lieselotte Wohlgenannt (1985), *Grundeinkommen ohne Arbeit. Auf dem Weg zu einer kommunikativen Gesellschaft,* Viena, Europaverlag (reimpresión en 2016, Viena, ÖGB Verlag).
Bureau of Labor Statistics (2015), *Women in the Labor Force: A Databook*, reporte BLS, núm. 1059, Washington DC, www.bls.gov/opub/reports/womens-databook/archive/women-in-the-labor-force-a-databook-2015.pdf.
___ (2016), "Union Members—2015", boletín de información económica, 28 de enero, www.bls.gov/news.release/union2.nr0.htm.
Burke, Edmund (1795/1800), *Thoughts and Details on Scarcity Originally Presented to the Right Honourable William Pitt,* Londres, F. and C. Rivington, pp. 250-280, www.archive.org/details/thoughtsanddeta00pittgoog.

Burns, Eveline M. (1965), "Social Security in Evolution: Towards What?", *Social Service Review,* vol. 39, núm. 2, pp. 129-140.
Burtless, Gary (1986), "The Work Response to a Guaranteed Income: A Survey of Experimental Evidence", en Alicia H. Munnell (ed.), *Lessons from the Income Maintenance Experiments,* Boston, Federal Reserve Bank of Boston, pp. 22-52.
___ (1990), "The Economist's Lament: Public Assistance in America", *Journal of Economic Perspectives,* vol. 4, núm. 1, pp. 57-78.
Busilacchi, Gianluca (2009), "Dagli rifiuti puó nascere un fiore: un reddito di base per salvare il pianeta", en BIN Italia (ed.), *Reddito per tutti. Un'utopia concreta per l'era globale,* Roma, Manifestolibri, pp. 167-176.
Caillé, Alain (ed.) (1987), *Du Revenu social: au-delà de l'aide, la citoyenneté?, Bulletin du MAUSS*, núm. 23, septiembre.
___ (1994), *Temps choisi et revenu de citoyenneté. Au-delà du salariat universel,* Caen, Démosthène.
___ (ed.) (1996), *Vers un revenu minimum inconditionnel? Revue du MAUSS semestrielle,* núm. 7, 1er semestre.
Cain, Glen G., y Douglas A. Wissoker (1990a), "A Reanalysis of Marital Stability in the Seattle-Denver Income-Maintenance Experiment", *American Journal of Sociology,* vol. 95, núm. 5, pp. 1235-1269.
___ (1990b), "Response to Hannan and Tuma", *American Journal of Sociology,* vol. 95, núm. 5, pp. 1299-1314.
Callender, Rosheen (1985), "The Economics of Basic Income: Response to Dr. Roberts' Paper", ponencia presentada en la conferencia Irish Future Societies, Dublín, enero.
___ (1986), "Basic Income in Ireland: The Debate to Date", en Anne G. Miller (ed.), *Proceedings of the First International Conference on Basic Income,* Londres y Amberes, BIRG/BIEN, pp. 288-295.
Calnitsky, David (2016), "'More Normal than Welfare': The Mincome Experiment, Stigma, and Community Experience", *Canadian Review of Sociology,* vol. 53, núm. 1, pp. 26-71.
Calnitsky, David, y Jonathan Latner (2015), "Basic Income in a Small Town: Understanding the Elusive Effects on Work", ponencia presentada en la conferencia The Future of Basic Income Research, European University Institute, Florencia, junio.
Canadá (2016), *Final Report of the House of Commons Standing Committee on Finance Regarding Its Consultations in Advance of the 2016 Budget,* Ottawa, House of Commons.
Caputo, Richard K. (2012), "United States of America: GAI Almost in the 1970s but Downhill Thereafter", en Richard K. Caputo (ed.), *Basic Income Guarantee and Politics: International Experiences and Perspectives on the Vi-*

ability of Income Guarantees, Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 265-281.
Carens, Joseph H. (1981), *Equality, Moral Incentives and the Market: An Essay in Utopian Politico-Economic Theory,* Chicago, University of Chicago Press.
Casassas, David (2007), "Basic Income and the Republican Ideal: Rethinking Material Independence in Contemporary Societies", *Basic Income Studies,* vol. 2, núm. 2, pp. 1-7.
___ (2016), "Economic Sovereignty as the Democratization of Work: The Role of Basic Income", *Basic Income Studies,* vol. 11, núm. 1, pp. 1-15.
Casassas, David, y Simon Birnbaum (2008), "Social Republicanism and Basic Income: Building a Citizen Society", en Stuart White y Daniel Leighton (eds.), *The Emerging Politics of Republican Democracy,* Londres, Lawrence & Wishart, pp. 75-82.
Casassas, David, Daniel Raventós y Julie Ward (2012), "East Timor and Catalonia: Basic-Income Proposals for North and South", en Matthew C. Murray y Carole Pateman (eds.), *Basic Income Worldwide: Horizons of Reform,* Nueva York, Palgrave Macmillan.
Case, Anne, y Angus Deaton (1998), "Large Cash Transfers to the Elderly in South Africa", *Economic Journal,* vol. 108, núm. 450, pp. 1330-1361.
Castel, Robert (1995), *Les Métamorphoses de la question sociale. Une chronique du salariat,* París, Fayard.
___ (2009), *La Montée des incertitudes. Travail, protection, statut de l'individu,* París, Le Seuil.
Castelein, Reinier (2016), *Welzijn is de nieuwe welvaart,* Utrecht, Happy View.
Centre des Jeunes Dirigeants d'Entreprise (2011), *Objectif Oïkos. Changeons d'R! 12 propositions pour 2012,* París, CJD.
Charbonneau, Bernard, y Jacques Ellul (1935/1999), "Directives pour un manifeste personnaliste", *Revue Française d'Histoire des Idées Politiques,* núm. 9, pp. 159-177.
Charlier, Joseph (1848), *Solution du problème social ou constitution humanitaire. Basée sur la loi naturelle, et précédé de l'exposé des motifs,* Bruselas, Chez Tous les Libraires du Royaume.
___ (1871), *Catéchisme populaire philosophique, politique et social,* Bruselas, Vanderauwera.
___ (1894a), *La Question sociale résolue, précédée du testament philosophique d'un penseur,* Bruselas, Weissenbruch.
___ (1894b), *L'Anarchie désarmée par l'équité. Corollaire à la question sociale résolue,* Bruselas, Weissenbruch.
Christensen, Erik (2000), *Borgerløn. Fortællinger om en politisk die,* Højbjerg, Forlaget Hovedland.
Christensen, Erik, y Jørn Loftager (2000), "Ups and Downs of Basic Income

in Denmark", en Robert-Jan van der Veen y Loek Groot (eds.), *Basic Income on the Agenda,* Ámsterdam, Amsterdam University Press, pp. 257-267.
Ciudad de Ypres (1531/2010), *Forma Subventionis Pauperum,* en Paul Spicker (ed.), *The Origins of Modern Welfare,* Oxford, Peter Lang, pp. 101-140.
Clavet, Nicholas-James, Jean-Yves Duclos y Guy Lacroix (2013), "Fighting Poverty: Assessing the Effect of Guaranteed Minimum-Income Proposals in Québec", serie de documentos de discusión, núm. 7283, IZA, Institute for the Study of Labor, Bonn, www.ftp.iza.org/dp7283.pdf.
Clemons, Steven C. (2003), "Sharing, Alaska-Style", *The New York Times* (9 de abril).
Clerc, Denis (2003), "L'idée d'un revenu d'existence: une idée séduisante et... dangereuse", en Jean-Paul Fitoussi y Patrick Savidan (eds.), *Comprendre les inégalités,* París, PUF, pp. 201-207.
Cobbett, William (1827/1977), *The Poor Man's Friend,* Nueva York, Augustus M. Kelley.
Cohen, Nick (2014), "Two Days, One Night—A Film That Illuminates the Despair of the Low Paid", *The Observer* (30 de agosto).
Cole, George D. H. (1929), *The Next Ten Years in British Social and Economic Policy,* Londres, Macmillan.
___ (1935), *Principles of Economic Planning,* Londres, Macmillan.
___ (1944), *Money: Its Present and Future,* Londres, Cassel. [Hay traducción al español: *Presente y futuro del dinero,* México, FCE, 1947.]
___ (1953), *A History of Socialist Thought,* Londres, Macmillan. [Hay traducción al español: *Historia del pensamiento socialista,* México, FCE, 7 vols., 1957-1963.]
Collectif Charles Fourier (1985), "L'allocation universelle", *La Revue Nouvelle,* vol. 81, núm. 1, pp. 345-351.
Colombino, Ugo (2015), "Five Crossroads on the Way to Basic Income: An Italian Tour", *Italian Economic Journal,* vol. 1, núm. 3, pp. 353-389.
Colombino, Ugo, Marilena Locatelli, Edlira Narazani y Cathal O'Donoghue (2010), "Alternative Basic Income Mechanisms: An Evaluation Exercise with a Microeconometric Model", *Basic Income Studies,* vol. 5, núm. 1, pp. 1-31.
Colombino, Ugo, y Edlira Narazani (2013), "Designing a Universal Income Support Mechanism for Italy: An Exploratory Tour", *Basic Income Studies,* vol. 8, núm. 1, pp. 1-17.
Colombo, Céline, Thomas De Rocchi, Thomas Kurer y Thomas Widmer (2016), "Analyse der eidgenössischen Abstimmung vom 5. Juni 2016", University of Zurich, Zúrich.
Colombo, Giulia, Reinhold Schnabel y Stefanie Schubert (2008), *Basic Income Reform in Germany: A Microsimulation-Age Analysis* (manuscrito inédito, www.aiel.it/Old/bacheca/BRESCIA/papers/colombo.pdf.

Comisión Europea (2012), "Analysis of Options beyond 20% GHG Emission Reductions: Member State Results", documento de trabajo, núm. 5, Comisión Europea, Bruselas.
___ (2014a), "Employment and Social Developments in Europe 2013", Luxemburgo, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
___ (2008), *European Union Public Finance,* 4a ed., Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
___ (2011), "General Budget of the European Union for the Financial Year 2012: General Statement of Revenue", Bruselas, Unión Europea.
Comisión Europea, EACEA y Eurydice (2015), "National Student Fee and Support Systems in European Higher Education-2014/15", Luxemburgo, Eurydice Facts and Figures, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
Comité *ad hoc* sobre la Triple Revolución (1964), "The Triple Revolution", *International Socialist Review,* vol. 24, núm. 3, pp. 85-89, www.marxists.org/history/etol/newspape/isr/vol25/no03/adhoc.html.
Commission on Social Justice (1994), *Social Justice: Strategies for National Renewal. The Report of the Commission on Social Justice,* Londres, Vintage.
Condorcet, Antoine Caritat, marqués de (1795/1988), *Esquisse d'un tableau historique des progrès de l'esprit humain,* París, Garnier-Flammarion. [Hay traducción al español: *Bosquejo de un cuadro histórico de los progresos del espíritu humano y otros textos,* México, FCE, 1997.]
Confédération des Syndicats Chrétiens (CSC) (2002), "Dans quelle mesure mon revenu est-il juste?", *Syndicaliste CSC* (25 de enero), p. 23.
Considerant, Victor (1845), *Exposition abrégée du système Phalanstérien de Fourier,* París, Librairie Sociétaire.
Cook, Stephen L. (1979), "Can a Social Wage Solve Unemployment?", documento de trabajo, núm. 165, University of Aston Management Centre, Birmingham.
Coote, Anna, Jane Franklin y Andrew Simms (2010), *21 Hours: Why a Shorter Working Week Can Help Us All to Flourish in the 21st Century,* Londres, New Economics Foundation.
Cosatu (2010), *A Growth Path towards Full Employment: Policy Perspectives of the Congress of South African Trade Unions?,* Johannesburgo, Cosatu.
Cournot, Antoine Augustin (1838/1980), *Recherches sur les principes mathématiques de la théorie des richesses,* París, Vrin.
Crocker, Geoffrey (2014), *The Economic Necessity of Basic Income,* Bristol, Technology Market Strategies.
Cummine, Angela L. (2011), "Overcoming Dividend Skepticism: Why the World's Sovereign Wealth Funds Are Not Paying Basic Income Dividends", *Basic Income Studies,* vol. 6, núm. 1, pp. 1-18.
Cunha, Jesse M. (2014), "Testing Paternalism: Cash versus In-Kind Trans-

fers", *American Economic Journal: Applied Economics,* vol. 6, núm. 2, pp. 195-230.
Cunliffe, John, y Guido Erreygers (2001), "The Enigmatic Legacy of Charles Fourier: Joseph Charlier and Basic Income", *History of Political Economy,* vol. 33, núm. 3, pp. 459-484.
___(eds.) (2004), *The Origins of Universal Grants: An Anthology of Historical Writings on Basic Capital and Basic Income,* Basingstoke, Palgrave Macmillan.
Currie, Janet, y Firouz Gahvari (2008), "Transfers in Cash and In-Kind: Theory Meets the Data", *Journal of Economic Literature,* vol. 46, núm. 2, pp. 333-383.
Dalla Costa, Mariarosa, y Selma James (1975), *The Power of Women and the Subversion of the Community,* Bristol, Falling Wall Press.
Danaher, John (2014), "Feminism and the Basic Income. Parts I and II", *Institute for Ethics and Emerging Technologies*, parte 1 (17 de julio), www.ieet.org/index.php/IEET/more/danaher20140717; parte 2 (19 de julio), www.ieet.org/index.php/IEET/more/danaher 20140719.
Daniels, Norman (1985), *Just Health Care,* Cambridge, Cambridge University Press.
Davala, Sarath, Renana Jhabvala, Soumya Kapoor Mehta y Guy Standing (2015), *Basic Income: A Transformative Policy for India,* Londres, Bloomsbury.
Davidson, Mark (1995), "Liberale grondrechten en milieu. Het recht op milieugebruiksruimte als grondslag van een basisinkomen", *Milieu,* núm. 5, pp. 246-249.
Davis, Michael (1987), "Nozick's Argument for the Legitimacy of the Welfare State", *Ethics,* vol. 97, núm. 3, pp. 576-594.
De Basquiat, Marc, y Gaspard Koenig (2014), *LIBER, un revenu de liberté pour tous. Une proposition d'impôt négatif en France,* París, Génération Libre.
De Deken, Jeroen, y Dietrich Rueschemeyer (1992), "Social Policy, Democratization and State Structure: Reflections on Late Nineteenth-Century Britain and Germany", en Rolf Torstendahl (ed.), *State Theory and State History,* Londres, Sage, pp. 93-117.
De Jager, Nicole E. M., Johan J. Graafland y George M. M. Gelauff (1994), *A Negative Income Tax in a Mini Welfare State: A Simulation with MIMIC,* La Haya, Centraal Planbureau.
De Keyser, Napoleon (1854/2004), "Natural Law, or Justice as a New Governance for Society According to the Destiny of Man", en John Cunliffe y Guido Erreygers (eds.), *The Origins of Universal Grants,* Basingstoke, Palgrave Macmillan, pp. 56-72.
De Keyzer, Peter (2013), *Growth Makes You Happy: An Optimist's View of Progress and the Free Market,* Tielt, Lannoo.

De Paepe, César (1889), "Des services publics", *La Revue Socialiste,* núm. 10, pp. 299-310, www.archive.org/stream/larevuesocialist10part/larevuesocialist10part_djvu.txt.
De Wispelaere, Jurgen (2016), "The Struggle for Strategy: On the Politics of the Basic Income Proposal", *Politics,* vol. 36, núm. 2, pp. 131-141.
De Wispelaere, Jurgen, y Lindsay Stirton (2007), "The Public Administration Case against Participation Income", *Social Service Review,* vol. 81, núm. 3, pp. 523-549.
___ (2011), "The Administrative Efficiency of Basic Income", *Policy & Politics,* vol. 39, núm. 1, pp. 115-132.
___ (2012), "A Disarmingly Simple Idea? Practical Bottlenecks in the Implementation of a Universal Basic Income", *International Social Security Review,* vol. 65, núm. 2, pp. 103-121.
Defeyt, Philippe (2016), *Un Revenu de base pour chacun, une autonomie pour tous,* Namur, Institut pour le Développement Durable.
Defoe, Daniel (1697/1999), *An Essay upon Projects,* Nueva York, AMS Press.
___ (1704), *Giving Alms No Charity and Employing the Poor. A Grievance to the Nation,* Londres, s. e.
Dekkers, J. M., y Bart Nooteboom (1988), *Het gedeeltelijk basisinkomen, de hervorming van de jaren negentig,* La Haya, Stichting Maatschappij en Onderneming.
Delvaux, Bernard, y Riccardo Cappi (1990), *Les Allocataires sociaux confrontés aux pièges financiers: Analyse des situations et des comportements,* Lovaina, IRES.
Deppe, Ina, y Lena Foerster (2014), *1989-2014. 125 Jahren Rentenversicherung,* Berlín, August Dreesbach Verlag.
Desmet, Klaus, Ignacio Ortuño-Ortín y Shlomo Weber (2005), "Peripheral Linguistic Diversity and Redistribution", documento de discusión, núm. 44, CORE, Université Catholique de Louvain, Lovaina.
Dickens, Charles (1838), *Oliver Twist, or the Parish Boy's Progress,* Londres, Richard Bentley. [Hay traducción al español: *Oliver Twist,* México, Porrúa, 2013.]
Dilnot, Andrew, John A. Kay y C. N. Morris (1984), *The Reform of Social Security,* Londres, Institute of Fiscal Studies.
Dore, Ronald (2001), "Dignity and Deprivation", en Philippe Van Parijs *et al., What's Wrong with a Free Lunch?,* Boston, Beacon Press, pp. 80-84.
Douglas, Clifford H. (1920), *Economic Democracy,* Londres, C. Palmer.
___ (1924), *Social Credit,* Londres, Eyre & Spottiswoode.
Dowding, Keith, Jurgen De Wispelaere y Stuart White (eds.) (2003), *The Ethics of Stakeholding,* Basingstoke, Palgrave Macmillan.
Duboin, Jacques (1932), *La Grande Relève des hommes par la machine,* París, Fustier.

___ (1945), *Economie distributive de l'abondance,* París, OCIA.
___ (1998), *Le Socialisme distributiste,* París, L'Harmattan.
Duboin, Marie-Louise (1988), "Guaranteed Income as an Inheritance", en Anne G. Miller (ed.), *Proceedings of the First International Conference on Basic Income,* Londres y Amberes, BIRG/BIEN, pp. 134-145.
Duchâtelet, Roland (1994), "An Economic Model for Europe Based on Consumption Financing on the Tax Side and the Basic Income Principle on the Redistribution Side", ponencia presentada en el V Congreso de la Red Global de Ingreso Básico (BIEN), Londres, septiembre.
___ (2004), *De weg naar meer netto binnenlands geluk. Een toekomst voor alle Europeanen,* Lovaina, Van Halewyck.
Dullien, Sebastian (2014a), "The Macroeconomic Stabilisation Impact of a European Basic Unemployment Insurance Scheme", *Intereconomics,* vol. 49, núm. 4, pp. 189-193.
___ (2014b), "Why a European Unemployment Insurance Would Help to Make EMU More Sustainable", *Social Europe* (3 de octubre), www.socialeurope.eu/2014/10/european-unemployment-insurance-help-make-emu-sustainable.
Dumont, Daniel (2012), *La Responsabilisation des personnes sans emploi en question,* Bruselas, La Charte.
Durkheim, Émile (1893/2007), *De la division du travail social,* París, PUF. [Hay traducción al español: *La división del trabajo social,* Madrid, Akal, 1995.]
Dworkin, Ronald (1981), "What Is Equality? Part II: Equality of Resources", *Philosophy and Public Affairs,* vol. 10, núm. 4, pp. 283-345.
___ (1983), "Why Liberals Should Believe in Equality", *The New York Review of Books,* vol. 30, núm. 1 (3 de febrero).
___ (2000), *Sovereign Virtue: The Theory and Practice of Equality,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press. [Hay traducción al español: *Virtud soberana: la teoría y la práctica de la igualdad,* México y Barcelona, Paidós, 2003.]
___ (2002), "*Sovereign Virtue* Revisited", *Ethics,* vol. 113, núm. 1, pp. 106-243.
___ (2004), "Ronald Dworkin Replies", en Justine Burley (ed.), *Dworkin and His Critics,* Oxford, Blackwell, pp. 339-395.
___ (2006), *Is Democracy Possible Now? Principles for a New Political Debate,* Princeton, Princeton University Press.
Dyer, Christopher (2012), "Poverty and Its Relief in Late Medieval England", *Past and Present,* vol. 216, núm. 1, pp. 41-78.
Easterlin, Richard A. (1974), "Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence", en Paul A. David y Melvin W. Reder (eds.), *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz,* Nueva York, Academic Press, pp. 89-125.

___ (2010), *Happiness, Growth, and the Life Cycle,* Oxford, Oxford University Press.
Economiesuisse (2012), "Bedingungsloses Grundeinkommen? Leider nein", *Dossiepolitik,* núm. 21 (1 de octubre).
Edin, Kathryn J., y H. Luke Shaefer (2015), *$2.00 a Day: Living on Almost Nothing in America,* Boston, Houghton Mifflin Harcourt.
Einstein, Albert (1955), "Introduction", en Henry H. Wachtel, *Security for All and Free Enterprise: A Summary of the Social Philosophy of Josef Popper-Lynkeus,* Nueva York, Philosophical Library, pp. VII-VIII.
Elgarte, Julieta (2008), "Basic Income and the Gender Division of Labour", *Basic Income Studies,* vol. 3, núm. 3.
Elster, Jon (1986), "Comment on Van der Veen and Van Parijs", *Theory and Society,* vol. 15, núm. 5, pp. 709-721.
___ (1988), "Is There (or Should There Be) a Right to Work?", en Amy Gutmann (ed.), *Democracy and the Welfare State,* Princeton, Princeton University Press, pp. 53-78.
Engels, Friedrich (1845/2009), *The Condition of the Working-Class in England in 1844,* Nueva York, Cosimo Classics. [Hay traducción al español: *La situación de la clase obrera en Inglaterra (1844),* Buenos Aires, Futuro, 1965.]
___ (1880/2008), *Socialism: Utopian and Scientific,* Nueva York, Cosimo Classics. [Hay traducción al español: *Socialismo utópico y socialismo científico,* en *Obras filosóficas,* México, FCE, 1986.]
Engels, Wolfram, Joachim Mitschkey Bernd Starkloff (1973), *Staatsbürgersteuer. Vorschlag zur Reform der direkten Steuers und persönlichen Subventionen durch ein integriertes Personalsteuer- und Subventionssystem,* Wiesbaden, Karl-Bräuer-Institut.
Erreygers, Guido, y John Cunliffe (2006), "Basic Income in 1848", *Basic Income Studies,* vol. 1, núm. 2, pp. 1-12.
Esping-Andersen, Gøsta (1990), *The Three Worlds of Welfare Capitalism,* Princeton, Princeton University Press.
Eydoux, Anne, y Rachel Silvera (2000), "De l'allocation universelle au salaire maternel: il n'y a qu'un pas... à ne pas franchir", en Thomas Coutrot y Christophe Ramaux (eds.), *Le Bel avenir du contrat de travail,* París, Syros, pp. 41-60.
Fantazzi, Charles (2008), "Vives and the *Emarginati*", en Charles Fantazzi (ed.), *A Companion to Juan Luis Vives,* Leiden, Brill, pp. 65-111.
Faye, Michael, y Paul Niehaus (2016), "What If We Just Gave Poor People a Basic Income for Life? That's What We're About to Test", *MoneyBox* (14 de abril).
Federation of Claimants Union (1985a), *On the Dole: A Claimant Union Guide for the Unemployed,* Londres, Federation of Claimants Union.

___(1985b), *Women and Social Security,* Londres, Federation of Claimants Union.
Feige, Edgar L. (2000), "Taxation for the 21st Century: The Automated Payment Transaction (APT) Tax", *Economic Policy,* vol. 15, núm. 31, pp. 473-511, www.doi.org/10.1111/1468-0327.00067.
Feldstein, Martin (1992), "The Case against EMU", *The Economist* (13 de junio).
___ (1997), "The Political Economy of the European Economic and Monetary Union: Political Sources of an Economic Liability", *Journal of Economic Perspectives,* vol. 11, núm. 4, pp. 23-42.
___ (2012), "The Failure of the Euro: The Little Currency That Couldn't", *Foreign Affairs,* vol. 91, núm. 1, pp. 105-116.
Fernández-Santamaría, J. A. (1998), *The Theater of Man: J. L. Vives on Society,* Filadelfia, American Philosophical Society.
Ferrarini, Tommy, Kenneth Nelson y Helena Höög (2013), "From Universalism to Selectivity: Old Wine in New Bottles for Child Benefits in Europe and Other Countries", en Ive Marx y Kenneth Nelson (eds.), *Minimum Income Protection in Flux,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 137-160.
Ferry, Jean-Marc (1985), "Robotisation, utilité sociale, justice sociale", *Esprit,* núm. 97, pp. 19-29.
___ (1995), *L'Allocation universelle. Pour un revenu de citoyenneté,* París, Cerf.
___ (2000), *La Question de l'Etat européen,* París, Gallimard.
___ (2014), "Pour un socle social européen", *Cahiers philosophiques,* núm. 137, pp. 7-14.
Fichte, Johann Gottlieb (1800/2012), *The Closed Commercial State,* Nueva York, SUNY Press. [Hay traducción al español: *El Estado comercial cerrado,* Madrid, Tecnos, 1991.]
Fitzpatrick, Tony (1999a/2013), "Ecologism and Basic Income", en Karl Widerquist, José A. Noguera, Yannick Vanderborght y Jurgen De Wispelaere (eds.), *Basic Income: An Anthology of Contemporary Research,* Chichester, Wiley Blackwell, pp. 263-268.
___ (1999b/2013), "A Basic Income for Feminists?", en Karl Widerquist, José A. Noguera, Yannick Vanderborght y Jurgen De Wispelaere (eds.), *Basic Income: An Anthology of Contemporary Research,* Chichester, Wiley Blackwell, pp. 163-172.
___ (1999c), *Freedom and Security: An Introduction to the Basic Income Debate,* Londres, Palgrave Macmillan.
Flomenhoft, Gary (2013), "Applying the Alaska Model in a Resource Poor State: The Example of Vermont", en K. Widerquist y M. Howard (eds.), *Exporting the Alaska Model: Adapting the Permanent Fund Dividend for Reform around the World,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 85-107.
Flora, Peter (ed.) (1986), *Growth to Limits: The Western European Welfare States since World War II,* Nueva York, De Gruyter.

Fondo Monetario Internacional (2011), "IMF Executive Board Concludes 2011 Article IV Consultation with Kuwait", *Public Information Notice,* núm. 11/93 (19 de julio), www.imf.org/external/np/sec/pn/2011/pn1193.htm
Forget, Evelyn (2011), "The Town with No Poverty: The Health Effects of a Canadian Guaranteed Annual Income Field Experiment", *Canadian Public Policy,* vol. 37, núm. 3, pp. 283-305.
Foucault, Michel (1961/2006), *History of Madness,* Londres, Routledge. [Hay traducción al español: *Historia de la locura,* 3a ed., México, FCE, 2015.]
___ (1979/2008), *The Birth of Biopolitics, Lectures at the Collège de France 1978-79,* M. Senellart (ed.), Basingstoke, Palgrave Macmillan. [Hay traducción al español: *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979),* Buenos Aires, FCE, 2007.]
Fourier, Charles (1803/2004), "Letter to the High Judge", en John Cunliffe y Guido Erreygers (eds.), *The Origins of Universal Grants,* Basingstoke, Palgrave Macmillan, pp. 99-102.
___ (1822/1966), *Théorie de l'unité universelle,* vol. 3, París, Anthropos.
___ (1829), *Le Nouveau monde industriel ou sociétaire ou invention du procédé d'industrie attrayante et naturelle distribuée en series passionnées,* París, Bossange. [Hay traducción al español: *El nuevo mundo industrial y societario,* México, FCE, 1989.]
___ (1836/1967), *La Fausse industrie, morcelée, répugnante, mensongère, et l'antidote, l'industrie naturelle, combinée, attrayante, véridique, donnant quadruple produit et perfection extrême en toutes qualités,* París, Anthropos.
France Stratégie (2014a), *Quelle France dans dix ans. Les chantiers de la décennie,* Commissariat Général à la Stratégie et à la Prospective, París.
___ (2014b), *Quelle France dans dix ans. Repères pour 2025,* Commissariat Général à la Stratégie et à la Prospective, París.
___ (2014c), *Quelle France dans Dix Ans. Réconcilier l'économique et le social,* Commissariat Général à la Stratégie et à la Prospective, París.
Frank, Robert H. (2014), "Let's Try a Basic Income and Public Work", *Cato Unbound* (11 de agosto), www.cato-unbound.org/2014/08/11/robert-h-frank/lets-try-basic-income-public-work.
Frank, Robert H., y Philip J. Cook (1995), *The Winner-Take-All Society: Why the Few at the Top Get So Much More Than the Rest of Us,* Nueva York, Free Press.
Frankman, Myron J. (1998), "Planet-Wide Citizen's Income: Antidote to Global Apartheid", *Labour, Capital and Society,* vol. 31, núm. 1/2, pp. 166-178.
___ (2004), *World Democratic Federalism: Peace and Justice Indivisible,* Basingstoke, Palgrave Macmillan.
Franzmann, Manuel (ed.) (2010), *Bedingungsloses Grundeinkommen als*

Antwort auf die Krise der Arbeitsgesellschaft, Weilerswist, Velbrück Wissenschaft.
Fraser, Nancy (1997), "After the Family Wage: A Postindustrial Thought Experiment", en *Justice Interruptus: Critical Reflections on the "Postsocialist" Condition,* Nueva York, Routledge, pp. 41-66.
Frazer, Hugh, y Eric Marlier (2009), *Minimum-Income Schemes across EU Member States,* Bruselas, European Commission/EU Network of National Independent Experts on Social Inclusion.
Frey, Carl Benedikt, y Michael Osborne (2014), "Technological Change and New Work", *Policy Network* (15 de mayo), www.policy-network.net/pno_detail.aspx?ID=4640&title=Technological-change-and-new-work.
Friedman, Milton (1947), "Lerner on the Economics of Control", *Journal of Political Economy,* vol. 55, núm. 5, pp. 405-416.
___ (1962), *Capitalism and Freedom,* Chicago, University of Chicago Press. [Hay traducción al español: *Capitalismo y libertad. Ensayos de política monetaria,* Madrid, Síntesis, 2012.]
___ (1968), "The Case for the Negative Income Tax: A View from the Right", en John H. Bunzel (ed.), *Issues of American Public Policy,* Englewood Cliffs, Prentice-Hall, pp. 111-120.
___ (1972/1975), "Is Welfare a Basic Human Right?", en *There's No Such Thing as a Free Lunch,* LaSalle (Illinois), Open Court, pp. 205-207.
___ (1973a/1975), "Playboy Interview", en *There's No Such Thing as a Free Lunch,* LaSalle (Illinois), Open Court, pp. 1-38.
___ (1973b/1975), "Negative Income Tax", en *There's No Such Thing as a Free Lunch,* LaSalle (Illinois), Open Court, pp. 198-201.
___ (1998), "The Government as Manager", entrevista con Radio Australia (17 de junio), www.abc.net.au/money/vault/extras/extra5.htm.
___ (2000), "The Suplicy-Friedman Exchange", *BIEN News Flash,* núm. 3, mayo, pp. 8-11, www.basicincome.org/bien/pdf/NewsFlash3.pdf.
Friedman, Yona (2000), *Utopies réalisables,* 2a ed., París, Editions de l'Eclat.
Friot, Bernard (2012), *L'Enjeu du salaire,* París, La Dispute.
Füllsack, Manfred (2006), *Globale soziale Sicherheit: Grundeinkommen—weltweit?,* Berlín, Avinus Verlag.
Fumagalli, Andrea, y Maurizio Lazzarotto (eds.) (1999), *Tute bianche. Disoccupazione di massa e reddito di cittadinanza,* Roma, Derive Approdi.
Furukubo, Sakura (2014), "Basic Income and Unpaid Care Work in Japan", en Yannick Vanderborght y Toru Yamamori (eds.), *Basic Income in Japan: Prospects of a Radical Idea in a Transforming Welfare State,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 131-139.
Future of Work Commission (2016), "Ten Big Ideas from Our Consultation: Snapshot of Work to Date", Labour Party, Wellington, d3n8a8pro7vhmx.

cloudfront.net/nzlabour/pages/4237/attachments/original/1458691880/Future_of_Work_Ten_Big_Ideas_sm.pdf?1458691880.
Galbraith, John Kenneth (1958), *The Affluent Society,* Boston, Houghton Mifflin. [Hay traducción al español: *La sociedad opulenta,* Barcelona, Planeta, 2012.]
___ (1966), "The Starvation of the Cities", *The Progressive,* vol. 30, núm. 12 [reimpreso en J. K. Galbraith (1986), *A View from the Stands: Of People, Politics, Military Power, and the Arts,* Boston, Houghton Mifflin.
___ (1969), *The Affluent Society,* 2a ed., Londres, Hamish Hamilton.
___ (1972), "The Case for George McGovern", *The Saturday Review* (*The Society,* 1 de julio), pp. 23-27.
___ (1973), *Economics and the Public Purpose,* Boston, Houghton Mifflin.
___ (1975), *Money: Whence It Came, Where It Went,* Nueva York, Houghton Mifflin. [Hay traducción al español: *El dinero. De dónde vino y adónde fue,* Barcelona, Ariel, 2014.]
___ (1999a), "The Unfinished Business of the Century", conferencia en la London School of Economics, Londres, junio; publicada en J. K. Galbraith (2001), *The Essential Galbraith,* Boston, Houghton Mifflin, pp. 307-314.
___ (1999b), "The Speculative Bubble Always Comes to an End—And Never in a Pleasant or Peaceful Way", entrevista con Elizabeth Mehren, *Los Angeles Times* (12 de diciembre), www.latimesblogs.latimes.com/thedailymirror/2008/10/voices----john.html.
Garon, Sheldon M. (1997), *Molding Japanese Minds: The State in Everyday Life,* Princeton, Princeton University Press.
Gauthier, David (1986), *Morals by Agreement,* Oxford, Oxford University Press.
Geffroy, Laurent (2002), *Garantir le revenu. Histoire et actualité d'une utopie concrete,* París, La Découverte/MAUSS.
Gelders, Bjorn (2015), "Universal Child Benefits: The Curious Case of Mongolia", *Development Pathways* (24 de junio), www.developmentpathways.co.uk/resources/universal-child-benefits-the-curious-case-of-mongolia.
Genet, Michel, y Philippe Van Parijs (1992), "Eurogrant", *Basic Income Research Group Bulletin,* núm. 15, pp. 4-7.
Genschel, Philipp, y Peter Schwartz (2011), "Tax Competition: A Literature Review", *Socio-Economic Review,* vol. 9, núm. 2, pp. 339-370.
Genschel, Philipp, y Laura Seekopf (2016), "Winners and Losers of Tax Competition", en Peter Dietsch y Thomas Rixen (eds.), *Global Tax Governance: What's Wrong with It and How to Fix It,* Colchester, ECPR Press, pp. 56-75.
George, Henry (1879/1953), *Progress and Poverty,* Londres, Hogarth Press.
___ (1881), *The Irish Land Question,* Nueva York, D. Appleton & Company.
___ (1887/2009), "Address at the Second Public Meeting of the Anti-Poverty

Society", en Kenneth C. Wenzer (ed.), *Henry George, the Transatlantic Irish, and Their Times,* Bingley, Emerald Group Publishing, pp. 267-282.
Gerhardt, Klaus Uwe, y Arnd Weber (1983), "Garantiertes Mindesteinkommen", *Alemantschen,* núm. 3, pp. 69-99.
GESOP (2015), *L'Omnibus de GESOP. Informe de resultats. Juliol de 2015,* Barcelona, GESOP.
Gheaus, Anca (2008), "Basic Income, Gender Justice and the Costs of Gender-Symmetrical Lifestyles", *Basic Income Studies,* vol. 3, núm. 3, pp. 1-8.
Gibran, Kahlil (1923), *The Prophet,* Nueva York, Knopf. [Hay traducción al español: *El profeta,* Madrid, Valdemar, 2016.]
Gilain, Bruno, y Philippe Van Parijs (1996), "L'allocation universelle: un scénario de court terme et son impact distributive", *Revue Belge de Sécurité Sociale,* 1er semestre, pp. 5-80.
Giraldo Ramírez, Jorge (2003), *La renta básica, más allá de la sociedad salarial,* Medellín, Ediciones Escuela Nacional Sindical.
Glaeser, Edward (2011), *The Triumph of the City,* Nueva York, Penguin.
Glyn, Andrew, y David Miliband (eds.) (1994), *The Cost of Inequality,* Londres, IPPR.
Godechot, Jacques (1970), *Les Constitutions de la France depuis 1789,* París, Garnier Flammarion.
Godino, Roger (1999), "Pour la création d'une allocation compensatrice de revenu", en Robert Castel, Roger Godino, Michel Jalmain y Thomas Piketty (eds.), *Pour une réforme du RMI, Notes de la Fondation Saint Simon,* núm. 104, pp. 7-20.
___ (2002), "Une alternative à la prime pour l'emploi: l'allocation compensatrice de revenu. Entretien réalisé par Nicolas Gravel", *Économie Publique,* núm. 11, pp. 9-14.
Goedemé, Tim (2013), "Minimum Income Protection for Europe's Elderly: What and How Much Has Been Guaranteed during the 2000s?", en Ive Marx y Kenneth Nelson (eds.), *Minimum Income Protection in Flux,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 108-133.
Goedemé, Tim, y Wim Van Lancker (2009), "A Universal Basic Pension for Europe's Elderly: Options and Pitfalls", *Basic Income Studies,* vol. 4, núm. 1, pp. 1-26.
Goldsmith, Scott (2005), "The Alaska Permanent Fund Dividend: An Experiment in Wealth Distribution", en Guy Standing (ed.), *Promoting Income Security as a Right: Europe and North America,* Londres, Anthem Press, pp. 553-566.
Goodman, Paul, y Percival Goodman (1947/1960), *Communitas: Means of Livelihood and Ways of Life,* Nueva York, Random House.
Gorz, André (1980), *Adieux au prolétariat. Au-delà du socialisme,* París, Le Seuil.

___ (1983), *Les Chemins du paradis. L'agonie du capital,* París, Galilée.
___ (1984), "Emploi et revenu: un divorce nécessaire?", entrevista con Denis Clerc, *Alternatives Economiques,* núm 23, pp. 15-17.
___ (1985), "L'allocation universelle: version de droite et version de gauche", *La Revue nouvelle,* vol. 81, núm. 4, pp. 419-428.
___ (1988), *Métamorphoses du travail. Quête du sens,* París, Galilée.
___ (1992), "On the Difference between Society and Community, and Why Basic Income Cannot by Itself Confer Full Membership of Either", en Philippe Van Parijs (ed.), *Arguing for Basic Income: Ethical Foundations for a Radical Reform,* Londres, Verso, pp. 178-184.
___ (1997), *Misères du présent. Richesse du possible,* París, Galilée.
Goul Andersen, Jørgen (1996), "Marginalization, Citizenship and the Economy: The Capacities of the Universalist Welfare State in Denmark", en E. O. Eriksen y J. Loftager (eds.), *The Rationality of the Welfare State,* Oslo, Scandinavian University Press, pp. 155-202.
Graciano (1140/1990), *Decretum,* Múnich, Münchener Digitalisierungszentrum, www.geschichte.digitale-sammlungen.de/decretum-gratiani/online/angebot.
Graeber, David (2014a), "Why America's Favorite Anarchist Thinks Most American Workers Are Slaves", *PBS News* (17 de abril), www.pbs.org/newshour/making-sense/why-americas-favorite-anarchist-thinks-most-american-workers-are-slaves.
___ (2014b), "Spotlight on the Financial Sector Did Make Apparent Just How Bizarrely Skewed Our Economy Is in Terms of Who Gets Rewarded", *Salon* (1 de junio), www.salon.com/2014/06/01/help_us_thomas_piketty_the_1s_sick_and_twisted_new_scheme.
Green Party (2015a), *For the Common Good. General Election Manifesto 2015,* Londres, The Green Party of England and Wales.
___ (2015b), *Basic Income: A Detailed Proposal,* Londres, The Green Party of England and Wales.
Green Party of New Zealand (2014), *Income Support Policy,* Wellington, Green Party of Aotearoa New Zealand.
Greenberg, David H., y Mark Shroder (2004), *The Digest of Social Experiments,* Washington DC, Urban Institute.
Greffe, Xavier (1978), *L'Impôt des pauvres. Nouvelle stratégie de politique sociale,* París, Dunod.
Griffith, Jeremy (2015), "Libertarian Perspectives on Basic Income", *Unfettered Equality* (15 de enero), www.unfetteredequality.com/2015/01/15/libertarian-perspectives-on-basic-income.
Groot, Loek, y Robert J. Van der Veen (2000), "Clues and Leads in the Debate on Basic Income in the Netherlands", en Robert J. Van der Veen y Loek

Groot (eds.), *Basic Income on the Agenda,* Ámsterdam, Amsterdam University Press, pp. 197-223.
Gubian Alain, Stéphane Jugnot, Frédéric Lerais y Vladimir Passeron (2004), "Les effets de la RTT sur l'emploi: des simulations *ex ante* aux évaluations *ex post*", *Economie et Statistique,* núm. 376, pp. 25-54.
Guilloteau, Laurent, y Jeanne Revel (eds.) (1999), "Revenu garanti pour tous", *Vacarme,* núm. 9, pp. 9-22.
Gupta, Uttam (2014), "Scrap the Food Security Act", *The Hindu Business Line* (28 de mayo), www.thehindubusinessline.com/opinion/scrap-the-food-security-act/article6057919.ece.
Haarmann, Claudia, y Dirk Haarmann (eds.) (2005), *The Basic Income Grant in Namibia. Resource Book,* Vinjuc, Evangelical Lutheran Church in the Republic of Namibia, wwww.base.socioeco.org/docs/big_resource_book.pdf.
___ (2007), "From Survival to Decent Employment: Basic Income Security in Namibia", *Basic Income Studies,* vol. 2, núm. 1, pp. 1-7.
___ (2012), "Piloting Basic Income in Namibia—Critical Reflections on the Process and Possible Lessons", ponencia presentada en el XIV Congreso de la Red Global de Ingreso Básico (BIEN), Múnich, septiembre.
Hacker, Jacob S. (2002), *The Divided Welfare State: The Battle over Public and Private Social Benefits in the United States,* Cambridge, Cambridge University Press.
Haddow, Rodney S. (1993), *Poverty Reform in Canada, 1958-1978: State and Class Influences on Policy Making,* Montreal y Kingston, McGill/Queen's University Press.
___ (1994), "Canadian Organized Labour and the Guaranteed Annual Income", en Andrew F. Johnson *et al.* (eds.), *Continuities and Discontinuities: The Political Economy of Social Welfare and Labour Market Policy in Canada,* Toronto, University of Toronto Press, pp. 350-366.
Hammond, Jay (1994), *Tales of Alaska's Bush Rat Governor,* Fairbanks, Epicenter Press.
Handler, Joel F. (2004), *Social Citizenship and Workfare in the United States and Western Europe: The Paradox of Inclusion,* Cambridge, Cambridge University Press.
Häni, Daniel, y Philip Kovce (2015), *Was fehlt wenn alles da ist? Warum das bedingungslose Einkommen die richtigen Fragen stellt,* Zúrich, Orell Füssli.
Hanlon, Joseph, Armando Barrientos y David Hulme (2010), *Just Give Money to the Poor: The Development Revolution from the Global South,* Herndon (Virginia), Kumarian Press.
Hannan, Michael T., y Nancy Brandon Tuma (1990), "A Reassessment of the Effect of Income Maintenance on Marital Dissolution in the Seattle-Denver

Experiment", *American Journal of Sociology,* vol. 95, núm. 5, pp. 1270-1298.
Hannan, Michael T., Nancy Brandon Tuma y Lyle P. Groeneveld (1977), "Income and Marital Events: Evidence from an Income-Maintenance Experiment", *American Journal of Sociology,* vol. 82, núm. 6, pp. 1186-1211.
___ (1983), "Marital Stability", en Gary Christophersen (ed.), *Final Report of the Seattle-Denver Income Maintenance Experiment,* vol. 1, Washington DC, U.S. Department of Health and Human Services, pp. 257-387.
Hansen, James (2014), "Too Little, Too Late? Oops?", Dr. James E. Hansen Communications (19 de junio), Earth Institute, Columbia University, www.columbia.edu/~jeh1/mailings/2014/20140619_TooLittle.pdf.
Harrington, Joel F. (1999), "Escape from the Great Confinement: The Genealogy of a German Workhouse", *Journal of Modern History,* vol. 71, núm. 2, pp. 308-345.
Harvey, Philip L. (2006), "Funding a Job Guarantee", *International Journal of Environment, Workplace and Employment,* vol. 2, núm. 1, pp. 114-132.
___ (2011), *Back to Work: A Public Jobs Proposal for Economic Recovery,* Nueva York, Demos.
___ (2012), "More for Less: The Job Guarantee Strategy", *Basic Income Studies,* vol. 7, núm. 2, pp. 3-18.
___ (2014), "Securing the Right to Work and Income Security", en Elise Dermine y Daniel Dumont (eds.), *Activation Policies for the Unemployed, the Right to Work and the Duty to Work,* Bruselas, Peter Lang, pp. 223-254.
Hattersley, Charles Marshall (1922/2004), *The Community's Credit. A Consideration of the Principle and Proposals of the Social Credit Movement,* extracto en J. Cunliffe y G. Erreygers (eds.), *The Origins of Universal Grants,* Basingstoke, Palgrave Macmillan, pp. 141-148.
Hatzfeld, Henri (1989), *Du Paupérisme à la sécurité sociale 1850-1940. Essai sur les origines de la sécurité sociale en France,* Nancy, Presses Universitaires de Nancy.
Haveman, Robert H. (1988), "The Changed Face of Poverty: A Call for New Policies", *Focus,* vol. 11, núm. 2, pp. 10-14.
Hayek, Friedrich A. (1944/1986), *The Road to Serfdom,* Londres, Routledge & Kegan Paul, ARK. [Hay traducción al español: *Camino de servidumbre,* México, Alianza Editorial, 2011.]
___ (1945), "The Use of Knowledge in Society", *American Economic Review,* vol. 35, núm. 4, pp. 519-530.
___ (1949/1967), "The Intellectuals and Socialism", en *Studies in Philosophy, Politics and Economics,* Londres, Routledge, pp. 178-194.
___ (1979), *Law, Legislation and Liberty,* vol. 3., Chicago, The University of Chicago Press. [Hay traducción al español: *Derecho, legislación y libertad,* 2a ed., Madrid, Unión Editorial, 2014.]

Healy, Seán, y Brigid Reynolds (2000), "From Concept to Green Paper: Putting Basic Income on the Agenda in Ireland", en Robert-Jan Van der Veen y Loek Groot (eds.), *Basic Income on the Agenda,* Ámsterdam, Amsterdam University Press, pp. 238-246.

Healy, Seán, Michelle Murphy y Brigid Reynolds (2013), "Basic Income: An Instrument for Transformation in the Twenty-First Century", *Irish Journal of Sociology,* vol. 21, núm. 2, pp. 116-130.

Healy, Seán, Michelle Murphy, Sean Ward y Brigid Reynolds (2012), "Basic Income—Why and How in Difficult Times: Financing a BI in Ireland", ponencia presentada en el XIV Congreso de la Red Global de Ingreso Básico (BIEN), Múnich, septiembre.

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich (1820/1991), *Elements of the Philosophy of Right,* Cambridge, Cambridge University Press. [Hay traducción al español: *Principios de la filosofía del derecho,* Barcelona, Edhasa, 2005.]

Heineman, Ben, *et al.* (1969), *Poverty amid Plenty: The American Paradox. The Report of the President's Commission on Income Maintenance Programs,* Washington DC, President's Commission on Income Maintenance Programs.

Hesketh, Bob (1997), *Major Douglas and Alberta Social Credit Party,* Toronto, University of Toronto Press.

Heydorn, Oliver (2014), *Social Credit Economics,* Ancaster, Createspace Independent Publishing Platform.

Hildebrand, George H. (1967), *Poverty, Income Maintenance, and the Negative Income Tax,* Ithaca (Nueva York), New York State School of Industrial and Labor Relations, Cornell University.

Himmelfarb, Gertrude (1970), "Bentham's Utopia: The National Charity Company", *Journal of British Studies,* vol. 10, núm. 1, pp. 80-125.

___ (1997), "Introduction", en *Alexis de Tocqueville's Memoir on Pauperism,* Londres, Civitas, pp. 1-16.

Hogenboom, Erik, y Raf Janssen (1986), "Basic Income and the Claimants' Movement in the Netherlands", en Anne G. Miller (ed.), *Proceedings of the First International Conference on Basic Income,* Londres y Amberes, BIRG-BIEN, pp. 237-255.

Holt, Steve (2015), *Periodic Payment of the Earned Income Tax Revisited,* Washington DC, The Brookings Institution.

Horne, Thomas A. (1988), "Welfare Rights as Property Rights", en J. Donald Moon (ed.), *Responsibility, Rights and Welfare: The Theory of the Welfare State,* Boulder, Westview Press, pp. 107-132.

Horstschräer, Julia, Markus Clauss y Reinhold Schnabel (2010), "An Unconditional Basic Income in the Family Context—Labor Supply and Distributional Effects", documento de discusión, núm. 10-091, Zentrum für europäische Wirtschftforschung, Mannheim.

Hosang, Maik (ed.) (2008), *Klimawandel und Grundeinkommen,* Múnich, Andreas Mascha.
Howard, Christopher (1997), *The Hidden Welfare State: Tax Expenditures and Social Policy in the United States,* Princeton, Princeton University Press.
Howard, Michael W. (2005), "Basic Income, Liberal Neutrality, Socialism, and Work", en Karl Widerquist, Michael Anthony Lewis y Steven Pressman (eds.), *The Ethics and Economics of the Basic Income Guarantee,* Nueva York, Ashgate, pp. 122-137.
___ (2006), "Basic Income and Migration Policy: A Moral Dilemma?", *Basic Income Studies,* vol. 1, núm. 1, artículo 4.
___ (2007), "A NAFTA Dividend: A Guaranteed Minimum Income for North America", *Basic Income Studies,* vol. 2, núm. 1, artículo 1.
___ (2012), "A Cap on Carbon and a Basic Income: A Defensible Combination in the United States?", en Karl Widerquist y Michael W. Howard (eds.), *Exporting the Alaska Model,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 147-162.
___ (2015a), "Size of a Citizens' Dividend from Carbon Fees, Implications for Growth", *Basic Income News* (14 de septiembre), www.basicincome.org/news/2015/09/size-citizens-dividend-carbon-fees-implications-growth.
___ (2015b), "Exploitation, Labor, and Basic Income", *Analyse & Kritik,* vol. 37, núm. 1/2, pp. 281-303.
Howard, Michael W., y Karl Widerquist (eds.) (2012), *Alaska's Permanent Fund Dividend: Examining Its Suitability as a Model,* Nueva York, Palgrave Macmillan.
Howard, Michael W., y Robert Glover (2014), "A Carrot, Not a Stick: Examining the Potential Role of Basic Income in US Immigration Policy", ponencia presentada en el XV Congreso de la Red Global de Ingreso Básico (BIEN), Montreal, junio.
Huber, Joseph (1998), *Vollgeld. Beschäftigung, Grundsicherung und weniger Staatsquote durch eine modernisierte Geldordnung,* Berlín, Duncker & Humblot.
___ (1999), "Plain Money: A Proposal for Supplying the Nations with the Necessary Means in a Modern Monetary System", reporte de investigación, serie *Forschungsberichte des Instituts für Soziologie* 99-3, Halle, Universität Halle-Wittenberg.
Huber, Joseph, y James Robertson (2000), *Creating New Money: A Monetary Reform for the Information Age,* Londres, New Economics Foundation.
Huet, François (1853), *Le Règne social du christianisme,* París y Bruselas, Firmin Didot/Decq.
Huff, Gerald (2015), "Should We Be Afraid, Very Afraid? A Rebuttal of the Most Common Arguments against a Future of Technological Unemployment", Basic Income (blog, 25 de mayo), www.medium.com/basic-income/should-we-be-afraid-very-afraid-4f7013a5137c.

Hum, Derek, y Wayne Simpson (1991), *Income Maintenance, Work Effort, and the Canadian Mincome Experiment,* Ottawa, Economic Council of Canada.
___ (1993), "Economic Response to a Guaranteed Annual Income: Experience from Canada and the United States", *Journal of Labor Economics,* vol. 11, núm. 1, pp. 263-296.
___ (2001), "A Guaranteed Annual Income? From Mincome to the Millenium", *Policy Options Politiques,* vol. 22, núm. 1, pp. 78-82.
Hyafil, Jean-Eric, y Thibault Laurentjoye (2016), *Revenu de base. Comment le financer ?,* Gap, Yves Michel.
IFOP (2015), *Les Français et le libéralisme,* sondeo IFOP, París, l'Opinion/Génération libre/iTELE/IFOP.
Iida, Fumio (2014), "The Tensions between Multiculturalism and Basic Income in Japan", en Yannick Vanderborght y Toru Yamamori (eds.), *Basic Income in Japan: Prospects of a Radical Idea in a Transforming Welfare State,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 157-168.
Ijdens, Teunis, Daniëlle de Laat-van Amelsfoort y Marcel Quanjel (2010), *Evaluatie van de Wet werk en inkomen kunstenaars (Wwik),* Tilburgo, IVA beleidsonderzoek en advies.
Internal Revenue Service (2015), "EITC Participation Rate by States", United States Department of the Treasury, www.eitc.irs.gov/EITC-Central/Participation-Rate.
Irlanda (2002), *Basic Income: A Green Paper*, Department of the Taoiseach.
Itaba, Yoshio (2014), "What Do People Think about Basic Income in Japan?" en Yannick Vanderborght y Toru Yamamori (eds.), *Basic Income in Japan: Prospects of a Radical Idea in a Transforming Welfare State,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 171-195.
Jackson, William A. (1999), "Basic Income and the Right to Work: A Keynesian Approach", *Journal of Post Keynesian Economics,* vol. 21, núm. 2, pp. 639-662.
Jacobi, Dirk, y Wolfgang Strengmann-Kuhn (eds.) (2012), *Wege zum Grundeinkommen,* Berlín, Heinrich Böll Stiftung.
Jauer, J., Thomas Liebig, John P. Martin y Patrick Puhani (2014), "Migration as an Adjustment Mechanism in the Crisis? A Comparison of Europe and the United States", documento de trabajo, núm. 155, Employment and Migration, OECD Social, París.
Jenkins, Davis (2014), "Distribution and Disruption", *Basic Income Studies,* vol. 10, núm. 2, pp. 257-279.
Jessen, Robin, Davud Rostam-Afschar y Viktor Steiner (2015), *Getting the Poor to Work: Three Welfare Increasing Reforms for a Busy Germany,* documento de discusión, núm. 22, School of Business and Economics, Freie Universität, Berlín.

Johnson, Lyndon B. (1968), "Statement by the President upon Signing the Social Security Amendments and upon Appointing a Commission to Study the Nation's Welfare Programs", *The American Presidency Project,* sitio por Gerhard Peters y John T. Woolley (2 de enero), www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=28915.
Johnson, Warren A. (1973), "The Guaranteed Income as an Environmental Measure", en Herman E. Daly (ed.), *Toward a Steady-State Economy,* San Francisco, Freeman, pp. 175-189.
Join-Lambert, Marie-Thérèse (1998), *Chômage: mesures d'urgence et minima sociaux. Problèmes soulevés par les mouvements de chômeurs en France,* París, La Documentation Française.
Jongen, Egbert, Henk-Wim de Boer y Peter Dekker (2014), *MICSIM—A Behavioural Microsimulation Model for the Analysis of Tax-Benefit Reform in the Netherlands,* La Haya, Centraal Planbureau.
___ (2015), *Matwerk loont, Moeders prikkelbaar. De effectiviteit van fiscal participatiebeleid,* La Haya, Centraal Planbureau.
Jordan, Bill (1973), *Paupers: The Making of the New Claiming Class,* Londres, Routledge & Kegan Paul.
___ (1976), *Freedom and the Welfare State,* Londres, Routledge & Kegan Paul.
___ (1986), "Basic Incomes and the Claimants' Movement", en Anne G. Miller (ed.), *Proceedings of the First International Conference on Basic Income,* Londres y Amberes, BIRG-BIEN, pp. 257-268.
___ (1987), *Rethinking Welfare,* Oxford, Blackwell.
___ (1992), "Basic Income and the Common Good", en Philippe Van Parijs (ed.), *Arguing for Basic Income: Ethical Foundations for a Radical Reform,* Londres, Verso, pp. 155-177.
___ (1996), *A Theory of Poverty and Social Exclusion,* Cambridge (Massachusetts), Polity Press.
___ (2011), "The Perils of Basic Income: Ambiguous Opportunities for the Implementation of a Utopian Proposal", *Policy & Politics,* vol. 39, núm. 1, pp. 101-114.
Jordan, Bill, Simon James, Helen Kay y Marcus Redley (1992), *Trapped in Poverty? Labour-Market Decisions in Low-Income Households,* Londres, Routledge.
Kaldor, Nicholas (1955), *An Expenditure Tax,* Londres, George Allen and Unwin.
Kalliomaa-Puha, Laura, Anna-Kaisa Tuovinen y Olli Kangas (2016), "The Basic Income Experiment in Finland", *Journal of Social Security Law,* vol. 23, núm. 2, pp. 75-88.
Kameeta, Zephania (2009), "Foreword", en *Making the Difference: The BIG in Namibia,* Vinjuc, Namibia NGO Forum, pp. VI-VIII.
Kangas, Olli, y Ville-Veikko Pulkka (eds.) (2016), "Ideasta kokeiluun?—Esi-

selvitys perustulokokeilun", *Publications of the Government's analysis, assessment and research activities,* núm. 13, Helsinki, Prime Minister's Office.
Kant, Immanuel (1797/1996), *Metaphysics of Morals,* Cambridge, Cambridge University Press. [Hay traducción al español: *La metafísica de las costumbres,* Madrid, Tecnos, 1989.]
Kaus, Mickey (1992), *The End of Equality,* Nueva York, Basic Books.
Kearl, James R. (1977), "Do Entitlements Imply That Taxation Is Theft?", *Philosophy and Public Affairs,* vol. 7, núm. 1, pp. 74-81.
Kelly, Paul J. (1990), *Utilitarianism and Distributive Justice: Jeremy Bentham and the Civil Law,* Oxford, Clarendon Press.
Kershaw, David, y Jerilyn Fair (1976), *The New Jersey Income-Maintenance Experiment,* vol. 1: *Operations, Surveys, and Administration,* Nueva York, Academic Press.
Keynes, John Maynard (1930a/1972), "Economic Possibilities for Our Grandchildren", en *Essays in Persuasion, The Collected Writings,* vol. 9, Londres, Macmillan for the Royal Economic Society, pp. 321-332. [Hay traducción al español: *Las posibilidades económicas de nuestros nietos,* Barcelona, Taurus, 2015.]
___ (1930b/1981), "The Question of High Wages", en *Rethinking Employment and Unemployment Policies, The Collected Writings,* vol. 20, Londres, Macmillan for the Royal Economic Society, pp. 2-16.
King, Desmond (1995), *Actively Seeking Work? The Politics of Unemployment and Welfare Policy in the United States and Great Britain,* Chicago, University of Chicago Press.
King, John E., y John Marangos (2006), "Two Arguments for Basic Income: Thomas Paine (1737-1809) and Thomas Spence (1750-1814)", *History of Economic Ideas,* vol. 14, núm. 1, pp. 55-71.
King, Martin Luther (1967), *Where Do We Go From Here: Chaos or Community?,* Nueva York, Harper & Row. [Hay traducción al español: *Adónde vamos: ¿caos o comunidad?,* Barcelona, AYMA, 1967.]
Kipping, Katja (2016a), "Ich streite schon über 15 Jahre für ein Grundeinkommen", *Spreezeitung* (8 de febrero), www.spreezeitung.de/22398/katja-kipping-ich-streite-schon-ueber-15-jahre-fuer-ein-grundeinkommen.
___ (2016b), "Grundeinkommen als Demokratiepauschale", conferencia inaugural del XVI Congreso de la Red Global de Ingreso Básico (BIEN), Seúl, julio, www.katja-kipping.de/de/article/1112.grundeinkomen-als-demokratiepauschale.html.
Klein, William A. (1977), "A Proposal for a Universal Personal Capital Account", documento de discusión, núm. 422-77, Institute for Research on Poverty, University of Wisconsin-Madison, Madison.

Knott, John W. (1986), *Popular Opposition to the 1834 Poor Law,* Londres, Croom Helm.
Kobayashi, Hayato (2014), "The Future of the Public Assistance Reform in Japan: Workfare versus Basic Income?", en Yannick Vanderborght y Toru Yamamori (eds.), *Basic Income in Japan: Prospects of a Radical Idea in a Transforming Welfare State,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 83-99.
Koistinen, Pertti, y Johanna Perkiö (2014), "Good and Bad Times of Social Innovations: The Case of Universal Basic Income in Finland", *Basic Income Studies,* vol. 9, núm. 1/2, pp. 25-57.
Kooistra, Pieter (1983), *Voor,* Ámsterdam, Stichting UNO-inkomen voor alle mensen.
___ (1994), *Het ideale eigenbelang, Een UNO-Marshallplan voor alle mensen,* Kampen, Kok Agora.
Kornbluh, Felicia (2007), *The Battle for Welfare Rights: Politics and Poverty in Modern America,* Filadelfia, University of Pennsylvania Press.
Korpi, Walter, y Joakim Palme (1998), "The Paradox of Redistribution and Strategies of Equality: Welfare State Institutions, Inequality, and Poverty in the Western Countries", *American Sociological Review,* vol. 63, núm. 5, pp. 661-687.
Krätke, Michael (1985), "Ist das Grundeinkommen für jedermann Weg zur Reform der sozialen Sicherheit?", en Michael Opielka y Georg Vobruba (eds.), *Das Grundeinkommen,* Fráncfort, Campus.
Krause-Junk, Gerold (1996), "Probleme einer Integration von Einkommensbesteuerung und steuerfinanzierten Sozialleistungen", *Wirtschaftsdienst,* núm. 7, pp. 345-349.
Krebs, Angelika (ed.) (2000), *Basic Income? A Symposium on Van Parijs,* número especial de *Analyse & Kritik,* vol. 22, núm. 2.
___ (2000), "Why Mothers Should Be Fed", en Angelika Krebs (ed.), *Basic Income? A Symposium on Van Parijs,* número especial de *Analyse & Kritik,* vol. 22, núm. 2, pp. 155-178.
Kropotkin, Peter (1892/1985), *The Conquest of Bread,* Londres, Elephant Editions. [Hay traducción al español: *La conquista del pan,* Madrid, Júcar, 1977.]
Krug, Leopold (1810), *Die Armenassekuranz, das einzige Mittel zur Verbannung der Armuth aus unserer Kommune,* Berlín, Realschulbuchhandlung.
Krugman, Paul (2011), "Boring Cruel Romantics", *The New York Times* (20 de noviembre).
Kuiper, Jan Pieter (1975), "Niet meer werken om den brode", en M. Van Gils (ed.), *Werken en niet-werken in een veranderende omgeving,* Ámsterdam, Swets & Zeitliger.
___ (1976), "Arbeid en Inkomen: twee plichten en twee rechten", *Sociaal Maandblad Arbeid,* núm. 9, pp. 503-512.

___ (1977), "Samenhang verbreken tussen arbeid en levensonderhoud", *Bouw,* núm. 19, pp. 507-515.
___ (1982), "Een samenleving met gegarandeerd inkomen", *Wending* (Ámsterdam, abril), pp. 278-283.
Kundig, Bernard (2010), "Financement mixte d'un revenue de base en Suisse", en BIEN-Suiza (ed.), *Le Financement d'un revenu de base en Suisse,* Ginebra, Seismo, pp. 28-56.
Lampman, Robert J. (1965), "Approaches to the Reduction of Poverty", *American Economic Review,* vol. 55, núm. 1/2, pp. 521-529.
Landelijk Beraad Uitkeringsgerechtigden (1986), *Een basisinkomen van FL.1500,- per maand,* Nimega, LBU.
Lang, Kevin, y Andrew Weiss (1990), "Tagging, Stigma, and Basic Income Guarantees", ponencia presentada en Basic Income Guarantees: a New Welfare Strategy?, University of Wisconsin-Madison, Madison, abril.
Lange, Oskar (1937), "Mr Lerner's Note on Socialist Economics", *Review of Economic Studies,* vol. 4, núm. 2, pp. 143-144.
Lavagne, Pierre, y Frédéric Naud (1992), "Revenu d'existence: une solution à la crise agricole", en Gilles Gantelet y Jean-Paul Maréchal (eds.), *Garantir le revenu: une des solutions à l'exclusion,* París, Transversales Science Culture, pp. 95-106.
Lavinas, Lena (2013), "Brazil: The Lost Road to Citizen's Income", en Rubén Lo Vuolo (ed.), *Citizen's Income and Welfare Regimes in Latin America: From Cash Transfers to Rights,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 29-49.
Le Grand, Julian (2003), *Motivation, Agency and Public Policy,* Oxford, Oxford University Press.
Le Roux, Pieter (2003), "Why a Universal Income Grant in South Africa Should Be Financed through VAT and Other Indirect Taxes", en Guy Standing y Michael Samson (eds.), *A Basic Income Grant for South Africa,* Ciudad del Cabo, University of Cape Town Press, pp. 39-55.
Lechat, Benoît (2014), *Ecolo. La démocratie comme projet 1970-1986,* Bruselas, Etopia.
Legum, Margaret (2004), "An Economy of Our Own", *SANE Views,* vol. 4, núm. 8, julio, La Haya, Centraal Planbureau.
Leman, Christopher (1980), *The Collapse of Welfare Reform: Political Institutions, Policy and the Poor in Canada and the United States,* Cambridge (Massachusetts), MIT Press.
Lenkowsky, Leslie (1986), *Politics, Economics, and Welfare Reform: The Failure of the Negative Income Tax in Britain and the United States,* Nueva York, University Press of America.
Lerner, Abba P. (1936), "A Note on Socialist Economics", *Review of Economic Studies,* vol. 4, núm. 1, pp. 72-76.

___ (1944), *Economics of Control: Principles of Welfare Economics,* Nueva York, Macmillan.
Letlhokwa, George Mpedi (2013), "Current Approaches to Social Protection in the Republic of South Africa", en James Midgley y David Piachaud (eds.), *Social Protection, Economic Growth and Social Change,* Cheltenham, Edward Elgar, pp. 217-242.
Levine, Robert A. *et al.* (2005), "A Retrospective on the Negative Income Tax Experiments: Looking Back at the Most Innovative Field Studies in Social Policy", en Karl Widerquist, Michael Anthony Lewis y Steven Pressman (eds.), *The Ethics and Economics of the Basic Income Guarantee,* Nueva York, Ashgate, pp. 95-106.
Lévi-Strauss, Claude (1967), *Les Structures élementaires de la parenté,* París, Mouton. [Hay traducción al español: *Las estructuras elementales del parentesco,* Buenos Aires, Paidós, 1969.]
Levy, Horacio, Christine Lietz y Holly Sutherland (2006), "A Basic Income for Europe's Children?", documento de trabajo, núm. 47, ISER, Institute for Social and Economic Research, University of Essex, Essex.
Lewis, Michael (2012), "Cost, Compensation, Freedom, and the Basic Income—Guaranteed Jobs Debate", *Basic Income Studies,* vol. 7, núm. 2, pp. 41-51.
Locke, John (1689), *First Treatise on Government,* Londres, Awnsham Churchill.
___ (1697), "On the Poor Law and Working Schools", en página web de Harry Cleaver, College of Liberal Arts, University of Texas, www.la.utexas.edu/users/hcleaver/330T/350kPEELockePoorEdTable.pdf.
Long, Huey P. (1994), "Share Our Wealth: Every Man a King", en Robert C. Byrd (ed.), *The Senate 1789-1989: Classic Speeches 1830-1993,* vol. 3, Washington DC, U. S. Senate Historical Office, pp. 587-593, transcripción del discurso por radio: www.senate.gov/artandhistory/history/resources/pdf/EveryManKing.pdf.
___ (1935), "Statement of the Share Our Wealth Movement (May 23, 1935)", *Congressional Record,* 74 Congreso, primera sesión, vol. 79, pp. 8040-8043.
Longman, Phillip (1987), *Born to Pay: The New Politics of Aging in America,* Boston, Houghton Mifflin.
Lubbers, Ruud F. M. (1985), *Standpunt met betrekking tot het WRR rapport "Waarborgen voor zekerheid"*, La Haya, Kabinet van de Minister-President.
Lubbi, Greetje (1991), "Towards a Full Basic Income", *Basic Income Research Group Bulletin,* núm. 12, febrero, pp. 15-16.
Luxemburgo, Rosa (1918/1974), "Die Sozialisierung der Gesellschaft", en *Gesammelte Werke,* vol. 4, Berlín, Dietz, pp. 431-434; versión en inglés: "The Socialisation of Society", www.marxists.org/archive/luxemburg/1918/12/20.htm.

Malthus, Thomas Robert (1798/1976), *An Essay on the Principle of Population,* Nueva York, Norton. [Hay traducción al español: *Ensayo sobre el principio de la población,* 2a ed., México, FCE, 1998.]
Maquiavelo, Nicolás (1517/1969), *Discorsi sopra la prima deca di Tito Livio,* reimpreso en *Opere,* Milán, Mursia, pp. 69-342. [Hay traducción al español: *Discursos sobre la primera década de Tito Livio,* Alianza Editorial, Madrid, 2000.]
Marc, Alexandre (1972), "Redécouverte du minimum vital garanti", *L'Europe en formation,* núm. 143, pp. 19-25.
___ (1988), "Minimum social garanti, faux ou vrai?", *L'Europe en Formation,* núm. 272, pp. 13-21.
Marcuse, Herbert (1967), *Das Ende der Utopie und das Problem der Gewalt,* Berlín, Verlag Peter von Maikowski. [Hay traducción al español: *El final de la utopía,* Barcelona, Ariel, 1981.]
Martz, Linda (1983), *Poverty and Welfare in Habsburg Spain: The Example of Toledo,* Cambridge, Cambridge University Press.
Marx, Axel, y Hans Peeters (2004), "Win for Life: An Empirical Exploration of the Social Consequences of Introducing a Basic Income", documento de trabajo, núm. 29, serie COMPASS, COMPASS Think Thank, Londres.
Marx, Karl (1867/1962), *Das Kapital,* vol. 1, Berlín, Dietz. [Hay traducción al español: *El capital,* tomo I, 4a ed., México, FCE, 2014.]
___(1875/1962), "Randglossen zum Programm der deutschen Arbeiterpartei", en Karl Marx y Friedrich Engels, *Werke,* vol. 19, Berlín, Dietz, pp. 13-32.
Mason, Paul (2015), *PostCapitalism: A Guide to Our Future,* Londres, Allen Lane.
Matoba, Akihiro (2006), "The Bruselas Democratic Association and the Communist Manifesto", en Hiroshi Uchida (ed.), *Marx for the 21st Century,* Londres, Routledge, pp. 165-178.
Matthews, Dylan (2014), "Mexico Tried Giving Poor People Cash Instead of Food. It Worked", *Vox* (26 de junio), www.vox.com/2014/6/26/5845258/mexico-tried-giving-poor-people-cash-instead-of-food-it-worked.
McGovern, George (1974), *An American Journey: The Presidential Speeches of George McGovern,* Nueva York, Random House.
___ (1977), *Grassroots: The Autobiography of George McGovern,* Nueva York, Random House.
McGovern, George, y Wassily Leontief (1972), "George McGovern: On Taxing and Redistributing Income", *The New York Review of Books* (4 de mayo).
McKay, Ailsa (2001), "Rethinking Work and Income Maintenance Policy: Promoting Gender Equality through a Citizens' Basic Income", *Feminist Economics,* núm. 7, pp. 93-114.
___ (2005), *The Future of Social Security Policy: Women, Work and a Citizen's Basic Income,* Londres, Routledge.

___ (2007), "Why a Citizens' Basic Income? A Question of Gender Equality or Gender Bias", *Work, Employment & Society,* núm. 21, pp. 337-348.
McLuhan, Marshall (1967), "Guaranteed Income in the Electric Age", en Robert Theobald (ed.), *The Guaranteed Income: Next Step in Socioeconomic Evolution?,* Nueva York, Doubleday, pp. 194-205.
Meade, James E. (1935/1988), "Outline of an Economic Policy for a Labour Government", en *The Collected Papers of James Meade,* Susan Howsen (ed.), vol. 1: *Employment and Inflation,* Londres, Unwin Hyman.
___ (1937), *An Introduction to Economic Analysis and Policy,* Oxford, Oxford University Press.
___ (1938), *Consumers' Credits and Unemployment,* Oxford, Oxford University Press.
___ (1948), *Planning and the Price Mechanism: The Liberal-Socialist Solution,* Londres, Allen & Unwin.
___ (1957), "The Balance of Payments Problems of a Free Trade Area", *Economic Journal,* vol. 67, núm. 3, pp. 379-396.
___ (1971), *The Intelligent Radical's Guide to Economic Policy,* Londres, Allen & Unwin.
___ (1989), *Agathotopia: The Economics of Partnership,* Aberdeen, Aberdeen University Press.
___ (1991), "Basic Income in the New Europe", *BIRG Bulletin,* núm. 13, pp. 4-6.
___ (1993), *Liberty, Equality and Efficiency,* Londres, Macmillan.
___ (1995), *Full Employment Regained?,* Cambridge, Cambridge University Press.
Meade, James E. (ed.) (1978), *The Structure and Reform of Direct Taxation. Report of a Committee Chaired by James E. Meade,* Londres, Allen & Unwin.
Meyer, Niels I. (1986), "Alternative National Budget for Denmark Including a Basic Income", ponencia presentada en la I Conferencia Internacional sobre Ingreso Básico, Lovaina la Nueva, septiembre.
Meyer, Niels I., Kristen Helveg Petersen y Villy Sørensen (1978), *Oprør fra midten,* Copenhague, Gyldendal; versión en inglés: *Revolt from the Center,* Londres, Marion Boyars, 1981.
Milanovic, Branco (2016), *Global Inequality: A New Approach for the Age of Globalization,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press. [Hay traducción al español: *Desigualdad mundial,* México, FCE, 2017.]
Mill, John Stuart (1848/1904), *Principles of Political Economy,* Londres, Longmans, Green & Co. [Hay traducción al español: *Principios de economía política,* México, FCE, 1951.]
___ (1861), *Considerations on Representative Government,* Londres, Parker, Son, and Bourn. [Hay traducción al español: *Consideraciones sobre el gobierno representativo,* Madrid, Alianza Editorial, 2001.]

___ (1870/1969), *Autobiography,* Oxford, Oxford University Press. [Hay traducción al español: *Autobiografía,* Madrid, Alianza Editorial, 1986.]
___ (1879/1987), *On Socialism,* Búfalo (Nueva York), Prometheus Books. [Hay traducción al español: *Capítulos sobre el socialismo,* Madrid, Alianza Editorial, 2011.]
Miller, Anne G. (1983), "In Praise of Social Dividends", documento de trabajo, núm. 83.1, Department of Economics, Heriot-Watt University, Edimburgo.
___ (1988), "Basic Income and Women", en Anne G. Miller (ed.), *Proceedings of the First International Conference on Basic Income,* Londres y Amberes, BIRG-BIEN, pp. 11-23.
Miller, David (1992), "Distributive Justice: What the People Think", *Ethics,* núm. 102, pp. 555-593.
Miller, Raymond K. (1987), *Social Credit, an Analysis of New Zealand's Perennial Third Party,* tesis doctoral, Auckland, University of Auckland.
Milner, Dennis (1920), *Higher Production by a Bonus on National Output: A Proposal for a Minimum Income for All Varying with National Productivity,* Londres, Allen & Unwin.
Milner, Mabel, y Dennis Milner (1918), *Scheme for a State Bonus,* Londres, Simpkin, Marshall, Hamilton, Kent & Co.
Mirrlees James A. (1971), "An Exploration in the Theory of Optimum Income Taxation", *Review of Economic Studies,* vol. 38, núm. 2, pp. 175-208.
Mitschke, Joachim (1985), *Steuer- und Transferordnung aus einem Guß: Entwurf einer Neugestaltung der direkten Steuern und Sozialtransfers in der Bundesrepublik Deutschland,* Baden-Baden, Nomos.
___ (1997), "Höhere Niedriglöhne durch Sozialhilfe oder Bürgergeld?", *Frankfurter Allgemeine* (28 de septiembre).
___ (2004), *Erneuerung des deutschen Einkommensteuerrechts,* Colonia, Otto Schmidt Verlag.
Montesquieu, Charles-Louis de Secondat, barón de (1748), *L'Esprit des Lois,* vol. 2, París, Flammarion. [Hay traducción al español: *Del espíritu de las leyes,* 20a ed., México, Porrúa, 2015.]
Morini, Cristina (1999), "Alla ricerca della libertà: donne e reddito di cittadinanza", en Andrea Fumagalli y Maurizio Lazzarotto (eds.), *Tute bianche. Disoccupazione di massa e reddito di cittadinanza,* Roma, Derive Approdi, pp. 45-54.
Moro, Tomás (1516/1978), *Utopia,* Harmondsworth, Penguin. [Hay traducción al español: *Utopía,* Madrid, Taurus, 2012.]
Moynihan, Daniel Patrick (1973), *The Politics of a Guaranteed Income: The Nixon Administration and the Family Assistance Plan,* Nueva York, Random House.

Muellbauer, John (2014), "Quantitative Easing for the People", *Project Syndicate* (5 de noviembre), www.project-syndicate.org/commentary/helicopter-drops-eurozone-deflation-by-john-muellbauer-2014-11?barrier=true.
Müller, Christian, y Daniel Straub (2016), *Die Befreing der Schweiz. Über das bedingungslose Grundeinkommen,* Zúrich, Limmat Verlag.
Müller, Tobias (2004), "Evaluating the Economic Effects of Income Security Reforms in Switzerland: An Integrated Microsimulation—Computable General Equilibrium Approach", conferencia IIOA-Ecomod, Department of Econometrics, Université de Genève, Bruselas, junio.
Mulvale, James P., y Yannick Vanderborght (2012), "Canada: A Guaranteed Income Framework to Address Poverty and Inequality?", en Richard K. Caputo (ed.), *Basic Income Guarantee and Politics: International Experiences and Perspectives on the Viability of Income Guarantees,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 177-201.
Murphy, Richard, y Howard Reed (2013), "Financing the Social State: Towards a Full Employment Economy", en serie *A Social State for 2015*, Centre for Labour and Social Studies, Londres.
Murray, Charles (2006), *In Our Hands: A Plan to Replace the Welfare State,* Washington DC, AEI Press.
___ (2016), "A Guaranteed Income for Every American", *Wall Street Journal* (3 de junio), www.wsj.com/articles/a-guaranteed-income-for-every-american-1464969586.
Musgrave, Richard A. (1974), "Maximin, Uncertainty, and the Leisure Trade-Off", *Quarterly Journal of Economics,* vol. 88, núm. 4, pp. 625-632.
Mylondo, Baptiste (2010), *Un Revenu pour tous ! Précis d'utopie réaliste,* París, Utopia.
___ (2012), "Can a Basic Income Lead to Economic Degrowth?", ponencia presentada en el XIV Congreso de la Red Global de Ingreso Básico (BIEN), Múnich, septiembre.
Myrdal, Alva (1945), "In Cash or In Kind", en *Nation and Family: The Swedish Experiment in Democratic Family and Population Policy,* Londres, Kegan Paul, pp. 133-153.
National Welfare Rights Organization (1969/2003), "Proposals for a Guaranteed Adequate Income (1969)", en Gwendolyn Mink y Rickie Solinger (eds.), *Welfare: A Documentary History of U. S. Policy and Politics,* Nueva York, Nueva York University Press, pp. 320-321.
Nicholls, George (1854), *A History of the English Poor Law in Connexion with the Legislation and Other Circumstances Affecting the Condition of the People,* vol. 1, Londres, John Murray.
Nichols, Austin, y Jesse Rothstein (2015), "The Earned Income Tax Credit

(EITC)", documento de trabajo, núm. 21211, programa NBER, Cambridge, www.nber.org/papers/w21211.
Nixon, Richard (1969), "Address to the Nation on Domestic Programs", *The American Presidency Project*, sitio editado por Gerhard Peters y John T. Woolley (8 de agosto), www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=2191.
Nobrega, Francisco (2015), "Basic Income Alternative Reconsidered", *Basic Income Earth Network* (blog, 12 de junio), www.basicincome.org/news/2015/06/basic-income-alternatives-reconsidered.
Noguchi, Eri (2012), "The Cost-Efficiency of a Guaranteed Jobs Program: Really? A Response to Harvey", *Basic Income Studies,* vol. 7, núm. 2, pp. 52-65.
Nooteboom, Bart (1986), "Basic Income as a Basis for Small Business", *International Small Business Journal,* vol. 5, núm. 3, pp. 10-18.
Nozick, Robert (1974), *Anarchy, State and Utopia,* Oxford, Blackwell.
___ (1989), *The Examined Life: Philosophical Meditation,* Nueva York, Simon & Schuster.
Nyerere, Julius K. (1968), *Ujamaa: Essays on Socialism,* Oxford, Oxford University Press.
Nyland, Chris, Mingqiong Zhang y Cherrie Jiuhua Zhu (2014), "The Institution of Hukou-Based Social Exclusion: A Unique Institution Reshaping the Characteristics of Contemporary Urban China", *International Journal of Urban and Regional Research,* vol. 38, núm. 4, pp. 1437-1457.
Nystrom, Scott, y Patrick Luckow (2014), "The Economic, Climate, Fiscal, Power, and Demographic Impact of a National Fee-and-Dividend Carbon Tax", elaborado por Regional Economic Models Inc. y Synapse Energy Economics Inc., para Citizens' Climate Lobby, Coronado, www.citizensclimatelobby.org/wp-content/uploads/2014/06/REMI-carbon-tax-report-62141.pdf.
Obinger, Julia (2014), "Beyond the Paradigm of Labor: Everyday Activism and Unconditional Basic Income in Urban Japan", en Yannick Vanderborght y Toru Yamamori (eds.), *Basic Income in Japan: Prospects of a Radical Idea in a Transforming Welfare State,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 141-155.
OCDE (2012), *OECD Economic Surveys: European Union 2012,* París, OECD Publishing.
Offe, Claus (1985), "He Who Does Not Work Shall Nevertheless Eat", *Development,* núm. 2, pp. 26-30.
___ (1992), "A Non-Productivist Design for Social Policies", en Philippe Van Parijs (ed.), *Arguing for Basic Income: Ethical Foundations for a Radical Reform,* Londres, Verso, pp. 61-78.
___ (1996a), "Full Employment: Asking the Wrong Question?", en Erik O. Eriksen y Jorn Loftager (eds.), *The Rationality of the Welfare State,* Oslo, Scandinavian University Press, pp. 121-131.

___ (1996b), "A Basic Income Guaranteed by the State: A Need of the Moment in Social Policy", en *Modernity and the State: East, West,* Cambridge (Massachusetts), Polity, pp. 201-221.
Ontario (2016), *Jobs for Today and Tomorrow. 2016 Ontario Budget: Budget Papers,* Ontario, Queen's Printer for Ontario, www.fin.gov.on.ca/en/budget/ontariobudgets/2016/papers_all.pdf.
Opielka, Michael, y Georg Vobruba (eds.) (1986), *Das garantierte Grundeinkommen. Entwicklung und Perspektiven einer Forderung,* Fráncfort, Fischer.
Opielka, Michael, e Ilona Ostner (eds.) (1987), *Umbau des Sozialstaats,* Essen, Klartext.
O'Reilly, Jacqueline (2008), "Can a Basic Income Lead to a More Gender Equal Society?", *Basic Income Studies,* vol. 3, núm. 3, pp. 1-7.
Orloff, Ann S. (1990/2013), "Why Basic Income Does Not Promote Gender Equality", en Karl Widerquist *et al.* (eds.), *Basic Income: An Anthology of Contemporary Research,* Nueva York, Wiley Blackwell, pp. 149-152.
Ortiz, Isabel (2015), "Social Protection for Children: Key Policy Trends and Statistics", *International Labour Organization* (6 de diciembre), www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---soc_sec/documents/publication/wcms_366592.pdf
Osterkamp, Rigmar (2013a), "Lessons from Failure", *Development and Cooperation* (blog, 5 de marzo), www.dandc.eu/en/article/disappointing-basic-income-grant-project-namibia.
___ (2013b), "The Basic Income Grant Pilot Project in Namibia: A Critical Assessment", *Basic Income Studies,* vol. 8, núm. 1, pp. 71-91.
Otsuka, Michael (2003), *Libertarianism without Inequality,* Oxford, Oxford University Press.
Paine, Thomas (1791/1974), "The Rights of Man", en Philip S. Foner (ed.), *The Life and Major Writings of Thomas Paine,* Nueva York, Citadel Press, pp. 241-458.
___ (1796/1974), *Agrarian Justice,* en Philip S. Foner (ed.), *The Life and Major Writings of Thomas Paine,* Nueva York, Citadel Press, pp. 605-623.
Painter, Anthony, y Chris Thoung (2015), *Creative Citizen, Creative State: The Principled and Pragmatic Case for a Universal Basic Income,* Londres, Royal Society for the Encouragement of Arts.
Parker, Hermione (1982), "Basic Income Guarantee Scheme: Synopsis", en House of Commons, Treasury and Civil Service Committee, *The Structure of Personal Income Taxation and Income Support,* Londres, HMSO, pp. 424-453.
___ (1988), "Obituary: Sir Brandon Rhys-Williams", *BIRG Bulletin,* núm. 8, pp. 21-22.
___ (1989), *Instead of the Dole: An Enquiry into the Integration of the Tax and Benefit Systems,* Londres, Routledge.

___ (1993), "Citizen's Income and Women", documento de discusión, núm. 2, Citizens Income Study Centre, Londres.
Parti Socialiste (2016), "Entreprendre, travailler, s'accomplir", *Les Cahiers de la Présidentielle* (abril), www.parti-socialiste.fr/wp-content/uploads/2016/04/CAHIER_N1_entreprendre_DEF2.pdf.
Pateman, Carole (2004/2013), "Free-Riding and the Household", en Karl Widerquist, José A. Noguera, Yannick Vanderborght y Jurgen De Wispelaere (eds.), *Basic Income: An Anthology of Contemporary Research,* Nueva York, Wiley Blackwell, pp. 173-177.
___ (2006), "Democratizing Citizenship: Some Advantages of a Basic Income", en Erik Olin Wright (ed.), *Redesigning Distribution,* Londres, Verso, pp. 101-119.
___ (2011), "Securing Women's Citizenship: Indifference and Other Obstacles", *Eurozine* (7 de marzo), www.eurozine.com/articles/2011-03-07-pateman-en.html.
Pechman, Joseph A. y P. Michael Timpane (eds.) (1975), *Work Incentives and Income Guarantees: The New Jersey Negative Income Tax Experiment,* Washington DC, The Brookings Institution.
Peeters, Hans, y Axel Marx (2006), "Lottery Games as a Tool for Empirical Basic Income Research", *Basic Income Studies,* vol. 1, núm. 2, pp. 1-7.
Pelzer, Helmut (1996), "Bürgergeld—Vergleich zweier Modelle", *Zeitschrift für Sozialreform,* vol. 42, núm. 9, pp. 595-613.
Pen, Jan (1971), *Income Distribution,* Londres, Alan Lane Penguin Press.
Peny, Christine (2011), "Les dépôts de mendicité sous l'Ancien Régime et les débuts de l'assistance publique aux malades mentaux (1764-1790)", *Revue d'Histoire de la Protection Sociale,* vol. 1, núm. 4, pp. 9-23.
Permanent Fund Dividend Division (2015), *Annual Report 2015,* Juneau, State of Alaska, Department of Revenue.
Perrin, Guy (1983), "L'assurance sociale — ses particularités — son rôle dans le passé, le présent et l'avenir", en Peter A. Köhler y Hans Friedrich Zacher (eds.), *Beiträge zu Geschichte und aktueller Situation der Sozialversicherung,* Berlín, Duncker & Humblot, pp. 29-73.
Petersen, Hans-Georg (1997), "Pros and Cons of a Negative Income Tax", en Herbert Giersch (ed.), *Reforming the Welfare State,* Berlín, Springer, pp. 53-82.
Peterson, Paul E. (1995), *The Price of Federalism,* Washington DC, The Brookings Institution.
Peterson, Paul E., y Mark C. Rom (1990), *Welfare Magnets: A New Case for National Standards,* Washington DC, The Brookings Institution.
Pettit, Philip (1999), *Republicanism: A Theory of Freedom and Government,* Oxford, Oxford University Press.

Phelps, Edmund S. (1994), "Low-Wage Employment Subsidies versus the Welfare State", *American Economic Review: Papers and Proceedings,* vol. 84, núm. 2, pp. 54-58.
___ (1997), *Rewarding Work,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press.
___ (2001), "Subsidize Wages", en Philippe Van Parijs *et al.*, *What's Wrong with a Free Lunch?,* Boston, Beacon Press, pp. 51-59.
Pickard, Bertram (1919), *A Reasonable Revolution. Being a Discussion of the State Bonus Scheme—A Proposal for a National Minimum Income,* Londres, Allen & Unwin.
Pigou, Arthur Cecil (1920/1932), *The Economics of Welfare,* Londres, MacMillan.
Piketty, Thomas (1994), "Existence of Fair Allocations in Economies with Production", *Journal of Public Economics,* vol. 55, núm. 3, pp. 391-405.
___ (1997), "La redistribution fiscale face au chômage", *Revue Française d'Économie,* vol. 12, núm. 1, pp. 157-201.
___ (1999), "Allocation compensatrice de revenu ou revenu universel", en R. Godino *et al.*, *Pour une réforme du RMI, Notes de la Fondation Saint Simon,* vol. 104, París, Fondation Saint Simon, pp. 21-29.
___ (2014), *Capital in the Twenty-First Century,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press. [Hay traducción al español: *El capital en el siglo XXI,* 2a ed., México, FCE, 2015.]
___ (2015a), *The Economics of Inequality,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press. [Hay traducción al español: *La economía de las desigualdades*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2015.]
___ (2015b), "Capital, Inequality and Justice: Reflections on *Capital in the 21st Century*", *Basic Income Studies,* vol. 10, núm. 1, pp. 141-156.
Piketty, Thomas, y Emmanuel Saez (2012), "Optimal Labor Income Taxation", documento de trabajo, núm. 18521, NBER, Cambridge (Massachusetts).
Pisani-Ferry, Jean (ed.) (2000), *Plein emploi,* París, Conseil d'Analyse Économique-La Documentation Française.
Pisani-Ferry, Jean, Erkki Vihriälä y Guntram Wolff (2013), "Options for an Euro-Area Fiscal Capacity", Bruegel Policy Contribution, Bruselas.
Piven, Frances Fox, y Richard Cloward (1993), *Regulating the Poor: The Functions of Public Welfare* (edición actualizada), Nueva York, Vintage Books.
Pogge, Thomas (1994), "An Egalitarian Law of Peoples", *Philosophy and Public Affairs,* vol. 23, núm. 3, pp. 195-224.
___ (2001), "Eradicating Systemic Poverty: Brief for a Global Resources Dividend", *Journal of Human Development and Capabilities,* vol. 2, núm. 1, pp. 59-77.

___ (2005), "Global Justice as Moral Issue: Interview with Alessandro Pinzani", *Ethic@,* vol. 4, núm.1, pp. 1-6.
Polanyi, Karl (1944/1957), *The Great Transformation: The Political and Economic Origins of Our Time,* Boston, Beacon Press. [Hay traducción al español: *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo,* 2a ed., México, FCE, 2003.]
Popper, Karl (1948/1963), "Utopia and Violence", en *Conjectures and Refutations,* Londres, Routledge, pp. 355- 363. [Hay traducción al español: "Utopía y violencia", en *Conjeturas y refutaciones: el desarrollo del conocimiento científico,* Buenos Aires, Paidós, 1983, pp. 425-435.]
Popper-Lynkeus, Joseph (1912), *Die allgemeine Nährpflicht als Lösung der sozialen Frage,* Dresden, Carl Reissner Verlag.
Prats, Magali (1996), "L'allocation universelle à l'épreuve de la *Théorie de la justice*", *Documents pour l'Enseignement Économique et Social,* vol. 106, pp. 71-110.
Preiss, Joshua (2015), "Milton Friedman on Freedom and the Negative Income Tax", *Basic Income Studies,* vol. 10, núm. 2, pp. 169-191.
Quadagno, Jill (1995), *The Color of Welfare: How Racism Undermined the War on Poverty,* Nueva York, Oxford University Press.
Québec Solidaire (2014), *Plateforme électorale. Elections 2014,* Montreal, Québec Solidaire.
Quinn, Michael (1994), "Jeremy Bentham on the Relief of Indigence: An Exercise in Applied Philosophy", *Utilitas,* vol. 6, núm. 1, pp. 81-96.
Raes, Koen (1985), "Variaties op een thema. Kritiek op de loskoppeling", *Komma,* núm. 22, pp. 21-32.
___ (1988/2013), "Basic Income and Social Power", en K. Widerquist, J. A. Noguera, Y. Vanderborght y J. de Wispelaere (eds.), *Basic Income: An Anthology of Contemporary Research,* Nueva York, Wiley Blackwell, pp. 246-254.
Rankin, Keith (2016), "Basic Income as Public Equity: The New Zealand Case", en Jennifer Mays, Greg Marston y John Tomlinson (eds.), *Basic Income in Australia and New Zealand: Perspectives from the Neoliberal Frontier,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 29-51.
Rathke, Wade (2001), "Falling in Love Again", en Philippe Van Parijs *et al.*, *What's Wrong with a Free Lunch?,* Boston, Beacon Press, pp. 39-42.
Rätz, Werner, y Hardy Krampertz (2011), *Bedingungsloses Grundeinkommen: woher, wozu und wohin?,* Nuevo Ulm, AG Spak.
Rätz, Werner, Dagmar Paternoga y Werner Steinbach (2005), *Grundeinkommen: bedingungslos,* Hamburgo, VSA Verlag.
Raventós, Daniel (1999), *El derecho a la existencia,* Barcelona, Ariel.
___ (2007), *Basic Income: The Material Conditions of Freedom,* Londres, Pluto Press.

Rawls, John (1967), "Distributive Justice", en *Collected Papers,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press, pp. 130-153.
___ (1971), *A Theory of Justice,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press. [Hay traducción al español: *Teoría de la justicia,* 2a ed., México, FCE, 1995.]
___ (1974), "Reply to Alexander and Musgrave", *Quarterly Journal of Economics,* vol. 88, núm. 4, pp. 633-655; reimpreso en *Collected Papers,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press, pp. 232-253.
___ (1988), "The Priority of Right and Ideas of the Good", *Philosophy and Public Affairs,* vol. 17, núm. 4, pp. 251-276.
___ (1993), *Political Liberalism,* Nueva York, Columbia University Press. [Hay traducción al español: *Liberalismo político,* México, FCE-UNAM, 1995.]
___ (1999), *The Law of Peoples,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press. [Hay traducción al español: *El derecho de gentes,* Barcelona, Paidós, 2001.]
___ (2001), *Justice as Fairness,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press. [Hay traducción al español: *La justicia como equidad,* Barcelona, Paidós, 2002.]
Rawls, John, y Philippe Van Parijs (2003), "Three Letters on the Law of Peoples and the European Union", *Revue de Philosophie Économique,* núm. 7, pp. 7-20.
Razin, Assaf, y Jackline Wahba (2015), "Welfare Magnet Hypothesis, Fiscal Burden, and Immigration Skill Selectivity", *Scandinavian Journal of Economics,* vol. 117, núm. 2, pp. 369-402.
Read, Samuel (1829), *An Enquiry into the Natural Grounds of Right to Vendible Property or Wealth,* Edimburgo, Oliver & Boyd.
Reed, Howard, y Stewart Lansley (2016), *Universal Basic Income: An Idea whose Time Has Come?,* Londres, Compass.
Reeskens, Tim, y Wim van Oorschot (2013), "Equity, Equality, or Need? A Study of Popular Preferences for Welfare Redistribution Principles across 24 European Countries", *Journal of European Public Policy,* vol. 20, núm. 8, pp. 1174-1195.
Reeve, Andrew, y Andrew Williams (eds.) (2003), *Real Libertarianism Assessed: Political Theory after Van Parijs,* Basingstoke, Palgrave Macmillan.
___ (1974), "Reply to Alexander and Musgrave", *Quarterly Journal of Economics,* vol. 88, núm. 4, pp. 633-655; reimpreso en *Collected Papers,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press, pp. 232-253.
Reeves, Richard V. (2016), "Time to Take Basic Income Seriously", *Brookings* (23 de febrero), www.brookings.edu/research/opinions/2016/02/23-time-to-take-basic-income-seriously-reeves.
Regnard, Albert (1889), "Du droit à l'assistance", *La Revue Socialiste,* vol. 10,

septiembre, pp. 257-275, www.archive.org/stream/larevuesocialist10part/larevuesocialist10part_djvu.txt.
Reich, Robert (2015), *Saving Capitalism: For the Many, Not the Few,* Nueva York, Knopf.
Reino Unido (2015), "2010 to 2015 Government Policy: Welfare Reform", apéndice 1: "Government Policy on Universal Credit, an Introduction", Department for Work and Pensions, Londres, www.dwp.gov.uk/universal-credit.
Réseau Salariat (2014), *Revenu inconditionnel ou salaire à vie?,* Malzéville, Réseau Salariat.
Reynolds, Brigid, y Seán Healy (eds.) (1995), *An Adequate Income Guarantee for All,* Dublín, CORI Justice Commission.
Rhys-Williams, Brandon (1982) "The Reform of Personal Income Taxation and Income Support. Proposals for a Basic Income Guarantee", Sub-Committee on the Structure of Personal Income Taxation and Income Support, House of Commons, Londres.
Rhys-Williams, Juliet (1943), *Something to Look Forward To: A Suggestion for a New Social Contract,* Londres, Macdonald.
Ricardo, David (1817/1951), *Principles of Political Economy and Taxation,* en Piero Sraffa (ed.), *The Works and Correspondence of David Ricardo,* vol. 1, Cambridge, Cambridge University Press. [Hay traducción al español: *Principios de economía política y tributación,* en *Obras y correspondencia,* Piero Sraffa (ed.), vol. 1, México, FCE, 1959.]
Rignano, Eugenio (1919), "A Plea for Greater Economic Democratization", *Economic Journal,* núm. 29, pp. 302-308.
Ringen, Stein (1997), *Citizens, Families and Reform,* Oxford, Oxford University Press.
Ritter, Gerhard A. (1904/1983), *Sozialversicherung in Deutschland und England,* Múnich, Beck.
Roberts, Keith V. (1982), *Automation, Unemployment and the Distribution of Income,* Maastricht, European Centre for Work and Society.
Roberts, Yvonne (2014), "Low-Paid Britain: 'People Have Had Enough. It's Soul Destroying'", *The Guardian* (30 de agosto), www.theguardian.com/society/2014/aug/30/low-pay-britain-fightback-begins.
Robertson, James (1989), *Future Wealth: A New Economics for the 21st Century,* Londres, Cassell.
___ (1994), *Benefits and Taxes: A Radical Strategy,* Londres, New Economics Foundation.
Robertson, James (ed.) (1998), *Sharing Our Common Heritage: Resource Taxes and Green Dividends,* Oxford, Oxford Centre for the Environment, Ethics and Society.

Robeyns, Ingrid (2001a), "An Income of One's Own", *Gender and Development,* vol. 9, núm. 1, pp. 82-89.
___ (2001b), "Will a Basic Income Do Justice to Women?", *Analyse & Kritik,* vol. 23, núm. 1, pp. 88-105.
Roemer, John E. (1992), "The Morality and Efficiency of Market Socialism", *Ethics,* vol. 102, núm. 3, pp. 448-464; reimpreso en J. E. Roemer (1994), *Egalitarian Perspectives,* Cambridge, Cambridge University Press, pp. 287-302.
___ (1996), *Equal Shares: Making Market Socialism Work,* Londres, Verso.
Roland, Gérard (1988), "Why Socialism Needs Basic Income, Why Basic Income Needs Socialism", en Anne G. Miller (ed.), *Proceedings of the First International Conference on Basic Income,* Londres, BIRG, pp. 94-105.
Rosseels, David (2009), *Implementation of a Tax on Electronic Transactions,* Lovaina, Université Catholique de Louvain, Louvain School of Management.
Rossi, Peter H., y Katharine C. Lyall (1976), *Reforming Public Welfare: A Critique of the Negative Income Tax Experiment,* Nueva York, Russell Sage Foundation.
Rothbard, Murray N. (1982), *The Ethics of Liberty,* Atlantic Highlands (Nueva Jersey), Humanities Press.
Rothstein, Bo (1998), *Just Institutions Matter: The Moral and Political Logic of the Universal Welfare State,* Cambridge, Cambridge University Press.
Rousseau, Jean-Jacques (1754/1971), *Discours sur l'origine et les fondements de l'inégalité parmi les homes,* París, Flammarion. [Hay traducción al español: *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres,* Madrid, Biblioteca Nueva, 2014.]
___ (1762/2011), *Du contrat social,* París, Le Livre de Poche. [Hay traducción al español: *El contrato social,* Madrid, Taurus, 1996.]
___ (1789/1996), *Les Confessions,* vol. 1, París, Pocket. [Hay traducción al español: *Las confesiones,* Madrid, Alianza Editorial, 1997.]
Russell, Bertrand (1918/1966), *Roads to Freedom: Socialism, Anarchism and Syndicalism,* Londres, Unwin Books. [Hay traducción al español: *Caminos de libertad: socialismo, anarquismo y comunismo,* Madrid, Tecnos, 2003.]
___ (1932/1976), "In Praise of Idleness", en *In Praise of Idleness and Other Essays,* Londres, Unwin Paperbacks, pp. 11-25. [Hay traducción al español: *Elogio de la ociosidad y otros ensayos,* Barcelona, Edhasa, 2000.]
Sala-i-Martin, Xavier, y Jeffrey Sachs (1991), "Fiscal Federalism and Optimal Currency Areas: Evidence for Europe from the United States", documento de trabajo, núm. 3855, NBER, Cambridge (Massachusets), www.nber.org/papers/w3855.
Sala-i-Martin, Xavier, y Arvind Subramanian (2003), "Addressing the Natural Resource Curse: An Illustration from Nigeria", documento de traba-

jo, núm. 9804, NBER, Cambridge (Massachusets), www.nber.org/papers/w9804.
Salam, Reihan (2014), "Unconditional Basic Income? You're Kidding", *Oregon Live* (5 de junio), www.oregonlive.com/opinion/index.ssf/2014/06/one_great_welfare_mistake_slat.html.
Salehi-Isfahani, Djavad (2014), "Iran's Subsidy Reform: From Promise to Disappointment", *Policy Perspective,* núm. 13, junio, www.erf.org.eg/wp-content/uploads/2015/12/PP13_2014.pdf.
Salverda, Wim (1984), "Basisinkomen en inkomensverdeling. De financiële uitvoerbaarheid van het basisinkomen", *Tijdschrift voor Politieke Ekonomie,* vol. 8, pp. 9-41.
Santens, Scott (2014), "Why Should We Support the Idea of an Unconditional Basic Income: An Answer to a Growing Question of the 21st Century", *Working Life* (2 de junio), www.medium.com/working-life/why-should-we-support-the-idea-of-an-unconditional-basic-income-8a2680c73dd3.
Saraceno, Chiara (1989), "Una persona, un reddito", *Politica ed Economi,* núm. 1, pp. 27-32.
___ (2010), "Concepts and Practices of Social Citizenship in Europe: The Case of Poverty and Income Support for the Poor", en Jens Alber y Neil Gilbert (eds.), *United in Diversity? Comparing Social Models in Europe and America,* Oxford, Oxford University Press, pp. 162-168.
Sas, Willem, y Kevin Spiritus (2015), "De Europese Centrale Bank kan de economie aanzwengelen met een beperkt monetair basisinkomen", *De Tijd* (9 de abril).
Schachtschneider, Ulrich (2012), "Ökologisches Grundeinkommen—Ein Einstieg ist möglich", ponencia presentada en el XIV Congreso de la Red Global de Ingreso Básico (BIEN), Múnich, septiembre.
Scharpf, Fritz (1993), "Von der Finanzierung der Arbeitslosigkeit zur Subventionierung niedriger Erwerbseinkommen", *Gewerkschaftliche Monatshefte,* núm. 7, pp. 433-443.
___ (1994), "Negative Einkommensteuer—ein Programm gegen Ausgrenzung", *Die Mitbestimmung,* vol. 40, núm. 3, pp. 27-32.
___ (1995), "Subventionierte Niedriglohn-Beschäftigung statt bezahlter Arbeitslosigkeit", *Zeitschrift für Sozialreform,* vol. 41, núm. 2, pp. 65-82.
___ (2000), "Basic Income and Social Europe", en Robert J. van der Veen y Loek Groot (eds.), *Basic Income on the Agenda,* Ámsterdam, Amsterdam University Press, pp. 154-160.
Schmähl, Winfried (1992), "The Flat-Rate Public Pension in the German Social Policy Debate: From the Early 19th to the Late 20th Century", documento de trabajo, núm. 6/92, Centre for Social Policy Research, Universität Bremen, Bremen.

Schmid, Thomas (ed.) (1984), *Befreiung von falscher Arbeit. Thesen zum garantierten Mindesteinkommen,* Berlín, Wagenbach.
Schmitt, Günther (1980), "Vor einer Wende in der Agrarpolitik", *Agrarwirtschaft,* núm. 29, pp. 97-105.
Schmitter, Philippe, y Michael W. Bauer (2001), "A (Modest) Proposal for Expanding Social Citizenship in the European Union", *Journal of European Social Policy,* vol. 11, núm. 1, pp. 55-65.
Schor, Juliet B. (1993), *The Overworked American,* Nueva York, Basic Books.
Schotter, Andrew (1985), *Free Market Economics,* Cambridge, Cambridge University Press.
Schroeder, Wolfgang, Sascha Kristin Futh y Bastian Jantz (2015), "Change through Convergence? Reform Measures of European Welfare States in Comparison", Friedrich Ebert Stiftung, Berlín, www.library.fes.de/pdf-files/id/11448.pdf.
Schulte-Basta, Dorotheee (2010), *Ökonomische Nützlichkeit oder leistungsloser Selbstwert? Zur Kompatibilität von bedingungslosem Grundeinkommen und katholischer Soziallehre,* Freiberg, ZAS Verlag.
Scottish Green Party (2014), "Citizen's Income", *Greens* (10 de agosto), www.greens.scot/sites/default/files/Policy/Citizens-Income-Briefing-Note.pdf
Scrope, George Julius Poulett (1833), *Principles of Political Economy, Deduced from the Natural Laws of Social Welfare, and Applied to the Present State of Britain,* Londres, Longman.
Scutella, Rosanna (2004), "Moves to a Basic Income-Flat Tax System in Australia: Implications for the Distribution of Income and Supply of Labour", documento de trabajo, núm. 5/04, Melbourne Institute, University of Melbourne, Melbourne.
Seekings, Jeremy, y Heidi Matisonn (2013), "South Africa: The Continuing Politics of Basic Income", en Matthew C. Murray y Carole Pateman (eds.), *Basic Income Worldwide: Horizons of Reform,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 128-150.
Segal, Hugh (2012), "Scrapping Welfare: The Case for Guaranteeing All Canadians an Income above the Poverty Line", *Literary Review of Canada,* vol. 20, núm. 10, pp. 8-10.
Sen, Amartya (2009), *The Idea of Justice,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press. [Hay traducción al español: *La idea de la justicia,* Madrid, Taurus, 2007.]
___ (2012), "What Happened to Europe? Democracy and the Decisions of Bankers", *The New Republic* (1 de agosto), www.tnr.com/article/magazine/105657/sen-europe-democracy-keynes-social-justice.
Sennett, Richard (2003), *Respect in a World of Inequality,* Nueva York, Norton.

Shachar, Ayelet (2009), *The Birthright Lottery: Citizenship and Global Inequality,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press.
Shapiro, Carl, y Joseph Stiglitz (1984), "Equilibrium Unemployment as a Worker Discipline Device", *American Economic Review,* vol. 74, núm. 3, pp. 433-444.
Shaviro, Daniel (1997), "The Minimum Wage, the Earned Income Tax Credit, and Optimal Subsidy Policy", *The University of Chicago Law Review,* vol. 64, núm. 2, pp. 405-481.
Sheahen, Allan (2012), *Basic Income Guarantee: Your Right to Economic Security,* Nueva York, Palgrave Macmillan.
Shipler, David K. (2004), *The Working Poor: Invisible in America,* Nueva York, Vintage Books.
Shirky, Ckay (2008), *Here Comes Everybody: The Power of Organizing without Organizations,* Nueva York, Penguin Books.
Shulevitz, Judith (2016), "It's Payback Time for Women", *The New York Times* (8 de enero).
Simon, Herbert A. (1998), "Letter to BIEN on the Flat Tax and Our Common Patrimony", *Basic Income,* núm. 29, pp. 8, www.basicincome.org/bien/pdf/BI29.pdf.
___ (2001), "UBI and the Flat Tax", en Philippe Van Parijs *et al., What's Wrong with a Free Lunch?,* Boston, Beacon Press, pp. 34-38.
Sirugue, Christophe (2016), *Repenser les minimas sociaux—Vers une couverture socle commune,* París, La Documentation Française.
Skidelsky, Robert, y Edward Skidelsky (2011), *How Much Is Enough? Money and the Good Life,* Londres, Penguin Books.
Skidmore, Felicity (1975), "Operational Design of the Experiment", en Joseph A. Pechman y P. Michael Timpane (eds.), *Work Incentives and Income Guarantees: The New Jersey Negative Income Tax Experiment,* Washington DC, The Brookings Institution, pp. 25-59.
Skidmore, Thomas (1829), *The Rights of Man to Property,* Nueva York, Burt Franklin.
Skocpol, Theda (1991), "Targeting within Universalism: Politically Viable Policies to Combat Poverty in the United States", en Christopher Jencks y Paul E. Peterson (eds.), *The Urban Underclass,* Washington DC, The Brookings Institution, pp. 411-436.
Sloman, Peter (2016), "Beveridge's Rival: Juliet Rhys-Williams and the Campaign for Basic Income, 1942-55", *Contemporary British History,* vol. 30, núm. 2, pp. 203-223.
Smith, Adam (1776/1977), *The Wealth of Nations,* Harmondsworth, Penguin Books. [Hay traducción al español: *Investigacion sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones,* 2a ed., México, FCE, 1958.]

Smith, Jeff (2006) "Fund Basic Income Grants Not from Income but from Outgo", *Georgist Journal,* núm. 104, www.georgistjournal.org/2012/10/13/fund-basic-income-grants-not-from-income-but-from-outgo.
Snowden, Edward (2014), "A Nation Interview", *The Nation* (17 de noviembre), www.thenation.com/article/186129/snowden-exile-exclusive-interview.
Soboul, Albert (1962), *Histoire de la revolution française 1. De la Bastille à la Gironde,* París, Gallimard. [Hay traducción al español: *Compendio de historia de la Revolución francesa,* tomo 1, Madrid, Tecnos, 1989.]
Social Justice Ireland (2010), *Building a Fairer Tax System: The Working Poor and the Cost of Refundable Tax Credits,* Dublín, Social Justice Ireland.
Sombart, Werner (1896/1905), *Sozialismus und soziale Bewegung,* Jena, Gustav Fischer; versión en inglés: *Socialism and the Social Movement,* Londres y Nueva York, Dent & Co.-Dutton & Co., 1990. [Hay traducción al español: *Socialismo y movimiento social,* Santiago de Chile, Ercilla, 1935.]
Sommer, Maximilian (2016), *A Feasible Basic-Income Scheme for Germany: Effects on Labor Supply, Poverty, and Income Inequality,* Cham, Springer.
Spafford, Jesse (2013), "Reconciling Basic Income and Immigration", *Metamorphoses and Deformations* (8 de diciembre), www.jessespafford.tumblr.com/post/69381354548/reconciling-basic-income-and-immigration.
Spence, Thomas (1775/1982), *The Real Rights of Man,* en *The Political Works of Thomas Spence,* H. T. Dickinson (ed.), Newcastle Upon Tyne, Avero.
___ (1782/1982), "A Supplement to the History of Robinson Crusoe", en *The Political Works of Thomas Spence,* H. T. Dickinson (ed.), Newcastle Upon Tyne, Avero.
___ (1797/2004), "The Rights of Infants", en John Cunliffe y Guido Erreygers (eds.), *The Origins of Universal Grants,* Basingstoke, Palgrave Macmillan, pp. 81-91; disponible en www.thomas-spence-society.co.uk/rights-of-infants.
Spicker, Paul (2010), *The Origins of Modern Welfare: Juan Luis Vives, De Subventione Pauperum, and City of Ypres, Forma Subventionis Pauperum,* Oxford, Peter Lang.
Srnicek, Nick, y Alex Williams (2015), *Inventing the Future: Postcapitalism and a World without Work,* Londres, Verso.
Standing, Guy (1986), "Meshing Labour Flexibility with Security: An Answer to Mass Unemployment?", *International Labour Review,* vol. 125, núm. 1, pp. 87-106.
___ (1999), *Global Labour Flexibility: Seeking Distributive Justice,* Basingstoke, Macmillan.
___ (2011), *The Precariat: The New Dangerous Class,* Londres, Bloomsbury. [Hay traducción al español: *El precariado: una nueva clase social,* Barcelona, Pasado y Presente, 2013.]

___ (2012), "Why a Basic Income Is Necessary for a Right to Work", *Basic Income Studies,* vol. 7, núm. 2, pp. 19-40.
___ (2014a), *A Precariat Charter: From Denizens to Citizens,* Londres, Bloomsbury.
___ (2014b), "Cash Transfers Can Work Better than Subsidies", *The Hindu* (6 de diciembre), www.thehindu.com/opinion/op-ed/cash-transfers-can-work-better-than-subsidies/article6665676.ece.
Standing, Guy, y Michael Samson (eds.) (2003), *A Basic Income Grant for South Africa,* Ciudad del Cabo, University of Cape Town Press.
Steensland, Brian (2008), *The Failed Welfare Revolution: America's Struggle over Guaranteed Income Policy,* Princeton, Princeton University Press.
Steiber, Nadia, y Barbara Haas (2012), "Advances in Explaining Women's Employment Patterns", *Socioeconomic Review,* vol. 10, núm. 2, pp. 343-367.
Steiner, Hillel (1992), "Three Just Taxes", en Philippe Van Parijs (ed.), *Arguing for Basic Income: Ethical Foundations for a Radical Reform,* Londres, Verso, pp. 81-92.
___ (1994), *An Essay on Rights,* Oxford, Blackwell.
___ (2003), "Compatriot Solidarity and Justice among Thieves", en Andrew Reeve y Andrew Williams (eds.), *Real Libertarianism Assessed: Political Theory after Van Parijs,* Basingstoke, Palgrave Macmillan, pp. 161-171.
Stern, Andy (2016), *Raising the Floor: How a Universal Basic Income Can Renew Our Economy and Rebuild the American Dream,* Nueva York, Public Affairs.
Stigler, George (1946), "The Economics of Minimum Wage Legislation", *American Economic Review,* vol. 36, núm. 3, pp. 358-365.
Stiglitz, Joseph (2012), *The Price of Inequality,* Nueva York, Columbia University Press. [Hay traducción al español: *El precio de la desigualdad,* Madrid, Taurus, 2012.]
St John, Susan (2016), "Can Older Citizens Lead the Way to a Universal Basic Income?", en Jennifer Mays, Greg Marston y John Tomlinson (eds.), *Basic Income in Australia and New Zealand: Perspectives from the Neoliberal Frontier,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 95-114.
St John, Susan, y Larry Willmore (2001), "Two Legs are Better than Three: New Zealand as a Model for Old Age Pensions", *World Development,* vol. 29, núm. 8, pp. 1291-1305.
Stoffaës, Christian (1974), *Rapport du groupe d'étude de l'impôt négatif,* París, Commissariat du Plan.
Stoléru, Lionel (1973), "Politique sociale et garantie des revenus", *Futuribles,* núm. 16, pp. 47-68.
___ (1974a), *Vaincre la pauvreté dans les pays riches,* París, Flammarion.
___ (1974b), "Coût et efficacité de l'impôt négatif", *Revue Économique,* vol. 25, núm. 5, pp. 745-761.

Story, Michael (2015), *Free Market Welfare: The Case for a Negative Income Tax,* Londres, Adam Smith Institute.
Sturn, Richard, y Rudi Dujmovits (2000), "Basic Income in Complex Worlds: Individual Freedom and Social Interdependencies", *Analyse & Kritik,* vol. 22, núm. 2, pp. 198-222.
Summers, Lawrence H. (2016), "The Age of Secular Stagnation", *Foreign Affairs,* vol. 95, núm. 2, pp. 2-9.
Suplicy, Eduardo M. (2006), *Renda de Cidadania. A saída é pela porta,* 4a ed., San Pablo, Cortez Editora.
___ (2011), "Towards an Unconditional Basic Income in Brazil?", en Axel Gosseries y Yannick Vanderborght (eds.), *Arguing about Justice: Essays for Philippe Van Parijs,* Lovaina la Nueva, Presses Universitaires de Louvain, pp. 337-346.
Surrender, Rebecca (2015), "South Africa: A Different Welfare and Development Paradigm?", en Reza Hasmath (ed.), *Inclusive Growth, Development and Welfare Policy: A Critical Assessment,* Oxford, Oxford University Press, pp. 161-178.
Sutter, John D. (2015), "The Argument for a Basic Income", CNN en línea (15 de marzo), www.edition.cnn.com/2015/03/01/opinion/sutter-basic-income/index.html.
Sykes, Jennifer, Katrin Križ, Kathryn Edin y Sarah Halpern-Meekin (2015), "Dignity and Dreams: What the Earned Income Tax Credit (EITC) Means to Low-Income Families", *American Sociological Review,* vol. 80, núm. 2, pp. 243-267.
Tabatabai, Hamid (2011), "The Basic Income Road to Reforming Iran's Price Subsidies", *Basic Income Studies,* vol. 6, núm. 1, pp. 1-24.
___ (2012), "From Price Subsidies to Basic Income: The Iran Model and Its Lessons", en Karl Widerquist y Michael Howard (eds.), *Exporting the Alaska Model,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 17-32.
Takamatsu, Rie, y Toshiaki Tachibanaki (2014), "What Needs to Be Considered When Introducing a New Welfare System: Who Supports Basic Income in Japan?", en Yannick Vanderborght y Toru Yamamori (eds.), *Basic Income in Japan: Prospects of a Radical Idea in a Transforming Welfare State,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 197-218.
Tanghe, Fernand (1989), *Le Droit au travail entre histoire et utopie: de la répression de la mendicité à l'allocation universelle,* Florencia, European University Institute.
___ (2014), "1848 and the Question of the *droit au travail:* A Historical Retrospective", en Elise Dermine y Daniel Dumont (eds.), *Activation Policies for the Unemployed, the Right to Work and the Duty to Work,* Bruselas, Peter Lang, pp. 23-32.

Taylor-Gooby, Peter (2013), "Why Do People Stigmatise the Poor at a Time of Rapidly Increasing Inequality, and What Can Be Done about It?", *Political Quarterly,* vol. 84, núm. 1, pp. 31-42.
Theobald, Robert (1961), *The Challenge of Abundance,* Nueva York, Clarkson N. Potter.
___ (1963/1965), *Free Men and Free Markets,* Nueva York, Anchor Books.
___ (1966), "The Guaranteed Income: What and Why", en John H. Bunzel (ed.), *Issues of American Public Policy,* Englewood Cliffs, Prentice-Hall, pp. 99-108.
Theobald, Robert (ed.) (1967), *The Guaranteed Income: Next Step in Socioeconomic Evolution?,* Nueva York, Doubleday.
Thornhill, John, y Ralph Atkins (2016), "Basic Income: Money for Nothing", *The Financial Times* (26 de mayo), www.ft.com/intl/cms/s/0/7c7ba87e-229f-11e6-9d4d-c11776a5124d.html#axzz49pivjtkE.
Thurow, Lester C. (1974), "Cash versus In-Kind Transfers", *American Economic Review,* vol. 64, núm. 2, pp. 190-195.
___ (1977), "Government Expenditures: Cash or In-Kind Aid?", en Gerald Dworkin, Gordon Bermant y Peter G. Brown (eds.), *Markets and Morals,* Nueva York, Wiley, pp. 85-106.
Tinbergen, Jan (1956), *Economic Policy: Principles and Design,* Ámsterdam, North Holland.
Tobin, James (1965), "On the Economic Status of the Negro", *Daedalus,* vol. 94, núm. 4, pp. 878-898.
___ (1966), "The Case for an Income Guarantee", *The Public Interest,* núm 4, verano, pp. 31-41.
___ (1968), "Raising the Incomes of the Poor", en Kermit Gordon (ed.), *Agenda for the Nation,* Washington DC, The Brookings Institution, pp. 77-116.
___ (1978), "A Proposal for International Monetary Reform", *Eastern Economic Journal,* vol. 4, núm. 3/4, pp. 153-159.
___ (2001), "The Suplicy-Tobin Exchange", *BIEN News Flash,* núm. 11, septiembre, www.basicincome.org/bien/pdf/NewsFlash11.pdf
Tobin, James, Joseph A. Pechman y Peter M. Mieszkowski (1967), "Is a Negative Income Tax Practical?", *The Yale Law Journal,* vol. 77, núm. 1, pp. 1-27.
Tocqueville, Alexis de (1833/1967), "Voyage en Angleterre de 1833", en *Voyages en Angleterre et en Irlande,* Jacob Peter Mayer (ed.), París, Gallimard, pp. 3-120.
___ (1835/1997), *Memoir on Pauperism,* Londres, Civitas. [Hay traducción al español: *Democracia y pobreza. Memorias sobre el pauperismo,* Madrid, Trotta, 2003.]
Tomlinson, John (2012), "Australia: Will Basic Income Have a Second Coming?", en Richard K. Caputo (ed.), *Basic Income Guarantee and Politics: In-*

ternational Experiences and Perspectives on the Viability of Income Guarantees, Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 153-175.
Torry, Malcolm (2012), "The United Kingdom: Only for Children?", en Richard K. Caputo (ed.), *Basic Income Guarantee and Politics: International Experiences and Perspectives on the Viability of Income Guarantees,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 235-263.
___ (2013), *Money for Everyone: Why We Need a Citizen's Income,* Bristol, Policy Press.
___ (2015), *101 Reasons for a Citizen's Income: Arguments for Giving Everyone Some Money,* Bristol, Policy Press.
___ (2016), *The Feasibility of Citizen's Income,* Londres, Palgrave Macmillan.
Townsend, Peter B. (1968), "The Difficulties of Negative Income Tax", en *Social Services for All?,* Londres, Fabian Society.
Tremblay, Robert (1984), "Lettre à Michel Rochon", Secrétaire de la Commission (Macdonald), Fédération Québécoise Anti-pauvreté, Quebec.
Trudeau Foundation (2013), *Backgrounder. Responsible Citizenship: A National Survey of Canadians,* Montreal, Trudeau Foundation.
Turgot, Anne-Robert Jacques (1757), "Fondation", en *Encyclopédie,* tomo 7, pp. 72-77.
Unemployed Workers Movement (1979), "The Guaranteed Minimum Income", ponencia presentada en la Conferencia Estatal de UWU, Perth, julio.
UNISON (2016), "Record of Decisions: 2016 Unison National Women's Conference", Brighton, www.unison.org.uk/content/uploads/2016/03/2016-National-Womens-Conference-Decisions-Booklet.docx.
Vallentyne, Peter (2000), "Introduction: Left-Libertarianism—A Primer", en Peter Vallentyne y Hillel Steiner (eds.), *Left-Libertarianism and Its Critics,* Basingstoke, Palgrave Macmillan, pp. 1-20.
Vallentyne, Peter, y Hillel Steiner (eds.) (2000a), *The Origins of Left-Libertarianism,* Basingstoke, Palgrave Macmillan.
___ (2000b), *Left-Libertarianism and Its Critics,* Basingstoke, Palgrave Macmillan.
Van Berkel, Rik *et al.* (1993), *Met z'n allen zwijgen in de woestijn. Een onderzoek naar het basisinkomen binnen de Voedingsbond FNV,* Utrecht, University of Utrecht, Vakgroep Algemene Sociale Wetenschappen.
Vandenbroucke, Frank (1997), "A propos de l'instauration pragmatique d'une allocation universelle", *La Revue Nouvelle,* vol. 105, núm. 5/6, pp. 161-166.
Vanden Heuvel, Katrina, y Stephen F. Cohen (2014), "Edward Snowden: A 'Nation' Interview", *The Nation* (28 de octubre), www.thenation.com/article/snowden-exile-exclusive-interview.
Vanderborght, Yannick (2001), "La France sur la voie d'un 'revenu minimum inconditionnel' ?", *Mouvements,* núm. 15/16, pp. 157-165.

___ (2002), "Belgique: VIVANT ou l'allocation universelle pour seul programme electoral", *Multitudes,* núm. 8, pp. 135-145.
___ (2004a), *La faisabilité politique d'un revenu inconditionnel,* tesis doctoral, Lovaina, Université Catholique de Louvain.
___ (2004b), "Universal Basic Income in Belgium and the Netherlands: Implementation through the Back Door?", documento de trabajo, núm. 2004/4, SPS, European University Institute, Florencia.
___ (2006), "Why Trade Unions Oppose Basic Income", *Basic Income Studies,* vol. 1, núm. 1, pp. 1-20.
Vanderborght, Yannick, y Yuki Sekine (2014), "A Comparative Look at the Feasibility of Basic Income in the Japanese Welfare State", en Yannick Vanderborght y Toru Yamamori (eds.), *Basic Income in Japan: Prospects for a Radical Reform in a Transforming Welfare State,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 15-34.
Vanderborght, Yannick, y Philippe Van Parijs (2001), "Assurance participation et revenu de participation. Deux manières d'infléchir l'état social actif", *Reflets et perspectives de la vie économique,* vol. 40, núm. 1, pp. 183-196.
___ (2005), *L'Allocation universelle,* París, La Découverte. [Hay traducción al español: *La renta básica. Una medida eficaz para luchar contra la pobreza,* Barcelona, Paidós, 2006.]
Van der Veen, Robert J., y Philippe Van Parijs (1986a), "A Capitalist Road to Communism", *Theory and Society,* vol. 15, núm. 5, pp. 635-655.
___ (1986b), "Universal Grants versus Socialism. Reply to Six Critics", *Theory and Society,* vol. 15, núm. 5, pp. 723-757.
___ (2006), "A Capitalist Road to Global Justice. Reply to Another Six Critics", *Basic Income Studies,* vol. 1, núm. 1, pp. 1-15.
Van Donselaar, Gijs (2009), *The Right to Exploit: Parasitism, Scarcity, and Basic Income,* Oxford, Oxford University Press.
___ (2015), "In Company of the Funny Sunny Surfer off Malibu", *Analyse & Kritik,* vol. 37, núm. 1/2, pp. 305-317.
Van Hove, Hildegard *et al.* (2011), *Femmes et hommes en Belgique. Statistiques et indicateurs de genre,* 2a ed., Bruselas, Institut pour l'Égalité des Femmes et des Hommes.
Van Keirsbilck, Felipe (2015), "Un horizon peut-être, un chemin sûrement pas", *Allocation universelle: miroir aux alouettes,* número especial de *Ensemble!,* núm. 89, pp. 23-24.
Van Lancker, Wim, y Natascha Van Mechelen (2015), "Universalism under Siege? Exploring the Association between Targeting, Child Benefits and Child Poverty across 26 Countries", *Social Science Research,* vol. 50, pp. 60-75.
Van Male, Patrick (2003), "A Basic Income Funded by the EU?", *BIEN News Flash,* núm. 22, julio.

Van Mechelen, Natascha, y Jonathan Bradshaw (2013), "Child Poverty as a Government Priority: Child Benefit Packages for Working Families, 1992-2009", en Ive Marx y Kenneth Nelson (eds.), *Minimum Income Protection in Flux,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 81-105.
Van Middelaar, Luuk (2013), *The Passage to Europe: How a Continent Became a Union,* New Haven, Yale University Press.
Van Ojik, Bram (1982), *Basisinkomen,* Ámsterdam, Politieke Partij Radikalen Studiestichting.
___(1983), "Basisinkomen en arbeidstijdverkorting", *Socialisme en Democratie,* núm. 10, pp. 25-30.
___ (1985), *Basisinkomen, Over arbeidsethos, inkomen en emancipatie,* Ámsterdam, PPR Studiestichting.
___ (1989), *Basisinkomen. Van veenbrand naar gidsland,* Ámsterdam, Politieke Partij Radikalen.
Van Ojik, Bram, y Bart Teulings (1990), *De band tussen arbeid en inkomen: losser of vaster?,* Ámsterdam, Wetenschappelijk Bureau GroenLinks.
Van Parijs, Philippe (1983), "L'allocation universelle", *Ecolo-Infos* (Namur, 16 de febrero), pp. 4-7.
___ (1985), "Marx, l'écologisme et la transition directe du capitalisme au communism", en Bernard Chavance (ed.), *Marx en perspective,* París, École des Hautes Études en Sciences Sociales, pp. 135-155.
___ (1987a/2013), "A Green Case for Basic Income?", en K. Widerquist, J. A. Noguera, Y. Vanderborght y J. De Wispelaere (eds.), *Basic Income: An Anthology of Contemporary Research,* Chichester, Wiley Blackwell, pp. 269-274.
___ (1987b), "A Revolution in Class Theory", *Politics and Society,* vol. 15, núm. 4, pp. 453-482.
___ (1988), "Rawls face aux libertariens", en Catherine Audard *et al., Individu et justice sociale. Autour de John Rawls,* París, Le Seuil, pp. 193-218.
___ (1990), "The Second Marriage of Justice and Efficiency", *Journal of Social Policy,* vol. 19, núm. 1, pp. 1-25.
___ (1991), "Why Surfers Should Be Fed: The Liberal Case for an Unconditional Basic Income", *Philosophy and Public Affairs,* vol. 20, núm. 2, pp. 101-131.
___ (1992), "Competing Justifications of Basic Income", en Philippe Van Parijs (ed.), *Arguing for Basic Income: Ethical Foundations for a Radical Reform,* Londres, Verso, pp. 3-43.
___ (1995), *Real Freedom for All: What (If Anything) Can Justify Capitalism?,* Oxford, Oxford University Press. [Hay traducción al español: *Libertad real para todos. Qué puede justificar al capitalismo (si hay algo que pueda hacerlo),* Barcelona, Paidós, 1996.]

___ (1997), "Reciprocity and the Justification of an Unconditional Basic Income. Reply to Stuart White", *Political Studies,* vol. 45, núm. 2, pp. 327-330.
___ (1998), "James Tobin, the Demogrant and the Future of US Social Policy", *Basic Income,* núm. 29, pp. 6-7, www.basicincome.org/bien/pdf/BI29.pdf.
___ (2001), "Real Freedom, the Market and the Family. Reply to Seven Critics", *Analyse & Kritik,* vol. 23, núm. 1, pp. 106-131.
___ (2002), "Difference Principles", en Samuel Freeman (ed.), *The Cambridge Companion to John Rawls,* Cambridge, Cambridge University Press, pp. 200-240.
___ (2003) "Hybrid Justice, Patriotism and Democracy: A Selective Reply", en Andrew Reeve y Andrew Williams (eds.), *Real Libertarianism Assessed: Political Theory after Van Parijs,* Londres, Palgrave Macmillan, pp. 201-216.
___ (2006), "Basic Income versus Stakeholder Grants: Some Afterthoughts on How Best to Redesign Distribution", en Erik Olin Wright (ed.), *Redesigning Distribution: Basic Income and Stakeholder Grants as Cornerstones of a More Egalitarian Capitalism,* Londres, Verso, pp. 199-208.
___ (2007), "International Distributive Justice", en Robert E. Goodin, Philip Pettit y Thomas Pogge (eds.), *The Blackwell's Companion to Political Philosophy,* vol. 2, Oxford, Blackwell, pp. 638-652.
___ (2009), "Political Ecology: From Autonomous Sphere to Basic Income", *Basic Income Studies,* vol. 4, núm. 2, pp. 1-9.
___ (2011), *Linguistic Justice for Europe and for the World,* Oxford, Oxford University Press.
___ (2015a), "Epilogue: Justifying Europe", en Luuk van Middelaar y Philippe Van Parijs (eds.), *After the Storm: How to Save Democracy in Europe,* Tielt, Lannoo, pp. 247-261.
___ (2015b), "Real Freedom for All Women (and Men). A Reply", *Law, Ethics and Philosophy,* núm. 3, pp. 161-175.
Van Parijs, Philippe (ed.) (2003), *Cultural Diversity versus Economic Solidarity,* Bruselas, De Boeck Université.
Van Parijs, Philippe, Laurence Jacquet y Claudio Salinas (2000), "Basic Income and Its Cognates", en Robert J. van der Veen y Loek Groot (eds.), *Basic Income on the Agenda,* Ámsterdam, Amsterdam University Press, pp. 53-84.
Van Parijs, Philippe, y Yannick Vanderborght (2001), "From Euro-Stipendium to Euro- Dividend", *Journal of European Social Policy,* vol. 11, núm. 4, pp. 342-346.
Van Rie, Tim, Ive Marx y Jeroen Horemans (2011), "Ghent Revisited: Unemployment Insurance and Union Membership in Belgium and the Nordic Countries", *European Journal of Industrial Relations,* vol. 17, núm. 2, pp. 125-139.

Van Trier, Walter (1992), "Het basisinkomen als derde weg?", *Streven,* vol. 59, núm. 9, pp. 779-801.
___ (1995), *Everyone a King: An Investigation into the Meaning and Significance of the Debate on Basic Incomes,* tesis doctoral, Lovaina, Katholieke Universiteit Leuven.
Varian, Hal (1975/1979), "Distributive Justice, Welfare Economics and the Theory of Fairness", en F. Hahn y M. Hollis (eds.), *Philosophy and Economic Theory,* Oxford, Oxford University Press, pp. 135-164.
Varoufakis, Yanis (2016), "The Universal Right to Capital Income", *Project Syndicate* (31 de octubre), www.project-syndicate.org/commentary/basic-income-funded-by-capital-income-by-yanis-varoufakis-2016-10.
Ventry, Dennis J. (2000), "The Collision of Tax and Welfare Politics: The Political History of the Earned Income Tax Credit, 1969-99", *National Tax Journal,* vol. 53, núm. 4, pp. 983-1 026.
Vielle, Pascale, y Philippe Van Parijs (2001), "La prime de virilité", *Le Soir* (1 de diciembre).
Vives, Juan Luis (1533/1943), *Secours van den Aermen,* Bruselas, Valero & Fils.
___ (1526/2010), *De Subventione Pauperum. On the Relief of the Poor, or of Human Needs,* en Paul Spicker (ed.), *The Origins of Modern Welfare,* Oxford, Peter Lang, pp. 1-100. [Hay traducción al español: *Tratado del socorro de los pobres,* Valencia, B. Monfort, 1781; reimpreso en Valencia, Prometeo, 1900.]
Voedingsbond FNV (1981), *Met z'n allen roepen in de woestijn. Een tussenrapport over het losser maken van de band tussen arbeid en inkomen,* Utrecht, Voedingsbond FNV.
Von Schmoller, Gustav (1890), *Zur Social- und Gewerbepolitik der Gegenwart,* Leipzig, Duncker & Humblot.
Wachtel, Henry H. (1955), *Security for All and Free Enterprise: A Summary of the Social Philosophy of Josef Popper-Lynkeus,* Nueva York, Philosophical Library.
Wagner, Adolf (1881), *Der Staat und das Versicherungswesen,* Tubinga, Laupp.
Walker, Mark (2016), *Free Money for All: A Basic Income Guarantee Solution for the Twenty-First Century,* Nueva York, Palgrave Macmillan.
Waltenberg, Fabio (2013), "Are Latin Americans—Brazilians in Particular—Willing to Support an Unconditional Citizen's Income?", en Rubén Lo Vuolo (ed.), *Citizen's Income and Welfare Regimes in Latin America: From Cash Transfers to Rights,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 141-167.
Warin, Philippe (2012), "Non-Demand for Social Rights: A New Challenge for Social Action in France", *Journal of Poverty and Social Justice,* vol. 20, núm. 1, pp. 41-55.
Weitling, Wilhelm (1845), *Garantien der Harmonie und Freiheit,* 2a ed., Hamburgo, Im Verlage des Verfassers.

Weitzman, Martin L. (1984), *The Share Economy: Conquering Stagflation,* Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press.
Wenger, Albert (2016), "World after Capital" (ensayo autopublicado), *GitBook*, www.gitbook.com/book/worldaftercapital/worldaftercapital/details.
Werner, Götz (2006), *Ein Grund für die Zukunft. Das Grundeinkommen,* Stuttgart, Verlag freies Geistesleben.
___ (2007), *Einkommen für alle,* Colonia, Kiepenheuer & Witsch.
Werner, Götz, y Adrienne Goehler (2010), *1000 € für jeden. Freiheit, Gleichheit, Grundeinkommen,* Berlín, Econ.
Werner, Götz, y Benediktus Hardorp (2005), "Wir würden gewaltig reich warden", *Der Spiegel Online* (30 de noviembre), www.spiegel.de/wirtschaft/dm-chef-werner-zum-grundeinkommen-wir-wuerden-gewaltig-reicher-werden-a-386396.html.
Werner, Götz, y André Presse (eds.) (2007), *Grundeinkommen und Konsumsteuer,* Karlsruhe, Universitätsverlag Karlsruhe.
Wernerus, Sabine (2004), "Les syndicats contre l'allocation universelle? Mise en perspective des points de vue belges et québecois", tesis de maestría, Lovaina, Université Catholique de Louvain.
Wetenschappelijke Raad voor het Regeringsbeleid (WRR) (1985), *Safeguarding Social Security,* La Haya, Netherlands Scientific Council for Government Policy.
White, Stuart (1996), "Reciprocity Arguments for Basic Income", ponencia presentada en el VI Congreso de la Red Global de Ingreso Básico (BIEN), Viena, septiembre.
___ (1997), "Liberal Equality, Exploitation, and the Case for an Unconditional Basic Income", *Political Studies,* vol. 45, núm. 2, pp. 312-326.
___ (2003a), *The Civic Minimum,* Oxford, Clarendon Press.
___ (2003b), "Fair Reciprocity and Basic Income", en Andrew Reeve y Andrew Williams (eds.), *Real Libertarianism Assessed: Political Theory after Van Parijs,* Londres, Palgrave Macmillan, pp. 136-160.
___ (2015), "Basic Capital in the Egalitarian Toolkit?", *Journal of Applied Philosophy,* vol. 32, núm. 4, pp. 417-431.
Widerquist, Karl (1999), "Reciprocity and the Guaranteed Income", *Politics and Society,* vol. 33, núm. 3, pp. 386-401.
___ (2005), "A Failure to Communicate: What (If Anything) Can We Learn from the Negative Income Tax Experiments", *Journal of Socioeconomics,* vol. 34, núm. 1, pp. 49-81.
___ (2011), "Why We Demand an Unconditional Basic Income: The ECSO Freedom Case", en Axel Gosseries y Yannick Vanderborght (eds.), *Arguing about Justice: Essays for Philippe Van Parijs,* Lovaina la Nueva, Presses Universitaires de Louvain, pp. 387-394.

___ (2012), "Citizens' Capital Accounts: A Proposal", en Karl Widerquist y Michael Howard (eds.), *Exporting the Alaska Model: Adapting the Permanent Fund Dividend for Reform around the World,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 183-203.
___ (2013), *Independence, Propertylessness and Basic Income: A Theory of Freedom as the Power to Say No,* Nueva York, Palgrave Macmillan.
Widerquist, Karl, y Michael Howard (eds.) (2012a), *Alaska's Permanent Fund Dividend: Examining Its Suitability as a Model,* Nueva York, Palgrave Macmillan.
___ (2012b), *Exporting the Alaska Model: Adapting the Permanent Fund Dividend for Reform around the World,* Nueva York, Palgrave Macmillan.
Widerquist, Karl, José A. Noguera, Yannick Vanderborght y Jurgen De Wispelaere (eds.) (2013), *Basic Income: An Anthology of Contemporary Research,* Nueva York, Wiley Blackwell.
Widerstrom, Klaus (2010), "Erich Fromm and His Proposal for a Basic Income", *Indybay* (6 de julio), www.indybay.org/newsitems/2010/07/06/18652754.php.
Wilkinson, Richard G., y Kate Pickett (2009), *The Spirit Level: Why More Equal Societies Almost Always Do Better,* Londres, Allen Lane.
Willmore, Larry (2007), "Universal Pensions for Developing Countries", *World Development,* vol. 35, núm. 1, pp. 24-51.
Withorn, Ann (1993/2013), "Is One Man's Ceiling Another Woman's Floor?", en Karl Widerquist *et al.* (eds.), *Basic Income: An Anthology of Contemporary Research,* Nueva York, Wiley Blackwell, pp. 145-148.
Wogaman, Philip. (1968), *Guaranteed Annual Income: The Moral Issues,* Nashville, Abingdon Press.
Wood, Adrian (1994), *North-South Trade, Employment and Inequality,* Oxford, Oxford University Press.
Woolf, Virginia (1929/1977), *A Room of One's Own,* St Albans, Panther Books.
Woolley, Frances (2004), "Why Pay Child Benefits to Mothers?", *Canadian Public Policy,* vol. 30, núm. 1, pp. 47-69.
Workers Party (1985), *Social Welfare for All,* Dublín, The Workers Party.
Wright, Erik O. (1986), "Why Something Like Socialism Is Necessary for the Transition to Something Like Communism", *Theory and Society,* vol. 15, núm. 5, pp. 657-672.
___ (2015), "Eroding Capitalism: A Comment on Stuart White's 'Basic Capital in the Egalitarian Toolkit'", *Journal of Applied Philosophy,* vol. 32, núm. 4, pp. 432-439.
Wright, Erik O. (ed.) (2006), *Redesigning Distribution: Basic Income and Stakeholder Grants as Cornerstones of a More Egalitarian Capitalism,* Londres, Verso.

Yamamori, Toru (2014), "A Feminist Way to Unconditional Basic Income: Claimants Unions and Women's Liberation Movements in 1970s Britain", *Basic Income Studies,* vol. 9, núm. 1/2, pp. 1-24.

Yamamori, Toru, y Yannick Vanderborght (2014), "Income Security and the 'Right to Subsistence' in Japan", en Y. Vanderborght y T. Yamamori (eds.), *Basic Income in Japan: Prospects for a Radical Reform in a Transforming Welfare State,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 1-11.

Yamashita, Junko (2014), "The Impact of Basic Income on the Gendered Division of Paid Care Work", en Y. Vanderborght y T. Yamamori (eds.), *Basic Income in Japan: Prospects for a Radical Reform in a Transforming Welfare State,* Nueva York, Palgrave Macmillan, pp. 117-130.

Yunker, James A. (1977), "The Social Dividend under Market Socialism", *Annals of Public and Cooperative Economy,* vol. 48, núm. 1, pp. 91-133.

___ (2013), "The Basic Income Guarantee: A General Equilibrium Evaluation", *Basic Income Studies,* vol. 8, núm. 2, pp. 203-233.

Zwolinski, Matt (2011), "Classical Liberalism and the Basic Income", *Basic Income Studies,* vol. 6, núm. 2, pp. 1-14.

___ (2013), "Why Did Hayek Support a Basic Income?", *Libertarianism* (23 de diciembre), www.libertarianism.org/columns/why-did-hayek-support-basic-income.

___ (2014), "The Pragmatic Libertarian Case for a Basic Income Guarantee", *Cato Unbound* (4 de agosto), www.cato-unbound.org/2014/08/04/matt-zwolinski/pragmatic-libertarian-case-basic-income-guarantee.

Zylberman, Ariel (próxima publicación), "Bread as Freedom: Kant on the State's Duties to the Poor", en Dai Heide y Evan Tiffany (eds.), *Kantian Freedom,* Oxford, Oxford University Press.